1º DE JUNIO DE 1934
AÑO XXX • Nº 1285

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

21



PIEL Y SEDA

Por HARRY SOLON



Dientes mas blancos y mas brillantes, encías más firmes y mas rosadas...

Boca más sana con ODOL, un aliento agradable a toda hora. Esto es el resultado de emplear con regularidad la CREMA DENTAL ODOL. La dentadura acostumbrada al ODOL pronto adquiere un blanqueo superior, un lustre nuevo. Gracias a las cualidades únicas de este dentífrico las manchas y decoloraciones desaparecen con una rapidez asombrosa.

Todo esto se obtiene sin desgastar ni rayar el delicado esmalte de los dientes. ODOL desinfecta la boca sin irritar los tejidos y tiene un sabor muy agradable al paladar. Pruebe la CREMA DENTAL ODOL y aprecie para sí mismo estos resultados. Note la firmeza de sus encías, a la vez que sus dientes adquieren nueva belleza. Compre hoy mismo un tubo grande.

Ahora es la época de protegerse contra las infecciones de la garganta. Para eso nada iguala en bondad y eficacia al **Odol** líquido, el famoso antiséptico para el cuidado de la boca y de la garganta. Cuide también Ud. su salud haciendo gárgaras con **Odol** varias veces al día. **Odol** es muy concentrado; unas gotas en medio vaso de agua tibia son suficientes.

Tubo chico..... $ 0.30
Tubo grande..... „ 0.70
Tubo doble..... „ 1.40

Odol



Corpus Christi

Revestida de unción religiosa por las circunstancias de lugar y tiempo en que se desarrolla, esta delicada novela es una página de vida en que se evocan muy eficazmente las inquietudes morales y sociales que nacen y se intensifican en el alma de las niñas que al salir del internado religioso abren sus alas para afrontar las inevitables vicisitudes de la vida.

Un cuento

de

María Luz Regás Velasco

EN el patio del Colegio de Religiosas, las educandas, formadas en hilera con su uniforme azul obscuro, su sombrero de anchas alas, mientras se calzaban sus guantes blancos, oían las últimas instrucciones de la Reverenda Superiora.

La tarde estaba fría. Tardarían media hora en llegar a la plaza de Mayo. Allí engrosarían la columna de colegios en la procesión del Corpus Christi. Las hermanas, a lo largo de los grupos subdivididos por grados, cuidaban del detalle. Eran un pequeño ejército de capullos blondos y de azabache, medio acobardados por el viento helado. No importaba. Andando entrarían en calor. Era Jesús en su sagrada forma, nada menos, quien necesitaba de su compañía, de sus vocecitas de arcángeles, de su arrullo místico.

Lucita, Chola y Soledad formaban en el último grupo. Era su último año de colegio. Su último aporte de uniforme y en banda al desfile del Corpus Christi.

Palomas del eterno palomar de Santa Teresa que van abriendo sus alas.

— Lucita, no corras tanto, que no parece sino que te lleve el viento. Guarda la línea.

— Deja que corra, Chola, que bastante vamos a estar paradas. ¡Si vieras lo que yo temo a los plantones!

— Mira qué callada que va Soledad. Para mí que ya empezó sus rezos.

— Lo que yo estoy es muertita de frío, y por eso no hablo; que nada hay tan malo como que te entre el aire helado por la boca...

Llegaron a la plaza de Mayo. La embocaron por la diagonal Roque Sáenz Peña. No se podía dar un paso. Estaba atestada de gente, de colegiales, de congregaciones. Las escalinatas de la Catedral eran un hervidero de delantales blancos. Las velas prendidas en los altares de los cuatro costados de la plaza parecían agonizar en su luz mortecina. El viento soplaba cada vez con más fuerza.

— ¿No te dije, Chola?.. Ya empezó el primer plantón. Los boys-scout tienen las manos tan heladas que apenas si pueden con los palos de los tambores... Soledad, mira qué guirnaldas en los altarcitos... Son flores de trapo mejor hechas que las que tú haces.

— Te parecerá porque las ves de lejos... ¿Qué te pasa, Chola?

— Cállate. Tápame. Que no me vea la hermana Carmen... ¿Le ves?

— ¿A quién?

— ¿A quién va a ser, sonsa? A Toto..., allí, con los del Salvador. Lucita..., Lucita..., ahí está...







—A ver... A ver... enséñamelo...

—¿Ves allí aquel cura grandote?... Y a la izquierda, a tres pasos de él..., detrás del árbol... ¿no ves una cabecita completamente engominada..., derechito como una palmera?... Pues, éste es.

—¡Ah!... Ya lo veo... Pero, oye... ¿Cómo me dijiste que era rubio?

—Es que con la gomina se va haciendo castaño... Pero el bigotito es dorado, doradito...

—Y oye... Tu primo Gerardo, ¿no está con él?

—Gerardo ya no va a las procesiones. El padre Juan Bautista le dijo a Toto que Gerardo era "una oveja que andaba descarriándose"... Lo que pasa es que estudia mucho... Calcula que va cursando dos años en uno... ¡Es un talento! ¿Por qué no le decimos a la hermana Carmen que cruzando la calle estaríamos más resguardadas del frío?

—Pero, ¿no ves que allí sólo se reúnen colegios de chicos?

—Cuando no me vean las hermanas voy a sacar un pañuelo... A ver si así me ve...

Una banda militar, al pie de la escalinata, da la señal del comienzo del desfile. Los cánticos de la muchedumbre en plegaria santa irrumpen como en un himno. Las hachas, los cirios encendidos van surgiendo del fondo obscuro de la Catedral como escamas de luz. Cruces, sobrepellices, casullas de oro y plata. Los colegios inician la marcha cual revoloteo de palomas que fueran echando al aire su canción...

Chola, Lucita y Soledad, formando en hilera con las compañeras de su colegio, han dejado atrás el Cabildo y ladean la recova... La procesión paró otra vez...

—¡Qué cansada estoy, Lucita! ¡Y pensar lo que nos falta todavía!

—De veras, che... Si por lo menos pudiéramos tomar algo calentito...

—Mira tras aquellos cristales... Debe ser una confitería... ¡Que no me gustaría a mí poco estar tomando el té, y de paso contemplar la procesión!

—¿Y tú qué dices, Soledad? ¿En qué piensas, que marchas tan callada?

—Pues... estaba pensando en que este es el último año que marchamos juntas en tarde como esta... Que dentro de unos meses nos separaremos... quién sabe si para siempre... Y es triste, después de tantos años en compañía. Cada una va a tirar por su camino..., y los caminos de la vida son tan distintos...

—¡Por Dios! ¡Ni que nos mandaran a cada una a un límite del mundo!... Al fin, todas quedamos en Buenos Aires... ¿Cómo quieres que no nos sigamos viendo?

—¡Vete a saber! El colegio todo lo junta. La vida todo lo separa.

—¡Qué sentenciosa, Sole! ¡Y qué lúgubremente que piensas encarar tú la vida!

—Tienes razón... Pero, sin saber por qué, siento mucha tristeza...

—Mirad: en parte opino como Sole. Sí, sí... No creas, Chola, la vida separa, dispersa... Pero nosotras que tanto nos hemos querido, que tan compañeras hemos sido siempre, hagamos ahora una promesa. Una promesa formal. No digo un juramento, porque la hermana Carmen dice que jurar, no siendo ante Dios, es pecado. Convengamos como recuerdo de esta tarde de Corpus, en encontrarnos todas las tardes de Corpus venideras, como si nos juntáramos de nuevo en nuestra vida para asistir a esta procesión a la que tantas veces fuimos del brazo. Una cita ineludible, sagrada. Por años y años...

—¡Soberbio! No habrá excusa que valga. Oye, y si nos casamos, venimos con nuestros maridos. ¿No os parece?

—Y con nuestros hijos. Pero juremos no faltar.

—Lucita, Lucita, no jures: promete...

—¿Y dónde nos encontramos?

—Pues... en esa misma confitería de enfrente. A ver, como le llaman...

—¿Conforme, Sole?

—Conforme. Yo seré siempre la primera en llegar. Y lo dicho: no va a haber excusas que valgan. Hasta el año que viene.

—¡Hasta el año que viene!

VOLVIERON después de un invierno a cubrirse de brotes los árboles de la plaza de Mayo; los alelíes a poner sus pinceladas de color en el esmeralda de sus parterres; las ramas a hacer sombra y a cantar en ellas los pájaros: la alegría del verano; a sentirse la caricia de la brisa del río...

Y otra vez entre el ruido ensordecedor de sirenas y bocinas, oyó la vieja plaza una noche, las doce campanadas de fin de año. A poco, la locura de un nuevo Carnaval. Más tarde, tras las primeras ráfagas del otoño, volvió a henchirse en millares de luces de colores y a erguirse como una llama de su suelo, la silueta del Cabildo en su fecha patria...

Para arrebujarse luego del cierzo y las heladas, y con sus árboles desnudos, ver nuevamente abrirse las puertas de su Catedral y descender por sus escalinatas otra vez el sagrado Corpus Christi...

A las tres de la tarde, un soberbio auto bajando por Alsina paró en el cruce de ésta con Defensa. Descendió de él, Chola, dejando a su familia dentro: "Me pasáis a recoger a las seis", y se encaminó presurosa a la confitería convenida con sus amigas. Ya estaba allí sentada ante una mesa, tras los cristales de la plaza, Soledad.

—¡Chola! ¡Qué puntual!

—¡Sole! ¿Hace mucho que estás ahí?

—Hará unos cinco minutos. Acuérdate que siempre ha sido mi costumbre madrugar. ¡Qué guapa estás!

—A ti te encuentro más delgada. ¿Y Lucita?

—Debe estar por llegar de un momento a otro.

—¿Se le habrá olvidado?

—No lo creo. Tú sabes que a Lucita nunca se le olvida nada. A ella la he visto en dos o tres ocasiones durante este año: dos de ellas en el colegio, el día del santo de la Superiora y en la fiesta de la primera comunión. ¿Y tú? ¿Cómo no te dejaste ver por allí?

—¡Si vieras!... ¡He estado tan ocupada!... Me debieron criticar las hermanas, ¿verdad?

—Un poquito.

—Me lo figuré... A Lucita sí, la vi este verano en Mar del Plata. Fuímos a un baile juntas. Luego quedamos que nos telefonearíamos... No sé si lo debió hacer, porque yo estuve tres meses ausente, en Río, con mi abuelita.

—Mira... ¿No es aquella Lucita?

—¿Cuál? No la veo...

—Aquella del sombrerito encarnado que se ve abriéndose paso entre la marea de gente... ¡Sí..., sí!... ¡Ella es!

—¿Querrás creer que no la veo todavía?

—Sí, mujer..., allí, a la izquierda... Ya nos ha visto. ¿La ves ahora?

—Ahora, ahora sí... ¡Cómo va repartiendo codazos!... Aquel muchacho, por lo visto, le habrá echado un piropo...

—Y ella, muy decidida, se lo habrá contestado, porque el muchacho se ha quedado más tieso que un poste...

—¡Lucita!

—¡Soledad! ¡Chola!

Ilustración de





—¡Qué sofocada vienes!

—¿Quién fué la primera en llegar?

—Yo.

—Me lo figuraba, Sole.

—¿Por?

—Pues, por haber escogido esta mesa en el rincón. Como siempre. ¿Tienes miedo a que te vean?

—Lo hice porque me pareció que así podríamos hablar más tranquilas...

—¿Qué estás tomando?

—Una soda.

—¡Mozo! ¿Quién sirve aquí? ¿Qué vas a tomar tú, Chola? Para el té, es muy pronto... ¿Qué te parece si nos tomásemos un Marie Brizard?

—Excelente idea.

—Tú también, Sole.

—No, yo no. Prefiero esperar el té.

—¡Ay, Sole, Sole..., que no has cambiado..., que me pareces más triste todavía!...

—Oye, Lucita... ¿Es cierto lo que me dijo la hermana Eugenia, que escribías para periódicos?

—Sí, hijita, sí. Estoy hecha una gran escritora.

—¿Y cómo te firmas? Porque tu nombre no lo he visto.

—Me parece que tú lees muy poco, Chola.

—Si quieres que te diga la verdad, ni tiempo tengo.

—Pues, ¿qué es lo que haces?

—A buen seguro, postres de cocina... ¡Cuidado que eras golosa!

—¿Cocina? Ni sé dónde queda la de casa...

—Tú siempre has sido muy paseandera... Estarás todo el día en la calle, ¡como si lo viera! De compras, de teatros, de filo...

—Claro... ¡Con Toto!...

—¿Con Toto? ¡Ni lo he vuelto a ver! Lo liquidé muy pronto... No me gusta perder el tiempo...

—¡Qué barbaridad! Pero cuenta, cuenta... Mirad. Se me ocurre una idea. Mientras esperamos el paso de la procesión, hagamos como en "La cena de los Cardenales": cada cual que vaya contando *lo suyo;* lo que le haya ocurrido durante el año; amén de sus proyectos o derivaciones. ¿No os parece?

—¡Magnífico! ¿Quién empieza?

—Cualquiera; empieza tú.

—Sí, empieza tú, Chola, que me parece que eres la que tendrás más que contar...

—Pues, permitidme que, como el cardenal, me tome primero un sorbito... ¡Cómo entona, che!... Y va de cuento, amadas compañeras... Como os decía, lo de Toto fué flor de un día..., la canción de una noche...

—¡Qué metida estás en poesía, Chola!

—Silencio. Sin interrupciones. Sigue.

—Me di cuenta, gentiles compañeritas, que la vida es una cosa muy seria; más, mucho más de lo que a simple vista parece. Y me di cuenta también, como antes os dije, que no hay que perder el tiempo. Toto, como sabéis, andaba por el segundo año de medicina. En los exámenes de fin de curso lo aplazaron. ¿Qué podía yo esperar de él? ¿Un amor a largos plazos?... ¡Bah!... Rompí con Toto. No me convenía. Serenamente, comprendí que no lo quería tanto como para esperarlo mucho... Y que al final de cuentas, la vida que junto a él me esperaba hubiese sido muy modestita... Además, por aquellos días me cupo presenciar, como si me estuviera mirando frente a un espejo, "la tragedia de la vida"...

—¿La tragedia de la vida?

—Sí, como lo oís. Pude ver por mis propios ojos lo pronto que se nos viene la vida encima. Su fealdad al acercársenos... ¿Te acuerdas, Lucita, de aquellas primas mías que te presenté en Mar del Plata?

—¿Las de Zubeldía?

—Las mismas. De la noche a la mañana, después de vivir, como tú sabes, en un gran tren, el padre de ellas se arruinó y tuvo incluso que huir por haberlo declarado en quiebra, y ¡qué sé yo!... Las dos tenían novio, hacía la friolera de cinco años la una y de tres la otra... ¿Y sabéis lo que hicieron los dos galanes en tan serio trance? Disparar. Con lo cual, me apliqué el cuento y me dije: "Chola, a la vida hay que ganarla de mano. Nada de Totos. Nada de andar *tonteando* y perder ocasiones: piensa que si a éstas las pintan calvas, será, sin duda, para que no nos horroricen los calvos que podamos encontrar en nuestro camino." Y dicho y hecho. Me encontré con uno de ellos y..., ¡zas!, con él me caso.

—¡Chola!

—¡Tú!

—Yo, sí, yo. Me caso con un hombre que no es ningún Toto. Que no será tan bonito, si queréis, pero que es un hombre hecho y derecho. Que tiene sus cuarenta años, pero que no se fatiga porque anda siempre en su Rolls-Royce, cuando no va y viene en avión. Que tan pronto está en Europa como en Buenos Aires. Que es banquero allí y acá. Que cuenta las esterlinas por montones y que, por saber mucho del mundo, sabe cómo se mima a una mujer..., ¡y esto es la vida! Y tampoco creáis que sea como para asustarse... Aquí tenéis su retrato

—A ver... A ver... Se parece a William Powell... Tiene ojos duros, Cholita.

—Lo que le afea es el poco pelo. ¿Y es bueno, Chola?

—Es hombre de mucho corazón. Se lo oí decir a papá.

—Dime, Chola. ¿Y te supo hacer el amor?

—Lo mismo que William Powell. Sobrio, conciso, seguro.

—¿Y os casáis ya?

—Ahora está en Europa. A su regreso se formaliza todo. Casi todos los días me manda un cable. Fijaos el que recibí hoy: "Cholita. Te compro un zafiro que perteneció a lady Hamilton. George."

—¿Es francés?

—¡Quita! Es inglés, pero habla el castellano como nosotras. Ha vivido mucho en la Argentina. Así que ya sabéis... Otro sorbito... Y con esto queda terminado mi relato. Ahora el tuyo, Lucita.

—Esto es; el tuyo, Lucita.

—Oye: si tienes que hablarnos de Gerardo, a ver cómo lo tratas... No olvides que es mi primo y que lo quiero mucho.

—¡Huy! ¡Qué colorada que te has puesto, Lucita!...

—¡Quién piensa en Gerardo!... Con mi relato voy a defraudar vuestra atención... Va a ser sin retrato final... Y sin zafiros... Es muy parco, muy corto. Trabajar. Escribir. ¡Valerme por mí misma!... He pensado muchas veces como tú, Chola, en lo que has llamado "la tragedia de la vida"..., pero me preparé para sortearla en otro sentido. Nada me falta ahora. Me asomo al mundo como en un patio llenito de flores, de pájaros y de sol... Pero, ¡quién sabe mañana! Lo que les ocurrió a tus primas Zubeldía, ocurre tan a menudo... Lo que yo os digo es que, después de mucho leer, he terminado por pensar como Juan Jacobo Rousseau, que la felicidad está en nosotros mismos. ¡En tan poquita cosa!.... Como él lo dijera: "en un vaso de agua clara, en un tiesto de claveles, en un buen libro". Y en saber esperar... En sentirnos fuertes para no claudicar nunca. Ambición, sí, tengo mucha. Quizá más que tú, Chola. Pero mi ambición es otra: la de lle-

(Continúa en la pág. 12)

Rodolfo Claro

LOS VIRREYES DE BUENOS AIRES

El Marqués de Loreto



Por

Antonio Pérez Valiente de Moctezuma

DON Nicolás Francisco del Campo, Maestre y Cuesta de Saavedra, tercer virrey de Buenos Aires por gracia y representación del rey Carlos III, hízose cargo del gobierno el 7 de marzo de 1784. Dicho día tomó posesión del mando en Montevideo, al tiempo que su antecesor, don Juan José de Vértiz, embarcaba con rumbo a la Península.

Fué gobernante liberal, muy celoso de sus obligaciones políticas y administrativas, y especialmente predispuesto a la lisonja y acatamiento de los funcionarios que compartían con él las funciones y prácticas gubernativas en el Río de la Plata. Esta condición de su carácter produjo en ciertos momentos la enemistad de personas altamente calificadas, originándose ruidosas campañas de condenación a los procedimientos coercitivos del mandatario, cuyo carácter altanero, basado en la índole militar de su carrera y en su jerarquía de virrey, no toleraba imposiciones ni censuras.

Tuvo enconadas disidencias con el doctor don Juan Baltasar Maciel y con el arcediano de la catedral metropolitana, don Miguel Joseph de Riglos, a quienes destituyó de su cargo. Maciel era ilustre santafecino; desempeñaba, desde el año 1760, los cargos de asesor, provisor y gobernador del obispado de Buenos Aires. Había obtenido la silla magistral en 1768 y fué maestrescuela de la diócesis, dignidad que suponía la supervigilancia y dirección escolar de las ciencias sagradas en todo el territorio del obispado. Desempeñó este importante cargo desde 1770 hasta 1787, en que fué destituído por el marqués de Loreto. El 11 de enero de dicho año, y después de un escandaloso altercado por cuestiones de jerarquía, lo hizo recluir en el presidio de la Banda Oriental, entre criminales y delincuentes irreducibles. Tal disposición fué motivo de críticas acerbas.

ESTE y otros hechos de parecida índole, podrían considerarse como prueba de desdén hacia la religión y sus ministros, por parte del virrey. Sin embargo, en oposición a estas suposiciones, el marqués de Loreto demostró con frecuencia su respetuosa veneración y su acatamiento por la Iglesia. En dicho sentido procuraba no desmentir la condición de caballero cristiano a que le obligaban el cargo y el origen; y eso a pesar del liberalismo demostrado más de una vez en las prácticas del gobierno.

Una tarde de 1786 bajaba el dignatario en su carroza virreinal por la llamada calle de las Torres. El crepúsculo ponía resplandores de moribunda claridad en los árboles y en los campanarios; era en los comienzos del otoño, y un fino viento del sudeste se cristalizaba en la atmósfera. Cuando la carroza desembocaba en la plaza Mayor, salía de la catedral un sacerdote con acompañamiento de acólitos y feligreses; llevaba el viático a la casa de un pobre moribundo: un negro de los arrabales del sur, esclavo de la familia Tagle. Los caballos describieron una curva perfecta frente al atrio del templo; el virrey descendió del vehículo, y haciendo alarde de piedad ante el ministro de la Iglesia, ofrecióle su derecha en el carruaje, acompañándolo después hasta la casa del enfermo.

Cuando el vecindario tuvo conocimiento de tan noble acto, hizo demostraciones de adhesión al representante del rey, tan lisonjeras como merecidas. La guardia del Cabildo, que se llamaba entonces del Real Estandarte, el Tribunal Mayor de Cuentas, los cabildantes y mucha concurrencia de hombres y mujeres devotas, uniéronse al cortejo para solemnizar un episodio en que la autoridad del magnate se disminuía voluntariamente ante el símbolo de la eucaristía.

Este suceso dió pábulo a que se ofrecieran cortesanos elogios al virrey; y aunque el doctor Maciel "no era poeta ni tenía predisposiciones especiales para aspirar a ese título literario", cayó en la debilidad — dice el historiador José María Gutiérrez — de escribirle dos sonetos laudatorios o apologéticos. Los sonetos en cuestión originaron una famosa controversia y muchas críticas de los allegados al gobernante rioplatense; éstos estaban enemistados con Maciel, y propalaron la idea de que tales versos eran ofensivos a la dignidad virreinal y sagazmente calculados para "disfrazar mejor las intrigas" de su autor contra el Vicepatronato de la Iglesia argentina.

Ilustración de Alejandro Sirio

EN la historia de Luis L. Domínguez se dice que el marqués de Loreto "era hombre de bien, pero de limitados alcances, carácter severo, frío en su trato, terco e inclinado a la arbitrariedad". En parecidos términos se expresa el deán don Gregorio Funes en su "Ensayo de la historia civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán". Estamos inclinados a denunciar el parcialismo de tales opiniones; si tomamos en cuenta los resultados apreciables de su discreta obra de gobierno, la cortesanía de sus maneras y el afable trato que supo dispensar a sus partidarios y amigos, llegaríamos a resultados de apreciación algo más favorables que el que se desprende de los juicios antes referidos.

El retrato del marqués de Loreto que figuraba en la sala de recepciones del Fuerte, hállase ahora en el Museo Histórico Nacional, y es un documento gráfico de importante significación para el estudio de su carácter como funcionario y como hombre. Por dicho retrato se comprueba que el virrey era de presencia distinguida y muy dado al lujo en el vestir, no de tan limitados alcances como el historiador Domínguez afirma, ni tan severo en el trato como él y otros historiadores aseguran. Tiene la prestancia de un cortesano del siglo XVIII, y si fué amigo de galanteos insubstanciales y de protocolos inútiles, también es evidente que participaba de las preocupaciones científicas de la época y de una acendrada simpatía por las artes y la literatura. Para apoyarnos en algún testimonio básico de estas afirmaciones, basta recordar que el marqués de Loreto prestó auxilio pecuniario y de todo orden a las expediciones de los marinos Ramón Clerak y Alejandro Malaspina, quienes cumplieron satisfactoriamente su misión en la parte sur del territorio, de acuerdo con las circunstancias.

EL tercer virrey de Buenos Aires había sido elevado al rango de primer marqués de Loreto, en mérito a sus servicios y a la nobleza de su origen, por real cédula de Carlos III, expedida en Madrid el 10 de enero de 1766.

Era originario de El Ferrol, reino de Galicia, hallándose vinculado por alianzas de sangre a las ilustres familias de Solís, Rodríguez de las Varillas de Salamanca y otros linajes igualmente famosos en la historia de la Península. Dedicóse a la carrera de las armas, hasta alcanzar, por méritos propios, el grado de brigadier de los reales ejércitos. Estando de guarnición en el Regimiento de Sevilla, fué designado para desempeñar su cargo de virrey, recibiendo el poder más amplio que pudo ser otorgado a la más alta autoridad, después del rey, en una monarquía absoluta. El nombramiento fué otorgado en San Lorenzo del Escorial a 13 de agosto de 1783, decretándose su verificación el 17 de julio del mismo año por el ministro Miguel de San Martín; se le dieron poderes tan amplios y con facultad tan explícita "como se requiere y es necesario".

En la misma fecha se le extendió nombramiento de Capitán General del Río de la Plata y demás provincias agregadas al virreinato. Por otra cédula, también del mismo día, se le otorgaba el título de Presidente de la Audiencia de Buenos Aires.

Tales cargos estaban remunerados con una renta anual de cuarenta mil pesos fuertes.

HAGAMOS mención a sus actividades gubernativas en el Río de la Plata. Puso su valiosa influencia en mantener las poblaciones de la costa patagónica, que servían como fundamento de dominio frente a posibles intromisiones extranjeras; favoreció las pesquerías de ballenas y lobos marinos en los mares del Sur, estimulando el desarrollo de los establecimientos marítimos del Río Negro y puerto de San José, como también otros en las islas Malvinas, donde hacíanse verificaciones periódicas para librar esas latitudes de navíos ingleses, que explotaban la pesca mayor en perjuicio de los derechos e intereses del virreinato.

Dejando aparte los mencionados establecimientos patagónicos e islas Malvinas, el gobierno virreinal abarcaba en 1784 las provincias de Buenos Aires, capital de todas, y las del Paraguay, Córdoba, Salta, Potosí, La Plata, La Paz y Santa Cruz de la Sierra o Cochabamba; como también los gobiernos de Montevideo y Misiones del Paraná y del Uruguay, incluyendo asimismo los territorios indígenas de Moxos y Chiquitos, dependientes de la capitanía militar de Santa Cruz. Posteriormente se estableció el gobierno-intendencia de Puno, cuyo territorio dejó de pertenecer desde entonces a la provincia de La Paz.

El 8 de agosto de 1785 el marqués de Loreto inauguró el edificio de la Real Audiencia y Chancillería; y a su gobierno débese la reglamentación de los gremios en la capital del virreinato, entre ellos el de plateros, que tuvo desde entonces más acentuada influencia y un desarrollo artístico más evidente entre las industrias locales. En sentido político dió fin a los trabajos que venían efectuándose desde el año 1753, para la demarcación de límites entre las posesiones de Portugal y España en la América del Sur. Las negociaciones finalizaron en 1789, poco antes de su regreso a España.

Fué substituído en el cargo virreinal por don Nicolás de Arredondo.

YA en la Península, y después de vivir algún tiempo en la corte, pasó a El Ferrol, donde había fijado su residencia permanente.

En disposición testamentaria que se conserva en el Archivo de Protocolos de la mencionada ciudad, consta que tuvo por hijo a don Augusto Nicolás del Campo, progenitor de la familia argentina de ese apellido. Había sido nombrado en 1780, por real cédula de Carlos III, recaudador de diezmos de la Iglesia en el virreinato del Río de la Plata, según documentos existentes en el Archivo del Ministerio de Hacienda de Madrid.

Contrajo enlace con doña María Juana Maciel, perteneciente, como veremos en seguida, a la noble familia de su apellido, en la ciudad de Santa Fe. Era hija del teniente de gobernador don Joaquín Maciel y de doña Isidora Antonia Fernández de Valdivieso. Recordemos de paso que el doctor don Juan Baltasar Maciel, rival irreducible del marqués de Loreto, era hermano del antedicho, y, por consiguiente, tío carnal de doña María Juana.

Los abuelos de ésta fueron el maestre de campo don Manuel Maciel Cabral de Alpoin, natural de Corrientes, y doña Rosa de la Coizqueta; bisabuelos, el general Baltasar Maciel de la Cueva, tesorero de la Santa Cruzada, y su esposa doña Gregoria Cabral de Melo-Alpoin, linaje de famosa figuración en la vida colonial de Buenos Aires y Corrientes.

Los Maciel son originarios de Viana de la Mina, en el reino de Portugal.

ESTABA don Augusto Nicolás del Campo viviendo en Buenos Aires, aunque distanciado de su progenitor. La enemistad nacía de haber contraído matrimonio con la sobrina de Maciel, su opositor en el Vicepatronato eclesiástico. Y la desavenencia debió acentuarse con el tiempo, pues no se trasladó a España con el marqués, ni había querido someterse nunca a su autoridad después del matrimonio. Quedó en Buenos Aires, donde murió trágicamente. El hecho, que es digno de explicarse por lo desconocido, presenta las características de un drama familiar no exento de caracteres épicos.

El 27 de junio de 1806, las tropas inglesas mandadas por el general Beresford procedían al saqueo y asalto de las casas ricas de la capital, procurándose bastimentos y oro. Se sabe que la jornada costó muchas vidas, tanto de vecinos como de invasores británicos. Y como cada jefe de familia, don Augusto Nicolás del Campo estaba en el interior de su vivienda, dispuesto a defender por todos los medios sus intereses y familia. Los ingleses hacían fuego desde los cantones, mientras él y sus criados repelían el ataque parapetados tras las rejas del edificio. Alguno de los atacantes había pagado ya con su vida el intento de invadir la casa; desangrábanse otros en los zanjones de la calle, heridos por las balas del obstinado defensor, cuya entereza puso plenamente de manifiesto. Pero el número de los enemigos pudo más que su heroico valor para la lucha, y cuando éstos derribaban las puertas a culatazos y empellones, el hijo del virrey se les interpuso en el zaguán, consiguiendo deshacerse de algunos. Pero, al fin, cayó también en la refriega; tres soldados ingleses lo machetearon sin piedad a la vista de sus familiares. Eran las ocho y media de la noche. Su cuerpo fué arrastrado a la calle como señal de que los invasores podían emprender sin riesgo la faena de penetrar y saquear aquel reducto de valientes.

Doña María Juana Maciel, la esposa infortunada, vió agravada su situación por la noticia de que a dos de sus hijos los habían hecho someter a tortura, "quemándoles las extremidades con cinco libras de pólvora", en castigo de su resistencia.

Ella estaba en estado de gravidez, y no pudo resistir a los efectos de esta desventura. Falleció el 30 de septiembre inmediato, a las once de la mañana; tuvo enterramiento en la catedral, "junto a la barandilla del altar de San Juan Nepomuceno".

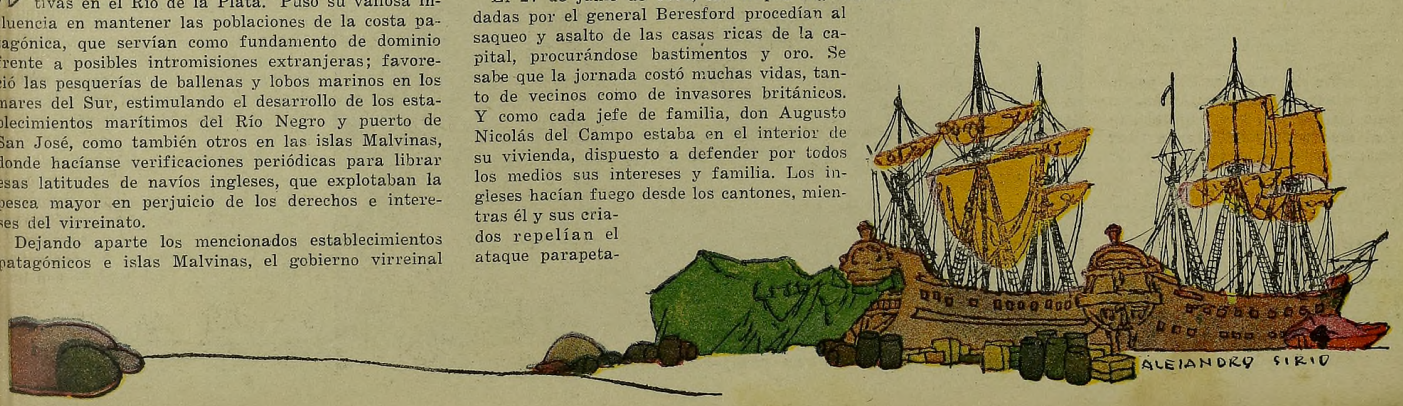
ENTRE los hijos de este matrimonio, figura en primer término don Juan Estanislao del Campo Maciel, coronel guerrero de la Independencia, que actuó con honor y gloria en muchas de las campañas militares contra los ejércitos realistas, y más tarde también en las luchas civiles que ensangrentaron al país hasta la muerte del general Lavalle. Estuvo en las acciones del Quebracho y otras, comandando fuerzas en La Rioja, Catamarca, Tucumán y Jujuy. Exilado nueve años en Chile, pudo regresar a Buenos Aires, donde falleció el 15 de marzo de 1861.

De su matrimonio con la dama tucumana doña Gregoria Luna, nacieron:

I. — Don Estanislao del Campo, teniente coronel del ejército, secretario de la Cámara de Diputados en la provincia de Buenos Aires, y diputado al Congreso Nacional. Estanislao del Campo es el famoso autor de "Fausto", una de las obras más representativas y sólidas de la literatura argentina. Su descendencia hállase entroncada con los Elía de Rosario de Santa Fe y otras familias de nuestra capital. Fué concuñado del poeta Guido Spano por su matrimonio con doña Carolina Lavalle.

II. — Don Adriano Cupertino del Campo, capitán de Granaderos, también con actuación brillante en las guerras de la organización nacional; contador de la Aduana de Buenos Aires y primer director general de Rentas desde diciembre de 1878. Contribuyó a organizar las aduanas en el territorio de la República, desempeñando estos trabajos "ad honorem". Contrajo enlace con doña Ana Gutiérrez Sáenz. Son sus hijos: el doctor don Ricardo del Campo, jurisconsulto, miembro fundador del Colegio de Abogados de Buenos Aires y autor de varias importantes obras de literatura y de derecho. Y don Cupertino del Campo, doctor en medicina, crítico de renombre, pintor, miembro de sociedades artísticas extranjeras y director, hasta hace pocos años, de nuestro Museo Nacional de Bellas Artes.

(Continúa en la pág. 73)



TRAFUL PUEDE CONVERTIRSE, SI NOS LO PROPONEMOS, EN LA

Por Arturo Silvestre

MUCHO se habla de las posibilidades que para el turismo ofrece la región de los lagos cordilleranos, pero muy poco se ha hecho todavía para que esas posibilidades se conviertan en una realidad magnífica. Una cifra basta para comprobar este aserto: en la temporada última, apenas dos mil turistas visitaron la región. A primera vista, tal cantidad puede parecer satisfactoria, sobre todo si se considera que duplica holgadamente la del año anterior, y si se consideran también las condiciones económicas del país, nada propicias en verdad para tan dispendiosas excursiones. Pero se cambiará de opinión cuando se sepa que esos dos mil turistas representan menos de la décima parte de los que por la misma época visitaron los lagos cordilleranos por el lado de Chile.

Esta gruesa desproporción justifica cualquier tentativa de fomento. Insistir sobre la belleza inefable de una región consagrada por los viajeros más autorizados como una de las más bellas del mundo, resultaría quizá ingenuo. Señalar los poderosos atractivos que ofrece al turista esa región, fuera de su belleza indiscutible e indiscutida, constituye en cambio una tarea útil, inaplazable para quienes están empeñados en propulsar el progreso del país.



De entre tales atractivos quizá sea uno de los más eficaces la pesca de truchas y salmones, que comienza a dar nombradía entre los aficionados de todo el mundo a las aguas de Traful. Aunque iniciada hace muy pocos años, por culpa de un pintoresco episodio circunstancial que relataremos más adelante, este apasionante deporte atrae ya sobre los lagos argentinos la curiosidad de muchos de sus conspicuos cultores extranjeros, y lleva anualmente a la región un núcleo de pescadores, todavía reducido, que proceden directamente de los puertos de Europa y de Norte América.

Ese reducido núcleo puede aumentarse si la pesca de salmónidos en los lagos se fomenta inteligentemente; ese reducido núcleo puede hasta llegar a convertirse en una caravana tan nutrida como las que año tras año van a los lagos ingleses, australianos y norteamericanos en procura de truchas y salmones. Cualquiera que conozca las corrientes de turismo que la pesca de salmónidos provoca, no tardará en comprender los considerables beneficios que puede reportar, para la región y para el país, su incremento en los hermosos lagos de la cordillera. No hay que olvidar que el buen pescador de truchas y salmones no reconoce distancias, ni gastos, ni dificultades ante la perspectiva de cobrar una pieza "record".

Las expresadas consideraciones son las que han movido a EL HOGAR a estudiar con amplitud el problema que en ellas se plantea. Con tal motivo, nuestra revista — sensible siempre a todo lo que pueda significar una feliz perspectiva argentina — ha enviado a los lagos a un redactor y a un fotógrafo, con la comisión de recoger informaciones minuciosas acerca de la pesca de salmónidos, que, completadas con las obtenidas en otras fuentes, permitirán enterar al lector — y también a los Poderes Públicos, a las empresas y a los particulares vinculados con la hermosa zona lacustre de la cordillera — de cuanto se relacione con la materia. Tal es el origen de los artículos que empezamos a publicar hoy.

Anticipémonos a declarar que las conclusiones a que se arriba en ellos son tan satisfactorias que justifican sobradamente la especial preocupación de nuestra revista. Los lagos pueden convertirse, si los argentinos nos lo proponemos, en una de las más atrayentes Mecas de los pescadores de salmón de todo el mundo.

EL HOGAR, que es la primera publicación que lo declara, no escatimará, desde luego, esfuerzos para secundar propósito tan conveniente.

ANTE todo, una pequeña confidencia: yo era profano absoluto en materia de pesca. Sólo una vez, por complacer a un amigo dilecto, intenté el deporte en las barrosas aguas de la popular orilla de Quilmes, hace muchos años. Una mojadura hasta las rodillas y dos insignificantes bagrecillos fueron los únicos resultados concretos de mis afanes primerizos. La mojadura indica, por lo menos, que la tentativa no me mantuvo completamente indiferente. Cierto es que el episodio transcurrió en verano...

— *Por algo se empieza...* — me dijeron. — *Si continúa lo va a "agarrar", como a todos...*

El mismo amigo, algo después, volvió a invitarme a una partida de pesca, que debía realizarse en una pintoresca isleta de Tigre. Acepté la invitación con mayor interés, un poco sugestionado por lo que había sentido y por lo que me habían dicho con motivo de la primera experiencia. Pero, ya en el lugar, opté por ser el que preparaba la comida. Y si las tareas culinarias me dieron algún respiro, lo aproveché para echarme perezosamente en el pasto a contemplar el paisaje.

Yo era un profano absoluto en materia de pesca, cuando EL HOGAR me envió a los lagos para estudiar la vida, pasión y muerte de las truchas y salmones. Nunca pude comprender, por ejemplo, cómo don Carlos Muape, en su buena época de subdirector de "La Nación", podía, al terminar la cotidiana tarea, en plena madrugada, irse puntualmente al muelle de pescadores a tirar durante horas sus aparejos. En las crudas mañanitas de invierno, sin duda, esta puntualidad revela un fervoroso temperamento de pescador.

Justifiqué en seguida la misión que la revista me encomendaba, porque conocía la enorme atracción que la pesca de salmones ejerce sobre los aficionados. Las informaciones recogidas para documentarme mejor terminaron por convencerme de que tenía en mis manos un gran asunto periodístico.

— En Inglaterra — me dijo alguien, — las aguas pobladas de salmones constituyen frecuentemente la mejor riqueza de muchas zonas. Poblaciones enteras de Escocia e Irlanda viven casi exclusivamente de eso. Y viven muy bien.

— Los hoteleros norteamericanos — aseguróme otro — no descansan en su afán de encontrar ríos donde haya truchas, todavía desconocidos, si es que queda alguno, para invertir grandes capitales en establecimientos de lujo. Es un negocio tan lucrativo como seguro.

— Pero — observé, — ¿es que no abundan ya las aguas pródigas en salmónidos?

La respuesta fué terminante:

— Abundan más los pescadores, que continuamente aumentan. *Quizá no fuese exagerado declarar, parodiándolo a Malthus, que mientras los ríos fecundos en salmones crecen en progresión aritmética, los pescadores se multiplican en progresión geométrica. De aquí el incesante afán por encontrar nuevas aguas donde pueda practicarse tal pesca.*

Las informaciones continuaron reforzando tales conceptos.

— El gobierno de Suiza, cuya preocupación por fomentar el turismo, la gran riqueza nacional, es notoria, ha demostrado en los últimos años un cuidado especial hacia los ríos poblados de truchas.

— En Inglaterra se forman todos los años verdaderas romerías de pescadores que van en Nueva Zelandia en busca de salmones. Casi podría decirse que la popularidad de esas islas en el Reino Unido no se debe a otra cosa.

Mucho también de esto me dijeron las revistas especializadas. Y algo me anticipó el cinematógrafo. La perspectiva de establecer en la República Argentina una base universalmente acreditada para pescadores de salmónidos, justificaba, en mi concepto, la iniciativa de EL HOGAR. Me apercibí, pues, a cumplir mi cometido, con el convencimiento sincero de que acababa de encomendárseme una gran causa, a pesar de sus apariencias frívolas.



La preparación del anzuelo es una tarea que el pescador realiza concienzudamente, porque de ella depende en parte el éxito de su pesca.

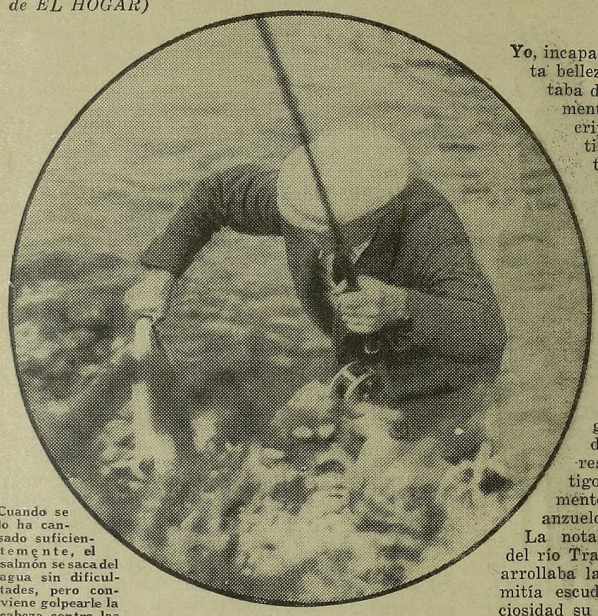
(Ver la nota gráfica complementaria de la página 32)

La primera concesión

YO continuaba siendo, no obstante, un profano absoluto en materia de pesca. Voy a confesarlo de una vez: para mí, a decir verdad, el aparejo de pescar empezaba con un anzuelo y terminaba con un

MECA DE TODOS LOS PESCADORES DE SALMON DEL MUNDO

(Enviado especial de EL HOGAR)



Cuando se lo ha cansado suficientemente, el salmón se saca del agua sin dificultades, pero conviene golpearle la cabeza contra las piedras para que no sufra mucho.

tonto, según la difundida expresión. En ese estado de espíritu llegué a las aguas de Traful, oficialmente designado para estudiar la vida, pasión y muerte de los salmones.

Uno de los pescadores, enterado de mis propósitos, me invitó a acompañarlo. Luego de una corta travesía por un terreno lleno de subidas y bajadas que el automóvil salvaba con agilidad de cabra, llegamos a la orilla de un río parapetado por una montaña majestuosa. El paisaje se apoderó de mí en forma impetuosa.

—*¡Esto es soberbio!* — exclamé. —*¡Aquí comprendo que uno se quede las horas, los días con la caña tendida, aunque no pesque nada!*

El pescador, imperturbable, preparaba sus líneas, y el fotógrafo, que también era de la partida, miraba entontecido el inefable panorama. En su actitud indecisa había como una secreta confesión de impotencia: debía parecerle imposible aprisionar en su máquina la deslumbradora vista que nos rodeaba.

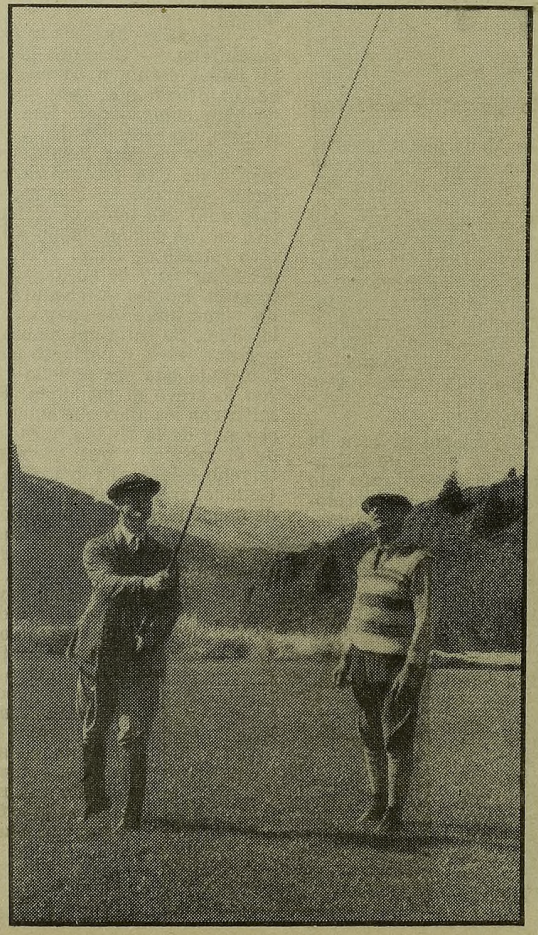
Yo, incapaz también de reflejar tanta belleza con mis palabras, trataba de descomponerla en fragmentos asequibles a la descripción. ¡Es difícil sintetizar el milagro de la naturaleza cuando para lograrlo se conjuran tan maravillosamente la vegetación, el agua y la montaña!

Listo su aparejo, el pescador se dispuso a utilizarlo. Se protegió con altas botas de goma y se acomodó en la orilla. Mi deber profesional me imponía no perder ninguna de sus actividades. Vi a la línea restallar como un látigo y seguí curiosamente la trayectoria del anzuelo entre las aguas.

La notable transparencia del río Traful, donde se desarrollaba la escena, me permitía escudriñar con minuciosidad su lecho correntoso. Con un poquito de atención, una vez acostumbrada la vista, pude hasta distinguir los peces descansando inmóviles en el fondo.



El pescador, antes de partir para la orilla, dispone con cuidado los distintos utensilios que necesitará en su tarea, y se provee también de las prendas de vestir indispensables. Entre ellas se cuentan los gruesos botines de suela clavada que pueden verse en la fotografía.



Antes de ensayar en el río, el novicio necesita adiestrarse en la difícil tarea de arrojar la línea, en seco, bajo la vigilancia estricta de un pescador experto.

—*¿Ve allí, junto a esas piedras, una trucha?*

El anzuelo, que cruzó dos o tres veces cerca, no logró conmover al pez. El pescador, de acuerdo con la práctica, continuó arrojando la línea en lugares siempre distintos. Absolutamente concentrado en su tarea, con las piernas sumergidas hasta las rodillas, poco a poco se fué alejando de mí, que prefería no moverme del cómodo observatorio primitivo de la costa. Aburrido de ver fracasar sus tentativas, volví a entregarme por completo a la maravillosa realidad geográfica que me circundaba. Ya restablecido de la primera impresión, inhibitoria por lo intensa, comencé a saborear el paisaje, por partes. Visto desde un sector reducido, el río podía compararse con una suntuosa piscina. Las piedras del fondo, nitidamente perceptibles a través del agua cristalina — un agua más cristalina que la de cualquiera de las piletas de natación de Buenos Aires, — daban la impresión de un piso construído con la más rica marmolería. En la muralla que teníamos en frente, el rojo de la piedra, avivado por el sol, formaba llamativos contrastes con los matizados verdes de los cipreses, radales, coihues y maitenes. Cualquier sector de paisaje que la vista abarcase era un cuadro o una fotografía artística.

Declaro que la pesca ya no me parecía un deporte tan tonto. El paisaje me había impuesto la primera concesión.

Nuestros feroces instintos

—*¡Venga! ¡Venga!*

La caña del pescador se curvaba sobre el agua y exigía de él una atención mayor que la que le había visto poner en su tarea hasta entonces. Me ubiqué de nuevo al lado suyo.

—*¿Un salmón?*

—*No..., trucha...*

Su palabra entrecortada descubría cierta tensión nerviosa. El carretel colocado en el extremo inferior de la caña funcionaba incesantemente. Cuando la curvatura de la caña, por culpa de los tiro-

(Continúa en la pág. 18)

Fotos de los enviados especiales de "El Hogar".

El retrato



Es una página de ternura sugerida al margen de la vida familiar, donde el retrato de la mujer que lo fué todo en el hogar suele ser la reliquia que inspira las constantes efusiones.

LA habitación de Justiniano, viudo, cuarentón, bastante conforme con su suerte, sería renovada de lo lindo por su hermana Teodora.

A Justiniano le había hecho gracia la amenaza de Teodora: renovarle "de lo lindo" la habitación. También se dice así por modo irónico, para expresar "terriblemente". Y a su regreso de las vacaciones, y después de admirar los muebles nuevos, comprobó Justiniano, en efecto, el terrible acontecimiento: la desaparición del retrato de la finada, de su Nita, la desaparición de aquella fotografía todo lo desvanecida que se dijera, pero que él quería entrañablemente.

—¡Cómo pudiste hacer eso, Teodora!... ¿Cómo? ¡Dios santo!

Al oír el grito de Justiniano, al verlo en el colmo de la desesperación, Teodora quedó perpleja, pálida, azorada al fin. Ella misma no se explicaba la desaparición del cuadro. Habría ido con todo lo demás. Seguramente el judío del barrio lo tendría.

Ambos hermanos corrieron al cambalache. Y el cambalachero, con ser tan inconmovible como todos los del gremio, sintióse de veras afligido al entregar a ese señor que tenía lágrimas en los ojos y parecía enloquecer, solamente el marco del cuadro buscado. Seguro estaba de que no había llegado allí otra cosa. Pero, por las dudas, que le dieran tiempo de revisar los objetos heterogéneos adquiridos. Quizá al romperse el vidrio del cuadro la fotografía cayera y...

Todavía hoy, después de quince días de voluntario encierro, y cuando se halla a punto de festejar el inmenso triunfo obtenido sobre su desgracia, Justiniano hará su escapadita hasta el cambalache para ver si aparece el retrato de la finada.

—¿Te hubieras imaginado, Román, esta veneración de mi hermano por Nita, después de diez y seis años de fallecida?

— No, Teodora — responderá una vez más a su mujer el cuñado de Justiniano.

Y ambos convendrán en lo observado hace días, y es que Justiniano, de vuelta del cambalache, si bien no traerá el viejo retrato perdido, reanudará la sobremesa con animación y prenderá su segundo cigarrillo como con engreimiento.

Menos mal que le había dado por recuperar su habilidad de dibujante adquirida cuando muchacho. Pasar parte de enfermo para faltar de la oficina, después de sus vacaciones, y encerrarse como lo había hecho, alarmaba a todos. Y los días transcurrían y Justiniano no abría la pieza ni a los llamados de los chicos, sus sobrinos, para quienes siempre había tenido la puerta abierta y la alegría pronta. Pero una de las veces que Román acompañó al atribulado hasta el cambalache y reconquistó, mediante unos pocos pesos, los amarillentos dibujos juveniles de Justiniano, éste exclamó:

—¡Quiero volver a dibujar!...

Y lo hizo, felizmente; porque si bien la arrebatadora apetencia tuvo visos de extravío, mejor que se volviera loco dibujando que no atribuyendo a la desaparición de la fotografía de Nita el sombrío significado supersticioso que parecía quererle dar.

— Sí; que se vuelva loco juvenilmente, y no de otro modo — se decía a sí mismo Román, recordando los tiempos en que, adolescentes, se metían por la noche en el Colegio Nacional y espantaban, corriendo y riendo, las sombras y los murciélagos de los claustros de San Ignacio, hasta llegar a la luz que en el fondo indicaba la sala de dibujo, donde aquel gran señor de barba blanca, que era el profesor Troncoso, señalaba a menudo a los muchachos, como un ejemplo, la aplicación artística de Justiniano.

— Si ha de chiflarse, que sea reproduciendo esa virgen de erecto pecho perfilado que copió del yeso hace treinta años, a la luz de los picos de gas. Y que lo haga como entonces, a punta de lápiz. Yo, para recordarle al amado profesor, me acercaré insensiblemente por detrás, me quedaré viéndolo trabajar y le tocaré al fin el hombro, diciéndole: "¡Bien, hijo, bien!"

Pero Justiniano había continuado tan recluído y hermético como los primeros días. Y Román y Teodora temieron que el tétrico recuerdo de Nita no abandonase más a su víctima. ¡Una superstición obsesora! ¡Cosa temible!...

— Ya, ya — hubiera respondido a todo esto Justiniano. — Siempre he tenido esa manía. Se llama manía a aquello que en los demás no comprendemos, pero que el maniático puede bien comprender. Ese es mi caso con el retrato desvanecido de Nita.

Ese era su caso. Retrato reproducido en aumento de una fotografía colectiva. Lo hizo hacer cuando, a los tres meses de matrimonio, la perdió. No tenía otro. La fotografía colectiva se fué con su dueño a Europa. ¡No tenía otro retrato de Nita! Y era paliducho: efecto del aumento y de no haber querido que lo retocasen. Puesto en el muro frontero, cobraba un vigor increíble cuando él lo miraba desde la cama. Se salía del marco, y hecho Nita en persona, viva y parlante, se venía a su lado. Sin duda que era aquello efecto de su amor. Así lo creyó al principio. Pero tuvo que admitir con los años que aquel efecto lo producía el amor de la finada, tanto al menos como el de él mismo, y que además ese amor ultraterreno celaba al retrato de un modo mágico. Cuando, transcurrido un año, estuvo a punto de poner término a su viudez, confesando a la bella Aquilina Clerici que la quería, en el momento de recibir de ella la primera carta amistosa, cayó el retrato del muro y el vidrio se hizo trizas. Reponiéndolo, Justiniano vió a su Nita irritada. Y la vió del mismo modo luego venir hasta su lecho y ocasionarle terrible insomnio. En la oficina, en todas partes, se le apareció la finadita acusadora. Sólo devoción al retrato y el pedido de perdón a la retratada fué serenando tan extraordinario amor. Otra vez, cuando tuvo aquella



Ilustraciones de

desvanecido

Un cuento de

Edmundo Montagne

aventura de tres meses con la extranjera, se hubiera dicho que Nita quiso alejar para siempre su imagen de la vista del perjuro. Este, en su arrebato pasional, se había llevado la llave de la pieza, que quedó sin comunicación con la casa, debido a la cerrada puerta, pero en comunicación con la azotea por una portezuela cuyo pestillo había sido corrido en falso. Tres meses de sol cayendo por allí sobre el retrato de Nita, lo habían convertido en esa lámina amarillenta ante la que todos se preguntaban dónde estaba la finada, pero que a él le había bastado, durante diez años de renovada devoción, para traer del *más allá* a su Nita y adorarla sin tregua. Hasta que Aquilina comenzó a asediarlo, persiguiéndolo como nunca: Aquilina, la vieja rival de Nita, y que, a pesar de su despecho, había buscado siempre interesarlo maritalmente. Hermosa, Aquilina, bella mujer, sin duda. Entre Justiniano y ella hubo aquello del desdén con el desdén. Nita, más honda, fué la que amó de plano, desde la entraña, para siempre. Pero ahora, Aquilina, en la madurez de sus años, pareció matar su soberbia y adquirir una ternura que comenzaba a conmoverlo. Ella lo buscaba. Y ya él gustaba dejarse querer. Y hasta iba correspondiendo. En estas vacaciones, a los pocos días de hallarse en el retiro de los Suárez, apareció Aquilina entre los veraneantes, quienes quisieron ver en ellos una próxima pareja. Pero la belicosa tuvo uno de aquellos respingos de cuando joven: tan asegurado creyó al fin a Justiniano, que se atrevió a avivar su interés con el peligroso juego de inspirarle celos: a no ser que hubiera querido vengarse haciéndole sentir los que ella misma padeció en la lucha inolvidable contra Nita. Coqueteando con uno de los Suárez, había quedado allí.

Y Justiniano, juzgando con severidad sus propias debilidades, decidió darles fin. En consecuencia, nada había pasado entre la vanidosa de siempre y él: nada. Repugnáronle todas las niñerías cometidas a destiempo, y además las tuvo por una infidelidad a la memoria de Nita. ¡Qué! ¿No guardaba por Nita veneración? ¿No era el devoto de su recuerdo? ¿El adorador de su retrato? ¿Y no correspondía ella a ese amor más que humano con un amor verdaderamente divino, que lo había hecho feliz en su viudez? ¡Ah! ¡Ah! ¡Por algo había dejado Nita de estar a su lado las noches de sus vacaciones! No lo asistió una sola vez. El había caído en falta de culto: esa era la causa. Correspondía a ella exactamente, alejándose. ¿Alejándose? No, no lo podría cuando se hallase frente al retrato desvanecido, a cuya contemplación lograba la gracia de tenerla cerca, sonriente, dulce, bendecidora. Y cuando esperaba refugiarse en tan alto beneficio y fortalecerse contra los últimos resquemores producidos por Aquilina, ahí está que el retrato había desaparecido...

—¡Teodora, Teodora!... ¿Qué has hecho de él, Dios santo!... ¿Dónde está mi Nita?

Pareció que perdería el juicio. Se encerraba en la pieza y se le oía llorar y hablar solo hasta desde el patio de abajo.

Frente al marco vacío, al que había puesto un fondo como el del retrato perdido, llamaba a su Nita, implorándola como a su deidad.

—Ya lo ves: me confieso infiel a tu culto. Sólo un mes te he faltado, Nita mía; sólo un mes. Pero nunca, tú bien lo sabes, nunca fuí desleal al respeto sagrado que te tuve y que te guardo. Y a él me atengo. Y él me da derecho, Nita mía, para implorarte, llorando mi desgracia. ¿Por qué? ¿Por qué no acudes a mi súplica? ¿No me has perdonado antes, una y dos veces? ¿Y no es esta caída mía, la de ahora, tan efímera, tan pasajera como las que tu indulgencia tuvo por perdonables?

Y Justiniano, acabado adorador, arrodillado, miraba el centro de aquel marco que fuera el sagrario de la imagen de Nita. Y como la ausente, intencionadamente invisible en su espiritual atmósfera, no se delineaba allí, para avanzar, según lo hiciera siempre, desde el fondo de los mundos y atender a su deseo, el infortunado se dejaba caer del todo sobre el suelo, flojos los brazos como los de un muerto, y el llanto de tan desolada desesperación sobresaltaba su pecho y mojaba su rostro. Hasta que hora después volvía a enderezarse sobre sus mortificadas rodillas y recomenzaba a adorar el vacío cuadro, igual que si en él se hallase el amado retrato desvanecido.

De ese modo fué cómo vió... ¡La vió, al fin!...

—¡Nita! ¡Nita! — murmuró, temeroso de ofenderla, ganoso de alabarla.—¡Nita! ¡Nita!

La tuvo radiosa como antes, ahí, ahí, ¡Dios santo!, severa al principio y perdonadora al término de todo un día de adoración. Y ese día fué cuando expresó a Román:

—¡Quiero volver a dibujar!

Hoy, por fin, sobre el tablero y con los útiles remitidos por Román, terminó Justiniano el retrato de su Nita, copiándolo de la imagen aparecida a su invocación. En el marco viejo puso su obra y la colocó sobre el muro. Y vió que el nuevo retrato era el mismo desvanecido, pero tal como resultaba

(Continúa en la pág. 24)



Cesáreo Díaz

CORPUS CRHISTI

(Continuación de la pág. 5)

gar a ser algo, a hacer algo. Y la de repartir mi felicidad entre los míos, entre los que me rodeen. No sé... Me asustaría buscar el amor como tú, Chola... Me parece más bien que el amor es cosa de Dios, y de Él hay que aguardarlo. Sin prisas, sin fiebre... Que tenga algo de la brisa que mueve los árboles, algo de la calma del cielo. Que llegue a nosotras como nos llega en una noche límpida la luz de una estrella... No he sabido aún lo que es sufrir y quisiera no saberlo nunca. Me parece que, así como a las madres se les figura siempre que son sus hijos los más bellos, a mí, por poco que me diese la vida, ¡cómo sabría embellecerlo! Lo que sí pido, es que el día que me quieran me quieran mucho... Que si no puede cubrirme de oro y de seda me dé un beso, y que yo, al devolvérselo mirándole a los ojos, pueda decirle: "eres inteligente y eres bueno, bravo y leal; juntos siempre los dos, ¡cómo no vamos a triunfar en la vida!

—¡Cómo me gusta oírte, Lucita!

—¡Hija!... ¡Las noches que habrás pasado mirando a la luna! ¡Y qué casualidad! Mi primito Gerardo piensa lo mismo.

—Ahora tú, Soledad.

—A ver por dónde enfilas tú, Sole.

—Yo sí que no tengo nada que deciros...

—Mira... Ya está dando vuelta la procesión.

—Es verdad... ¡Qué emoción cuando pase nuestro colegio!, ¿no es cierto, Chola?... ¿Qué dices, Lucita? ¿Hace mucho que no ves a la Superiora? ¡Qué desmejorada está! Me dijo la hermana Lucía que, por lo visto, no va a haber más remedio que operarla. Bueno, como vosotras apenas habéis aportado más por allí... Yo no, yo voy siempre... ¡Y qué cosa! ¿Querréis creer que me parece como si tuviese cada vez a mi colegio más cerca del corazón? Ultimamente, cuando mamá se fué a Italia, me quedé en él tres meses. Las hermanitas que antes eran mis maestras, fueron entonces mis amigas. ¡Qué buenas siempre! Me sentía allí con ellas tan feliz...

—¡Ay, ay, Soledad!...

—Me parece que te veo de novicia.

—No... No lo creáis... Lo que pasa es que la vida tan inquieta, inestable, de mamá, por su actuación en el teatro, no me seduce... Apenas si me la encuentro... No sabría cómo explicároslo... No es el calor con que yo soñaba después de tantos años entre las cuatro paredes blancas y frías del colegio. Frías... Entonces me lo parecían..., pero luego..., casi sentía más frío en mi casa... ¡He pasado tantas y tantas tardes sola en mi departamento! Vosotras no sabéis lo que es eso... Mamá es muy buena, pero apenas puede cuidar de mí... ¡Si supierais lo que he llegado a añorar nuestros tiempos, mi colegio, mis hermanitas!... Mirad... Mirad... Ahí vienen... Le dije a la hermana Carmen que íbamos a estar reunidas aquí las tres... ¡Con tal que nos vea!... Ahí va... ¿La veis?

—Sí... La pobre mira, mira..., pero no acierta.

—Hagámosle señas con nuestros pañuelos...

—Ahora... No..., no...

—¡Qué buena es!

—Ahora, ahora sí... Ya nos ha visto.

—¡Qué alegría le estará dando al vernos!

—Te riñe con la mano a ti, Chola.

—¿A mí? Será a Lucita...

—Yo creo que es a todas, por no ir con ellas...

—¡Qué sería va la hermana Dolores!... Pero... Soledad, ¿lloras?

—No..., no... ¡Qué tonta soy!... Es que me acordaba de la pobre Superiora... No es nada, no es nada. Ya pasaron.

El Santísimo Sacramento bajo palio, atestado de flores, envuelto en nubes de incienso, coreado por millares de voces infantiles, las graves de los sochantres, el redoble de los tambores y el clarín de las cornetas, doblaban el penúltimo recodo de la plaza, impregnándola de un místico perfume...

—Otro Corpus Christi...

—¿Tomamos el té?

—Como queráis...

—¡Que no se diga, Sole!... Hemos venido a reunirnos para hablar de nuestras *cosillas* alegres, pero no para emocionarnos...

—Tiene razón Chola. Cualquiera diría que se te va el alma con la procesión...

—¡Y qué queréis!... Disculpadme...

—Mozo. Té con leche, sándwichs y masitas.

—¡Y que vuelvan a platicar los tres cardenales!

—No es mucho lo que nos ha pasado en este primer año. Pero conforme prometimos, veremos en el próximo Corpus. Yo, por lo pronto, os anuncio que pienso venir con mi marido. ¿Y tú, Lucita?

—Yo..., ¡quién sabe!... con algún poema...

—¿Con Gerardo?

—He dicho... con algún poema.

—¿Y tú, Sole?

—Puede que con algún poema también..., como dice Lucita

—Sirve.

—Sirve tú. A mí no me lo des con leche. Lo tomo solo, con limón. No quiero perder la línea.

—Bueno...

—Pero, hijas..., parece que haya pasado un ángel. ¡Qué silencio! ¿Qué estaréis pensando?

—¿Sabes qué estaba pensando, Chola? Pues en algo muy triste... Estaba pensando, que no sé por qué me da el corazón que en el próximo Corpus Christi... he de verme tomando el té sola..., muy sola..., en este mismo sitio.

Este año el Corpus caía todavía en mayo: en su último jueves. La tarde era templada, alegre, de sol... En la histórica plaza parecía estar aún flotando el himno patrio. Lucita llegó a ella, entrando por Victoria. Miró al reloj de la torre del Concejo Deliberante. Las tres y diez. El tráfico ya estaba interrumpido. Tras de vencer algunas dificultades se internó por la vieja recova. La gente se iba apiñando al paso de la procesión. Entró en la confitería. Nadie...

Por casualidad la misma mesita del año anterior estaba vacía. Se dirigió a ella.

—¿Se sirve algo, señorita?

—Sí. *Cointrau.*

No la había engañado su corazonada. ¡Vida, vida!... Lucita quedó muy triste... De Chola no le extrañaba tanto: no haría seis meses que se había casado; ella fué a su boda, y aunque por el momento los novios aplazaron su viaje a Europa, quién sabe por esta fecha dónde se encontraría... Pero siquiera un telegrama... ¿Y Sole? ¿Qué le habría ocurrido a Soledad? Mucho tiempo hacía que nada sabía de ella. Y no habiendo sido la primera en llegar, de fijo que ya no vendría... Ahora recordaba Lucita sus palabras... "Los caminos de la vida son tan distintos..." ¿Qué sería de la buena Sole?

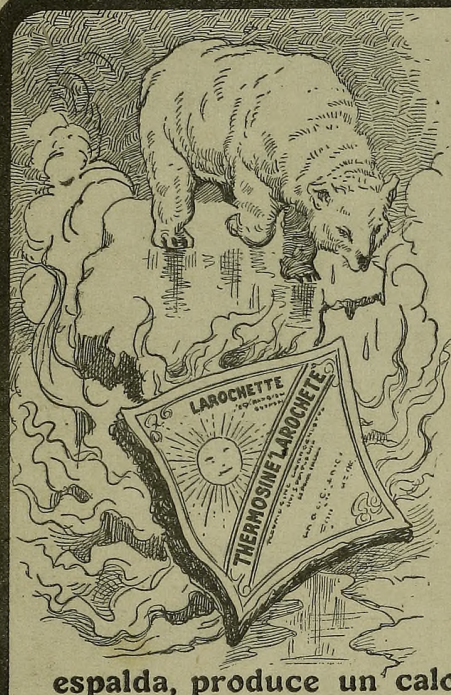
¡La vida! Verdaderamente desoladora... Una calle de por medio pone como un mar de distancia. Un año... ¡siglos de olvido! El recuerdo de los días del colegio, que debiera ser algo imborrable en nuestro corazón, se esfuma, se pierde, hasta parecernos extraño al andar del tiempo...

Lucita se asomó tras los cristales. La procesión ya se había puesto en marcha.

—¡Lucita!...

—¡Gerardo! ¿Cómo usted por acá?

(Continúa en la pág. 24).



Calor intenso y benéfico

En los casos de congestiones, enfriamientos y golpes de aire, es necesario aplicar calor para evitar complicaciones pulmonares.

La forma más eficaz de aplicar calor seco y curativo, es emplear la

Thermosine

LAROCHETTE

Simple hoja de algodón que, colocada en el pecho o en la espalda, produce un calor benéfico, intenso y constante que descongestiona y desinflama.

Thermosine es más eficaz y más cómodo de emplear que las cataplasmas, sinapismos, ventosas, la tintura de iodo o los bálsamos.

Es un remedio único en el mundo por su limpieza, eficacia y precio económico.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

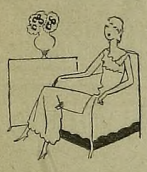
Por LANTERI





Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

SI bien las circunstancias de un luto relativamente aliviado mantienen un poco alejada del gran movimiento social a la gentil niña que habita una de las más suntuosas y tradicionales residencias cercanas a la plaza Pellegrini, todo hace suponer, por los comentarios de sus allegados y por lo que puede observarse en las reuniones "petit comité", que no tardará en anunciarnos su resonante compromiso, destinado a constituír un gran acontecimiento en nuestro gran mundo. Hija mayor de una de las señoras jóvenes más distinguidas de nuestra sociedad, cuyo mismo nombre lleva y tuvo gran importancia en la vida napoleónica, se le designa con un diminutivo cariñoso, y su ausencia momentánea en los salones, por lo mucho que es extrañada, demuestra las altas simpatías de que goza. En cuanto a él, me dicen que, a pesar de su juventud, es una de las figuras universitarias más sobresalientes de su generación, a punto de recibirse de abogado con las clasificaciones más altas de su curso, ejerce ya tareas oficiales que requieren mucho tacto y competencia, al lado del funcionario público a quien le corresponde velar por la armonía de nuestras relaciones con el exterior. En su doble nombre asocia el recuerdo de su padre y de su abuelo materno, que fueron tan difundidos en nuestra primera sociedad, y su apellido, que se inicia con la última letra del alfabeto, tiene una larga tradición de opulencia y de cultura indiscutibles.





ALGUNAS personas me consideran demasiado optimista cuando me refiero, desde el punto de vista social, a los síntomas evidentes de un mejoramiento económico, y hasta me consideran una propagandista oficiosa de lo mucho que está haciendo para el bolsillo de todos el joven y talentoso marido de María Teresa Obarrio. Sin embargo, cada día hay nuevos elementos para juzgar como exactas mis afirmaciones, y como para muestra basta un botón, tenemos el caso de la modista P., que ha repetido diez veces un mismo modelo de vestido cuyo importe sobrepasa los cuatro mil pesos en su valor. Este magnífico "tailleur", combinado con tres zorros, y que fuera lucido en primer término por Elena Peña de Alzaga Unzué y por Inés Anchorena de Acevedo, no ha escapado al deseo de otras damas que pueden darse ese lujo. Y después dirán que soy exagerada en mis reflexiones optimistas.

YO nunca había estado en el "paraíso" de ningún teatro. (Mi hermano Perucho lo llama el "gallinero".) Se explica que tal cosa me haya ocurrido, porque cada vez que he querido presenciar un espectáculo, han sobrado los palcos, las plateas y las tertulias. Pero las otras tardes quise escuchar a García Sanchiz, de quien había oído hablar maravillas. Me decían que el Odeón estaba concurrido como en sus mejores tiempos, allá cuando María Guerrero lo llenaba con el prestigio de su nombre. Y fuí. Me acerqué a la boletería; ese viejito que está allí me miró con sus ojitos de ratón, y con su dedo me indicó el letrerito: "No hay más localidades". Y como yo me quedara absorta — ya que a cinco pesos la platea esto me parecía increíble en época de crisis, — el buen viejito me ofreció una entrada al "paraíso". Me pareció una travesura risueña aceptar el ofrecimiento y me dispuse a pagar el "pesito" que suponía...

— ¡Son tres pesos!... — me dijo.

Ya estaba dispuesta a entrar, y luego de ascender por una escalera interminable, llegué hasta el "paraíso". Por primera vez justificaba el nombre: no se llega nunca.

¡Vieran ustedes mi asombro! ¡Cómo se hubieran lucido las chicas de Irigoyen, María Luisa Cuda y Albertina Cruz haciendo una lista de chicas conocidas!...

Aquello era, en verdad, un paraíso.

QUE podré decirles de García Sanchiz? Claro es que resulta muy difícil para mi pobre léxico reflejar una impresión que exprese pálidamente aquel caudal de frases magníficas que nos presenta con el arte de un pintor extraordinario cuya tela viéramos poco a poco adquirir las tonalidades y el colorido vigoroso de un gran cuadro. García Sanchiz es eso: un artista que pinta en el aire. Su pincel es la palabra. Oyéndole hablar, se admira el panorama lo mismo que si estuviéramos delante de la realidad. Lo oí en dos charlas diametralmente opuestas: "Sírvase dejar la llave en la portería" y aquella otra en que habló de Roma. En la primera fué el "charlista" de verdad, (casi escribo el "dibujante") y en la segunda el pintor brillante, elocuente, conmovedor... ¡Una maravilla!... Les confieso que estoy encantada y lo único que siento es que se vaya tan pronto...



NO todos han de ser rumores ni indirectas de carácter sentimental. Durante la amable sobremesa en una de las comidas que se dieron en el City Hotel, a beneficio de la "Agrupación Femenina de la Legión Cívica", una persona, muy seria e incapaz de mentir, me anticipó las probabilidades, casi matemáticas, de que uno de nuestros compatriotas alcance en breve una fortuna de leyenda. Este distinguido caballero, hijo mayor de un notorio militar y hombre de mundo, y que lleva él mismo el nombre y apellido de un glorioso prócer de la organización nacional, por un rasgo de fe en el invento de un técnico que se creía desilusionado, ha resuelto financiar, con la base de su propio y acaudalado patrimonio, una empresa destinada a promover una verdadera revolución científica y económica en el mundo. Se trata, nada menos, que de convertir cualquier hoja de papel escrita con tinta común en lo que actualmente sólo se consigue con los discos fonográficos de ebonita. No les digo más, para que el interesado no me haga un pleito por patente de invención. Lo que sí, por él y por su encantadora esposa, le deseo el más grande de los triunfos.

Julina Ramos Pacheco



A propósito de grandes fortunas, no deja de ser curiosa la situación planteada por cierta cláusula en el testamento de un distinguido caballero, gran hacendado y hombre de club, desaparecido hace pocas semanas sin dejar herederos directos. Parece ser que, al determinar el destino de los cuatro millones que constituyen su patrimonio, ha expresado su voluntad de que sea, precisamente, un abogado que nombra quien practique los trámites de la sucesión con independencia de las funciones del albacea testamentario. Ahora bien, uno de los herederos, favorecido con una importante suma, no simpatiza ni acepta al susodicho abogado, negándose a que lo patrocine en contra de sus propios deseos. ¿Tiene derecho a elegir a otro abogado? No sé nada de estas cosas leguleyas, pero estimo que tratándose de recibir un regalo, bien puede darse gusto póstumo al obsequiante.

ESTOY encantada con el nombramiento de Alvaro Melián Lafinur para miembro de la Academia Argentina de Letras, porque me parece un acto de verdadera justicia. Conocí al autor de "Las nietas de Cleopatra" conjuntamente con Pedro Miguel Obligado, durante el banquete que dimos los colaboradores de EL HOGAR, a fines del año anterior; recuerdo que me fué muy simpático, y a raíz de su fina conversación compré más tarde sus libros, que me parecieron encantadores. Su nuevo título me agrada tanto más, en cuanto significa una razón menos para que se mantenga en su solterismo. Un académico, para tener el aplomo y la solemnidad del cargo, tiene que ser casado: y no vaya a creerse que digo esto con segunda intención. Por más que es tan amable este Alvarito...



LAS malas lenguas, que nunca faltan, han dado en decir que una soberbia y espectacular construcción que se está edificando en el barrio Norte, cercana a un templo, habríase suspendido, después de haberse gastado en ella varios millones de pesos, porque se habrían concluído los recursos financieros indispensables para llegar al fin. Por una verdadera casualidad he llegado a saber que esa versión carece de fundamento, puesto que si la persona propietaria del futuro palacio no puede ser más opulenta y más llena de garantías, en cambio no ha podido evitar un paréntesis ocasionado por la revisión de los planos, que no se ajustaban a ciertos requisitos y ordenanzas municipales.

Sermón del amor encontrado

Por Héctor Oller

¿COMO es él? — pregúntame una amiga que me sigue a través de estos artículos, inquiriendo sutilmente mi opinión de las cualidades masculinas que yo reputo imprescindibles en un hombre para enamorar y hacer dichosa a una mujer.

— ¿Cómo es el hombre a quien debemos amar? — insiste. — Ya lo hemos encontrado, ya es nuestro, ya el pájaro azul del ideal está prisionero en nuestras manos...

¿Cómo debe ser? ¿Cómo es?, querrán también saber mis lectoras. Soy necesariamente mal juez en el punto; pero les diré lo que pienso a través de opiniones femeninas valiosas, echando un poco, ¡claro está!, el agua para mi molino. Bien saben ustedes, mis amigas, que no siendo un monstruo, cualquier hombre es, físicamente, hermoso. Acaso sea la belleza física de un hombre un elemento negativo en amor.

No sé bien por qué, pero la mayor parte de las mujeres sienten poco interés por los hombres demasiado hermosos. ¡Quizá porque han hecho de la belleza su reino y no consienten que los hombres les disputemos el cetro!

— Lo único que nos interesa en su exterior — me han dicho muchas amigas a quienes he consultado — es su vestimenta, su peinado, esos mil detalles de "toilette" en que tanto nos fijamos las mujeres. La única cualidad que exigimos, y perentoriamente, en lo exterior, es la elegancia.

— Y la elegancia no está en el traje — completo yo.

Para los observadores superficiales, aquello de que "el hábito no hace al monje" suele ser un argumento decisivo. Mas es un error juzgarlo así.

Un vestir desaliñado indica, desde luego, desinterés en la lucha por la vida o una falla de la voluntad, aparte de la desconsideración que supone presentarse en público con el traje sucio o arrugado. Aunque uno sea pobre, el mantenerlo limpio y planchado no cuesta tanto dinero.

En cuanto a la higiene personal, no hablemos de ello. Todas ustedes la exigen, y absoluta, ¿verdad?

Ahora, atención, amigas mías: los detalles de la "toilette" masculina.

Un hombre debe ir bien afeitado, ello es parte de su higiene, pero empolvadito, como van muchos, con caritas que parecen de damas de la Regencia..., eso es poco varonil.

— Yo nunca uso perfumes — exclamé una vez.

— Me parece poco masculino.

— Yo también lo creo así — confirmó la amiga a quien lo expresaba.

¿Y qué me dicen ustedes de los peinados imitando a los astros cinescos?

Algunos muchachos creen que con dejarse las patillas largas y peinarse para atrás, o diseñarse un filete de bigote, ya están hechos unos Rodolfos o unos Menjous... ¡Pobres! ¿No?

Aparte de la ausencia absoluta de iniciativa que implica la servil imitación, hay dentro de esa actitud la franca e inconsciente confesión de ser sujetos eminentemente sugestionables, sin espíritu propio, sin voluntad, pues no otra cosa que sugestión transmitida por el cine es ese contagio de peinados y bigotes.

¿Y la gomina, chicas? ¿Qué me dicen de la gomina? ¿Les agradaría, al revés de lo que pedía el viejo tango, un novio "a la gomina"?... Me "palpito" que no, a pesar de que la moda — en su aspecto furioso — ha pasado ya.

Días atrás, en un recital en que por el exceso de concurrencia debimos permanecer de pie los rezagados, tenía a mi lado a una preciosa morocha, quien a su vez tenía delante suyo un muchacho bien puesto y buen mozo. Yo, que soy muy curioso, seguía con interés las evoluciones de las miradas de mi vecina. Vi que se fijó con insistencia en el hombre que tenía delante, y lentamente su mirada lo examinaba con meticulosidad, hasta que se detuvo en los cabellos, a cuyas puntas estaban adheridas algunas gotas de gomina ya endurecidas. Hizo un mohincito despectivo con la punta de los labios fruncidos en trompita. Y no lo volvió a mirar: había dejado de interesarle.

Después de esta observación, he sondeado el pensamiento de algunas chicas amigas, y todas, sin excepción, están acordes con el mohín de la chica del recital.

Son estos, pues, detalles del tocado masculino de suma importancia, porque tienen un valor representativo, porque muestran, como un translúcido cristal, facetas morales de un ser.

"Nosotras, mujeres modernas — me escribe una amiga de mucho talento, — queremos hombres viriles, no muñecos, no hombres lindos que nos consuman el polvo y el rimmel.

Ahora, y esto es, sin duda, lo más importante, nos corresponde considerar lo intelectual. Todas ustedes han buscado en el hombre amado la inteligencia. Quizá sin darse bien cuenta de ello, el elemento decisivo que las determinó a quererlo haya sido ese. "¡Qué vivo! ¡Qué pícaro!", son los nombres con que el lenguaje vulgar identifica a la inteligencia. Y a ustedes les agrada la viveza y picardía, porque viveza y picardía son los signos de la actividad mental que constituyen la inteligencia. En lo opuesto, aborrecen los zonzos, porque zoncera es falta de inteligencia, lentitud de pensamiento, ausencia de imaginación, todas las fases negativas de esa misma actividad.

Yo conozco muy pocas mujeres que no sientan simpatía por los hombres vivos. A mayor inteligencia, mayor simpatía y admiración femeninas, y de la admiración al amor, amigas mías...

Las únicas mujeres que no gustan de los hombres vivos son las torpes, y ello porque les tienen miedo. Para su mentalidad burda, el exceso de viveza en un hombre les resulta inquietante: las atemoriza el no poder penetrarlo. Les ocurre lo que a los niños que tienen miedo de las habitaciones a obscuras: no saben lo que pueden encerrar esas almas demasiado profundas para ellas.

Para la mujer normal, perspicaz de nacimiento, esa profundidad es fácilmente accesible.

Y hay en esta cuestión de la inteligencia masculina una razón biológica que ninguna mujer moderna debe rehuir cobardemente.

La misión que la naturaleza ha asignado a ustedes les hace buscar en el hombre amado las virtudes que desearían en el padre de sus hijos. Es un instinto, un resorte inconsciente que las mueve en el sentido del mejoramiento de la especie humana en general y de su rama en particular.

Ustedes saben — sin haberlo razonado — que la lucha por la vida, el terrible "strugle for life" darwiniano es un hecho, una ley irreducible.

Las madres de la edad de piedra buscaban en el compañero, como cualidad decisiva para amarlo, la fuerza bruta: la época lo exigía.

Ustedes adivinan, a fuer de ultramodernas, que la lucha en las generaciones venideras se definirá a favor de la inteligencia; saben que los hijos heredan las cualidades de los padres y buscan, en consecuencia, para sus hijos padres inteligentes que les transmitan cualidades que hagan fácil su supervivencia y la de su raza.

Carácter e inteligencia: he aquí el complejo de virtudes que forman la virilidad, y son las que ustedes, sin duda, han encontrado en el hombre que aman, garantía de sus aptitudes para el triunfo.

Todo esto, fundamento científico de razones amorosas, resulta un poco frío, pero es verdad y es bueno que sepan que puedan explicarse el por qué del mágico poder de seducción que poseen los hombres intelectualmente superiores.

Sépanlo, pero en la hora de amar dejen que una dulce ignorancia tiña el placentero beso con el reflejo de las alas doradas de la ilusión. ¿Para qué lastimarla con las agudas aristas de la ciencia? ¡Son tan bellas las horas de abandono!...



INVIERNO

Ha llegado el invierno y te aguardo.
Tú lo sabes, no he dicho la palabra precisa,
pero las horas rondan en torno de mi vida
aventando cenizas.

Ha llegado el invierno. El frío,
desatado de un largo cautiverio,
vaga por los caminos.
Si a la urdimbre de sueños se adentrara,
¿cómo encontrar alivio?

¡Estoy sola! ¡Como un leño que arde,
como una luz de hoguera
entibia el nombre tuyo la soledad
y la espera!

¡Heme aquí que el invierno me encuentra
sin lograrte!
¡Llenas están las manos y parecen vacías!
Me falta tu presencia.

Virtualmente posees las esperanzas mías;
pero hay días, amado,
cuando el viento que sopla gime en los
ventanales, yo te busco a mi vera.

Tengo sed de palabras, y al calor de la lumbre
escucharlas quisiera.
¡Quizá no sabes tanto como mi alma
te espera!

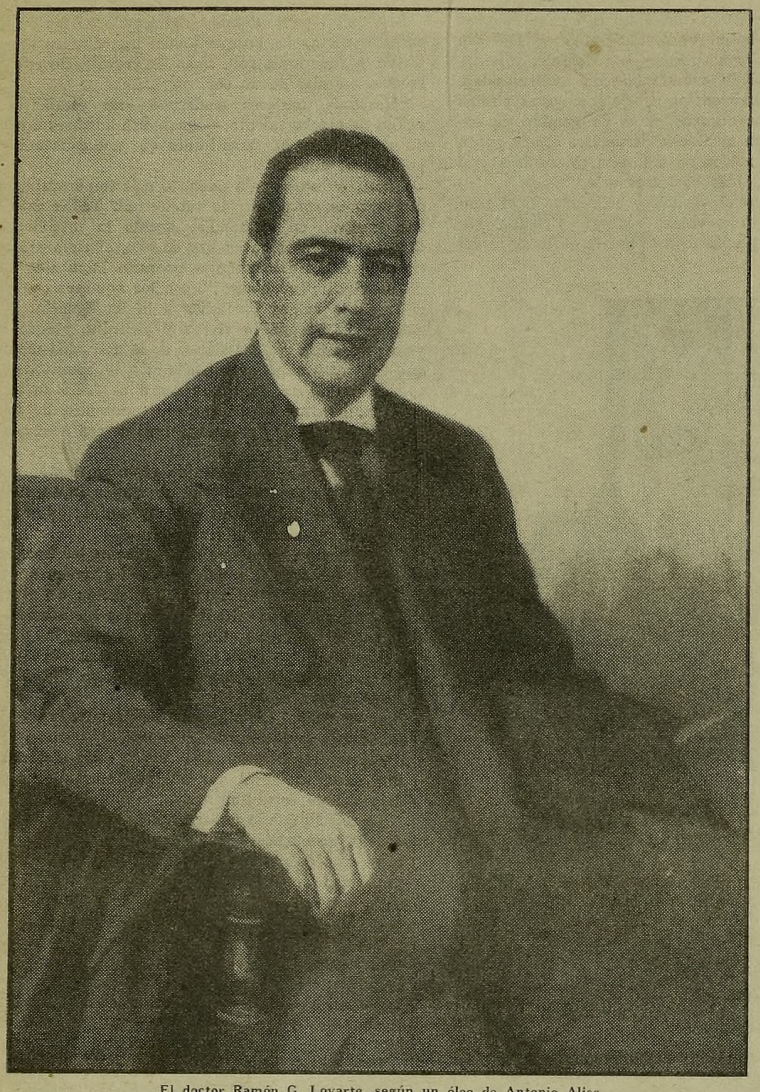
Confío, sin embargo. Si el invierno pasara
volvería de nuevo,
y otra vez y otras muchas
en la quieta esperanza de lograrte,
guardiana de mis sueños,
inerme carcelera,

¡aguardando estaría, estaría en tu espera!

ELVIRA FERREIRA

Enterémonos de lo que se

No intenta El Hogar, *en su propósito, el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad. Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.*



El doctor Ramón G. Loyarte, según un óleo de Antonio Alice.

EL FISICO LOYARTE INVESTIGA SOBRE LOS POTENCIALES DE LOS ATOMOS EXCITANDO A ESTOS POR CHOQUE CON ELECTRONES

Por

Carlos Alberto Silva

CUANDO se escriba la historia de la Universidad de La Plata y de su Instituto de Física, habrá que destacar, con justicia, el nombre de Loyarte. Así como Bose fué el gran organizador de este último, Loyarte es su gran perfeccionador. Ha sido uno de sus más entusiastas propulsores, y no ceja en su empeño, en su ansia de superación, por dotarlo de modo que responda ampliamente a los altos fines que le competen, y, ¿por qué no decirlo también?, busca empeñosamente ponerlo a diapasón con los institutos europeos. No desmaya en su empeño, y de ahí que en larga sucesión de años no se haya dado descanso en gestionar y obtener partidas con destino a su ampliación. Esta realización, en nuestro país, merece el calificativo de hazaña. Yo, que bien conozco la gestión realizada por el físico Loyarte, no vacilo en destacarlo como el "mago de las partidas". El año pasado, a fines del período parlamentario, libró una verdadera batalla para que se acordara un subsidio a la Universidad, y luego, en el recinto, coronó la proeza. Mediante un discurso, obtuvo de la Cámara que el monto fuera aumentado. Con esta gestión abrochó su actuación parlamentaria.

No voy a ocultar que la incorporación a la Cámara del físico Loyarte me contrarió, contrariedad que ha poco compensé con la alegría de su retiro. Estoy convencido de que Loyarte todavía le hace mucha falta al Instituto de Física, y como en esta tarea no lo creo fácilmente reemplazable, de ahí que lo prefiera concretado por entero a la ciencia, en la que se ha destacado con brillo. Pero no sólo como investigador trabaja por la cultura argentina, sino también en la formación de escuela.

Visitando el Instituto de Física de la Universidad de La Plata, que, indiscutiblemente, es el más importante de la América Latina, no he podido ocultar mi sorpresa y mi orgullo patriótico ante los progresos registrados. Su dotación de instrumental es óptima. En cuanto al local, basta decir que las ampliaciones lo van transformando de modo que resulta difícil reconocerlo si el período entre visita y visita se distancia un poco.

Invito al físico Loyarte a entrar en materia, y le pregunto:

—¿Cómo se determinó su vocación científica?

—Durante los estudios del bachillerato que realicé en los Colegios de la Inmaculada de Santa Fe, en el Salvador de Buenos Aires y en el Nacional de La Plata, donde cursé el cuarto y quinto año, se fué acentuando mi vocación por las matemáticas, razón por la cual, al terminarlos, ingresé a la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad platense, inscribiéndome en Ingeniería, en 1907. Debido a la ayuda, que mucho agradecí y agradezco, del entonces rector del Colegio Nacional, doctor Donato González Litardo, y a mis clasificaciones, fuí nombrado, a poco de estar en la Facultad, ayudante del Instituto de Física, entonces bajo la dirección del conocido profesor el extinto ingeniero Tebaldo J. Ricaldoni. Fué allí, en verdad, donde me inicié en la ciencia que habría de cautivarme más tarde. Lo mismo que mis compañeros, los hoy eminentes profesores doctores José B. Collo y Teófilo Isnardi, anhelaba ser un "gran ingeniero". ¡Las horas que los tres juntos estudiábamos geometría, álgebra, álgebra superior, los rudimentos del cálculo infinitesimal y física, en los dos primeros años de aquellos comienzos, son inolvidables! Dos de los profesores de entonces, el ingeniero Agustín Delgado, hoy mi vecino, y el ingeniero Alberto Otamendi, ya

LOYARTE, RAMON G.—Nació en Concepción del Uruguay (Entre Ríos) el 8 de noviembre de 1888. Se doctoró en Física en 1913. Miembro titular de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires. Miembro de los consejos directivos del Instituto Popular de Conferencias y del Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires. Consejero de la Asociación Argentina para el progreso de las Ciencias. Director del Instituto de Física de la Universidad de La Plata y profesor titular de Física General y de Física Matemática. Ex presidente de la Universidad de La Plata (dos períodos). Ex diputado nacional.

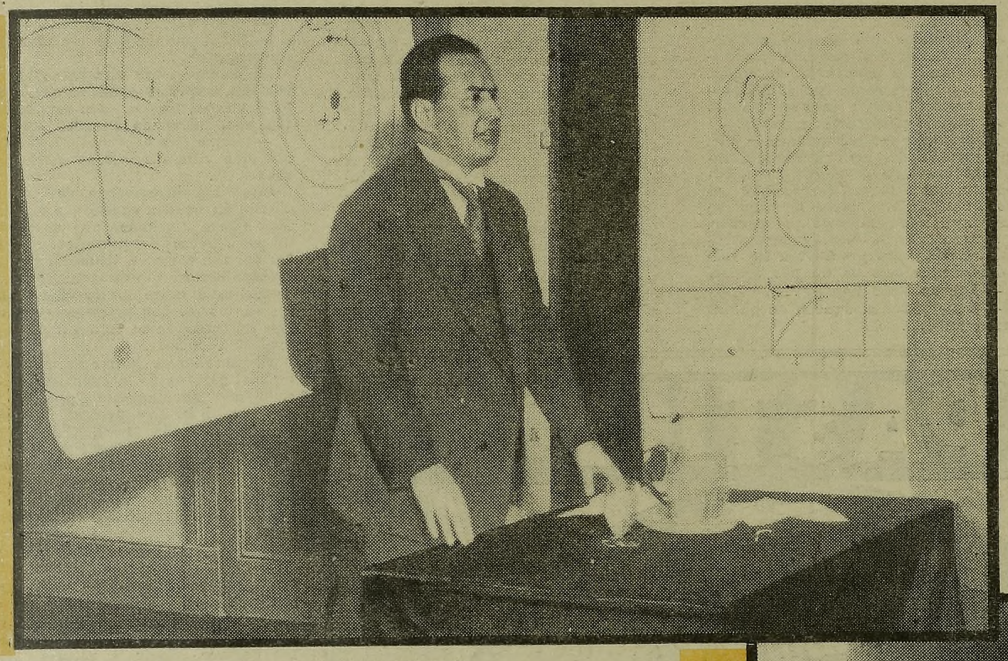
LIBROS PUBLICADOS: *"Física General", cinco tomos. Han aparecido los tres primeros. El cuarto, que versará sobre Electricidad y Estructura de la materia, aparecerá en breve. "Tratado elemental de Física", en colaboración con el doctor Loedel. "La hipótesis de las "Quantas". "La estructura del átomo", "La evolución de la Física", trabajo encomendado por la Sociedad Científica Argentina para conmemorar su cincuentenario.*

MEMORIAS, COMUNICACIONES Y FOLLETOS: *"Sobre histéresis rotatoria", "El índice de refracción a bajas temperaturas: Observaciones en cuarzo, fluorita, y en dos clases de vidro Zeiss", "La permeabilidad magnética del hierro y del níquel para las oscilaciones hertzianas", "Las constantes de los imanes elementales de níquel y hierro", "El amortiguamiento en oscilaciones lineales", "Sobre una corriente termoiónica", "¿De qué depende el autocentraje del eje turbina de Laval?", "Comportamiento magnético del polvo de hierro para oscilaciones", "Sobre la radiación de osciladores lineales", "La ley de distribución de Planck y la hipótesis de los "quanta" de luz", "Los potenciales de excitación del átomo de mercurio", "La implantación para campos oscilatorios muy débiles", "Posible significado del potencial de adición 1,4 volts en el átomo de mercurio", "Sobre presuntas series anormales de átomo de mercurio", con el doctor Adolfo T. Williams; "La nueva mecánica atómica", "Sobre los espectros de absorción de las soluciones de yerba-mate "canoa", "canelón" y "anta", con la doctora Margarita H. de Bose; "La permeabilidad magnética del níquel para campos oscilatorios muy débiles", "Rotación cuantificada del átomo de mercurio", "El espectro de absorción de los vapores de talio entre 7.000 y 1.850 U. A.", con el doctor A. T. Williams; "Una nueva forma de energía cuantificada en el átomo de mercurio", "La rotación cuantificada del átomo de talio", "El espectro de absorción de los vapores de níquel. Nuevos múltiples del Níquel", con el doctor A. T. Williams; "La rotación cuantificada del átomo de potasio", con R. Grinfeld; "El espectro de emisión del mercurio entre 1.818 y 3.000 A. T. Nuevas líneas que corroboran la suposición de la rotación cuantificada del átomo", "La rotación cuantificada del átomo de mercurio ionizado. Nuevas líneas provenientes de la rotación, clasificadas y sin clasificar", "Los espectros de absorción de los vapores de Cu, Ag, y Au.", con el doctor A. T. Williams; "Sobre la existencia del potencial de adición y sustracción, 1,4 volts en el átomo de mercurio. Exposición crítica. Rotación cuantificada del átomo. Las observaciones de E. Loedel", "Los potenciales de excitación del átomo de Argon", "Los potenciales de ultraionización del átomo de mercurio", con la doctora M. H. de Bose; "Los potenciales de excitación del átomo del helio", con Mercader, en preparación; "El efecto Raman en varios líquidos" con José S. Fernández, en preparación.*

hace en nuestra propia casa

El objeto único de la ciencia es el honor del espíritu humano.
JACOBI.

muerto, nos exigían continuamente a fondo. A ellos mi gratitud, que es recuerdo del corazón. Pero el ilustre fundador de la Universidad, el doctor Joaquín V. González, cambió el diapasón, para que, siendo otro el tono, fuese otra la armonía que se elevase del auditorio. El soñaba en abrir nuevos cauces al espíritu nativo con los conocimientos y los impulsos superiores que engendra la investigación de la naturaleza. De allí su preocupación extrema por el Observatorio Astronómico y por el Museo, que conceptuaba los verdaderos sillares de la nueva Universidad



El doctor Loyarte pronunciando una conferencia.

Argentina que había creado, y la fundación del Instituto de Física. González recurrió a las antiguas cepas de la cultura científica europea, contratando en Alemania, para dirigir al Instituto de Física, al eminente sabio doctor Emilio Bose, ex asistente del famoso fisicoquímico Walter Nernst y profesor, a la sazón, de la Universidad de Danzig. Bose había pronunciado en su país, en oportunidad solemne, refiriéndose a la ciencia, estas bellas palabras: "Llévala por todo el mundo y enséñala a todos los pueblos", y su actividad se ajustó a ese pensamiento. Trasladó el Instituto al local donde hoy se encuentra, hizo muchas de las grandes instalaciones que hoy posee, completó su instrumental científico, organizó los estudios del doctorado e inició las investigaciones experimentales. Su fe en la ciencia, motivo de sublimidad para su vida, su saber y su bondad atrajeron hacia él el espíritu y corazón de mis compañeros y el mío. Isnardi, Collo y Loyarte no serían ingenieros, sino físicos, pese a los vaticinios agoreros de futura pobreza que susurraban mil labios a sus oídos. Reiniciamos los estudios de física, cursando nuevamente todos sus cursos teóricos y experimentales. Durante los años 1909, 1910 y 1911, estudiamos, además, con gran afán, fisicoquímica, física matemática, matemáticas superiores y mecánica racional. El matemático italiano Ugo Broggi, hoy en su país de origen, nos señaló los grandes horizontes de estas dos últimas disciplinas. No se ha de borrar jamás su recuerdo de nuestra memoria. Esa segunda etapa de nuestros estudios se vió enlutada por la muerte del gran maestro Emilio Bose, acontecimiento que nos impregnó de profunda y verdadera tristeza. Fué su sucesor el eminente físico doctor Ricardo Gans, hoy director de uno de los dos institutos que posee la Universidad de Koenigsberg, y en cuyo lugar tuve el honor de quedar a su partida. Gans dió gran impulso a las investigaciones, y a su lado se acentuó mi vocación y realicé grandes progresos. Al terminar mis estudios universitarios me fué adjudicada una de las becas de la Ley Láinez, y marché a Göttingen, donde, durante dos semestres, escuché lecciones del famoso matemático Hilbert y de los físicos Voigt, Runge y Bestelmeir, y trabajé experimentalmente todos los días en el magnífico Instituto de Física que posee la Universidad.

— ¿Sobre qué temas ha investigado usted?

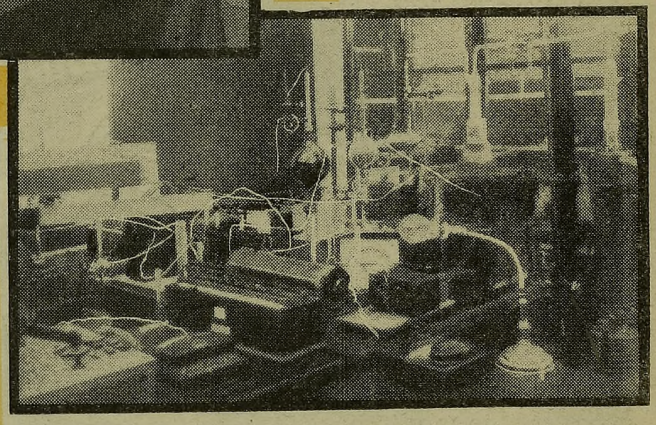
— Mi tesis versó sobre un fenómeno ferromagnético de interés científico y técnico, que se denomina "Histeresis rotatoria". Encontré resultados nuevos, lo que me valió, a poco, ser citado en revistas y obras extranjeras. Posteriormente, a indicación de Gans, investigué los fenómenos de imantación del hierro y del níquel para oscilaciones hertzianas. Trabajé con ondas largas y muy cortas, hasta de diez y siete centímetros. Esto ocurría el año 1918. Las observaciones eran sumamente difíciles. Mucha paciencia y un número increíble de horas de trabajo fueron necesarias para darle cima. Esa memoria ha sido citada, más de una vez, por investigadores alemanes, americanos y rusos. He trabajado en Espectroscopía, en parte en colaboración con el doctor Adolfo T. Williams; en absorción de vapores metálicos, proceso que cae dentro de los fenómenos cuánticos. Hemos contribuído al conocimiento de los espectros de los átomos de talio, cobre, plata y oro. Desde hace varios años me vengo ocupando, de modo muy especial, en la investigación de los niveles de los electrones luminosos de los átomos, excitando a éstos mediante choque con electrones. La determinación de esos niveles requiere mediciones sumamente delicadas. He estudiado así el átomo de mercurio, solo, primeramente, y luego con la doctora Margarita H. de Bose, viuda del sabio fallecido; el del argon, y estoy a punto de terminar con mi alumno Mercader, futuro doctor, el estudio del átomo del helio. Mi ex alumno, el doctor Rafael Grinfeld, ha estudiado la molécula de agua y la de amoníaco. El trabajo del átomo del argon requirió cerca de mil doscientas horas de trabajo de laboratorio, que se extendieron sobre diez y nueve meses. El gas fué extraído por mí mismo del aire atmosférico o de restos de aire líquido y purificado al extremo. En ocasión de la venida al país, en 1932, del célebre físico inglés Sir William Bragg (premio Nobel), di en la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en la sesión que ésta le dedicó, un informe sobre los resultados. El tubo de choque, modelo mío, fué construído en el taller de soplado de vidrio del Instituto.

— ¿Cuál de sus trabajos considera más importante?

— Eso es como preguntarle a un padre cuál de sus hijos es más bello o más inteligente. Salvo defectos muy notorios, se considera a todos con un conjunto de cualidades que se equivalen. El mayor mérito en una cualidad compensa el menor mérito en otra. Considero como mis mejores trabajos los que se refieren a la investigación de la imantación del hierro y del níquel para oscilaciones hertzianas y los de excitación de los átomos por choque con electrones. El trabajo del átomo del argon, que terminé siendo diputado, lo conceptúo, desde el punto de vista experimental, un modelo.

— ¿En qué trabaja actualmente?

— Actualmente trabajo en el efecto Ranean con la colaboración de mi colega el ingeniero José S. Fernández, y en la investigación de los potenciales del átomo del helio, como ya dije. He dado una explicación de los poten-



La instalación usada por el distinguido físico en sus investigaciones concernientes al átomo del argon.

ciales de origen desconocido observados primeramente en el mercurio, y el pensamiento de ella ha inspirado los demás trabajos. Era menester comprobar, primeramente, si la aparición de potenciales de origen desconocido era un hecho general. Eso lo he comprobado ya en el argon y espero comprobarlo en el helio de aquí a poco. Luego vendrá una nueva discusión de la hipótesis que he formulado para explicarlos.

— ¿Qué repercusión tuvo su obra en el país y en el extranjero?

— Mi obra de "Física General", de la cual han aparecido los tres primeros tomos, estando el cuarto, que versará sobre Electricidad, Magnetismo y Estructura de la materia, a punto de entrar en prensa, ha tenido una gran aceptación en el país, y varios profesores europeos, españoles e italianos, me han solicitado la obra con expresiones que debo considerar elogiosas. La casi totalidad de mis modestos trabajos han sido publicados in extenso en algunas de las importantísimas revistas europeas, como ser los "Annalen der Physik", "Physikalischen Zeitschrift", "Archiv fur Electrotecnik", "Journal de Physique et Le Radium", y, en resumen, en "Science Abstracts", órgano de los físicos londinenses, y en "Physikalische Beritche", órgano de la Sociedad de Física de Berlín. En memorias científicas europeas y en obras, como Gumlich, Chworlson, y otros que no tengo a mano, han sido citados varios de mis trabajos.

— ¿Qué opina sobre la investigación científica en el país?

— Mi opinión es de que está aumentando el número de investigadores individuales, pero que no se ha formado aún *una conciencia clara* y activa sobre su significación en el proceso del engrandecimiento cultural y económico de la nación.

— ¿Qué debe hacerse, a su entender, para *(Continúa en la pág. 58)*

TRAFUL, MECA DE TODOS LOS PESCADORES

(Continuación de la pág. 9)

nes de la trucha, resultaba demasiado pronunciada, el pescador dejaba correr la piola. En seguida volvía a recogerla. No alcancé a descubrir las causas de ese incesante tira y afloja.

— Pero... ¿por qué no lo saca de una vez?

El muchacho que acompañaba al pescador en calidad de ayudante, me explicó:

— Es que tiene que cansarlo..., "de no", rompe la caña...

Por fin el pescador cobró su pieza. La trucha dió dos o tres saltos fuera del agua, durante los cuales el sol reverberó fugaz en su cuerpo plateado, y se entregó mansamente a la fatalidad del anzuelo. La línea la arrastraba por entre el agua como a un perrito sumiso. Cuando la sacaron del río tuvo los últimos colazos de rebeldía, que se convirtieron en quietud mortal una vez que su cabeza fué inexorablemente golpeada contra las piedras.

Caminamos un poco por la orilla. El pescador, ignoro por qué razones, estimaba que río arriba debía resultar mayormente proficua la pesca. Varias veces le formulé preguntas que quedaron sin respuesta. Absorbido en la contemplación del agua, prescindía de todo cuanto lo rodeaba. Para él, seguramente, el paisaje no era una fresca emoción que se remozaba en cada nuevo trecho recorrido. Hablaba apenas para dar una orden o hacer una indicación.

También ignoro las causas que lo hicieron de pronto detenerse y volver a arrojar el anzuelo. ¿Habría encontrado el pedazo de río ideal? Para mí, en verdad, lo era, porque la orilla me ofrecía un muelle lecho de pasto donde pude echarme a mis anchas y, la cabeza apoyada pesadamente sobre las palmas de las manos, seguir perfectamente las centelleantes incursiones de la línea en el agua.

— ¡Ahí le pasó cerca, mire!...

El chico me mostró un salmón que, en el fondo del río, permanecía inmóvil, insensible al vibrar de la cucharita, que atravesó cerca, veloz como un pececillo. Comprendí cómo ese simple pedacito de metal, al cruzar, arrastrado por la línea, las aguas rápidamente, podía producir a los salmónidos el efecto de un pez menor.

— Ese no tiene hambre...

— O no practica aquello de que el pez grande...

El pescador volvió a alejarse, consecuente con la práctica de no arrojar la línea dos veces en el mismo lugar. Me disponía a entregarme de nuevo al paisaje, ajeno a sus peripecias, cuando un grito imperativo del muchacho me hizo reaccionar:

— ¡Vea ese qué grande!... ¡Es un salmón, vea!

Lo vi, efectivamente, cruzar las aguas, raudo como un torpedo.

— ¿Picará?

— Más allá, señor...

— ¡Silencio!

La orden del pescador contuvo nuestros comentarios, que eran ya gritos. Volví a acercarme a él porque, francamente, tenía verdadero interés en ver si lograba tan magnífica pieza. Pegado a su lado, con toda la prudencia necesaria para no molestarlo, no me perdí desde entonces ninguno de sus tiros. Suponía que el magnífico salmón andaría cerca y anhelaba verlo preso en la extremidad de la línea. La cucharita cruzó el agua infructuosamente varias veces. Yo había llegado a contener la respiración. Comprendo ahora que, a pesar de su aparente frialdad, la pesca también logra azuzar nuestros feroces instintos. Comprendo que, en acecho, el pescador logra infundirle su ansiedad a la caña; que llega a convertirla en la prolongación de la zarpa, que tan bien disimula nuestra civilización.

Descubrí que el pez grande se precipitaba para apoderarse de la rauda cucharita. Cuando estaba a punto de alcanzarla hasta pude ver su boca plenamente abierta. En seguida mi mirada se detuvo en el pescador, que hacía un movimiento brusco para reprimir el terrible tirón. Me pareció que iba a caerse. El carretel volvió a funcionar rápidamente, con su característico ruidito, hasta que toda la piola desapareció bajo las aguas. La caña, sin embargo, seguía curvada en forma amenazadora.

— ¡La va a romper!

— ¡Debe ser muy grande!

— Es el salmón que vimos recién, seguramente...

El pescador, con el agua hasta las rodillas, empezó a caminar por la costa. La caña, no obstante, seguía muy curvada, formando un arco perfecto.

— ¡Cómo tira el bicho!... ¡Va a tener que caminar mucho para agarrarlo!...

Caminar, sin embargo, no fué suficiente. El salmón exigió que se caminase ligero y también que se corriese un poco. Detrás del pescador, pendientes del pez como él, íbamos todos sus acompañantes, abriéndonos paso con impaciencia entre los tupidos arbustos espinosos. Los primeros comentarios no tardaron en convertirse en un ansioso silencio.

El pescador se detuvo en medio del agua. La curva de la caña había desaparecido. Prestamente empezó a recuperar piola. Era necesario aprovechar la pequeña tregua del salmón. Pequeña, sí, porque los tirones — fácilmente advertibles por nosotros merced a la curvatura de la caña — lo obligaron nuevamente a ceder. Y se reanudó la interminable caminata...

Concesión total

Cuando el pescador tuvo entre sus manos el pez, que era un hermoso salmón de casi seis kilos, pudimos apreciar los esfuerzos que había costado cobrar la valiosa pieza. El automóvil, detenido cerca del punto de partida, a unos cincuenta metros del lugar donde picó el salmón, aparecía como a tres cuadras. Era fácil calcular, además, que en las distintas maniobras había empleado el pescador más de una hora.

— ¿Usted también se metió en el agua?...

El entusiasmo, en efecto, me había hecho descuidar durante el ansioso recorrido la prudente línea divisoria entre la tierra y el agua. Felizmente, mis botas, aunque simples botas de montar, me protegían bien contra la mojadura.

El pescador, fatigado, se sentó en el suelo y secóse un sudor frontal que la frescura de la mañana no justificaba.

— Me costó cansarlo... ¡Viera usted cómo tiraba el condenado!...

— La preocupación de cansarse, por lo visto, ha sido recíproca, del pez y suya... Ahora comprendo que la pesca sea un verdadero deporte... Lo he visto a usted concentrado en absoluto, indiferente a todo lo que ocurría en torno suyo...

— Y tanto...; créame que uno se olvida de todo... Oh, para los hombres de negocios no puede haber distracción mejor... ¿Usted juega al golf?

— Todavía no.

— Pero sabe, por lo menos, cómo "agarra" el golf... Bueno; aquí estuvo este verano un ex campeón de aficionados... Al principio se lamentaba de que no hubiese "links"... Por primera vez en su vida pasaba unas vacaciones privado de su deporte favorito... Empezó a pescar, sin mayor entusiasmo, para compensar sus "swings", y al segundo día me declaró que ya ni se acordaba del golf... Alguien le dijo entonces que probablemente el año que viene habría cancha. Y terminó por declarar que no la creía necesaria, porque la pesca de

(Continúa en la pág. 58)

DOS PASTILLAS



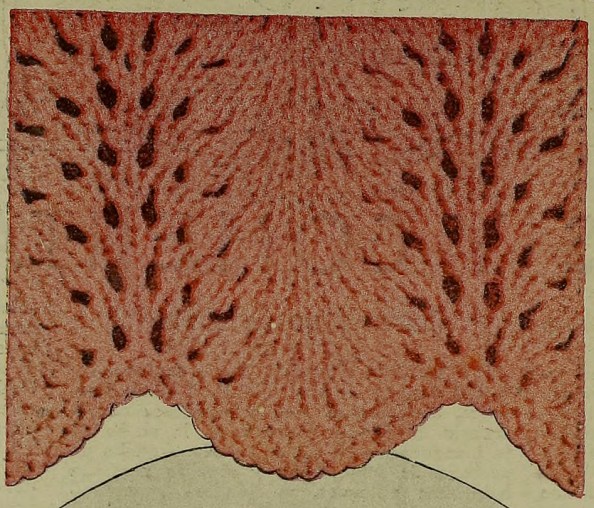
VALOR INSUPERABLE - 2 pastillas del jabón más popular del mundo desde hace más de 40 años, es lo que Vd. adquiere al comprar Jabón SUNLIGHT. La garantía que lleva en cada paquete, es *prueba absoluta* de su *calidad y pureza*. Esté segura - use siempre Jabón SUNLIGHT.

$ 10.000 GARANTIA DE PUREZA

LEVER HNOS. LTDA. ESMERALDA 70, BUENOS AIRES. S. L. 94

Labores femeninas, por Malisa

Vestiditos tejidos con dos agujas



EL primero de estos dos vestiditos se interpreta con punto jersey, cuyo canesú en forma de pico luce unos rombos calados.

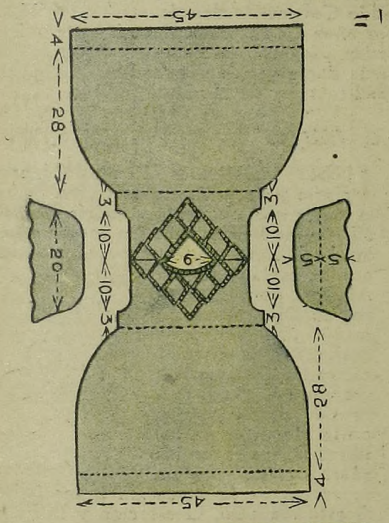
Las manguitas son cortas y anchas, ajustadas o sueltas al bracito con un puñito de punto musgo (todo al derecho).

Repetir el mismo punto musgo en el borde de la pollera, siendo estos por donde se empieza la labor.

El calado puede diferenciarse a voluntad de quien teja la prenda, guiándose del mismo modelo para la disposición.

Punto calado del canesú: Primera vuelta, 37 puntos al derecho, tomar los 2 siguientes, juntos al derecho, echar hebra; 1 punto al derecho; echar hebra; 2 puntos juntos tomados debajo y trabajar los 37 siguientes al derecho.

Segunda vuelta y todas las vueltas pares:



todos los puntos al revés.

Tercera vuelta. Trabajar los 36 puntos al derecho, 2 puntos, echar hebra, los tres puntos del rombo, echar hebra, 2 puntos juntos tomados por debajo, después los 36 puntos siguientes al derecho.

Quinta vuelta. 35 puntos al derecho, 2 puntos juntos, echar hebra; 5 puntos del rombo; echar hebra; 2 puntos juntos, 35 puntos al derecho.

Séptima vuelta. 34 puntos al derecho, 2 puntos juntos, echar hebra, los 7 puntos del rombo, 34 puntos al derecho.

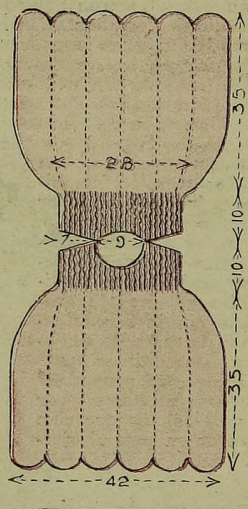
Novena vuelta (en esta fila empiezan 2 nuevos rombos): 32 puntos al derecho, echar hebra, 1 punto sin hacer, 2 puntos juntos y pasar el punto que no se ha hecho sobre los puntos juntos: echar hebra; trabajar después los 9 puntos del rombo, echar hebra, 1 punto sin hacer, 2 puntos juntos y pasar el punto que no se ha hecho sobre los dos puntos juntos; echar hebra y después terminar la vuelta.

Undécima vuelta: 30 puntos al derecho, 2 puntos juntos, echar hebra, 3 puntos del rombo, lado derecho, echar hebra; después, sobre el primer rombo, 2 puntos juntos, 5 puntos al derecho, 2 puntos juntos, echar hebra, 3 puntos al derecho para el tercer rombo, echar hebra, 2 puntos juntos y terminar la vuelta. Trabajar así hasta la vuelta 16, aumentando los segundos rombos de derecha y de izquierda, y menguando los puntos del primer rombo.

A la vuelta del 17, trabajar solamente el lado derecho y dejar los puntos del lado izquierdo en suspenso, empezar un nuevo rombo, cerrando el primero del centro, tomando 1 punto sin hacer, dos juntos, y pasando el que no se ha hecho sobre los dos juntos, volviendo todo al revés.

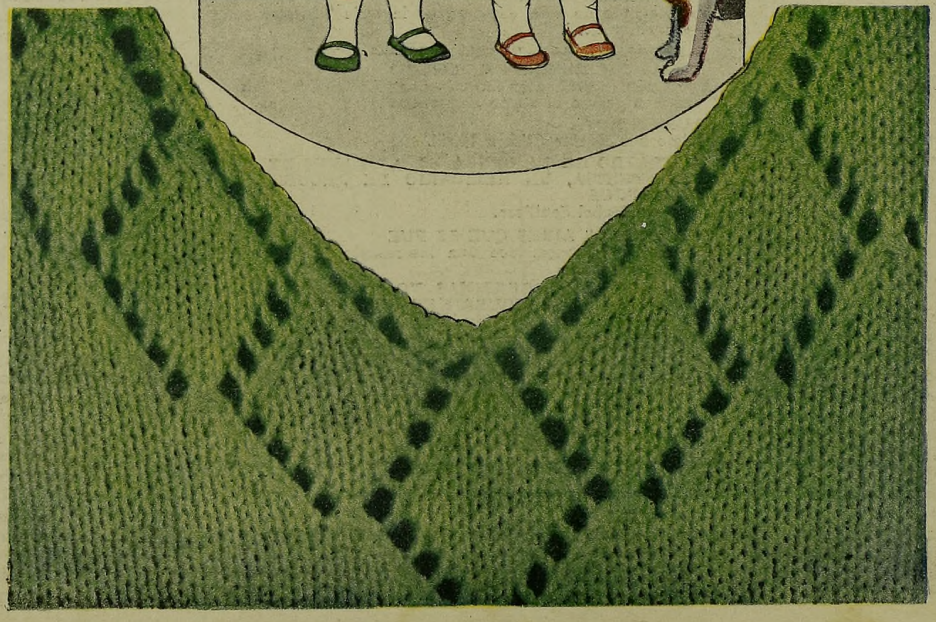
Después, empezar los menguados del segundo rombo, haciendo progresar el cuarto; continuar así hasta el hombro o sea un rombo en el centro del delantero y tres de cada lado.





Volver a tomar los puntos que estaban en suspenso en el segundo lado, para trabajarlo y terminarlo como el primero.

Espalda: Se trabaja como el delantero, pero suprimiendo el escote.



2º VESTIDITO

Puntos empleados: punto cotes, 1 punto al derecho, otro al revés; punto musgo, todo al derecho; punto de encaje calado. Primera vuelta: 3 veces 2 puntos juntos, echar hebra, 1 punto al derecho, echar hebra, 1 punto al derecho, echar hebra, 1 punto al derecho, echar hebra, 1 punto al derecho, echar hebra, 1 punto al derecho, echar hebra. 6 veces dos puntos juntos y repetir desde el principio.

Segunda vuelta: toda al revés.

Tercera vuelta: toda al derecho.

Cuarta vuelta: toda al revés.

Quinta vuelta: repetir lo mismo que en la primera vuelta.

Es indudable que estas labores son entretenidas y de grandes resultados, por lo que las recomendamos especialmente a nuestras lectoras.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U.T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

1º DE JUNIO DE 1934
Año XXX • Núm. 1285

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

El fraude y el sufragio femenino



ES chistoso que no teniendo todavía más que un foco el sufragio femenino en la República Argentina, ya haya servido para alimentar el fraude. ¡Al primer tapón, zurrapas! Las oficinas empadronadoras de San Juan denunciaron a la junta electoral que los bloquistas intentaron empadronar mujeres por medio de documentación falsificada, y que a una la quisieron empadronar dos veces. En ninguna parte este descubrimiento ha de haber causado tan mal efecto como en los círculos feministas y sufragistas. ¿Qué más flaco servicio se le podría hacer al sufragio femenino que dar lugar a que la noción de fraude pueda ser asociada con él? Si el hablarnos de sufragio femenino ha de servir para hacernos acordar del fraude electoral, peor será meneallo.

El fraude y las malas prácticas electorales serían funestos al sufragio femenino. ¿Quién no preferiría su abolición, si los caudillos políticos lo deshonrasen haciéndolo emitir fraudulentamente, acaparando libretas de mujeres y manejando a estas últimas como lo hacen con las inexpertas peonadas? Las mismas sufragistas militantes, por caro que les sea su ideal, no querrían sacrificar el decoro de su sexo al ejercicio del sufragio.

500.000 francos de chinchillas y 500 libras de cigarrera

VARIOS diarios y revistas de Europa y de los Estados Unidos, han publicado un grabado de una maniquí que en el momento de ser fotografiada valía más de medio millón de francos, sin contar su valor intrínseco. Este manteau de chinchilla, que va a ser vendido en remate en Londres, está avaluado en quinientos sesenta mil francos, decían en el epígrafe.

Una conocidísima dama de la sociedad de Londres, Mrs. Dudley Ward, que hace un año recibió un legado de más de ochenta mil libras, perdió, se cree que en un taxi, una cigarrera de platino, con diamantes y zafiros, avaluada en quinientas libras.



Medio millón de francos en chinchilla y quinientas libras en cigarrera son suficiente para dejar bien acreditado el gusto de la mujer por el lujo.

Silencio en la Opera

GUARDEN silencio!, dijo enérgicamente el director de orquesta, sir Thomas Beecham, dirigiéndose a la aristocrática concurrencia de Covent Garden, en la noche de la inauguración de la temporada. Aquélla no acababa de acomodarse y muchas personas hablaban; entonces, volviéndose repentinamente en una pausa de la overtura, sir Thomas Beecham la reprendió con esas palabras.

Por primera vez en la historia de Covent Garden, dicen los diarios de Londres, a la noche siguiente nadie llegó tarde a la sala, y al empezar la función reinaba un silencio tan absoluto que hasta los más distantes alcanzaron a oír el ligero golpecito de la batuta, cuando el director dió la señal a la orquesta.

Se me ha dicho que la concurrencia quedó estupefacta, declaró después sir Thomas Beecham, refiriéndose al incidente de la primera noche. Me alegro mucho. Y si alguna vez se hace necesario, pararé la orquesta y me dirigiré a la concurrencia, preguntándole si estamos entre salvajes o entre la flor del público de Londres.



La temporada de Covent Garden se inauguró con "Fidelio", de Beethoven, y a la noche siguiente se dió "El oro del Rhin". Ambas noches fueron las más brillantes que ha tenido Covent Garden de muchos años a esta parte. Pero la nota fué el ¡Guarden silencio! del enérgico director, que ya puede darse por incorporado a la historia de aquel teatro y de la batuta inglesa.

La mujer y el humorismo

INGLATERRA es el país del humorismo y de la mujer escritora. Según la lógica más elemental, tendría que ser allí donde buscásemos las mujeres humoristas. Pero tendríamos que proveernos de la lámpara de Aladino, porque el farol de Diógenes sería poco. ¡No tenemos mujeres humoristas!, dicen los ingleses. La escritora inglesa sobresale en la novela, en la biografía, en los libros de viajes, en las *short stories*, pero no se revela en la literatura humorística. A este respecto, Chesterton y Bernard Shaw pueden estar tranquilos; no les amenaza la competencia femenina. No demos de barato que el humorismo sea superior a las mujeres ni ellas al humorismo. El porvenir es un sombrero de prestidigitador, del cual tanto puede salir una perdiz en escabeche como trescientos metros de cinta de hilera. No digáis que no llegará a haber escritoras humorísticas, por la sencilla razón de que no puede haberlas. Pero por el momento la mujer escritora parece negar su concurso al humorismo.



Propietaria de "Le Figaro"

EL viejo diario parisiense "Le Figaro", que era propiedad de M. Coty, el universalmente conocido fabricante de perfumes, ha pasado a serlo de su divorciada esposa, señora Lebaron-Cotnareaum, la cual había obtenido un gran bloque de las acciones del diario al fallarse la causa de divorcio, y luego adquirió en el mercado las que pertenecían a M.



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO

COMO LLEGARON LOS PRIMEROS SALMONES A LA ZONA DE LOS LAGOS
Segundo artículo de la serie que viene publicando Arturo Silvestre, enviado especial de "El Hogar" a la región donde la pesca de salmónicos puede atraer a los aficionados de todo el mundo.

LA ESCLAVA NIDAM
Novela corta por Joaquín Linares.

"FUI MEDICO, PORQUE DESDE MI INFANCIA ESO ESTABA ESCRITO" — DICE EL DOCTOR GREGORIO ARAOZ ALFARO,
en esta nota de Vera Campos, de la serie "Cuando yo era chiquitito".

¿DEBERIAN USAR PANTALONES CORTOS NUESTRAS JUGADORAS DE TENNIS?
Doble página gráfica en la que opinan distinguidos "tennismen" sobre el atavío de las damas que juegan.

ILUSION ROTA
Relato por Héctor Olivera Lavié.

EL TEATRO DE LA OPERA ES, A TRAVES DE SU EXISTENCIA, UN RELICARIO DE RECUERDOS PORTEÑOS
Nota por Mabel Senillosa.

DEL BUENOS AIRES QUE SE FUE
Tricromía que reproduce una interesante gouache de Leonie Matthis.

LAS MUJERES ARGENTINAS NO SON TAN CHISMOSAS COMO ASEGURA KEYSERLING
Artículo de actualidad femenina, por Celia de Diego.

SOBRE EL DESPRESTIGIO DE LA POLITICA
Ensayo por Ernesto Palacio.

LAS RANAS NO QUIEREN REY
Comedia en un acto por Pedro E. Pico.

MARIA SUASNABAR, MAGA DE LA MUSICA
Por Concepción Ríos.

LOS SOCIOS DEL CLUB DE LOS SOLTEROS NO SON REFRACTARIOS AL MATRIMONIO
Por Lita Igual, que corresponde a la sección "Un club por semana".

Ilustran este número:
ALEJANDRO SIRIO — LINO PALACIO — ARTURO LANTERI — HECTOR POZZO — PINTOS ROSAS — RODOLFO CLARO — LOPEZ OSORNO — NEAL BOSE.

Coty. La nueva propietaria de "Le Figaro", que después de su divorcio contrajo nuevo matrimonio con un joven rumano, ha nombrado directores a Pierre Brisson, de "Les Annales"; al conde Vladimiro d'Ormesson, ex diplomático, y al conocido economista y publicista Lucien Romier.

Hoy es monje



LOU TSENG-TSIANG, o Lu Cheng-chang, fué nombrado ministro de Relaciones Exteriores de China en 1915. Anteriormente había participado en los trabajos de las dos conferencias de La Haya (1899 y 1907), y después fué jefe de la delegación china al Congreso de la Paz, de Versailles. Hoy Dom Pierre Célestin Lou Tseng-Tsiang, que en 1927 se hizo monje benedictino en la abadía de Saint-André-lez-Bruges (Bélgica), se prepara a recibir las órdenes mayores. Un folleto suyo sobre la cuestión de Manchuria, sosteniendo los derechos de su país, ha hecho recordar su nombre en las esferas de su antigua actuación. En ese folleto el monje ex diplomático aplica al caso de las relaciones chinojaponesas y de la ocupación de la Manchuria las doctrinas que sostuvo el cardenal Mercier cuando la ocupación de Bélgica por los alemanes.

Ultimos organillos

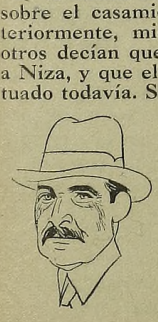
POCOS organillos, cada vez menos, cada vez más raros, cada vez más arrinconados. Los ruidos de la fragorosa calle ahogarían su voz, y ellos no se atreverían a circular entre los raudos automóviles, y su endeble estructura se estremecería de miedo ante los pujantes ómnibus que vienen bufando y apestando y arrollando. Para colmo de males, la radio ha invadido su repertorio, y ahora es ella quien se encarga de tocar el vals *Sobre las olas* . .



Pocos, sí, pero algunos todavía. No así en París; allá ya no queda ninguno. ¿Qué fué de ellos? ¡Han desaparecido! Esto es todo lo que se sabe. Duraron hasta la guerra; después fueron raleando, y muchos parisienses ya no recuerdan cuándo fué que vieron el último organillo. En provincias aparecen algunos en las fiestas populares, pero no hay de ellos sino noticias muy vagas. El mes pasado remataron en París un viejo saldo de tres organillos que tenía una casa de música. Los remataron en un solo lote. Bajaron el martillo por ochenta francos. En vano había dicho el martillero: ¡Señores, vale más la madera!...

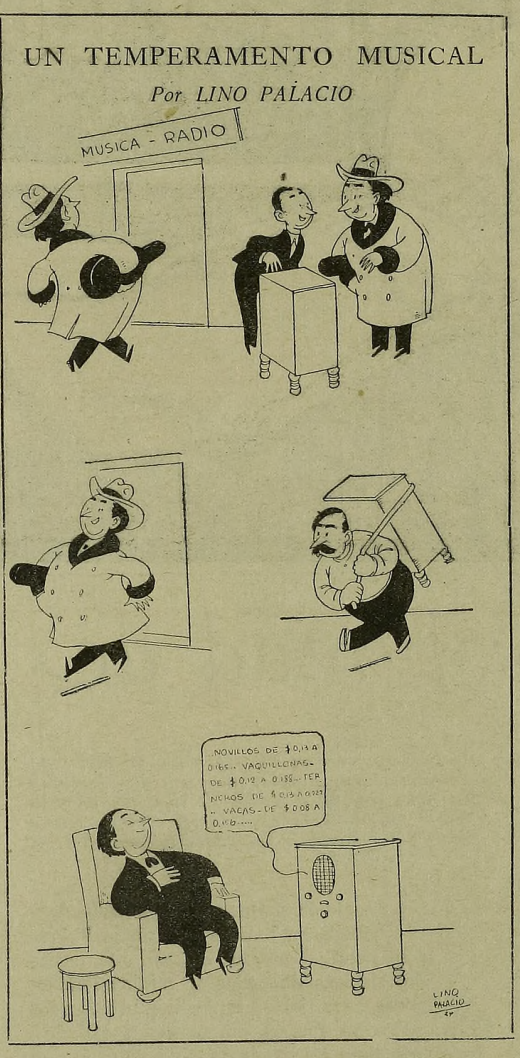
El casamiento de Voronoff

TODOS los diarios de Europa publicaron la misma noticia que los de Buenos Aires sobre el casamiento de Voronoff, pero, posteriormente, mientras unos la confirmaban, otros decían que Voronoff había llegado solo a Niza, y que el casamiento no se había efectuado todavía. Su novia, la señorita Gertrudis Schwartz, hija de un oculista de Viena, permanecía aún con su familia, si bien no tardaría en reunírsele en la Riviera, donde se efectuaría el casamiento. Tal era la versión disidente acerca del casamiento de Voronoff. Los diarios de Europa publican también una instantánea de Voronoff con su novia. Sabido es que ella tiene 21 años y él 68. Pero en cuanto puede juzgarse por la fotografía, él parece ágil como un muchacho. Voronoff es viudo de una hija de Jabez Bostwick, uno de los fundadores de la Standard Oil, y fué el tercer marido de esa señora. Disfruta de la renta de la fortuna que ella dejó, pero a su muerte el capital debe pasar a los hijos que ella tuvo en sus anteriores matrimonios. Ya se sabe que Voronoff piensa vivir ciento veinte años.

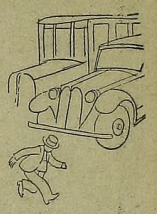


Aventuras de un par de medias

ADMIRADAS habrán quedado las señoras y niñas al conocer la historia del túnel del arroyo Vega. ¡En cuántos trabajos se ponen los contrabandistas para surtirlas de sedas a espaldas del fisco! ¿Cuál no será, pues, la historia de un par de medias? ¿Cuántas aventuras no habrá corrido?... El trasbordo a una lancha... El río... La noche... El rumor de las aguas... Una falsa alarma, un momento de confusión... Una luz amiga que hace señales desde la costa... Un bote... Otro trasbordo... El arroyo Vega... ¡La boca de un túnel!... Un par de medias puede ser un héroe de película, y si fuese capaz de contar sus aventuras, tendría a su señora pendiente de su boca. ¡Cuán largos viajes, cuántas peripecias! Algunos terminarían el relato confesando que por último no cayeron en manos del fisco, pero ¿cuántos no habrán llegado sanos y salvos a la boca del túnel del arroyo Vega?



El cruce de calles



POR el momento no han surtido efecto las observaciones de la prensa sobre el abuso que cometen los chauffeurs ultrapasando en las esquinas la línea ante la que deben detenerse para que los peatones tengan espacio para cruzar la calle con comodidad y sin peligro. Antes al contrario, la impresión que suele recogerse en el centro es que las cosas van de mal en peor. A veces no queda enteramente espacio para cruzar, y los peatones tienen que manejarse como pueden o aguardar oportunidad más favorable. No somos nadie, nos decía un peatón que cuando iba a cruzar se le interpuso un automóvil que se salió de la línea, obligándolo a retroceder a la vereda. Si detienen el tráfico no lo hacen por nosotros, sino por los vehículos que vienen en la misma dirección. Ya no podemos cruzar sino como agregados, y aun no nos dejan aprovechar la ocasión. E hizo un gesto de amargura y meneó la cabeza.

Los indiscretos

UN reciente telegrama de Niza:

"El bailarín profesional de 27 años George Charlot fué encontrado herido de un balazo en los jardines de la residencia de Mabel Boll, condesa de la Porgerie. La policía cree que el bailarín se hirió él mismo."



El bailarín Charlot no debe ser lector asiduo de Abel Hermant, o, por lo menos, no lo leerá con provecho, pues ese escritor acaba de publicar un artículo en el que refiere una sabrosa anécdota que viene muy al caso.

Cora Pearl — dice, refiriéndose a una belleza de otra generación — jamás perdonó a cierto boulevardier bastante mediocre el haber intentado suicidarse en su casa.

— ¡Este imbécil — exclamaba ella — después de haberme fastidiado seis meses todavía me ha echado a perder una alfombra!

Ex cobarde

EL hombre más valiente que conoció el general Foch había sido condenado a muerte por cobarde. Se había enrolado en la Legión Extranjera como prófugo alsaciano, pero la verdad terminaba en lo de prófugo. Pocas semanas antes había conseguido huír de un campamento inglés, donde iban a fusilarlo por cobardía ante el enemigo. En la legión pronto se distinguió como un soldado de singular bravura. Una vez se ofreció como voluntario para llevar un mensaje a un puesto avanzado. Diez y ocho hombres habían muerto sucesivamente en esa tentativa. Fué alcanzado tres veces por las balas, pero cumplió la comisión. Al terminar la guerra era capitán, y la víspera del armisticio quedó mutilado. Cuando el mariscal Foch lo condecoró, dijo que era el hombre más valiente que había conocido en su vida. Hace poco llegó a saberse su vieja historia, y le fué suspendida una pensión, pero en mérito a su extraordinaria foja de servicios le fué otorgada otra a título de gracia.





"CARLOTA TENIA LA PALIDEZ DE UN NARDO MARCHITO; EL CABELLO EN BANDÓS ACENTUABA LIGERAMENTE SU PERFIL DANTESCO..."

La voluntad de vivir

En este interesante cuento, cuyo protagonista es un moderno hombre de ciencia, se estudia inteligentemente el poder de la voluntad y la influencia que esta facultad del espíritu puede tener para combatir los padecimientos físicos.

Un cuento de

Artemio Moreno

CARLOTA había pasado una noche insomne. Cuando en las primeras horas de la mañana la madre le trajo una medicina, pareció rechazarla con un signo de hastío:

—¡Qué noche tan larga! — dijo con palabras apenas perceptibles.

Las claridades del alba empezaron a revelarse. Los árboles de la pequeña plaza vecina, poco antes fantasmales, cobraban ahora su silueta natural. El agua rumorosa de la acequia participaba de las primeras actividades del día, aclarándose en el lecho de guijarros y de piedras. Los pájaros, en la esmeralda del follaje, daban ese concierto inmemorial que parece ser el gárrulo destino de la especie. Las campanas de la iglesia hendían con voz metálica el espacio; los feligreses, desde los cuatro puntos cardinales, acudían con la misma inocencia en el semblante, y el sacerdote se deslizaba furtivamente para desempeñar, frente a los linos del altar, los movimientos rituales de la misa.

Al margen de su estado, la enferma debió reconstruír este cuadro de la naturaleza y de la religión.

De pronto, por el balcón entreabierto, el día entró presuroso y resplandeciente.

Carlota tenía la palidez de un nardo marchito; el cabello en bandós acentuaba ligeramente su perfil dantesco; en los labios secos y en las órbitas dilatadas se materializaban los rigores de la fiebre; en los hombros, en los brazos, en las manos, en los dedos afilados, predominaban las líneas del sistema óseo, que se exageran en las dolencias prolongadas.

Así la contemplé, mientras acariciaba largamente sus sienes. Al retirarme sentí un amargor de sales marinas... Las lágrimas habían caído en mi garganta.

El balcón se cerró para hacer la sombra y el silencio, que traen ese sueño matinal tan necesario despues de los insomnios extenuantes.

Nosotros pasamos al comedor, y mientras trazábamos sobre el rojo de la carpeta dibujos imprecisos, intentamos conversar de cosas superficiales, eludiendo a designio el tema estrangulante.

— El doctor — dijo la enfermera.

El médico entró, inclinada la cabeza. Gruesos anteojos auxiliaban su miopía, colocando en su rostro delicado una nota discordante. Sencillo, sereno, bondadoso, representaba la tradición de los médicos que entran, por el camino del sacrificio y de la abnegación, a formar parte de la familia del enfermo.

— ¿Duerme? Tanto mejor. — Y añadió: — El sueño repara el organismo y trae energías insospechadas.

Yo lo abrumé con mis preguntas.

— Sea usted más razonable — me respondió. — Los médicos no poseemos el secreto de la salud. Lejos de ello, en muchos casos no sabemos, como el que más, nada de ese secreto. Cuando alguien ha dicho que la salud es una enfermedad que se desconoce, ha revelado esta tragedia de nuestra ignorancia.

— Pero... Usted podría darnos alguna certidumbre... Alguna esperanza...

—Usted lo cree así. Se recibirá pronto de ingeniero y ha conformado su mentalidad a las certezas abstractas de los números. Ustedes, que no tienen estos problemas de conciencia, son más felices que los otros profesionales. Poseen una serie de elementos infalibles que les dan el éxito. ¿Se trata de construir un puente? Conocen la resistencia de los materiales que emplean, el clima de la región, la época de las lluvias, el agua que cae, la fuerza de las corrientes, en fin, todo.

— Y ustedes conocen igualmente las enfermedades. Pueden hacer sin error un diagnóstico.

— Exacto. Pero, ¿conocemos acaso lo principal, que es el enfermo?

— Sin embargo, la medicina se llena a diario de progresos notables.

— También es exacto. Los procedimientos son ahora de una pureza y de una sencillez irreprochables. Al extraer el apéndice se hace cada vez menos violento el traumatismo y la cicatriz que queda no es mucho más grande que el lacre de una encomienda.

— Y todos los días se inventan curaciones maravillosas. Hoy están con los rayos solares. Helioterapia, dicen con un vocablo científico.

— Yo soy un poco escéptico en estas cosas. Sin embargo, creo en una curación maravillosa: la curación por el alma. Una curación maravillosa, en apariencia, que consiste en despertar los mecanismos de la voluntad y encender las ansias de vivir, presentando ante el espíritu paisajes y sugestiones atrayentes. Usted habló de la helioterapia, la curación por la influencia de los rayos solares; ésta sería la psicoterapia, la curación por el alma.

— Así es que la voluntad...

— Sí, sí... La voluntad. La voluntad, profundamente educada, es capaz de esfuerzos grandiosos. Conozco un caso estupendo. Un profesor notable que debía ser operado del vientre y que no podía recibir anestesia ni general ni parcial. Entonces se propuso eliminar, a fuerza de voluntad, el dolor de la región. Y lo consiguió después de penosos ensayos, que consistían en ir profundizando las zonas indoloras... Y Berthelot. ¿Usted conoce el caso de Berthelot? Cuando este sabio perdió a su esposa, se hizo el propósito firme de morir a los ocho días, y a los ocho días murió, por la sola acción de la voluntad.

— ¿Y cómo explica usted estos fenómenos?

— Por las correlaciones del alma y del cuerpo. El alma, que es más sensible que el cuerpo, responde mejor a estas correlaciones. Usted no puede separar del sufrimiento físico la representación cerebral de ese sufrimiento. Imaginar un dolor es ya sufrirlo. Quien realmente se encuentra enferma es entonces el alma. El organismo equivale a lo secundario; se sana si se sana el alma. Por eso cuántas veces una jaqueca se cura con la influencia comunicativa de la alegría o con el espectáculo contagioso de la risa. La belleza, la simple contemplación de la belleza, puede hacernos felices, es decir, darnos la salud en el más alto grado del espíritu, como un dolor puede conducirnos a la demencia, a la pérdida de esa salud espiritual. ¿Por qué se dice, y se dice con verdad, que quien vive entre locos termina en la locura? No es por ningún contagio, por ninguna infección. A nuestra vez, nosotros participamos nuestras fobias, inclusive a los animales domésticos. El perro se hace, a semejanza de su amo, colérico, taimado, rencoroso, dañino. Entre los caballos de coche de las grandes ciudades abundan las costumbres odiosas de los cocheros, y el asno, ese animal de mansedumbre bíblica, puede ser con la demencia tan impulsivo como un alcoholista. Hay en Francia un médico muy curioso y que en esta materia de locuras entiende mucho: el doctor Toulouse. Este médico estudió en vida a Emilio Zola, y llegó a la conclusión de que el genio de la novela realista era un genio normal. Pues bien, el doctor Toulouse, después de la guerra, notó en las cifras de la locura un ascenso ostensible, y tras prolijas comprobaciones, lanzó el grito de alarma: "En las calles de París circulan 100.000 locos en libertad", dijo. Pero lo curioso es que la misma línea ascendente se reprodujo en los animales. Las bestias de labranza adquirían las excentricidades, los cambios de carácter y las manías que traían de las trincheras sus dueños.

— Así es que... la psicoterapia.

— Sí. Usted puede ser, por ejemplo, en este sitio, más necesario que yo.

— Se ha despertado... — dijo la enfermera.

En seguida el médico hizo a Carlota un examen más atento y detenido que de costumbre. Nosotros esperábamos inquietos.

— La encuentro mucho mejor — expresó al fin. — La respiración es menos agitada, el pulso vuelve a la normalidad, el corazón late dulcemente.

Y poniendo la mano en mi hombro, añadió:

— La medicina psicológica.. Es este un tema que a mí me seduce.



"LOS MÉDICOS NO POSEEMOS EL SECRETO DE LA SALUD. LEJOS DE ELLO, EN MUCHOS CASOS NO SABEMOS, COMO EL QUE MÁS, NADA DE ESE SECRETO."

Ilustración de Bose

CORPUS CRHISTI

(Continuación de la pág. 12)

— Vine buscándola a usted. Le traigo un saludo de Chola y una carta.

Lucita rasgó el sobre: abrió el pliego, leyó... "Lucín. ¡Es inútil! ¡Tal como en el colegio, tienes siempre que salirte con la tuya. Palpitaste el año pasado, que no íbamos a encontrarnos en éste, las tres, conforme prometimos aquella tarde de Corpus, y acertaste. Excúsame también ante Soledad. Partí con mi marido para Rosario de la Frontera. El pobre sufre algo de reuma. A mi primo Gerardo, al despedirme en la estación, le entregué esta carta. Ten por seguro que de haber estado en Buenos Aires no habría faltado. Paciencia. El otro año será. No habléis mal de mí: de todos modos estoy con vosotras de corazón. Y a propósito de "corazón": sabe que el de Gerardo continúa muy "enfermito" por tu culpa. Como supongo que leerás esta carta ante él, no te vayas por ello a ponerte colorada. El nada sabe de lo que te escribo. Muchos besos. Chola."

— ¿Y qué cuenta Chola, Gerardo? ¿Es feliz?

— ¡Qué sé yo!... Al principio, como es lógico, todo son mieles... Después...

— ¡Quién sabe!...

— No creo yo, como usted, Lucita, en esta clase de amores...

— ¿Como yo?

— Sí, como usted. Las rosas del amor, tal como usted dice, Lucita, en su reciente libro del mismo título, "son las del rosal que plantamos nosotros mismos: del rosal que vimos y cuidamos en su primera rama, en su primer brote: del que esperamos en una ilusión de vida, la verdad del primer capullo..."

— ¿Leyó usted mi libro?

— Lo leí antes de salir a la venta. Con su tinta fresca todavía. Lo esperaba tanto...

— Se lo agradezco, Gerardo. ¿Y qué le parece a usted?

— Muy bello, muy justo. No era de esperar otra cosa de un hermoso espíritu.

— Me confunde usted, Gerardo.

— Lucita... Puede que le parezca a usted..., algo torpe, tímido, sin ningún género de decisiones... Y no crea..., no soy yo así... Lo que pasa, Lucita, es que yo también por mi parte... planté, hará como un año y medio..., mi rosal... y...

— No siga, Gerardo... Si con mucho amor lo plantó, cuídelo, acarícielo..., no desespere. Hay rosales que tardan en dar rosas... Las más deseadas son siempre las más bellas... No le importe esperar.

— ¡Qué alegría me da usted, Lucita! ¡Yo soy de los hombres que serían capaces de aguardar toda una vida!

— Adiós, Gerardo... Muchas gracias por todo. Si escribe usted a Chola, déle mis recuerdos. Dígale que me encontró muy sola..., que Soledad tampoco vino..., en fin..., que me dejó muy triste.

— Cumpliré su encargo, Lucita. Aparte quisiera pedirle a usted un favor...

— Estando en mi mano...

— El jueves próximo se inaugura el edificio que para escuelas de niños huérfanos construí en Hurlingham. Se trata de un legado de un alma generosa. La obra fué por concurso. Tuve la suerte de ganarlo... Puse en él todo mi amor: toda mi inteligencia. Es mi primera obra, Lucita: la primera casa que levanté en mi carrera. Sus donantes han querido que en el acto de inauguración, fuese yo, su arquitecto, el que pronunciara el discurso de práctica. Unas pocas palabras sobre la infancia en tristezas... Yo quisiera invitarla a usted. Que asistiera al acto. ¡No sabe cuánto se lo agradecería!...

— El jueves me tiene usted allí, Gerardo. Y en primera fila. Quiero ser la primera en felicitarlo...

— Me hace usted el más feliz de los hombres, Lucita...

— Hasta el jueves, pues, Gerardo...

Desfilaban los colegios de religiosas con sus vocecitas atipladas. El Sagrado Corazón de Jesús, las de la Santa Unión, las Adoratrices... ¡El suyo! ¡Su colegio alegre y claro de Nuestra Señora de la Misericordia! ¡Allá iban sus ex compañeras! ¡Las buenas hermanas que tanta bondad supieron poner en su corazón!...

Lucita las veía pasar con un cariño inmenso... ¡Cómo lo renueva todo la vida! A muchas de ellas no las conocía... Pocas quedaban de sus tiempos..., ¡y no hacía sino dos años que ella había salido del colegio!...

Las hermanitas lo mismo... A ellas es la disciplina de sus órdenes religiosas, la que las lleva del colegio en colegio, de país en país... ¡Cuántas desconocidas! Pasaban las últimas educandas... Lucita tuvo que sostenerse..., le había dado un vuelco el corazón. En un grupo de tres monjitas habría jurado reconocer..., ¡sí!..., ¡sí!, ¡era ella! ¡Ella! ¡Soledad! Con sus hábitos de novicia... ¡Sole!... ¡Soledad!... ¿Es posible? ¡Y pálida estaba! Ahora la miraba... Le sonreía... ¿Qué habría pasado por su alma, Dios mío!... ¡Pobre Sole!... ¡Qué corto fué el camino de su vida!

A Lucita le ahogaba un sentimiento de ternura. ¡Cuánta tristeza debió de avizorar en el mundo, su compañerita, para decidirse a apartarse de él! ¡Qué sed de besarla!... ¡De llevarle un poquito de consuelo!...

¡Adiós, Soledad!...

La procesión seguía su curso... Jesús pasaba con su Cruz eterna por el corazón de las multitudes... Pronto estaría de vuelta en su casa, en su catedral, en el altar de sus amores.

Al llegar a su casa, Lucita, en su mesa de trabajo, como aromando sus cuartillas, un gran ramo de violetas sorprendióle su atención. Era de Gerardo. En una tarjeta había escrito: "La espero el jueves. La espero siempre..."

Los caminos distintos, que decía Sole... Tres vidas de mujer... ¿Cuál de ellas acertaría?

EL RETRATO

(Continuación de la pág. 11)

cuando en él se vivificaba su Nita. Y obtenida la bendición de ella, bajó al comedor, afrontó la jarana con que Aquilina y otras señoras lo recibieron, cenó, conversó, y cuando Román, festivo, se dejó decir que Justiniano no buscaba ya retratos viejos en los cambalaches, porque tenía el buen gusto de interesarse por las buenas mozas vivientes, y al tiempo que, correspondiendo a la alusión, todos los de la mesa miraban a Aquilina, el viudo protestó serenamente:

— No es eso: es que ya apareció el retrato.

Enmudecieron los comensales.

— ¡Justiniano! ¿Es cierto? — gritó con desbordante alegría Teodora.

Y los niños, abandonando su mesa del antecomedor, hicieron punta en la ascensión clamorosa de la escalera, a la propuesta de Román, que quiso componer su imprudencia anterior diciendo que se tenía que ver la obra maestra debida posiblemente al lápiz de Justiniano, y entonó una canción de moda para marchar hasta allí.

Sólo no subió Aquilina, a quien se le había caído de las manos el servilletero, y que se fué sin despedirse del presunto dibujante memorista.

A las doce de la noche, reinante el silencio en la casa, Justiniano cumplió la promesa que acababa de hacerle a su hermana: perdonar de corazón a Aquilina. Cierto: también había estado Aquilina renovando la pieza, dos días después de irse él a veranear. Ella se había llevado el retrato de la finada: no podía ser de otro modo, después de lo sucedido esa noche.

Justiniano, desde su lecho, pidió a Dios el perdón para la perversa, y fijando la mirada en su Nita, la vió acercarse bondadosa y serenísima como nunca, alargar la mano etérea, ponérsela como un beso del Eterno en la frente, y oyó que le decía:

— Tu esfuerzo ha sido grande, hijo mío. Ya nadie en el mundo podrá destruir nuestro amor.



Las Cremas **DAGELLE** *son el secreto de la mujer chic*

Las mujeres hermosas de todo el mundo atribuyen la belleza de su cutis al uso diario de los preparados de belleza Dagelle. Comience Ud. a usarlos hoy mismo y pronto se maravillará del embellecimiento que notará en su cutis.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Crema Invisible *Vivatone* *Crema de Belleza*

231

Evitemos caer enfermos este invierno

La Voz de Orden es la de mantenerse fuertes y sanos.

Para ahuyentar las enfermedades y poder defenderse con éxito de los rigores de la estación invernal el secreto consiste en fortificar la sangre mediante un tratamiento tónico enérgico, un régimen de vida sano y una eliminación escogida.

El tónico más indicado para el presente caso es la Bioforina Líquida de Ruxell, porque rápidamente enriquece la sangre, entona el sistema nervioso y fortifica los músculos. Es, además, un producto muy agradable de tomar y por la ausencia absoluta de drogas peligrosas se hace indicado para todo organismo, en cualquier momento y en toda edad.

El tratamiento tónico que preconizamos es tan sencillo que más bien constituye un placer. Se aconseja tomar la Bioforina Líquida de Ruxell antes de las comidas, en reemplazo del vermouth u otros estimulantes alcohólicos, porque, efectivamente, es muy agradable, y al par que aumenta considerablemente el apetito tonifica el organismo, duplicando el valor del alimento.

Para las personas débiles y las que son propensas a enfermarse, y los que no logran sortear un solo invierno sin ser víctimas de la grippe, este tratamiento debe iniciarse sin más dilación. Pondrá su organismo en condiciones de resistir las enfermedades, les proporcionará una sangre rica en glóbulos rojos y entonará su sistema nervioso, venciendo la debilidad y malestares de que son víctimas.

El Dr. Celestino Arce, de esta Capital, escribe: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

No estando contraindicada en ningún caso, las madres pueden administrarla a sus niños flacos y faltos de apetito y a sus maridos cuando vuelven del trabajo cansados, inapetentes y de mal humor, pues es considerada como un poderoso reconstituyente del cerebro y de los nervios, y, por lo tanto, es ideal para todos aquellos que hacen una excesiva labor intelectual.

Por todo lo antedicho se advierte que la Bioforina Líquida de Ruxell es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicado y muy propenso a las afecciones de carácter nervioso. Indispensable para los niños que van al colegio para ayudarles a sobrellevar sus estudios, compensando el desgaste mental a que están sometidos, al par que les ayuda a desarrollarse sanos y vigorosos.

Para las personas que han estado enfermas, ya durante la convalecencia o como tratamiento tónico reconstituyente, nada es más indicado que la Bioforina por sus efectos rápidos y seguros.

Es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645 al 55, B. Aires, lo que es una segura garantía para recomendarlo como de la mayor confianza.

TOS Y RESFRIOS

Ahora que ha llegado la época de los resfríos, tos y catarros, queremos recordar a nuestros lectores las ventajas de las pastillas de Bronquialina Ruxell. No se trata de uno de los tantos artículos que ofrece el mercado, sino de un producto científico, en cuya preparación sólo intervienen elementos de efecto realmente curativo y notable, en lo cual se diferencia de la mayoría de sus similares a base de codeína, opio, morfina y demás peligrosos narcóticos.

Las pastillas Ruxell, por el contrario, poseen una intensa propiedad antiséptica y tónica, y su combinación está hecha de tal modo que al disolverse en la boca actúan por inhalación, desarrollando en pocos momentos un ciclo de influencias bienhechoras sobre todo el organismo y una señalada acción antitóxica sobre los órganos de la respiración. Sus efectos pueden, por lo tanto, notarse desde la primera dosis, pues calma o modifica instantáneamente la tos y demás síntomas de las enfermedades respiratorias.

Pueden considerarse las pastillas Ruxell muy superiores a toda similar del país o extranjera, no obstante lo cual, su precio en la capital es de un peso moneda nacional solamente.

Son de riquísimo sabor y se aconsejan tanto a los adultos como a los niños, quienes las toman con particular agrado. Los médicos son sus más entusiastas consumidores.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

ANTIGRIPAL - PONCHE

Se prepara, como todos, en la usada cocktelera; no servirá, para el caso, otro chisme que no sepa de estas raras concordancias de cosas heterogéneas.

A una cucharada grande de fino azúcar, se agrega, para endulzarle la vida, de huevo fresco una yema, media copita de whisky, media de cognac que sea de ese que, sin compasión, el gaznate entona y quema; y al final, de leche hirviendo una copa, de manera que el ponche, como una fragua, entone pecho y gorguera.

Se bate con cucharilla dentro de la cocktelera, agitando el contenido sin atender las protestas de los distintos productos que en el fondo se entreveran. Y, al servirlo en vaso grande, agregar se recomienda un poco de nuez moscada, que hace del ponche canela.

Y vengan inviernos crudos, y constipados y reumas; los [redacted] con eficacia, de este ponche la receta.

Entre cobrador y portero:

— Dígale usted al señor, que ha venido el sastre a cobrar.

— Se lo diré, pero creo que será inútil. Le debe ropa a seis sastres distintos.

— Pero entonces, ese hombre es el desastre de los sastres.

Refranes bucólicos:

Quien mucho vino cena, mucha agua almuerza.

Al catarro, con el jarro.

Carne, carne cría; vino, sangre; pan, panza; y lo demás es chanza.

Problemas de la crisis:

Dos individuos se encuentran en despoblado.

El desocupado. — Buenos días, señor; ¿qué le trae a usted por aquí, tan temprano?

El ricacho. — Nada... Estoy viendo de hacer apetito para mi almuerzo. ¿Y a usted?

El desocupado. — Casi nada. Estoy viendo si consigo un almuerzo para mi apetito.

Confidencia entre damas:

La dama pobre. — Tratándose de dinero, soy muy precavida. Todas las noches escondo la cartera de mi marido debajo de la almohada.

La dama rica. — Yo no puedo hacer lo mismo. Me sería imposible dormir con la cabeza tan alta.



CONSEJO TARDIO

— *Cuidado, jóvenes, que se transmiten cuarenta mil microbios mortales con un solo beso.*

— *¡Oh!... No se preocupe, señor, que ya estamos inmunizados.*

DE SOBREMESA

Por desalojo forzoso,
de Villa Esperanza echados,
pasan un rato angustioso
los pobres desocupados.
Cada cual de su casilla
saldrá con desconfianza,
pensando que, con la Villa,
pierde también la Esperanza.

Pienso al ver los oradores
discutir con arte y ciencia:
"¡Qué admirable es la elocuencia
de algunos legisladores!"
Mas, al notar la manía
de votar contra lo lógico,
veo el caso patológico:
"¡Qué sorda es la mayoría!"

En Rosario (original
alarde de delincuencia),
raptaron a un concejal
que buscan con impaciencia.
Tendrá que seguir perdido
el concejal en la calle,
porque nadie ha prometido
gratificar a quien lo halle.

Viendo que al cabo fracasa
la conferencia del trigo,
en tono zumbón me digo:
"Es natural lo que pasa.
¿Por qué estar interesados
en las cuestiones del pan,
unos señores que están
siempre bien alimentados?"

Tancredo

Del carnet de Bolonio

Con tal realismo estaban pintados los árboles de aquel paisaje, que al llegar el otoño se le caían las hojas.

A buen seguro que no fué una tortuga quien inventó los colectivos.

— ¿En qué se parece un guarda de ómnibus a un referee?
— En que los dos cobran.

Hay algo más antipático que un espíritu de contradicción; es el espíritu de quien está siempre de acuerdo con lo que dice u opina su superior.

Le llamaban botón porque siempre le pegaba su mujer.

Para disculpar su necedad, decía que las lecciones le entraban por un oído y le salían por el otro. Pero la verdad de las cosas era que no le entraban por ninguno y le salían por los dos.

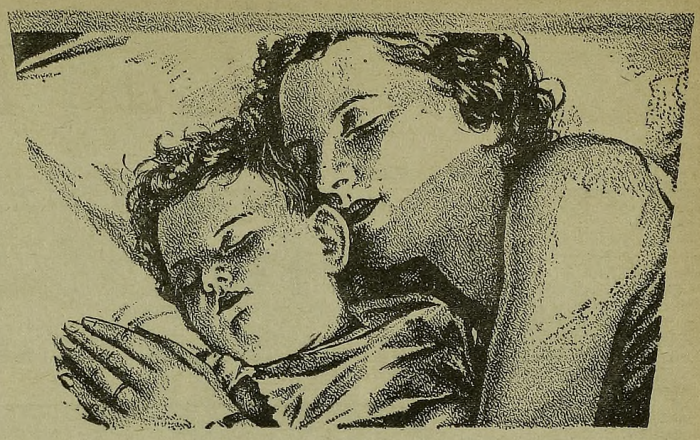
Tenía tanta fe en sí misma aquella candorosa recitadora, que disculpó al chico que se rió en sus propias narices después de declamar un verso, porque le dijeron que era un necio, pues se reía de las cosas más tontas.

Era tan pusilánime y se calentaba con tanta facilidad por cualquier cosa, que pasaba los inviernos sin sentirlos.

Aunque parezca mentira, el inventor de las cajas de sardinas no es el mismo que inventó el ómnibus.

Durante el sueño sólo se debe respirar por la nariz. Si, particularmente durante las noches de invierno, uno se despierta y se encuentra con la boca abierta, es conveniente levantarse y cerrarla.

Llamaban a aquel picador de toros "Sabañón", porque era tan malo que sólo picaba en invierno.

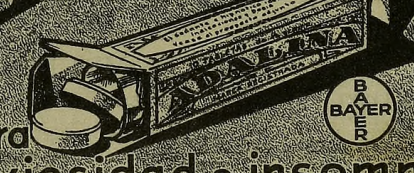


Sueño reparador

¡Dormir así, profunda, plácidamente! ¡Descansar de verdad en ese abandono natural del sueño reparador, ininterrumpido! ¡Despertar alegre, feliz, ágil, bien dispuesta para afrontar el nuevo día! ¡Qué agradable sensación de inmenso bienestar! Tal es la benéfica y positiva acción de ese eficaz e inofensivo sedante de los nervios que son las afamadas

Tabletas de

ADALINA



BAYER

contra nerviosidad e insomnio

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

La Rosa

JUNIO

En este mes, los trabajos del jardinero consisten en cavas y plantaciones.

Es el mejor mes para mover y plantar los rosales.

Se podarán los malvones para hacerlos brotar, así las flores serán más abundantes.

Para fines de mes se hará la poda de las hortensias, como así también de los frutales.

Para fines de este mes y a principios del entrante se puede proceder con la poda de los rosales.

Es este un buen momento para hacer pulverizaciones de caldo bordalés concentrado a los frutales y rosales, mojando con el líquido la tierra alrededor de las plantas.

Esta es la mejor forma de destruir las enfermedades criptogámicas.

No deben regarse los bulbos hasta tanto hayan brotado; después, cuanto más se les dé, mayor será la floración.

EN el mundo civilizado ninguna flor goza de mayor popularidad que la rosa; su derecho a ostentar el título de reina de las flores es indiscutido.

La rosa moderna posee cualidades no igualadas por otro sujeto del reino vegetal.

De formas elegantes y porte distinguido, de colores maravillosos y, muchas de ellas, exquisitamente fragantes, se destacan siempre entre todas las demás flores. Además, algunas clases son de floración casi continua, y únicamente en los meses de riguroso invierno están sin flor.

En casi toda la extensión de nuestro país las condiciones de suelo y clima se prestan admirablemente al desarrollo perfecto de la rosa, y no es extraño que el afecto por esta hermosa flor esté firmemente arraigado.

El factor principal para el desarrollo sano y robusto de cualquier vegetal es abundancia de sol y aire.

Se elegirá, entonces, el mejor lugar del jardín para los rosales, lo más distante posible de los árboles y grandes arbustos, cuyas raíces consumirían el alimento destinado a aquéllos, a la vez que las ramas frondosas les quitan el sol.

Es preferible un lugar sin ningún reparo a otro rodeado de altos muros o plantaciones.

En estos últimos sitios se podrán tener buenas rosas, pero las plantas serán siempre más susceptibles a las enfermedades.

La tierra destinada a la plantación de rosales debe ser bien labrada y abonada con estiércol consumido. De usarse estiércol fresco se procurará que esté bien enterrado, de modo que a los ocho o diez centímetros superiores no tengan abono; así no habrá peligro que el abono queme las raíces. Las labranzas se harán un par de semanas antes de plantar, para dar tiempo que la tierra se asiente.

Los meses de junio, julio y agosto son los mejores para las plantaciones a raíz desnuda, especialmente los dos primeros. Los rosales plantados en esta época tendrán tiempo para establecerse antes de la primavera, y darán, por consiguiente, mejor resultado.



La selección de la primera colección presenta dificultades para el novicio. Las colecciones de los roseiristas profesionales están representadas por arriba de quinientas variedades — hay en el comercio unas quince mil, — y si bien es cierto que toda rosa es vistosa, hay muchas que tienen serios defectos.

Unas, aunque muy lindas, carecen de perfume; otras son demasiado sencillas, y se abren con tanta rapidez que su belleza es instantánea; algunas, muy lindas, tienen el tallo tan débil que no soportan la flor, y ésta se dobla hacia abajo; y hay variedades más resistentes a las enfermedades que otras.

Son todas estas, características que el principiante aprenderá con la experiencia.

Indudablemente, la manera de elegir rosales es viéndolas florecer en los viveros profesionales, donde se podrán apreciar en su ambiente natural. De lo contrario, será mejor limitarse a las variedades probadas y reconocidas como buenas, y a este respecto recomiendo seguir los consejos de los buenos roseiristas.

Las plantaciones pueden efectuarse siempre que la tierra no esté demasiado mojada.

Si estuviese pegajosa, es conveniente esperar unos días.

Se harán hoyos para cada planta, lo suficientemente profundos y espaciosos para poder extender las raíces lo más horizontalmente posible y para que el punto de unión entre patrón e injerto quede dos o tres centímetros bajo el nivel del cantero.

Antes de plantar los rosales se cortarán con un cuchillo filoso todas aquellas raíces que estén estropeadas, despuntando las restantes a unos diez centímetros de su base. También deben podarse las ramas, eliminando las delgaditas y débiles; las ramas que se dejan se podarán a dos terceras partes de su largo.

Si los rosales son de pie alto (arbolito), es indispensable clavar un tutor de madera dura antes de colocar la planta en el hoyo, al que se atará el tronco del rosal en dos o tres partes.

Terminada la poda, se coloca la planta en el centro del hoyo, acomodando las raíces, a fin de que se crucen lo menos posible, y se rellena el hoyo poco a poco con tierra fina, cuidando de que la tierra penetre entre todas las raíces. Antes de llenar el hoyo se afirmará la tierra, pisándola y echando luego una regadera de agua en cada hoyo. Al día siguiente puede terminarse el relleno.

Los trabajos de invierno consisten en mantener suelta (mediante carpidas) la tierra alrededor de las plantas. Salvo el ca-

(Continúa en la pág. 64)

CALENDARIO PARA EL MES DE JUNIO

AL AIRE LIBRE

ANUALES

Aleli.
Centaurea.
Clarkia.
Espuela de caballero.
Eschzcholtzia.
Gypsophila.
Iberis.
Linaria.
Nemophila.
Scabiosa.

BIENALES

Antirrhinum. (conejitos).
Campánula.
Phlox.

PERENNES

Aquilegia.
Dianthus.
Delphinium.
Silene.
Valeriana.
Viola odorata (violeta).

SEMILLAS BAJO VIDRIO

Begonia.
Calceolaria.
Coleus.
Gloxinia.
Helechos.
Mimilus.
Petunia.

BULBOS BAJO VIDRIO

Cyclamen.
Begonia tuberosa.
Caladium-crinum.

BULBOS

Anemona.
Azucena (varias clases).
Lirios.
Muscari.
Ranunculus.
Scilla.
Tulipán.
Jacintos.
Narcisos.
Junquillos.

LA MODA FEMENINA







elegancia y sencillez de líneas

Para cocktails es muy apropiado este vestido de crêpe faille. Está enteramente cortado al sesgo y cae con gracia sobre la figura. Lo acompaña un saco de taffeta "quadrillé", muy cómodo.

Muy elegante para cocktails o para pequeñas cenas es este vestido de crêpe cantón. Un godet confiere amplitud a la falda. Moños drapeados adornan los hombros. Resulta de gran moda.

Tailleur fantasía confeccionado en taffeta color azul marino con finas rayas blancas. Lo adornan volados plissé; un cinturón del mismo género cierra el saco, dándole elegancia al conjunto.

De alpaca de seda artificial es este tailleur de gran fantasía. Todo el frente del saco y el borde de las mangas están adornados con unas pequeñas alforzas.

Dibujos de M. R. de Siegrist





En el foyer del Colón

De tul color azul eléctrico es este modelo para la noche. Tiene una larga traine que le presta delicadeza. Lo acompaña una capa de muaré adornada con un vistoso zorro.

El cuello alto y fruncido de este modelo de crêpe "Sueza" termina en la espalda en escote en forma de V. El godet que parte del talle forma la hermosa traine. De moda.

El encaje ciré de este vestido es muy original. Es un traje realmente sentador y realza mucho la silueta. Lo adornan un gran clip y una vistosísima hebilla de brillantes.

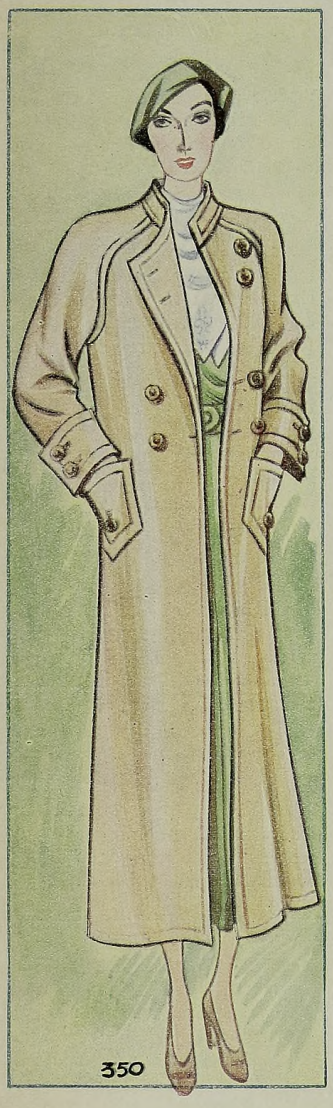
De satín ciré es este modelo. La falda tiene una traine que le proporciona amplitud. Las mangas y el gran moño del talle están adornados con satín ciré color blanco.

La combinación de tul y taffeta proporciona a este vestido mucha distinción. El cinturón de charol con strass tiene una bonita hebilla de brillantes, que lo realza aun más.

Regia salida de baile confeccionada en terciopelo de seda. Las mangas abullonadas tienen alforzas un poco más arriba de los codos que les confieren mucha originalidad.

Muy vistosa es esta salida de baile de taffeta. Las mangas son amplias arriba y terminan con un puño angosto y sencillo. Unos volados muy fruncidos adornan los hombros.

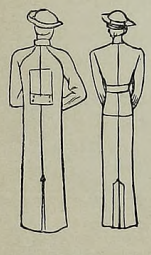
De terciopelo de seda color negro con forro de satín rosa es esta capa para bailes. Ofrece la ventaja que, además de ser elegante, se puede usar con cualquier estilo de traje.







pour tout aller



Modelo 350

Para talles desde el 42 al 50.

Este tapado es muy indicado para sport y uso diario. Las mangas ranglan están montadas con doble costura. Lo adornan botones de metal.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 351

Para talles desde el 42 al 50.

Tailleur de lana fantasía. El corte triangular de las solapas es sumamente original. La pollera tiene una tabla que le proporciona amplitud.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 352

Para talles desde el 42 al 54.

Muy práctico y elegante es este traje tailleur. El corte sesgado de la chaqueta se prolonga y forma el cinturón. Adornan botones de fantasía.

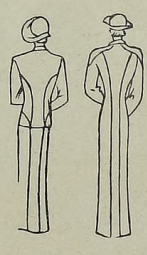
Precio del molde: $ 2.50

Modelo 353

Para talles desde el 42 al 54.

Sumamente sentador es este tapado de lana côtelé. Las mangas están montadas sobre un canesú de forma original. Cierra con un lazo de género.

Precio del molde: $ 2.50



LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 85)

"Ariane et Barbe-Bleue"

Por

Ezequiel M. Ramos Mejía



Marcella Bunlet, que por primera vez se ha presentado en el teatro Colón al público porteño, conquistándolo con su voz amplia y segura.

LA primera ópera representada esta temporada en el teatro Colón correspondió a una reposición largamente esperada: "Ariane et Barbe-Bleue", de Paul Dukas. Circunstancias ajenas al valor mismo de la obra, obligaron a ofrecerla, en su primera aparición en nuestra escena, sólo dos veces, dejando una impresión que deseábamos renovar, cosa que ha sido posible con el fin del régimen de los empresarios.

"Ariane et Barbe-Bleue" es, con "Pelléas et Mélisandre", una de las obras más importantes del teatro lírico moderno; importancia que proviene de los grandes valores que la obra encierra, pues fué compuesta sobre el cuento de Mæterlinck "Ariane et Barbe-Bleue ou La délivrance inutil". Veamos sintéticamente en qué consiste esta "délivrance inutil": Ariana, última mujer de Barba Azul, comprendiendo la imposibilidad de compartir la vida con un personaje semejante, se propone librar de ese sacrificio a sus cinco compañeras que le han precedido, y cuando lo consigue, ellas no quieren abandonarlo, y Ariana parte sola con su nodriza, después de haberles intimado que la acompañen, diciéndoles: "Vois, la porte est ouverte et la campagne est bleue".

Paul Dukas ha desentrañado todo el elemento dramático, un tanto recóndito, del poema, y lo ha hecho con una sobriedad admirable, teatralizándolo sin efectismos tan comunes a la mayoría de la mediocre producción moderna. Su partitura está llena de color, de sugestión, de fuerza dramática; es personal, y si a veces nos recuerda a Wágner, es sólo en brevísimos instantes y nada o poco tiene que ver con él. No le sigue en ninguno de los principios en que aquél funda su estética. La fuerza dramática de la obra está sólo en la partitura, y con ella realiza Dukas la teatralidad de un poema nada teatral. Su orquestación está bien construída, muy trabajada, quizá demasiado trabajada, respondiendo a un procedimiento intelectual que no conmueve, pero que se impone por su fuerza, su nobleza y la elevación de su estilo. Estética que no compartimos esta de querer imponer la emoción por fórmulas de sabiduría o de trabajo. Uno tiene que rendirse a su importancia más por reflexión intelectual que por emoción directa. Estética peligrosa en la que el arte tiene mucho que perder y poco que ganar. La orquestación de "Ariane et Barbe-Bleue", es un mundo de sonoridades, de combinaciones de timbres; es una orquestación estupenda, hecho todo con gran equilibrio, con un gran sentido de la medida y del buen gusto. Ante trabajo tan noble, de tantos valores, no podemos sino inclinarnos, aunque la emoción estética no nos llegue espontánea. Esas fórmulas pueden ser un substituto en la creación artística, pero las obras que queden no responderán nunca a estética semejante.

La interpretación de "Ariane et Barbe-Bleue" fué muy buena. Marcella Bunlet, que se presentaba por primera vez al público de Buenos Aires, impresionó muy favorablemente. En el segundo acto, el mejor de la obra, a nuestro entender, ya segura del público, consiguió lucirse en la difícil "tessitura" de su parte. Cantó con gran autoridad, ostentando una voz amplia y segura. Angélica Cravcenco, en un francés deplorable, hizo su parte con corrección. También correcto el bajo Romito en su casi inexistente papel de Barba Azul. El maestro Panizza animó la partitura con la claridad, vehemencia y equilibrio necesarios.

COMENZO la temporada actual con dos conciertos sinfónicos dirigidos por el maestro Panizza, quien por primera vez se presentaba al público porteño en tal carácter. Panizza animó estos dos conciertos con una corrección y honestidad notables, condiciones nada modestas, ya que ellas bastan para colocarlo por encima de otros directores que nos han llegado con mayor renombre. Pero nos parece en ciertas obras exento de ese fuego sagrado o comprensión que exalta y que ha hecho la fama de otros maestros que también hemos oído. Por esto creemos insustituible la práctica de contratar directores según los repertorios. Nos congratulamos de que el maestro Panizza vuelva para dirigir la primera parte de la temporada, en cuyo repertorio es uno de los grandes directores, así como Fritz Busch lo es del repertorio alemán. Dos grandes maestros, cada uno en su escuela.

En el segundo concierto Panizza nos ofreció dos obras nuevas. La primera es una composición para pequeña orquesta y dos pianos, de Sonzogno; bien construída, agradable, que se oiría con placidez hasta el final si el autor no hubiera recurrido a ciertas excentricidades ya pasadas de moda.

La segunda obra nueva escuchada fué "Canti della stagione alta", de Pizzetti. Obra sin interés por lo vacía, lánguida, de esa languidez tan pizzettiana, de estilo más operístico que sinfónico, y, sobre todo, aburrida.

DESPUES de tres años de tanteos más o menos eficaces, el régimen musical del teatro Colón parece ir alcanzando la autonomía necesaria a su eficaz funcionamiento. Poco a poco, demasiado lentamente quizá, va penetrando en el espíritu de las autoridades municipales el único sistema posible que tantas veces hemos defendido: la dirección centralizada en una persona que se responsabilice, y la administración en manos competentes. Esto ha traído una consecuencia prevista: la contratación directa de todos los elementos necesarios y la coordinación ajustada, como en un mecanismo perfecto de estos elementos, con la consecuente economía en los gastos. Tal sistema, que parecía que nunca iba a ser comprendido, ha tenido este año su primera aplicación. Y no dudamos que su desarrollo durante el año será normal, lo que no es poco decir, y si algún espectáculo no fuera tan perfecto como es de desear, se deberá exclusivamente a la

(Continúa en la pág. 58)

Belleza Natural

con la ayuda de esta mezcla secreta de aceites de palma y oliva...



LA JUVENTUD moderna no procura ser otra cosa que natural, espontánea, adorable! Con seguridad que elige un jabón que es la fórmula embellecedora de la misma naturaleza: Palmolive, *el jabón de juventud*, hecho de una mezcla de los más finos aceites cosméticos naturales.

El aceite de oliva da ese color verde natural y espuma balsámica al Palmolive. Y la *mezcla* exclusiva de aceites de palma y oliva, le da sus propiedades embellecedoras, famosas en todo el mundo.

La espuma del Palmolive *penetra* en los poros, librándolos fácilmente de impurezas, dejando el cutis suave, terso, gloriosamente fresco y lozano.

Aproveche la oferta especial y siga este tratamiento de belleza:

Compre hoy 4 pastillas. Comience este sencillo tratamiento recomendado por más de 20.000 especialistas de belleza: de mañana y por la noche dése un buen masaje con la rica espuma del Palmolive; luego enjuáguese y séquese delicadamente... Convénzase que Palmolive, por su mezcla secreta de aceites de palma y oliva, puede ayudar a Vd. a conservar su cutis como a "él" le gusta: juvenil, natural, radiante.



35 cts.

El frasco a la izquierda muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Palmolive.

Hoy OFERTA ESPECIAL
4 PASTILLAS POR $ 1
(Estampillado provincial aparte)
Pídala a su PROVEEDOR

TRAFUL, PARAISO DE LOS PESCADORES DE SALMON

(Complemento gráfico de la nota que se publica en las páginas 8 y 9)



El pescador, insensible al maravilloso paisaje que lo rodea, prepara la línea en uno de los recodos del río Traful, que empieza a despertar la atención de todos los aficionados a la pesca de truchas y salmones.

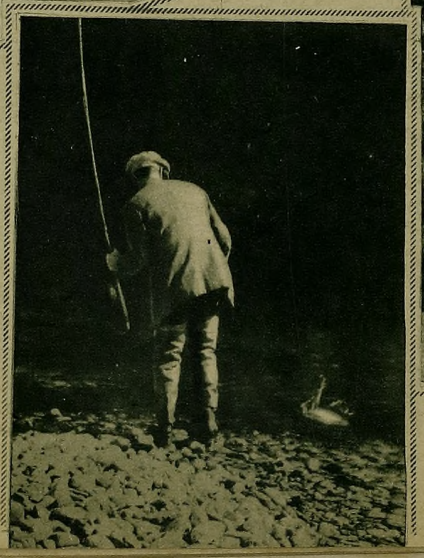




La fotografía es incapaz de aprisionar la deslumbradora vista que el lago Traful ofrece. Tampoco pueden reflejarla siquiera aproximadamente las palabras. ¡Es difícil sintetizar el milagro de la naturaleza cuando para lograrlo se conjuran tan maravillosamente la vegetación, el agua y la montaña!



La pesca de salmónidos no constituye, por cierto, el único poderoso atractivo de Traful, región realmente ideal para toda clase de esparcimientos veraniegos. Aquí aparece un núcleo de veraneantes de la última temporada.



"Después de muchos esfuerzos, cansado ya el pez, el pescador logra cobrar su pieza. La trucha da dos o tres saltos fuera del agua y se entrega mansamente a la fatalidad del anzuelo. La línea la arrastra como a un perrito sumiso."

"Vi a la línea restallar como un látigo y seguí curiosamente la trayectoria del anzuelo entre las aguas. La notable transparencia del río Traful me permitía escrudiñar con minuciosidad su lecho correntoso..."

Fotos de los enviados especiales de "El Hogar".

ARTE Y LETRAS

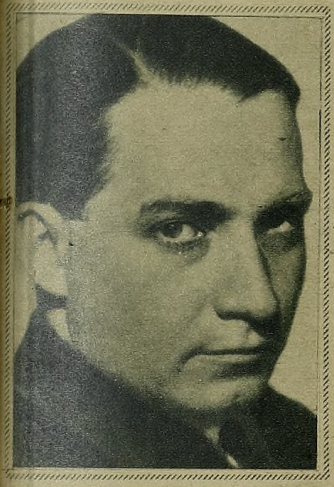
•

Claudio Fojas, nuestro prestigioso colaborador, ha publicado su libro "póstumo", antes de emprender el viaje definitivo al ostracismo, según lo acaba de declarar en ese volumen que titula "Cómo se vide". Se va, en efecto, aquél, pero nos queda el auténtico doctor Carlos Attwell Ocantos, humorista de buenos quilates, que ha dejado su huella en páginas que revelan originalidad y talento.





José Fabbrini, pianista que ha tenido ya oportunidad de destacar sus notables aptitudes en nuestros círculos artísticos, y que de nuevo se presentará en Buenos Aires bajo los auspicios de la Asociación Wagneriana en el Cervantes.



Doctor Frieder Weissman, uno de los valores musicales más representativos de la época presente, que llegó a nuestra capital para dirigir un ciclo de conciertos sinfónicos desde la estación L. R. 4.



José di Tomas, pintor argentino que ha reunido un interesante conjunto de sus trabajos pictóricos en la Biblioteca Popular Sarmiento (Mercedes, prov. de Buenos Aires)

TRATAMIENTOS CIENTIFICOS DE BELLEZA

Prof. JORGE V. MITRE

En la especialidad de embellecer rostros y modelar siluetas, que practica desde hace muchos años, con éxitos continuos y sin precedentes, el **Especialista en Belleza, Prof. Jorge V. Mitre** — la más alta autoridad de la ciencia estética moderna en la Argentina, — **emplea procedimientos técnicos ultramodernos, rápidos, positivos y duraderos, siendo el único que goza de verdadero prestigio, sin semejanzas ni comparaciones.**



Todos los adelantos de este prodigioso arte, están, en consecuencia, a su alcance, señora, y con ellos puede usted beneficiarse fácilmente, **recurriendo al experto de indiscutible seriedad profesional,** que "sabe" crear belleza y hacer más bellas a las bellas!

SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo, rápido y seguro, para quitar las arrugas — aun las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos, — **patas de gallo, doble mentón, músculos caídos, piel fláccida, etcétera. — Desaparición completa y definitiva del Acné. — Aplicaciones Radioactivas,** para la purificación de la epidermis. — **Coloración de labios y mejillas,** para evitar el uso del "rouge". — **Brillo permanente de las pupilas. — Extirpación definitiva del vello** (no deja marcas ni cicatrices). — **Modelaje y turgencia del Busto. — Tratamiento para adelgazar total o parcialmente,** sin drogas ni régimen alimenticio (inofensivo a la salud). — **Sombra y color permanente de párpados y pestañas.**

ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS Y NORTE AMERICA:

Máscara Radium-Vitalizadora, para el rejuvenecimiento del rostro. — **Lunares permanentes. — Renovación total de la epidermis,** mediante el novísimo sistema del Dr. Peytoureau de París. — **Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono de cutis que se desee. — Fijación perpetua de pestañas artificiales. — Pulverizaciones oleosas para tonificar la epidermis. — "Maquillage" permanente** de gran éxito en París y Norte América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS

para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea.

De 10 a 12 y de 14 a 19 horas.

CHARCAS 1615 — **U. T. 41 - Plaza 5521**

PIELES ORLANDINI
DURACION - GARANTIA - CHIC



RENARDS
Azules, plateados, gris, marrón, importados desde
$ 90.-
GRANDES TALLERES PARA MEDIDA Y TRANSFORMACIONES
Suipacha 146 TELEF. 35-1831
B. Aires (Sucursal Rosario) CORDOBA 922



Un Regalo Ideal
UN CANDIL ANTIGUO
Transformado en un hermoso cenicero de cobre, ejecutado a "martele".
Capital ..... $ 5.-
Interior ..... „ 6.—



Lámpara enteramente de cobre, también a "martele", instalación y pantalla antigua.
Capital ..... $ 10.-
Interior ..... „ 11.—
CASA DE LOS COBRES
Compostura de Antigüedades
MAIPU 989 — U. T. 31-4798

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?
La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.
Crema BELLA AURORA
Quita las Pecas ? Blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Una fiesta en el Círculo Militar



Con motivo de la efemérides patria se realizó una interesante reunión en el Círculo Militar. En la presente foto aparecen el presidente de dicha institución, general Camilo Idoate y un grupo de personas que concurrieron a dicha fiesta.





Un núcleo de oficiales y damas, en un intervalo de la danza, durante la reunión realizada el día patrio en el Círculo Militar.



Abundaron en la reunión del Círculo Militar las siluetas elegantes. He aquí lo que logró registrar nuestro fotógrafo mientras este núcleo hacía un paréntesis para reponer fuerzas gastadas en el buffet.

El elemento joven en un animado momento del baile.

Fotografías de "El Hogar"

TOS



Jarabe "Merck"

PARA ADELGAZAR
Use el delicioso
TE TOVAR
y lo conseguirá rápidamente.
CUIDANDO SU SALUD



Un homenaje al general José de San Martín

Los alumnos del Colegio Nacional Buenos Aires pertenecientes al turno de la mañana, tributaron recientemente un homenaje al general José de San Martín. Esta foto fué obtenida mientras un alumno usa de la palabra.



El señor Francisco Javier Romano hablando durante el homenaje tributado al general San Martín, acto que congregó en la plaza del mismo nombre a los alumnos del mencionado colegio nacional.

Fotografías de "El Hogar"



EL TIPO EFERVESCENTE EN FRASCO GRANDE de 10 DOSIS

$3.20

MAGNESIA
S. PELLEGRINO
PURGA REFRESCA DESINFECTA

FRENTE A LA CRITICA

No buscamos alimentar la polémica, desahogo estéril que sólo ha menester de una afirmación y una negación sistematizadas para debatirse en el tiempo sin ninguna finalidad práctica. Buscamos sólo desterrar la incomprensión y acortar las distancias que separan a los autores de la crítica, factores ambos indispensables en toda creación estética, y para que, aunados en mutua comprensión, colaboren en la elevación artística e intelectual de nuestro teatro.

"HORIZONTES..."

Pieza en tres actos de Vicente Martínez Cuitiño, estrenada en el teatro de la Comedia por la compañía Eva Franco

ASUNTO DE LA PIEZA EXPUESTO POR EL AUTOR: Si yo quisiera relatar el asunto de "Horizontes..." tendría que escribir muchas páginas, porque no omitiría ninguno de sus aspectos. Prefiero ser sintético y apuntar sus directivas generales. A mi modo de ver, hay en "Horizontes..." dos asuntos: uno de carácter externo, otro de naturaleza interior. El sentido poético de la niña serrana paranormal — que he tratado de descubrir lo mejor posible — vincula ambas modalidades. Hay, de esa suerte, un puente de idealidad entre un asunto y otro. El doble proceso evidencia, a través de la acción, el pensamiento dramático de la pieza. Consiste aquél en el hecho de que aquella criatura tan prodigiosamente dotada por la naturaleza, capaz de advertir, al parecer, el futuro de los otros y el presente lejano, más allá del horizonte, ignora, sin embargo, lo que a ella misma ha de ocurrirle. Ese pensamiento central se pone de manifiesto en el siguiente breve diálogo:

Doctor Gamas. — ¿Cómo? ¿Cree usted en serio que los personajes puedan ver a través de los cuerpos, más allá del horizonte, o que sepan lo que va a ocurrir?

Turista. — Acaso no me formula usted bien su pregunta. No se trata de ver más allá del horizonte.

Doctor Gamas. — ¿De qué, entonces?

Turista. — Se trata de horizontes, así en plural, de horizontes distintos a los nuestros, es decir, a los que nosotros percibimos, y que sólo pueden dominar aquellas personas que poseen una facultad de conocimiento paranormal.

EL HOGAR. — Dice "La Prensa": *Puede, seguramente, discutirse su posición intelectual en cuanto a fenómenos psíquicos, pueden, también, señalarse algunas fallas en cuanto a construcción escénica, observarse algún episodio complementario, como el de los vendedores de tejidos del segundo acto, que nada agrega a la obra y la dilata.*

MARTINEZ CUITIÑO. — Vamos a desglosar el reparo en dos períodos:

a) La posición intelectual del autor — la mía en este caso — es la de una sensibilidad que recibe imágenes de la vida y las concentra a los fines de creación artística. Es tan natural que la serrana Zaida tenga el conocimiento paranormal como que un hombre de ciencia pretenda explicarlo. El Turista habla de tales fenómenos desde su punto de vista, el de la nueva ciencia metapsíquica, como se refieren a los suyos — menos amplios o más vagos — el Arquitecto, el doctor Gamas, la dueña de la hostería y tantas otras criaturas de "Horizontes..." Es bien posible que yo pudiera objetar algunos conceptos del personaje más destacado en esa órbita de especulaciones, y que, entrando al terreno científico, le diera más de un alerta oportuno, no obstante que el personaje haya abastecido su existencia en los laboratorios de mi fantasía. Pero se trataba de insinuar aclaraciones, simplemente. Y, en realidad, todo cuanto afirma el Turista es que frente a los fenómenos hay que adoptar una actitud de observación, de control riguroso y constante, sin despreciar el examen ni la constatación de los hechos. Cree necesario hostilizar el hermetismo negativista del otro médico que, tal vez por comodidad, pretende ocultar su ignorancia al respecto, mofándose de las sencillas informaciones de Calandria sobre Zaida. Y cree necesario también descubrir la falsedad de la posición anticientífica, que a lo sumo podría llegar a la duda y nunca a la negación rotunda de lo que no sabe. Por lo demás, sus alusiones a la experimentación están perfectamente admitidas por la ciencia. Si el doctor Gamas la discutiera, sería como discutir el cronóscopo de Hipp en las viejas y archiconocidas experimentaciones de la Psicometría;

b) El episodio complementario de los vendedores de tejidos es absolutamente necesario, en mi opinión. Persigue los fines fundamentales. Primero: Hacer actuar simultáneamente los dos planos de la obra: el profundo, el paranormal, en lo alto de la serranía, donde se yergue "como una linda planta" la figura enigmática de la protagonista en trance, plano de sugestión cuya fuerza han destacado otros colegas, y que también ha sido captada por el crítico que me ocupa, ya que en su elogioso artículo hace singular hincapié en la premonición de este cuadro y lo comenta con penetración y soltura. Y el plano de la vida común, ordinaria, corriente, en la nota pintoresca y de ambiente de los vendedores, a quienes aquélla no advierte en su éxtasis mediúmnico, y quienes se mantienen absolutamente disociados de la serranita, malgrado su proximidad. Segundo: Destacar unas breves imágenes de color, que no son ajenas al ambiente en que se desarrolla la pieza.

EL HOGAR. — Dice "La Nación": *No tanto el tercero, demasiado verbal en toda su primera parte y un poco recargado, al final, de algunos detalles innecesarios, como el veneno que pasa de una a otra mano, con un desenlace menos sobrio que su desarrollo.*

MARTINEZ CUITIÑO. — El distinguido crítico hubiese preferido, sin duda, que yo evitara las explicaciones solicitadas al hombre de ciencia en el hall de la Hostería de San Antonio, donde transcurre el tercer acto de "Horizontes..." Esas explicaciones, que terminan con la evocación de la frase de Hamlet ("Hay en el cielo y en la tierra, Horacio, algo más de lo que ha soñado tu filosofía"), aportan, sin embargo, una contribución casi indispensable a la mejor comprensión de los fenómenos, que la simple sugestión poética de la pieza no transmitiría con suficiente claridad a muchos espectadores. Demuestran, además, que no sólo toma en serio esos problemas la credulidad pasiva de las gentes, sino también el razonamiento severo y la cavilación profunda de los espíritus más cultivados. En cuanto al veneno que pasa de mano en mano, entiendo que es un detalle necesario e ineludible. Aparecen por su intermedio los dos planos tan distintos — el normal y el paranormal, — en que actúa alternativamente la dulce y misteriosa serranita. Zaida, en su premonición del segundo acto, ha visto paranormalmente que la niña de ojos verdes se quiso suicidar. Sin embargo, el veneno es traído por la misma Zaida, en el tercer acto, mientras actúa en la órbita de su vida común. Se lo ha quitado al "Picao", su hosco y desdeñado perseguidor. No sospecha, no sospechó jamás que aquella cajita ha de ser el instrumento que induciría a su rival al suicidio que fracasa, hecho que ella anunció. Es un detalle, pues, ligado a la acción de la

(Continúa en la pág. 58)

ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER

de la Facultad de Medicina de París. Ex asistente de la Doctora Noël y de las clínicas europeas.

DEPILACION DIATERMICA

Extirpación definitiva del vello sin dolor y sin dejar marca. Arrugas, Acné, Poros dilatados, Puntos negros, Pecas, Manchas, Higiene de la cara, Senos caídos, Masaje manual, eléctrico y por la ducha filiforme. Obesidad, tratamiento especial. Procedimientos los más modernos empleados en París y Viena. Consulta gratuita todos los días de 15 a 18 horas. Abonos económicos.

LARREA 1307 Primer piso, izq. U. T. 41 - Plaza 5623.





Ahora Conserve su Aliento Puro las 24 horas del día

Con Este Método Mejorado y Científico, Recomendado Por Los Médicos, Hoy Es Fácil Corregir El Mal Aliento Atacando La Causa

NO SE HAGA ilusiones de que la sensación de limpieza o buen sabor que le dejan algunos enjuagatorios le ponen a salvo del mal aliento.

Para corregir este mal tan común necesita atacarse la verdadera causa, que casi siempre radica en el estómago. Los ácidos excesivos fermentan los alimentos y forman gases nocivos que suben hasta la boca, produciendo situaciones penosas.

Los médicos recomiendan tomar una cucharadita de BySoDó en agua, de noche y de mañana.

Esta agradable combinación de cinco valiosos ingredientes digestivos produce resultados sorprendentes.

¡Beneficia tanto al estómago, que usted puede tener la seguridad de despertar todas las mañanas con una agradable sensación de limpieza y un aliento fresco y puro, que le durará todo el día!

No olvide que la pureza de su aliento depende del estado de su estómago, y no hay nada que mantenga el estómago más limpio que BySoDó Haga la prueba. También recuerde tomar BySoDó siempre que tenga indigestión, gases, eructos agrios o cualquier otro trastorno causado por acidez excesiva.

Distribuidores: MAYON LIMITADA
1257, AVENIDA DE MAYO. Buenos Aires



Notas sociales de Venado Tuerto



Una de las mesas en el Club Social de Venado Tuerto, ocupada por las familias de Hegar Jacobs y Goodbody, durante la recepción que tuvo lugar en dicho centro.



Los señores Wolf y Gillyatt, en un diálogo amable, aprestándose a formular un brindis por el éxito alcanzado en todas las pruebas hípicas.



Señoritas de Moira y Ellie Murphy, durante el banquete que fué servido en honor de los caballeros que participaron de la fiesta hípica.



La señorita Eva Cavanagh y el señor Arturo Kenny, en la misma reunión social, que alcanzó lucidas proporciones



Señorita Norah Taylor y señor D. F. Macdonald, con otras personas conocidas del club de Venado Tuerto, durante el banquete en honor de los ganadores de las carreras de "gentlemen-riders".

Reuma y Gota



un Obsequio útil

Convencidos de la eficacia segura del Atophan como remedio antireumático, deseamos obsequiar a todos los reumáticos que aun no se hayan decidido a ensayarlo con un cómodo estuche de bolsillo conteniendo 4 tabletas de este medicamento en un estuche de marfilina.
Al enviarnos este cupón, Vd. no contrae obligación alguna ni se expone a que lo molesten en el futuro. Siendo esta oferta sólo válida para los meses de Junio y Julio, rogamos nos envíe ahora mismo el cupón.

ATOPHAN

Schering



QUIMICA SCHERING S. A. - PERU 722, B. Aires

Sírvase mandarme gratis y libre de franqueo, UN ESTUCHE con 4 tabletas ATOPHAN

NOMBRE Y APELLIDO ..... No. .....

CALLE ..... F.C. .....

LOCALIDAD .....

NO he ensayado YA ATOPHAN

tache lo que no corresponda (se ruega letra clara)

E. H. 1

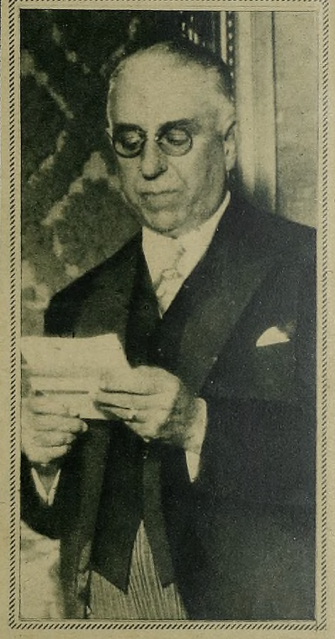
BODAS DE ORO DEL CLUB ORIENTAL



Aspecto que presentaba el salón del Club Oriental, donde fué servido el banquete para conmemorar el cincuentenario de la fundación de este centro, tan estrechamente vinculado por el afecto a nuestras actividades sociales. En esta ocasión se reunieron en torno de la mesa los más calificados representantes de la numerosa colonia uruguaya residente en Buenos Aires.



La cabecera de la mesa del banquete de los residentes uruguayos, en el Club Oriental, durante la ejecución de los himnos argentino y uruguayo. Junto al presidente de la entidad, señor Federico J. Kussrow, figura el representante diplomático de aquel país entre nosotros, señor Emilio Cerdán.



El presidente del Club Oriental, señor Federico J. Kussrow, en el momento de leer el discurso en la fiesta que tuvo lugar en la sala de actos, para celebrar con una reunión artística el cincuentenario de la institución.

POTENCIA
S.A. DE PUBLICIDAD

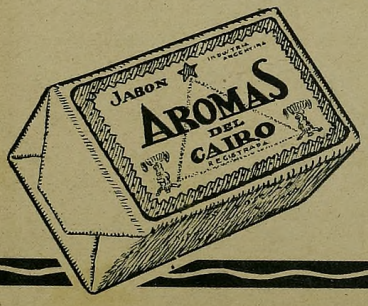


Jabón
AROMAS del CAIRO

ostenta con orgullo su bien ganado nombre de

JABON EXTRACTO

pues él sintetiza la fragancia más fina y persistente que es posible combinar en un jabón de tocador, junto con la pasta más pura y delicada.



PERFUMERIA "VERITAS" DE
LA FARMACO ARGENTINA S. A.

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA



ELEONORA DE TOLEDO

por Angelo di Cosimo di Mariano (El Bronzino)

1502-1572

(Existente en el Museo Kaiser Friedrich de Berlín)

● Nació el Bronzino en la aldea de Monticelli, en los alrededores de Florencia (Italia). Fué discípulo de Raffaellino del Garbo y de Jacobo Pontormo, destacándose netamente como retratista. Además de los retratos y asuntos religiosos, pintó muchas alegorías y desnudos. Era también ferviente poeta y gran admirador de Miguel Angel. Murió en Florencia el 23 de noviembre de 1572.

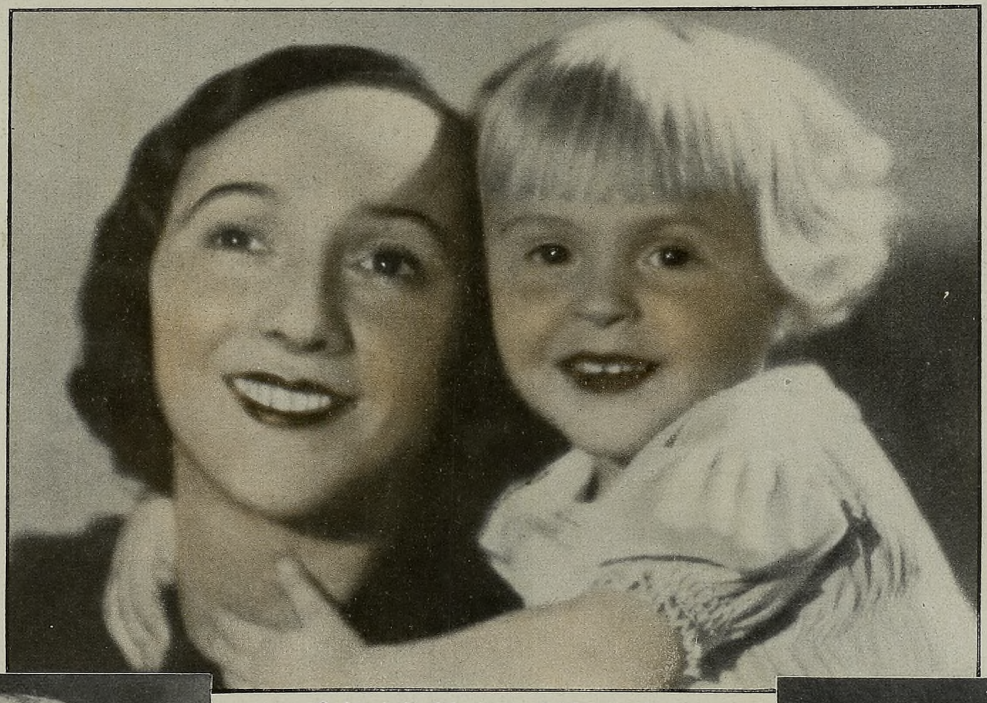
LA NIETITA DEL MINISTRO DEL INTERIOR



• *Un recuerdo repentino la hunde en profunda y tierna reflexión.*



• *Pensando en la gran muñeca del vestido rosado.*



• *La nietita del ministro del Interior aparece en esta foto con su señora madre, doña Elvira Melo de Gall Straznicky.*

• *El candor y la inocencia se unen en esta suave expresión angelical.*



• *Y aquí la admiración se pone de relieve en forma, por cierto, digna de la mejor caricia.*



Nelly de Gall Straznicky, cuyas expresiones publicamos en esta página, es hija de don Hilario de Gall Straznicky y de doña Elvira Melo. Son sus abuelos el ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, y su esposa, doña Eufemia Cáceres, y el ex ministro de Yugoeslavia en la Argentina, doctor Milorad Straznicky, y doña Paula de Matteassi. Luce la pequeña Nelly un auténtico traje de fiesta regional croata, traído especialmente de Yugoeslavia, en paño blanco con bordados hechos a mano. Se combinan en esta "toilette" los colores azul, orange y oro en forma delicada.

Fotografías de Wilensky, especialmente hechas para "El Hogar".



CECILIA PARDO DE TAVERA
DE PALACIO

CUANDO NUESTRAS DAMAS PINTAN

Hija de artista y esposa de artista, no es extraño que la señora Cecilia Pardo de Tavera de Palacio haya inclinado sus preferencias hacia una manifestación de arte y de buen gusto como la pintura, cuando, como en este caso, se la practica con elegancia y distinción. Colaboradora eficaz en la labor de su esposo, el conocido dibujante Lino Palacio, que cumple una intensa y eficaz tarea sin treguas, ha llegado de este modo a perfeccionarse en su destreza y en el conocimiento de la técnica. En la presente fotografía aparece posando la señorita Haydee Calandrelli, figura destacada de nuestro mundo social, que ha intervenido con brillante éxito en memorables festivales coreográficos.

Fotografía de Bay Baudoin, especialmente hecha para "El Hogar".

LISBOA

Texto y dibujos de CESAREO DIAZ



● Vendedoras ambulantes.

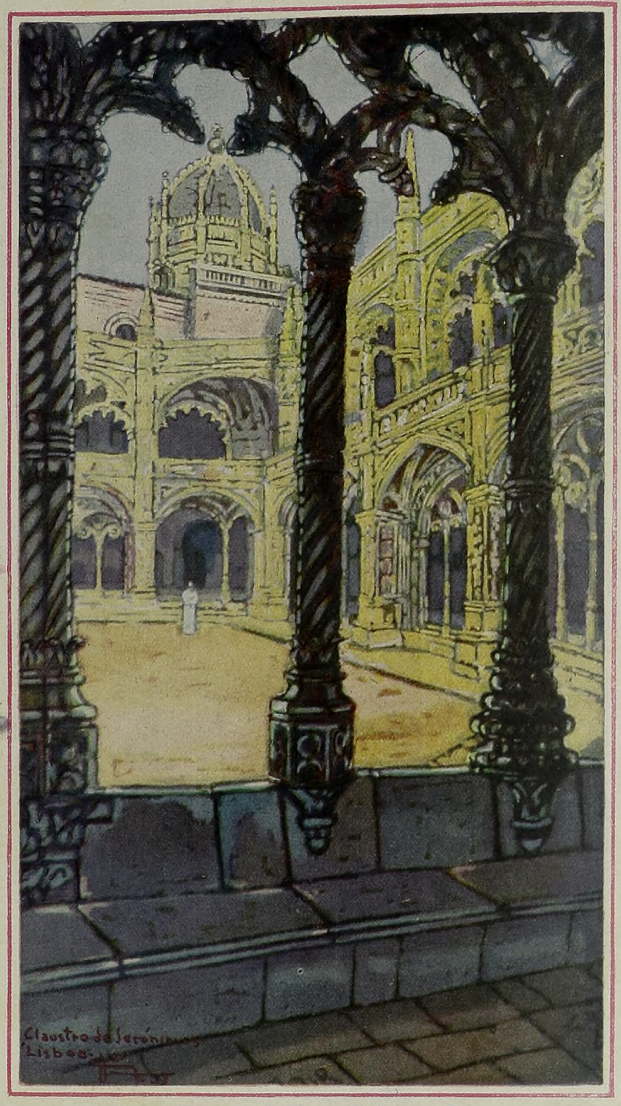
DESPUES del terremoto que en mil setecientos cincuenta y tantos azotó a Lisboa, dejando a sus moradores en el más horrible de los desamparos, el rey que gobernaba entonces se preguntó angustiado qué determinación debía tomar. Era tal la catástrofe, tal el estado de ánimo que embargaba al soberano y sus ministros, que ante el desastre no encontraban solución alguna. Fué entonces que el marqués de Pombal, cuya memoria venera todo Portugal, en presencia de ese cuadro desolador y a las insistentes preguntas del monarca contestó: "Simplemente, dar sepultura a los muertos y techo seguro a los vivos." Y de su propio peculio, con la ayuda del gobierno y algunos particulares, hizo surgir, bajo su dirección, toda esa parte de Lisboa que lleva impresa el sello característico de una arquitectura sencilla y práctica, y que cumplió ampliamente su misión. También entonces la parte central del convento de los Jerónimos cayó a causa del terremoto, sepultando en su caída a los ocupantes. Pero la parte que correspondía a la iglesia, esa maravillosa "Egreja dos Jerónimos", permaneció firme e intacta, y ha llegado a nuestros días tal como la concibieron los artífices que la levantaron. Es la primera sensación de arte puro y monumental que recibimos en nuestra jira, y no creo equivocarme al afirmar que como obra artística es uno de los más grandes valores que se conservan del siglo XVII. Reposan allí los restos de muchos nobles y reyes portugueses y los de Vasco de Gama, navegante glorioso en la historia de Portugal, ennobleciendo así más, si cabe, ese recinto ya de por sí noble por la pureza del arte que posee. La piedra hecha encaje nos rodea, y ante la armoniosa



● Viejo pescador.



● La "Torre de Belem".



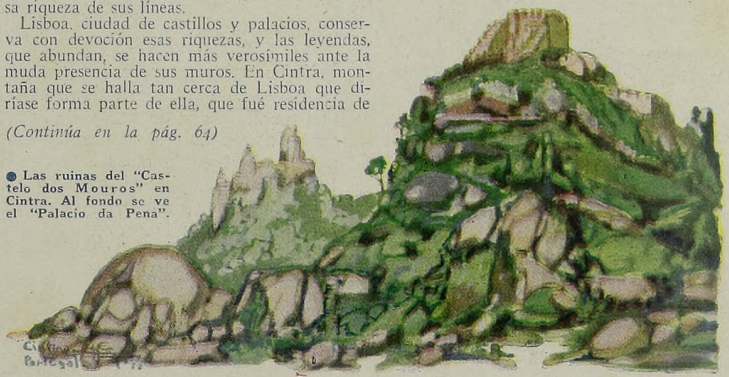
● Claustro de la "Egreja dos Jerónimos".

magnificencia de sus líneas y el derroche de fantasía de los motivos, que varían con cada columna, con cada capitel, nuestro espíritu se siente posesionado de sereno respeto hacia los que crearon esa maravilla.

Próxima a los Jerónimos, la Torre de Belem eleva su clara silueta a orillas del mar. Es un castillo en pequeño; el puente levadizo salva un angosto foso, y una puerta de hermosas proporciones da acceso al patio de la torre. Parapetado de almenas, con cañones que apuntan hacia los puntos que puedan amenazarla, esta terraza sirve de techo a obscuras y seguras prisiones. Cadenas y rejas, hoy carcomidas por la herrumbre, nos hablan de horas de angustia y posibles tormentos; y la serie de "miradores" que ocupan los ángulos del edificio nos dicen de una perfecta base de observación. Y allí, desafiando la furia de las olas y el viento, la torre conserva toda su evocadora belleza, y los motivos de sus ventanales entusiasman por la majestuosa riqueza de sus líneas.

Lisboa, ciudad de castillos y palacios, conserva con devoción esas riquezas, y las leyendas, que abundan, se hacen más verosímiles ante la muda presencia de sus muros. En Cintra, montaña que se halla tan cerca de Lisboa que diríase forma parte de ella, que fué residencia de

(Continúa en la pág. 64)



● Las ruinas del "Castelo dos Mouros" en Cintra. Al fondo se ve el "Palacio da Pena".

CELEBRANDO EL ANIVERSARIO PATRIO

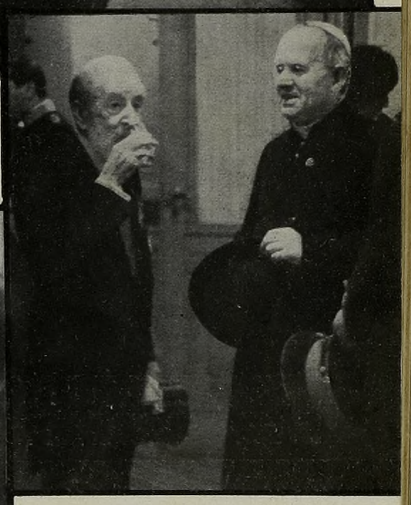
La recepción oficial en la Casa de Gobierno



● El presidente de la república, general Justo, luce en la recepción oficial de la Casa de Gobierno el uniforme de gala y ciñe su pecho la banda presidencial. A su lado está el introductor de embajadores, doctor Enrique J. Amaya, y hacia el fondo, un tanto esfumadas sus figuras, el ministro del Interior, doctor Melo, y el de Marina, Videla.



● El secretario de la presidencia, doctor Alberto Figueroa, y el secretario privado del general Justo, teniente Miguel J. Rojas, acompañados por el coronel Merello, secretario administrativo de la presidencia, han preferido aislarse de la fiesta buscando amable refugio en el despacho del primero, donde la charla resulta más fácil.



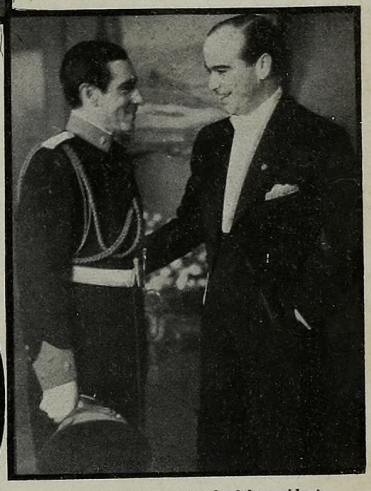
● El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago L. Copello, con el embajador Alberto Blancas, decano del cuerpo diplomático argentino, ya en retiro, que aparece saboreando la copa de champagne.



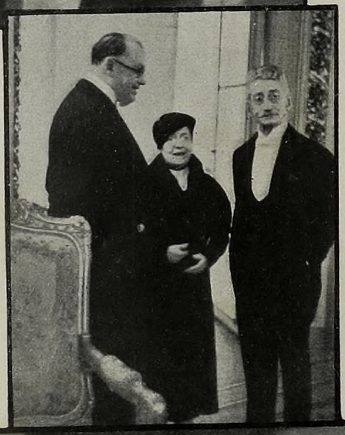
● El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Manuel M. de Yriondo, con el general Angel P. Allaría, ex ministro de Guerra y figura destacada en el ejército, a cuyo progreso contribuyó.



● El vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca, con el ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, en la recepción oficial de la Casa de Gobierno, que se realizó una vez que tuvo lugar el Te-Deum.



● El secretario privado del presidente de la república, teniente retirado Miguel J. Rojas, saludando a su antiguo camarada del ejército el capitán Vilas López, ayudante del jefe de la primera división, general Nicolás C. Accame.



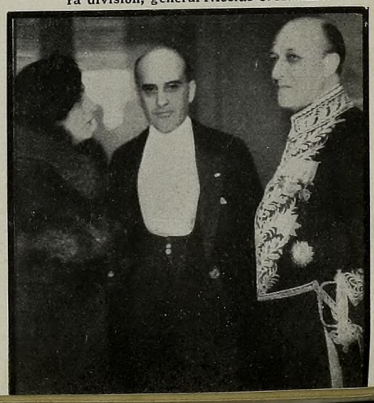
● El presidente del Banco Hipotecario Nacional, doctor Enrique S. Pérez, acompañado de su señora, Celia Pérez Catán, y del administrador general de aduanas, doctor F. A. Pinedo, muy preocupados, al parecer.



● El ministro de Obras Públicas de la Nación, señor Manuel R. Alvarado, con las señoritas de Ramallo y Velarde y el señor Bengolea, en uno de los ángulos del Salón Blanco de la Casa de Gobierno, donde tuvo lugar la recepción oficial del 25 de Mayo.



● Los ministros del Interior y de Justicia e Instrucción Pública, doctores Melo y Saavedra Lamas, en amable plática con las señoras Enriqueta Salas de Anchorena y María Luisa Martínez de Hoz de Anchorena, durante la misma recepción, que reunió, según se ve, a un grupo calificado y selecto de damas.



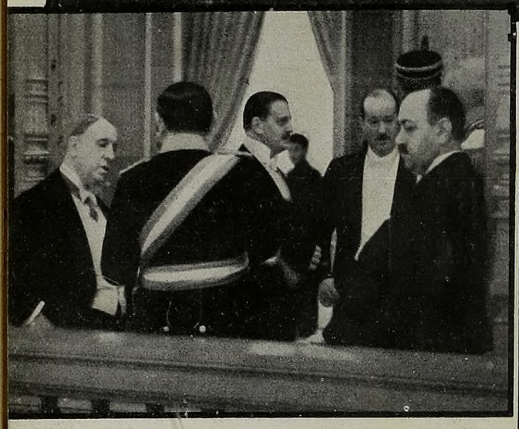
● Con el ministro argentino en el Ecuador, doctor Honorio Leguizamón Pondal, aparecen el doctor Carlos A. Acevedo y su señora, Ana Cárcano, añorando algunos recuerdos de Europa, donde a veces la casualidad los reunió, como en esta ocasión.

Nota exclusiva para EL HOGAR *tomada por* **Bravo Flores**

CELEBRANDO EL ANIVE

LA FUNCION DE GA





● En uno de los entreactos, nuestro fotógrafo ha sorprendido en la galeria del primer piso a los ministros de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, de Agricultura, ingeniero Duhau, y el flamante representante argentino en los Paises Bajos, doctor José Manuel Llobet, platicando con un grupo de caballeros.

● Uno de los palcos bajos, durante la función de gala realizada en el teatro Colón la noche del 25 de mayo. En primera fila aparecen las señoras Sara Wilkinson de Marsengo, María Eugenia M. P. de Avellaneda Santamarina y la señorita Elena Saguier.



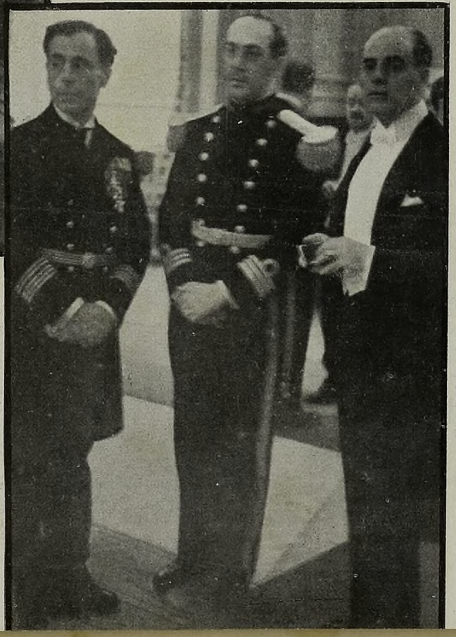
●El presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, en el centro d en compañía del vicepresidente, doctor Julio A. Roca, y sus secretario de la presidencia, doctor Alberto Figueroa, y al introdu



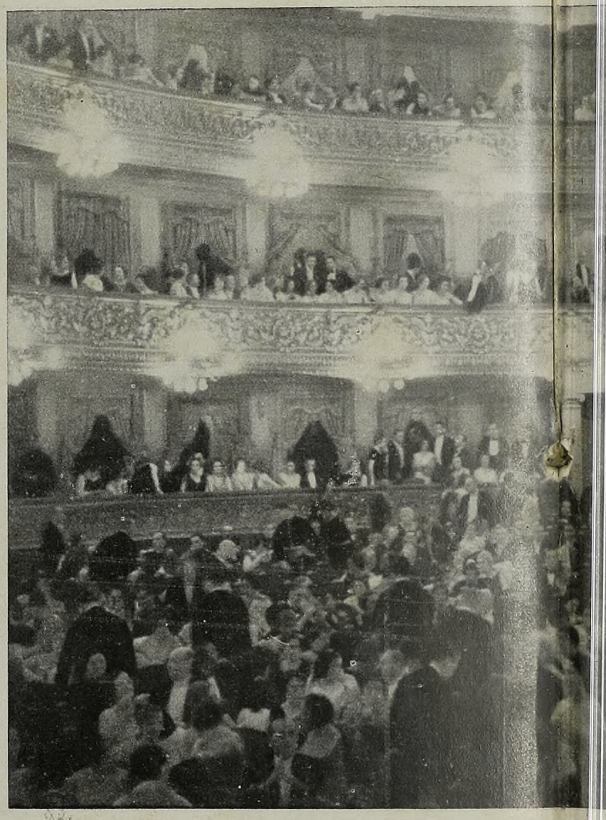
● Luciendo una interesante "toilette" aparece aquí la señorita Alicia Barreda, una de las hijas del embajador del Perú ante nuestro gobierno, La acompaña el señor Guillermo de Oliveira Cézar.



● El ministro de Noruega, señor Sandberg, y su esposa, y el representante argentino en Bolivia, doctor Juan G. Valenzuela, posando especialmente para "El Hogar".



● El capitán Carlos Martínez invitó a la función de gala del Colón a uno de sus viejos amigos de París, el comandante del barco "Rigault de Genouilly", capitán de fragata R. Feraud. Integra el grupo el presidente del Jockey Club, señor Félix de Alzaga Unzué.



● Fotografía tomada desde el escenario con carácter exclusivo d que puede apreciarse el aspecto que presentaba la gran sala

ANIVERSARIO PATRIO

GALA EN EL COLON





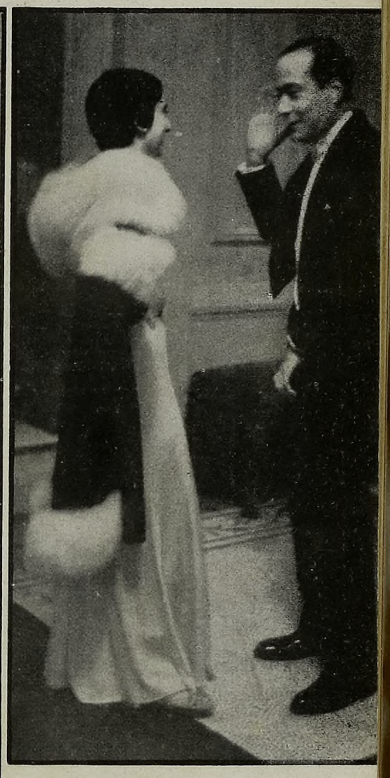
● Las señoras Lola Naón de Echagüe, Hebe Pirovano de Girondo y otras damas, que ocuparon el palco "avant-scene" de la izquierda. De pie, el prestigioso escritor Juan Pablo Echagüe.

● Palco ocupado por las señoras Angela Blaye de Agüero, Clotilde Bosch de Paz y la señorita Delia Bosch.

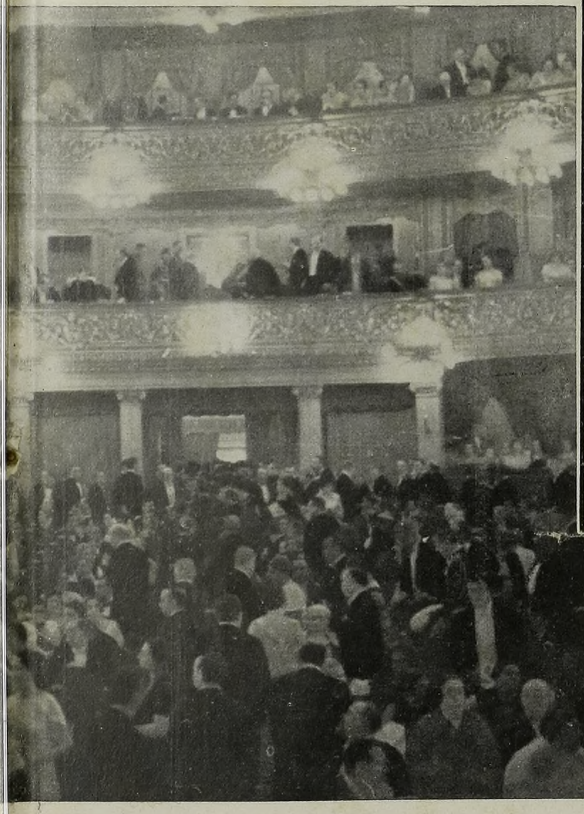


el centro del palco presidencial, escucha el Himno Nacional y secretarios de Estado. Detrás, puede advertirse al secretroductor de embajadores, doctor Enrique J. Amaya.





● El señor David Obejero ha encontrado en uno de los pasillos a la señorita Delia Bosch Blaye y la ha saludado risueñamente al estilo fascista, según se ve.



vo después del tercer acto de "La Traviata", y en la sala de nuestro primer teatro durante la noche de gala.

● Una de las últimas fotografías de Claudia Muzio, la intérprete de la obra de Verdi, "La Traviata", dedicada a nuestra revista pocos días después de su llegada a Buenos Aires. Claudia Muzio volvió a encarnar una vez más el personaje de Violeta en el Colón, y conquistó, como en otras ocasiones, calurosas ovaciones por su magnífica interpretación.

● La esposa del intendente municipal, señora Celia Piris Aréchaga de Vedia y Mitre, en el salón contiguo al palco con un grupo de damas invitadas, momentos después de finalizar el segundo acto de "La Traviata".

Fotografías de Bravo Flores especialmente hechas para "El Hogar".



CELEBRANDO EL ANIVERSARIO PATRIO

El "diner-dansant" de la Legión Cívica Argentina



Celebrando el aniversario patrio, la Agrupación Femenina de la Legión Cívica organizó un "diner-dansant" en el City Hotel. He aquí un aspecto del comedor de dicho hotel durante la fiesta.



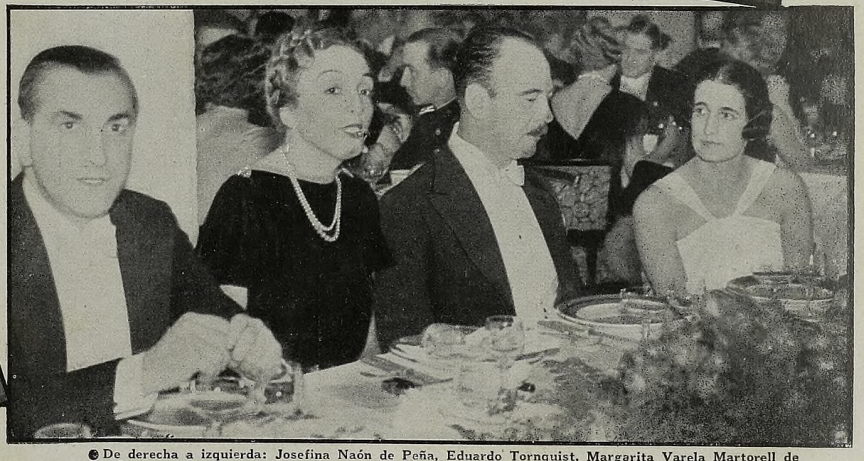
Las señoras Mercedes Peña Unzué de Paunero, Magdalena García Calvo de Madero, Andrea Lesieux de Duggan y otras damas de la comisión organizadora, atendiendo la venta de entradas.



El baile fué aprovechado por la gente joven durante toda la velada. En el centro de la foto puede verse a la señorita Alicia Barreda, una de las hijas del embajador del Perú ante nuestro gobierno, que luce un original peinado.



La señora Celia Sommer de Balcarce fué muy admirada en la fiesta por la interesante "toilette" con que se presentó. Le acompaña en esta foto el señor Wenceslao Paunero.



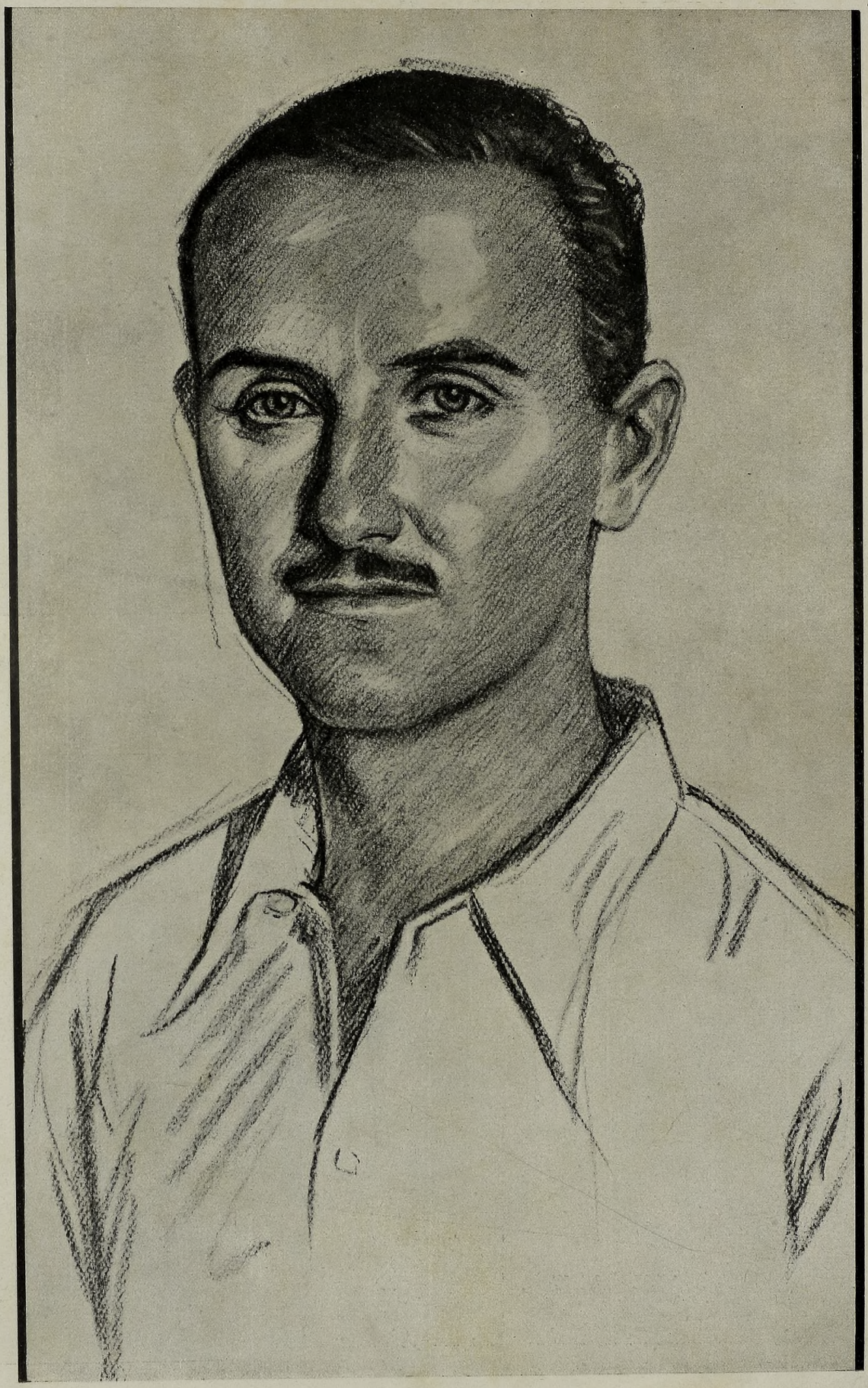
De derecha a izquierda: Josefina Naón de Peña, Eduardo Tornquist, Margarita Varela Martorell de De Bruyn y el embajador del Perú, doctor Felipe Barreda Laos, en la fiesta de la Legión Cívica.

Fotografías especiales de "El Hogar".

LAS GRANDES FIGURAS DEPORTIVAS

GUILLERMO ROBSON

El nombre de Guillermo Robson está vinculado a las páginas más brillantes del "tennis" argentino. Los campeonatos internacionales, los torneos internos y toda manifestación de cultura deportiva hallaron siempre en Guillermo Robson el "sportman" completo, que en la victoria o en la derrota diseñó en su rostro la sonrisa cordial del caballero. "Willie"—así se le llama en la intimidad de los círculos amistosos—nació en esta capital el 25 de junio de 1903, y desde la edad de doce años comenzó a perfilar su personalidad de gran jugador. Se inició en los "courts" del "Club Ferrocarril Oeste", destacándose bien pronto entre los mejores "players". Luego pasó a actuar en el "Buenos Aires Lawn Tennis Club", donde inscribió su nombre como campeón. Ha participado de las grandes justas en el extranjero, representando nuestro deporte en Río de Janeiro, en Europa y en Chile, donde, en la disputa de la Copa Mitre, venció a Luis Torralba, colocándose así a la cabeza de los jugadores sudamericanos.



Dibujo de Harry Solon.

LA FERIA DE JUJUY

Cuando se recorren las provincias del norte argentino, la curiosidad del viajero se detiene a contemplar con simpatía y asombro a la vez el colorido de los cuadros que ofrecen sus poblaciones, que han sabido conservar, a través de los grandes cambios operados en los distintos órdenes de la actividad humana, el sello inconfundible de su primitivismo. La Feria de Jujuy es uno de esos espectáculos que despiertan la curiosidad del turista, que suele llegar hasta ella para adquirir los artículos que manos humildes y diestras elaboran en la paz sencilla del hogar. Gente buena, humilde y limpia, perpetúa con su existencia el alma de aquellos que en los tiempos heroicos nos dieron patria.



● *La vendedora de fanales y quesillos es una "coya" robusta que pasa gritando su mercancía. Lo hace con la convicción de quien vende un artículo noble que tiene siempre compradores, porque ha sido hecho sin ninguno de los artificios de las grandes industrias.*



● *Esta india que vende ponchos y frazadas de lana, ha trabajado todo el verano en su rancho. Las ovejas de su majada le dieron la materia prima que sus manos transformaron en preciosos abrigos. Tampoco ha de faltar en su tienda el fino poncho de vicuña, adorno de algún potentado.*



● *He aquí una tienda de "barracanes", que nos demuestra hasta dónde llega la destreza de estas hábiles mujeres, cuyos tejidos de lana nada tienen que envidiar a los clásicos modelos del extranjero que se conocen generalmente con el nombre de "homespun", y que se pagan, por cierto, a precio muy subido.*



● *Una de las carpas típicas de la Feria de Jujuy, en la que se expenden, como en improvisado almacén, todos los artículos alimenticios que la naturaleza proporciona en esa región. No falta, como es natural, el queso de cabra y la clásica "quirusilla", tan empalagosa.*

Fotografías de "Press Graphic News of Buenos Aires", especiales para "El Hogar".

AMANDA VARELA, UNA NUEVA ESPERANZA TEATRAL



Amanda Varela, primera dama joven de la compañía que dirige el doctor Enrique T. Susini, recién comienza su carrera artística y ya ha logrado revelarse como una brillante promesa del teatro nacional. En "Los malos tiempos", la obra de Edouard Burdet, que recientemente se dió a conocer en el teatro Odeón, Amanda Varela ha confirmado sus condiciones de intérprete inteligente y expresiva encarnando su personaje con delicada naturalidad. Estos éxitos han de renovarse frecuentemente, pues la joven intérprete posee todas las condiciones necesarias.

Fotografías realizadas por Witcomb, especialmente para "El Hogar".





SIETE GENERACIONES



PETRONA VERA
Y PINTADO
DE LEZICA.

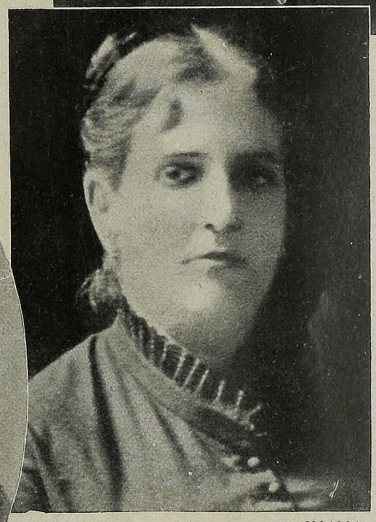


JUANA LEZICA
Y VERA DE PEÑA.



JENARA PEÑA
DE BUNGE.

Siete generaciones se hallan reunidas en esta página; siete generaciones de una ilustre familia, representada en la actualidad por un respetable número de familias de nuestro gran mundo. Doña Petrona Vera y Pintado tuvo por esposo a don Juan José de Lezica. De dicha unión nacieron varios hijos, entre ellos Juana de Lezica, quien contrajo enlace con Francisco de la Peña, tronco de la rama cuyas fotografías reproducimos en esta página.



JUANA CHAS
DE BUNGE.



JOVITA ACHAVAL
DE BUNGE



JOVITA BUNGE
DE BARRETO



JOVITA BARRETO
BUNGE.

REGALOS DISTINGUIDOS

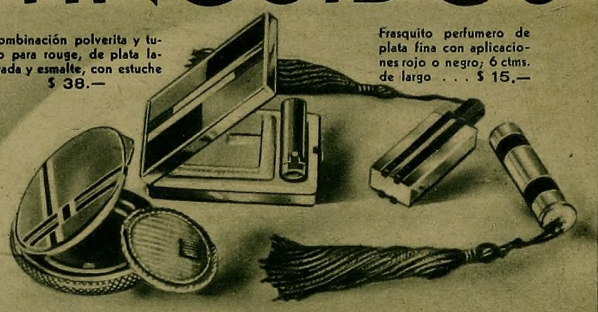


Pulverizador de cristal fino cortado con montura de Plata Inglesa Sellada labrada; 15 ctms. de alto . . . . $ 28.—



Pulverizador de cristal fino cortado con montura de Plata Inglesa Sellada; 11 ctms. de alto . . . . . $ 25.—

Combinación polverita y tubo para rouge, de plata labrada y esmalte, con estuche $ 38.—



Frasquito perfumero de plata fina con aplicaciones rojo o negro; 6 ctms. de largo . . . $ 15.—

Polverita de plata labrada y esmalte; 5 1/2 ctms. diametro, con estuche . . . . . $ 18.—

Tubo para rouge, de plata labrada y esmalte . . $ 12.—



Juego para toilet, de Plata Inglesa Sellada, labrada, compuesto de seis piezas con estuche

2 Cepillos cabello.
1 Espejo.
1 Cepillo ropa.
1 „ seda.
1 Peine.

$ 165.—



Juego de 2 cepillos y peine para caballeros, de Plata Inglesa Sellada labrada, con estuche . . $ 68.—

Juego de 2 frascos, pulverizador y polvera, de cristal fino cortado con monturas de Plata Inglesa Sellada, con estuche . . . . . $ 95.—

Cuando alguien recibe un estuche, conteniendo un regalo comprado en Mappin & Webb, antes de abrirlo ya sabe que encierra un obsequio distinguido.

El objeto contenido puede ser grande o chico, puede haber costado mucho o poco, pero seguramente es fino y de buen gusto. El sello de Mappin & Webb, sinónimo mundial de calidad, agrega a la excelente impresión visual la seguridad del mérito.

Ilustramos en esta página algunos objetos de tocador, muy indicados para regalos, ya que su utilidad diaria asegura el recuerdo continuo del obsequiante.

Visite nuestros salones, sin compromiso, siempre que Vd. desée hacer un regalo.

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES

MAPPIN & WEBB :: LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD



DESTRUYE AL INSTANTE LOS GERMENES QUE CAUSAN CASI TODOS LOS MALES DE LA BOCA

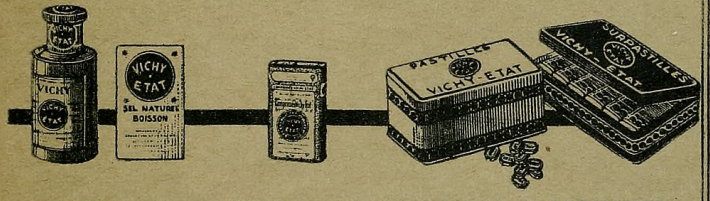
Empiece usted hoy a cepillarse los dientes con Kolynos. En 3 días se le pondrán blancos — 3 matices más blancos. Se los limpiará notablemente. Kolynos hace lo que ninguna pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la película amarillenta hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura, destruyendo millones de los gérmenes que se sabe son causantes de casi todas las enfermedades de los dientes y las encías. Por eso es que Kolynos produce *resultados evidentes.* Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Abandone usted los métodos deficientes y empiece a practicar la técnica Kolynos— use un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, dos veces al día. El método más rápido y eficaz de limpiar y emblanquecer los dientes.

KOLYNOS
BLANQUEA los DIENTES
3 MATICES en 3 DIAS

PRODUCTOS VICHY ETAT

VICHY ETAT

Los productos de VICHY-ETAT a base de Sal Natural extraida de los manantiales, permiten a todos gracias a la baratura de su precio, beneficiar de sus virtudes curativas..



■ **SAL VICHY - ETAT.** - Posee una composición química similar a la del agua mineral. Un sobrecito disuelto en un litro de agua pura da un excelente agua alcalina. Se vende en cajas y frascos.

■ **COMPRIMIDOS VICHY-ETAT.** - Sirven para preparar un agua alcalina gaseosa. Utilizar de 3 a 5 comprimidos por vaso de agua.

■ **PASTILLAS Y SUPERPASTILLAS VICHY - ETAT.** - Deliciosamente aromatizadas (menta, anís o limón), deben ser tomadas a la dosis de 2 o 3 después de cada comida para facilitar la digestión y perfumar agradablemente el aliento. Se expenden en cajas y estuches.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES Y EXIGIR SIEMPRE EL DISCO AZUL "VICHY - ETAT"

VICHY ETAT

Los últimos enlaces



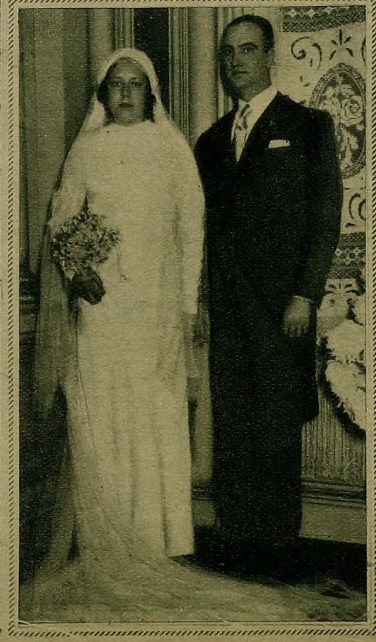
Hebe Gowland Rubio, cuyo enlace con Carlos M. Piccardo Urquiza ha sido recientemente bendecido



Elisa Di Basso Frigerio el día de su enlace con J. M. Caffaro Rossi.



María Josefina Cano Guzmán, que contrajo enlace con Ricardo Bach Meisegeyer.



Celina E. Vaccari y Roberto Díaz, cuyo enlace tuvo lugar hace poco tiempo en esta capital.

Fotografías de F. Pérez.

En el Jockey Club de La Plata



Raquel Deluca Bottaro y Enrique Miranda Varela, en la recepción del Jockey Club de La Plata, ofrecida en la noche del 25 de mayo último para celebrar la festividad patria.



El señor Marcelo Repetto, que aparece acompañado de su esposa, señora Esteffy Hochegger, ha buscado un cómodo asiento para reponer las fuerzas luego de varios "fox-trots".



Delia Elíçabe Urriol con Luis Bustelo, en un aparte cordial, lejos de la orquesta, para conversar sobre temas propicios, ya que todo no ha de ser bailar, bailar y nada más que bailar.



La señora Elida L. O. de Darhampé y el señor José María Darhampé también han enontrado un refugio amable en uno de los pequeños salones del club, dispuestos a descansar.



Cuando no hay más sillones, los peldaños de la escalera reemplazan sin violencia a los primeros, sobre todo cuando, como en el caso presente, él tiene un montón de cosas que decir.



Si un pintor quisiera captar una expresión que reflejara el éxtasis, hallaría en la de este concurrente una casi perfecta. En cambio, la niña parece distraída por el fotógrafo.

Fotografías de la Mela.

BIENVENIDA...



la aparición de Brooklyn!
Probar este soberbio cigarrillo americano es entusiasmarse y es adoptarlo.

AMERICAN CIGARETTES

BROOKLYN

BLENDED FROM SPECIALLY SELECTED TOBACCO IMPORTED FROM U. S. A.

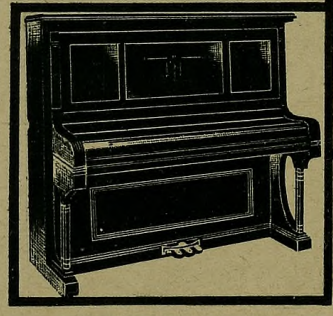
PIANOS Y ARMONIUMS

Instrumentos del hogar por excelencia, tal vez los más completos entre los instrumentos musicales, han preocupado especialmente a los directores de CASA AMERICA.

VEA ESTAS OFERTAS ESPECIALES

Podemos ofrecer, por eso, el mayor surtido de las mejores marcas mundiales.

PIANO ALEMAN Karl Schultz
Modelo Salón, cuerdas cruzadas, armazón metálico..... $ **1.395**
Pianos de cola, media cola, cuarta cola, Baby y de gran lujo, de las marcas Pleyel de París; Förster de Löbau, Alemania; Bosendorfer de Viena, y otros de fama mundial y de nuestra exclusiva importación.





ARMONIUM de la gran marca Hörügel, de fina terminación, en roble patinado especialmente diseñado para pequeñas salitas de música. Muy usado por los principiantes. 2 juegos de voces, 5 octavas, 12 registros. Teclado con transpositor.
Precio con embalaje gratis, a pesos **950.-**
El mismo con 3 juegos de voces, 5 octavas, 14 registros, a $ **990.-**

HAGANOS UNA VISITA O PIDA CATALOGOS
Grandes oportunidades e inmenso surtido en instrumentos y accesorios musicales de todas clases.
MUSICA ESCRITA, novedades europeas y americanas directamente recibidas.
Surtido completo en métodos, estudios, etc., para todos los conservatorios.

CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959 ★ BS. AIRES

Notas deportivas de Posadas



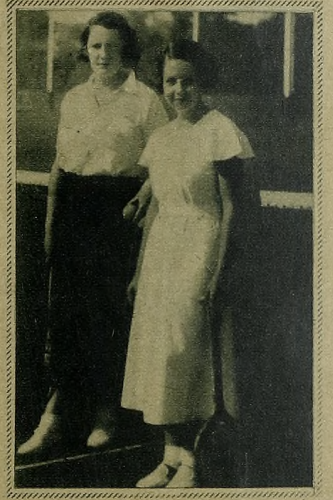
Señora de Márquez, señoritas Dei Castelli y Reca, con los señores Fernicola, Rivero y Palacios, durante la reunión en el "Itapúa Lawn Tennis Club".



Señoras de Torres, Escudero, Seri, Márquez, Palacios y señoritas de Reca y Dei Castelli, siguiendo el desarrollo de los reñidos partidos de tennis.



Señora Justina E. de Vienerger y señorita Silvana Krieger, que resultaron finalistas en el torneo disputado con gran éxito recientemente.



Señoritas M. Elida Martínez y Concepción Fernández dos Santos, que disputaron el partido final con las ganadoras del torneo, siendo derrotadas en el mismo por escaso margen.

Fotografías de Quiroga.



Cuide sus manos

. . . ¡Revelan su distinción!

LAS manos femeninas son tan expresivas como el rostro . . . ¡"Tienen" que ser hermosas! Examínese cuidadosamente sus manos. Use luego la Crema de miel y almendras Hinds. Desde la primera aplicación las notará mucho más suaves y blancas. Continúe cuidándose con Hinds (exclusivamente con Hinds) y sus manos adquirirán exquisita belleza, expresarán distinción y delicada feminidad . . . ¶ Hinds tiene ingredientes seleccionados de alta calidad. Si es tan satisfactoria para el rostro, con más razón para las manos . . .

¶ Evite preparaciones baratas que se secan sobre el cutis . . . Hinds es fácilmente absorbible, por eso beneficia y presta belleza duradera.

ENVIE ESTE CUPON

MAYON. Ltda. (Depto. Hinds)
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____

H. O. 304 - 1 - 6 - 34

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED

"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es gratis.

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

TRES TAMAÑOS: $0.70,-2.40 y 4.30

Tipos y trajes de España

(Exposición fotográfica de José Ortiz Echagüe)

Por

Pilar de Lusarreta



José Ortiz Echagüe

HACE años, estando en Madrid, asistí a una exposición de los bronces de Julio Antonio. Inolvidable y magnífica impresión de noble belleza, en lo más puro del arte y de la concepción artística; sobriedad y sinceridad en cada línea, y en cada expresión el palpitar de la raza, con sus resabios asiáticos, romanos, africanos o godos. Viendo aquellas cabezas de hispanos caducos o bisoños, de aquellas viejas de boca repulgada y esas muchachas de ojos abiertos, se jalona el pasar de los pueblos invasores por la Península, y vienen a los labios nombres remotos: Gadir, Malaca, Abdera, Rhode...

Salvando distancias — las que separan la obra artística "de mano" de cualquier otra manifestación, — algo semejante me ha ocurrido al asistir a la exhibición de fotografías de don José Ortiz Echagüe, inaugurada hace poco en la casa Witcomb.

"Tipos y trajes de España" llama el autor a esas fotografías; pero son más: son el espíritu y la raza, son las nobles fuerzas morales y la tradición lo que ha fijado en las placas.

De la técnica con que han sido logradas, baste decir que más parecen litografías que fotografías; de las influencias con que fueron concebidas, es también bastante decir que evocan a Velázquez y tienen marcado sabor a Zuloaga. Nada es indeciso en el conjunto: ni los procedimientos, ni los tipos, ni el paisaje que los secunda y los completa. Es una noble afirmación, una obra seria y sobria, inspirada en sobrios y serios modelos.

Quizá por el instinto temperamental, quizá por amor a lo que escapa por la dala de la democracia, el artista se ha aferrado a tipos, a trajes, a espíritus que representan lo más arraigado en el tiempo, lo más viejo y asimilado en la raza. Y para perpetuar y ofrecer al público lo que a diario capta su ojo de artista, ha hecho del objetivo casi un órgano de sensibilidad espiritual.

Como composición, son, además, estas fotografías, de un estudio concienzudo. Nada está librado al azar, y todo parece, no obstante, natural. Ni una postura forzada, ni un gesto enfriado por la "pose". Y la sabia distribución de la luz, y el abandono de la mano, y ese ángulo de sombra captado en el instante preciso con exactitud sorprendente, valorizando el conjunto.

La cultura artística del autor, sus excepcionales dotes estéticas, su amor hacia lo representativo y lo castizo — en su expresión más noble, más íntegra y más pura, — quedan patentizados casi en cada una de ellas. Y nunca esos tipos embozados en arcaicas anguarinas, en capas de esclavina y capucha, con un sueste en la cabeza y un remo en la mano, tienen el aire de estar posando, ataviados con galas de guardarropía tradicional. Van cómodos en su atuendo, se adivina que el movimiento será adecuado, porque la expresión conviene al traje y el traje depende del espíritu.

La armonía del tipo, del traje, de la expresión y la actitud, del paisaje, hasta del clima y de la luz, se unen en estas fotografías para hacerlas alta expresión artística, doblemente interesante como expresión estética y valor informativo.

En verdad, cuesta substraerse a la impresión de que más que fotografías directas, se trata de fotografías tomadas de obras de arte. A través de un tipo se adivina la soleada villa castellana con su iglesia de ladrillo; los polvorientos arrecifes andaluces; las viejas poblaciones toledanas. Tarragona, Illescas, Sahagun, nombres evocadores, paisajes saturados de color y sabor local, que cuajan en el pliegue de unos labios o en lo estático de una mirada sorprendida y fijada.

Y todo sin llegar al límite expresivo emocional, sin salir de la norma expresiva cotidiana, con la naturalidad sin sombras de afectación de lo que se viene realizando desde lo remoto del tiempo.

El gobierno español ha adquirido, para el Museo de Trajes, una extensa y variada colección de las fotografías del señor Ortiz Echagüe, y de la que forman parte las que hoy podemos admirar. En verdad, lo que el artista ha realizado podría componer una historia gráfica del alma española, rica de matices y, ¡suprema virtud!, sobria de palabras.

DIABETICOS

¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO.
Este notable vegetal ELIMINA el AZUCAR y permite prescindir de todo régimen. Eficaz e inofensiva. Los 100 gramos ..... $ 0.90
Farmacia Franco Inglesa.—Florida y Sarmiento y Droguería Schmitz. — Alsina 2645.

DIEZ VENTAJAS LE BRINDA DIEZ

Hoy en día...!

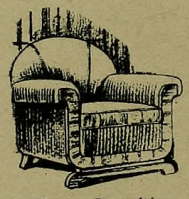
el Hogar, muy Siglo XX

reclama en el moblaje la reunión de cualidades superlativas, como: Confort, Calidad y Elegancia de Líneas.

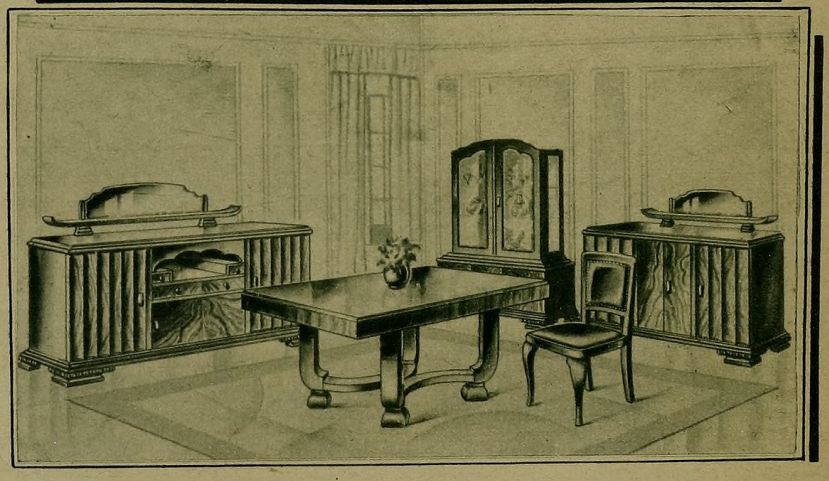
Ud. Señora... puede también arribar a tan feliz resultado con los nuevos Modelos que exhibimos ahora.

Una visita a nuestros Salones de Exposición, le será útil, en todo sentido.

Precios... de hoy día.



En "Living-Rooms" ponemos a su disposición infinidad de Modelos de Ultima Novedad.
BARATISIMOS



En Juegos de Comedor, su buen gusto ha de descubrir más de 20 modelos tentadores, todos de Alta Calidad, desde. $ 350.-

Solicite Gratis Nuestro Gran Catálogo H. Edición 1934.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

Después de una enfermedad hay que reponer sin demora las fuerzas perdidas

Nuevo modo agradable de tomar el Aceite de Hígado de Bacalao. Rápido aumento de peso.

Nada como las maravillosas vitaminas del aceite de hígado de bacalao para reponer rápidamente a los convalecientes — todo el mundo lo sabe.

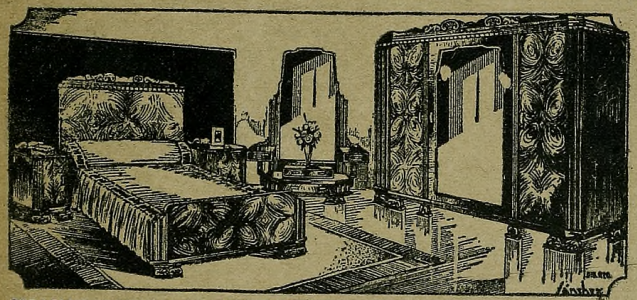
Pero nadie quiere tomarlo por su olor nauseabundo y su mal sabor y también porque descompone el estómago.

Por eso los médicos modernos aconsejan ahora tomar las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, porque han resultado una bendición para miles de personas que han perdido las fuerzas a causa de enfermedades agotantes y especialmente después de una grippe, una tos o un resfriado obstinado.

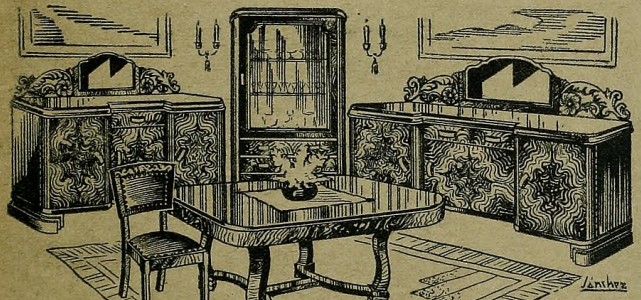
Obtenga en cualquier farmacia una caja de Pastillas McCOY. Su precio es muy módico y están cubiertas de una capa de azúcar que las hace muy agradables al paladar. Las personas flacas — hombres, mujeres y niños, las toman para reponer sus fuerzas y aumentar de peso rápidamente. Y con tan buenos resultados que generalmente aumentan 3 kilos en 30 días.

ADELGAZAR
COMPRIMIDOS
NORMORGANINE
NO ES PURGANTE
PRODUCTO FRANCES AUTORIZADO POR EL DEP. NAC. DE HIGIENE
TRATAMIENTO MODERNO EFICAZ Y SEGURO
SIN NECESIDAD DE REGIMEN ALIMENTICIO SEVERO
FORMULA CIENTIFICA DEL PROF. R. MERCIER DE NIZA
VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
IMPORTADORES SACCOROTTI Y PIRATTE MONTEVIDEO 173 Bs. As.

RAVEL HNOS
FABRICANTES E IMPORTADORES
MUEBLES
BUENOS AIRES 1835 ▫ CORRIENTES ▫ 1851



CREACION "FUTURISTA" TALLADO. — Excepcional conjunto, macizo, decoración en Raíz de Nogal, tallas en relieve, cristales biselados, herrajes importados. — Compuesto de ROPERO desarmable, de 2 metros, TOILETTE peinador, juego de 2 MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA, con elástico Imperial reforzado, PERCHA, TOALLERO y PERCHAS interiores ..... $ 375



GRANDES MUEBLERIAS "RAVEL HNOS"

OFRECE ESTE EXCEPCIONAL CONJUNTO DE COMEDOR de construcción maciza, finamente decorado en pedul de nogal, cristalería biselada, herrajes importados. Compuesto de APARADOR, cuerpo central entrante, TRINCHANTE ídem, MESA con tabla agreg. 8 - 10 cubiertos y 6 sillas tapizadas, asiento y respaldo en cuero búfalo; como GRAN OFERTA DE RECLAME..... $ 375

Solicite Gratis CATALOGO "H" — EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS.

RAVEL Hnos. Corrientes 1835 al 1851 - Bs. As.

Actualidad gráfica de la Capital



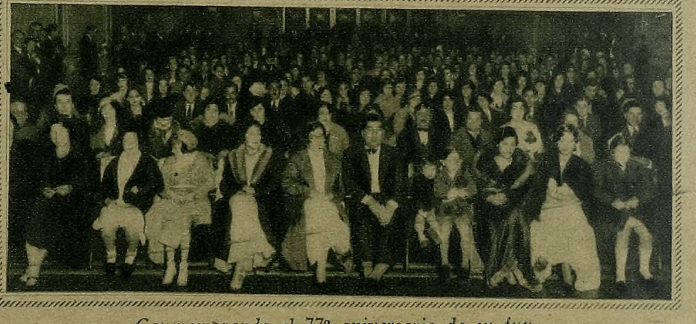
Grupo de señoras y señoritas que intervinieron en la fiesta literariomusical realizada recientemente en la Asociación Cristiana Femenina.



El vicedecano de la Facultad de Ciencias Médicas, doctor Gabastou, haciendo entrega de los premios a las nurses que se distinguieron por su eficiente labor.



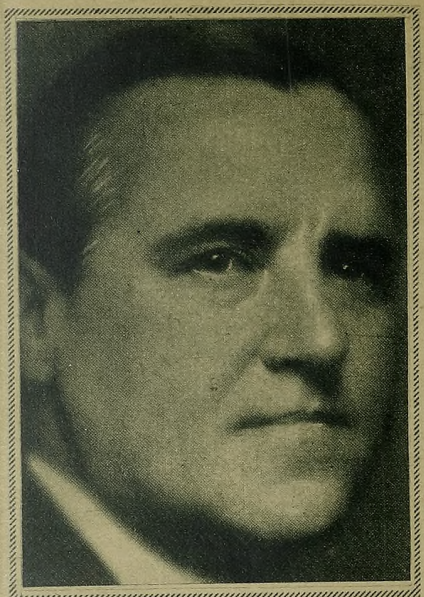
Muy interesante resultó el baile de gala realizado en el Club de Flores con motivo de la efemérides patria. He aquí un núcleo de concurrentes.



Conmemorando el 77º aniversario de su fundación, la Sociedad Tipográfica Bonaerense realizó un festival artístico en su salón social.

Fotografías de "El Hogar".

FIGURAS DE ACTUALIDAD



El doctor W. E. Weiss, presidente del consejo directivo y gerente general de Sterling Products, Inc., una de las más poderosas corporaciones farmacéuticas de los Estados Unidos, quien actualmente es nuestro huésped en compañía de su señora esposa.

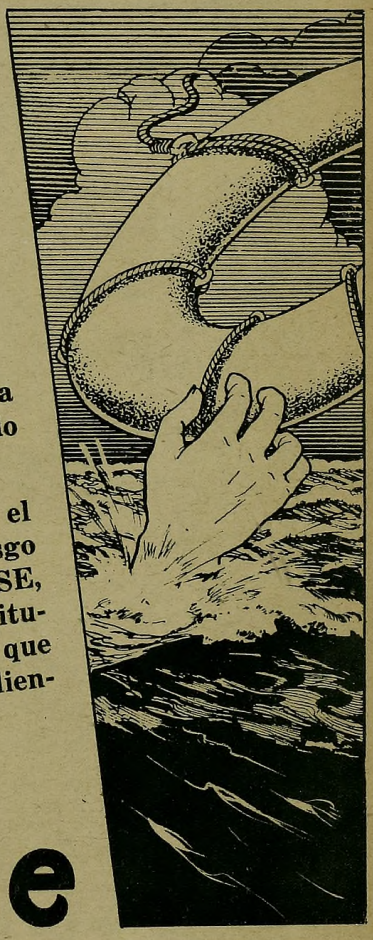


El señor Wilh R. Mann, miembro del consejo directivo de la I. G. Farben-Industrie y director de la Casa Bayer, quien acaba de llegar conjuntamente con el doctor Weiss a nuestro país a fin de llevar a la práctica algunas importantes iniciativas.



Nuestro colaborador, el doctor Arturo F. Gonzales, miembro de la comisión de prensa y propaganda del Congreso Eucarístico a llevarse a cabo en esta ciudad, aparece aquí ante el micrófono de Radio Splendid, desde el cual pronunció un interesante discurso alusivo a la gran asamblea que se realizará en el mes de octubre.

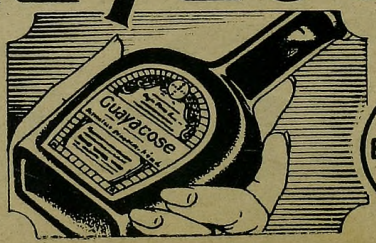
Muchas veces es cuestión de salvavidas



Todo enfermo es un náufrago de la salud. Si no recibe a tiempo el auxilio necesario corre peligro de perecer.

Por eso, cuando, acosado por la gripe, el enfermo, exhausto y débil, corre el riesgo de un naufragio fatal, la GUAYACOSE, con su gran poder curativo y reconstituyente, es como salvavidas bienhechor que le permite restablecer sus energías, saliendo a flote de la enfermedad.

Guayacose



BAYER

FRENTE A LA CRITICA

(Continuación de la pág. 36)

pieza por la doble vía del conocimiento paranormal y de la vida común de la protagonista.

EL HOGAR. — Dice "La Razón": *Ciñéndonos al caso concreto de "Horizontes...", cumple informar que el doctor Martínez Cuitiño ha trazado una comedia dramática que se defiende por sí sola contra la intención metapsíquica del autor.*

MARTINEZ CUITIÑO. — Este es un reparo susceptible de ser interpretado. En mi opinión, el crítico, dado el tono ampliamente laudatorio de su juicio, ha querido hacerme un elogio, al establecer que los valores poéticos de la obra están muy por encima de su respaldar científico. Con todo, diré que no hay tal intención metapsíquica en el sentido excluyente de la frase. No he querido en ningún momento propagar doctrinas de ese carácter, ni siquiera instalarme en los aposentos de la ciencia que estudia esos fenómenos. Pero de algún modo debía hacer presente en la pieza a esos poetas de la investigación metapsíquica. Mi Turista es un hombre de ciencia, un informado, cuyas palabras sobre el tema están provocadas con todo rigor lógico dentro del diálogo, y sin afectar para nada el natural desarrollo de las escenas ni entorpecer el transcurso de la acción dramática.

ARIANE ET BARBE-BLEUE

(Continuación de la pág. 31)

exigüidad de los medios financieros de que se dispone. Corresponde, pues, procurarle ahora al teatro recursos propios, a fin de completar su absoluta autonomía. La radio municipal puede procurárselos, no sólo como empresa avisadora, tal como ha sido ya proyectado, sino también creando una patente municipal al uso de los aparatos receptores, como se hace en muchas partes del mundo. Sería una patente de fácil aplicación en una ciudad como Buenos Aires, que daría al teatro entradas suficientes. No encontramos ningún obstáculo práctico ni legal en su aplicación; por ello es que no comprendemos por qué ni siquiera ha sido insinuado.

Para terminar, diremos que sería conveniente tomar alguna medida, ya sea persuasiva, contra la mala educación de que ahora más que nunca parece dar muestras el público del teatro Colón, y es la de levantarse mucho tiempo antes de que termine la función. "Ariane et Barbe-Bleue" terminó a hora más que discreta — no eran las doce todavía, — y los que no gustaron de la obra comenzaron a levantarse. No fueron dos o tres, ni diez: fueron cuarenta, cincuenta, tal vez ciento. ¿A qué se va al teatro cuando se tienen tantos deseos de mandarse a mudar?

TRAFUL, MECA DE TODOS LOS PESCADORES

(Continuación de la pág. 18)

salmones resultaba un deporte mejor.

— ¿Mejor que el golf?... Eso resulta increíbre en un "golfer"... Le diré a usted que el sostenido esfuerzo que le he visto desplegar supone un ejercicio físico superior a cualquiera de los que puedan exigir los "links"...

— ¡Imagínese usted si le toca en suerte un salmón más grande!...

— ¿Más grande todavía que éste?... ¿Es que los hay más grandes?

El pescador sonrió ante mi ignorancia.

— ¡Vaya si los hay!... En Noruega se pescó uno de treinta y tres kilos, ¿con caña, eh?... Creo que es el record mundial... El pescador estuvo maniobrando durante tres horas y media antes de sacarlo del agua... Aquí mismo, en Traful, se han cobrado piezas de doce kilos... Mayores quizá no las haya, porque los salmones se desarrollan poco cuando no van al mar...

Ante mi cara de asombro, el pescador comprendió que me hablaba en un idioma incomprensible, y resolvió entonces relatarme la vida y las costumbres de los salmónidos, de las que me ocuparé en la nota próxima. Confieso que, al abandonar el río, las truchas y los salmones me habían hecho olvidar casi por completo del paisaje, que a pesar de todo continuaba siendo maravilloso.

Esa misma noche comimos el hermoso ejemplar cobrado en la mañana. Declaro que mi admiración por los salmones, que se fué acentuando en el curso del día, quedó convertida entonces en un culto fervoroso, Preparado a la "maître d'hôtel" estaba delicioso, sencillamente delicioso.

En el próximo número:

COMO LLEGARON LOS PRIMEROS SALMONES A LA ZONA DE LOS LAGOS.

EL FISICO LOYARTE...

(Continuación de la pág. 17)

propulsar la investigación científica?

— Si usted me lo permite, yo preguntaría qué hay que hacer para mejorar la cultura de la nación. Hay un fondo dualista en todas las cosas, ya lo sabemos. La investigación es un florecer de ese estado de la ciencia que se llama cultura, y ésta, a su vez, es también fruto de aquélla. Planteada así la cuestión, no hay que olvidar que contribuyen a la formación de la cultura, no sólo la escuela, el colegio y la universidad, sino la vida de la familia y las prácticas políticas y gubernativas. El problema de lo que yo llamaría organización de las fuerzas espirituales de la nación, no ha sido considerado en estos últimos decenios. Se trata, no sólo de una cuestión intelectual, sino también esencialmente moral y social. Habrá que abatir los mal entendidos intereses políticos para organizar la escuela, el colegio y la universidad; habrá que mejorar la vida política, lo que significa mejorar sus prácticas y las gubernativas; habrá que cimentar la familia, que es decir su vida moral y su religión. Si se me preguntara: "¿De dónde saldrán los hombres capaces para realizar tamaña empresa, que requiere años y años?", yo respondería: el país los posee. La historia enseña que todos los pueblos han encontrado en momentos críticos de su existencia, en su propia substancia, al parecer exhausta, las fuerzas necesarias para transformaciones redentoras. En una conferencia que he de pronunciar en el corriente año en el Instituto Popular de Conferencias, he de examinar a fondo la cuestión.

"Sobre otros medios coadyuvantes, como ser becas, etc., ya han hablado otros hombres desde la tribuna de EL HOGAR."

Al despedirme, quiero satisfacer una curiosidad, y le pregunto al prestigioso físico:

— ¿Extraña la Cámara de Diputados?

— ¡Hombre!... ¿Quiere creer que todavía no he tenido tiempo para reparar en ello?...



OTROS PRODUCTOS "VINOLIA" SON:

Talco	$ 0.70
Jabón Boracic y Cold Cream O.35 y	„ 0.50
Jabón de Afeitar	„ 1.30
Repuesto de Jabón de Afeitar	„ 0.70
Crema de Afeitar	„ 1.50

...Y SUS DIENTES?

QUE orgullosa puede estar ella de poseer esos dientes que parecen perlas. Pero eso no se consigue sin un buen cuidado. Cepille sus dientes por la mañana y por la noche con Pasta Dentífrica "VINOLIA", que ahora solo cuesta 70 ctvs. el tubo grande, y notará la diferencia.

PASTA DENTIFRICA

Vinolia

VINOLIA CO LTD ESMERALDA 70. BUENOS AIRES

AHORA 70 ctvs.

P. V. 37.

UN INTERIOR DE HOY

TEXTO
Y
DIBUJO
POR
P. DURAND
FONTAN



Interior de un "living-room" de carácter moderno en todo concepto, estilo de gran moda y distinción, en el cual puede notarse el sorprendente adelanto de esta nueva orientación artística en la decoración y amueblamiento de los interiores de actualidad.

Años atrás, cuando esta nueva teoría era sólo una tentativa o ensayo para desprenderse de los estilos clásicos a que estábamos aferrados por la tradición y las costumbres, pocas eran, en verdad, las personas que demostraban interés por esta modalidad. Debemos, sin embargo, convenir en que era escaso el valor artístico que esas decoraciones y muebles representaban, debido, sin duda, al hecho de que no es práctico ni prudente arremeter contra las costumbres establecidas que marchan siempre al compás de cada época.

Los que quisieron imponerse prontamente con nuevas teorías e ideas, muchas veces con'ra el fallo de la crítica y de la sensatez, habían de sucumbir, y es lo que ha pasado con muchas tendencias venturosas que se ensayaron hasta hoy, para dar a nuestra generación un arte que represente y condiga con nuestros gustos y manera de ser.

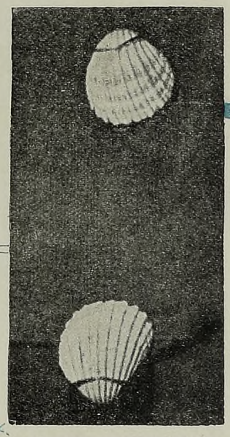
Por evolución y con espíritu sereno, aquilatando sus valores y cualidades y obrando con moderación, ha logrado imponerse el estilo decorativo moderno en forma amplia en todo el mundo, dando aplicaciones prácticas y útiles a muchas nuevas materias creadas para nues'ra comodidad y confort.

La aplicación de los cristales y espejos, así como la de los metales para la decoración y el mobiliario, han creado nuevas formas de dibujos y proporciones ligeras y elegantes y de gran luminosidad que comunican gran encanto a los interiores. Igualmente el colorido claro de los muros y la vaporosidad de los cortinados han cambiado mucho los ambientes en la actualidad; esto unido a la iluminación difusa que evita las sombras son todos detalles que forman un conjunto distinto a los de estilo clásico y dan ese sello de modernidad ahora tan en boga.

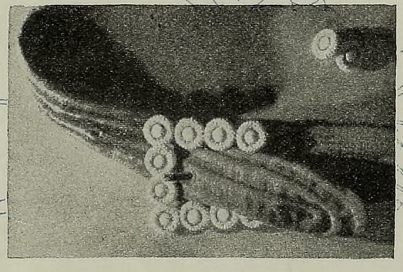
el mar nos permite poner una nota original en los trajes



● Caparazones de mejillones pintados en color dorado adornan este bonito saco de lana.



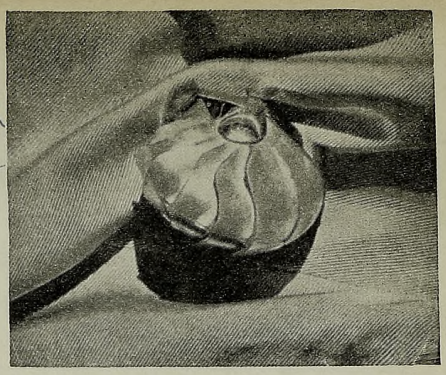
● Caparazones ondulados prestan una nota de interés a un traje de lana.



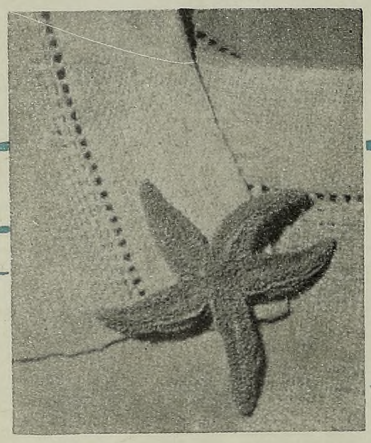
● Muy originales son la hebilla y los gemelos de coral blanco como accesorios para un traje de sport, cuyo aspecto se realza.

● Bonita pulsera de coral color rojo para usar con un vestido de marocain imprimé, dándole gran chic.

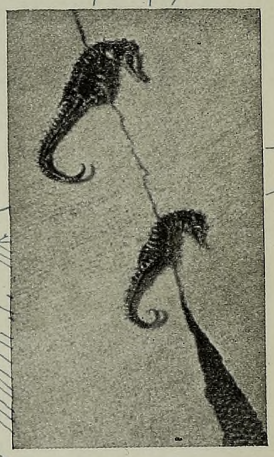




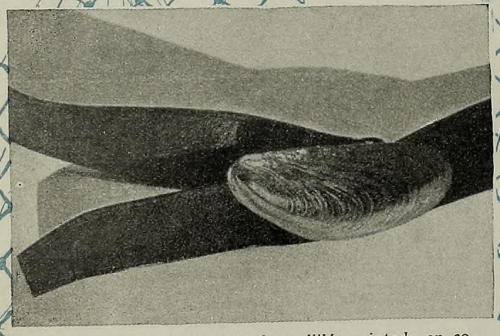
● Un caracol con brillo natural adorna graciosamente este traje celeste para cena.



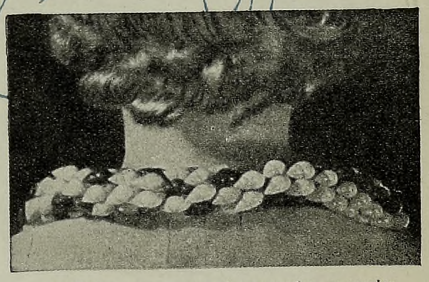
● Una estrella de mar realza este saco de sport. Para bailes quedará muy chic que la estrella sea hecha de brillantes



● Caballitos de mar adornan este saco de sport confeccionado en fina lana color beige.



● Un caparazón grande de mejillón, pintado en color dorado, cierra este cinturón de antílope.



● Collar compuesto de pequeños caracoles color marrón obscuro, beige y blanco.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo



CIMA RELLENA DECORADA

Ingredientes:

Un kilo y medio de cima de ternera.
Cuatro huevos duros.
Diez huevos crudos.
Un pancito remojado en leche.
Una lata de petit pois.
Cien gramos de queso rallado.
Cien gramos de jamón cocido.
Tres cucharadas de aceite.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Tarteletitas y dos cucharadas de mayonesa.

Preparación: Comprar un pedazo de cima de forma alargada y hacerla abrir ya por el carnicero, coserla alrededor dejando solamente un lado abierto para rellenarla, y condimentarla bien con sal y pimienta.

Aparte, preparar el siguiente relleno: poner en un tazón o recipiente hondo los huevos crudos, batirlos un poquito con un tenedor, agregarle el pan (la miga) remojada en leche, exprimida y deshecha, el queso rallado, las arvejas (petit pois), cincuenta gramos de jamón picado y los otros cincuenta gramos cortado en tiritas gruesas, el aceite, condimentar con sal, pimienta y nuez moscada, revolver bien todo y rellenar la cima; colocarle después, lo más en línea posible, los huevos duros y coser bien la abertura; envolverla en un repasador, coser éste y poner a cocinar en abundante agua y sal con algunas verduras durante una hora y media más o menos; retirar luego la cacerola del fuego y dejar la cima un momento en su mismo caldo; retirarla después, escurrirla un poco y prensarla, dejándola así, de preferencia, unas cuantas horas hasta que esté completamente fría. Cortarla después en rebanadas finas, acomodarlas en una fuente y adornarlas con tarteletitas rellenas con mayonesa y adornadas con blanco y amarillo de huevo duro y aceitunas negras.

Detalle: La cima debe ponerse a cocinar cuando el agua esté caliente, pero no hirviendo.

YEMITAS

Ingredientes:

Diez yemas.
Doscientos cincuenta gramos de azúcar refinada.
Azúcar impalpable.
Una pizca de vainilla.
Quinientos gramos de azúcar en pancitos.
Una cucharada de glucosa.
Agua fría.

Preparación: Poner en una cacerolita las yemas, vainilla y azúcar refinada, de antemano pisada; colocar al fuego y seguir revolviendo con una cuchara de madera, y cocinando a fuego lento hasta que esté espesa la preparación y se despegue de la cacerola; colocar sobre el mármol enmantecado, dejar enfriar un poco y agregarle azúcar impalpable; tratar de formar una masa blanda, hacer unas pelotitas y dejarlas unas cuantas horas hasta que se sequen un poco.

Poner en una cacerolita la mitad del azúcar en pancitos, agregarle la mitad de la glucosa y cubrir con agua; colocar a fuego fuerte hasta que llegue a punto de caramelo, retirar después del fuego y pasar rápidamente las yemas con la ayuda de un tenedorcito especial, sacarlas y colocarlas sobre un mármol ligeramente enmantecado.

Detalle: Dejarlas enfriar, colocarlas en un frasco de vidrio, taparlo bien.





ARROLLADO PENNY

Ingredientes:

Para el arrollado:
Siete yemas.
Siete claras.
Tres cucharadas de harina.
Dulce de leche.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Cien gramos de azúcar molida.
Para el merengue:
Seis claras.
Cuatrocientos gramos de azúcar refinada.
Esencia de vainilla.

Preparación: Batir las yemas con el azúcar molida, y cuando esté espumoso agregarle la harina y las claras batidas a nieve; mover muy suavemente, agregarle la esencia y colocar toda la preparación en una asadera forrada con papel enmantecado; cocer en horno caliente durante nueve minutos, más o menos. Retirarlo después del horno y desmoldarlo sobre un repasador húmedo, untarle con dulce de leche y arrollarlo.

Preparar un merengue italiano:

Poner en una cacerolita el azúcar refinada, remojarla con agua y colocar a fuego fuerte hasta que llegue a punto de bolita algo dura.

Aparte, batir bien duras, y en un tazón de cobre, de preferencia, las claras, agregarles, poco a poco, el almíbar bien caliente, mientras se sigue batiendo diez minutos más. Se perfuma con unas gotas de esencia de vainilla, se coloca en una manga con boquilla calada y se cubre el arrollado adornándolo al mismo tiempo. Se lo espolvorea con azúcar impalpable y se mete en horno bien caliente para gratinar. Se pinta con mermelada reducida y se cubre con cabello de ángel.

CABELLO DE ANGEL

Ingredientes:

Doce yemas.
Una cucharada de glucosa.
Un kilo de azúcar en pancitos.
Agua.

Preparación: Romper sobre un cedazo las doce yemas y dejarlas que se pasen solas; revolverlas con una cuchara y colocar en un colador especial.

Preparar un almíbar: poner en una cacerola grande o bols de cobre el azúcar y glucosa, cubrirla con agua y dejar hervir a fuego fuerte hasta que llegue a punto hilo; sobre este almíbar, siempre hirviendo, se hace girar el embudo con las yemas, mientras éstas van saliendo por los picos del embudo. Se retiran después y se pasan por agua fría, se exprimen un poco para sacarles el agua y se usan.

El cupón para la conferencia va en la página 69.

Dibujo de Dino P. Mazza.





"LLEGABAN YA A LA CUMBRE DE UNA COLINA POR UNA ESTRECHA PICADA DEL BOSQUE. "—AHORA RECONOZCO ESTOS PARAJES — DIJO NILDA."

EL ÍDOLO ROTO

Folletín de Lida Larrimore

Ilustración de Cesáreo Díaz

VII

BUENOS días!— gritó Alberto Walton desde la alameda, sujetando los caballos por la brida.

—¡Buenos días! — contestó Nilda desde el porche, haciendo con la fusta un gracioso saludo.

Alberto la observó mientras cruzaba el parque y caminaba hacia él. Parecía un muchachito, con sus "breeches" y sus botas de montar, la blusa blanca descotada y la boina que le aprisionaba casi totalmente los cabellos.

— Menos mal que esta vez no se ha olvidado — dijo Alberto, estrechándole la mano y aludiendo con amargura al paseo fracasado un mes antes, el día de la llegada de Ricardo.

— Es que me até una cinta alrededor del dedo — contestó ella, sonriendo. Luego de mirar los caballos, exclamó con alegría: — ¡Oh, me ha traído a "Dixie"!

— Es el único que podía traerle. Mi abuelo vendió los caballos la semana pasada; todos menos estos dos.

— ¿Y por qué?

— Por no poder mantenerlos.

— ¿Ha ocurrido algo? — inquirió alarmada.

— Nada grave. Sólo que las acciones están en baja y los dividendos son flojos:. No creo que eso pueda interesarla.

— A la verdad, no entiendo una palabra de tales cosas — declaró ella, acariciando la cabeza de su caballo. — ¡Qué suerte que no han vendido a "Dixie"!



Resumen de lo publicado

Nilda espera con emoción la llegada de su primo Ricardo a "Los Tulipanes", la casa solariega donde transcurrió la infancia de ambos, y entusiasmada con los preparativos del recibimiento, se olvida de que había prometido a su camarada Alberto pasear a caballo. Llega Ricardo, pero acompañado de una amiga, Celina, a quien presenta a su madre y su prima. Ésta sufre en silencio su primera decepción. El señor Connell quiere casarse con Leonor, y ésta le corresponde, pero Ricardo le impone a su madre que no lo reciba más.

— ¿Venderlo? No podríamos; nos hubieran detenido. "Dixie" pertenece a usted. — De pronto, tras una breve pausa, agregó: — ¡Cómo desearía ser un gran artista! . .

— Y eso, ¿por qué?

— Para pintarla a usted, así como está, al lado de "Dixie".

— Resultaría la ilustración para un almanaque de ferretería — comentó ella, riendo.

— No, Nilda. Resultaría una obra maestra, digna de figurar en una galería de arte. El cuadro podría titularse. . . Bueno, eso lo decidiríamos más tarde. ¿Vamos?

Cabalgaron bajo los arces que bordeaban el camino de acceso, traspusieron la verja de "Los Tulipanes" y entraron en la carretera.

Al pasar frente a la quinta de los Dowling, Nilda se acordó del señor Connell. ¿Dónde estaría en esos momentos? Leonor no había vuelto a hablarle de él desde aquella noche que había cenado en la casa, la víspera de la partida de Celina.

¡Celina! Se la representaba con sus sedosos cabellos negros, sus extraños ojos obscuros y su tez suave y de color bronceado, como a una hechicera que había embrujado a Ricardo. ¡Cómo lo había cambiado! Lo notaba intranquilo y taciturno; nada le interesaba. No se había cumplido ninguno de los alegres proyectos planeados por ella durante los meses transcurridos a la espera de su retorno. Ricardo salía a pasear solo, o se tumbaba en una hamaca, bajo los tilos, mirando al cielo. Unicamente parecía revivir cuando el cartero llegaba con alguna carta de Nueva York.

Otras muchachas habían interesado a Ricardo. Por lo menos una docena de veces había estado enamorado desde los diez y seis años. Pero entonces se trataba de amoríos sin importancia. Ricardo los comentaba con ella, vanagloriándose de sus conquistas. En cambio, de Celina no le hablaba nunca. Por eso tenía la certeza de que esta vez había algo más serio. . .

— ¿Qué dice? — preguntó, creyendo que Alberto le dirigía la palabra.

— ¡Si no he dicho nada! — rió él.

— Me pareció. . .

— Debió ser la voz de su conciencia, que le avisaba que estaba olvidándose de mí.

— Eso no, Alberto. Ya sabe que me agrada mucho pasear con usted.

Galopando a través de los campos bañados de sol, habían dejado atrás las quintas y las chacras para internarse, al paso de las cabalgaduras, en los frescos senderos del bosque.

— Realmente, ¿le agrada mi compañía, Nilda? — preguntó Alberto.

— Sí. . . — contestó ella, volviendo a sonreír.

Alberto se satisfizo con esa murmurada respuesta que, como todo en ella, tenía para él un encanto particular. Creyó advertir en el brillo de sus ojos y en los vivos colores de sus mejillas que Nilda se sentía feliz, y por eso estaba contento. Solamente un instante se ensombreció su rostro pensando en que ese era tal vez el último paseo con Nilda, pues había oído decir que se marchaba a Nueva York para estudiar canto.

Llegaban ya a la cumbre de una colina por una estrecha picada del bosque.

— Ahora reconozco estos parajes — dijo Nilda. — Ya sé dónde vamos a desayunarnos: en la choza del viejo Miguel.

Muchas veces, en la infancia, Nilda había trepado hasta allí con Ricardo y los hermanos de Alberto para ir a visitar al viejo Miguel, un antiguo servidor de los Walton, que siempre los entretenía con sus cuentos.

Pero ya no estaba allí la rústica vivienda que ella recordaba. Se había convertido en una casita sencilla, pero elegante.

— ¿Qué le parece mi chalet? — preguntó Alberto, mientras ella se deslizaba de la montura a sus brazos.

— ¿Es suyo? ¿Lo ha hecho usted?

— Con un poco de ayuda aquí y allá — contestó él, depositándola suavemente en el suelo.

— ¿Cómo no me había dicho nada?

— Apenas si la he visto desde que está Ricardo — dijo Alberto, como queriéndole echar en cara el abandono en que lo tenía por culpa de su primo.

Entraron en la casita, todavía a medio terminar. Alberto preparó el desayuno, que fué servido bajo el porche, en un mobiliario improvisado con cajones. Mientras Alberto estaba en la cocina, Nilda había engalanado la mesa con un mantel de papel y con algunas flores silvestres que, a falta de búcaro adecuado, colocó en una botella.

(Continúa en la pág. 77)

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

(Continuación de la pág. 26)

so de una seca prolongada, no habrá necesidad de regar.

En la primavera, el pulgón verde suele atacar los nuevos brotes. Estos se matan con pulverizaciones de extracto de tabaco. Conviene también, en primavera y verano, hacer pulverizaciones con caldo bordalés una vez por mes, para impedir que se desarrolle la enfermedad denominada "Pinta negra".

Durante la primavera y verano, y cuando haya tiempo seco, habrá que regar con abundancia cada diez días, carpiendo la tierra alrededor de las plantas al día siguiente.

Debe insistirse en las carpidas después de lluvias o riegos, porque si no se hacen la tierra forma una costra y se agrieta, facilitando así la rápida evaporación de la humedad. La capa de tierra fina en la superficie hace las veces de aislador, retardando la evaporación.

Al cortar las flores, se dejarán sólo dos o tres hojas en la base del tallo, haciendo el corte inmediatamente arriba de una hoja que mire hacia afuera. Las flores que quedan en la planta para adorno del jardín deben ser cortadas cuando hayan caído los pétalos.

Sin entrar en clasificaciones técnicas, las rosas se dividen en nueve grupos:

Rosa Thé. — Originaria de la China. De crecimiento vigoroso y floración constante. Hay algunas variedades de valor para jardín.

Híbrida Remontante. — A pesar de su nombre, son pocas las de este grupo que florecen más de una vez. Generalmente dan una floración en primavera y algunas flores aisladas en otoño. Las hay de flores muy lindas y muy fragantes y todas son robustas.

Híbridas de Thé. — Obtenidas por cruzamiento de las Thés con Híbrida Remontante, poseen todas las buenas características y cualidades de ambas. Las variedades de este grupo son las más cultivadas y cada año van desplazando a las anteriores.

Híbrida Wichuraiana. — Descienden de las variedades rastreras del Japón. Trepadoras de mucho crecimiento, sus brotes largos y flexibles son fáciles de guiar.

Multiflora Trepadora o *Polyantha Trepadora.* — Muy parecidas a las del grupo anterior.

Bourbon. — Variedad antigua, hoy poco cultivada.

Noisette. — Trepadoras en su mayoría, sus flores, en manojos, son abundantes y perfumadas.

Perneteanas. — Obtenidas por M. Pernet, por cruzamiento de Híbrida Remontante con Lutea.

Polyanthas. — Generalmente híbridas, entre tipos enanos de rosa multiflora y varias otras rosas. De poco crecimiento, son muy útiles para formar grupos o borduras. Sus grandes penachos de flores pequeñas se repiten durante toda la temporada. En conclusión, se incluye una selecta lista de rosales, que merecen ser incluídos en toda colección.

1. Golden Down-Thé. Amarilla luciente, a veces teñido de colorado.
2. Edith Nellée Perkins. H. T. Interior de los pétalos salmón anaranjado, exterior colorado oriente.
3. Etoile d'Hollande. H. T. Rojo brillante.
4. Hadley. H. T. Rojo obscuro.
5. Mme. Gegond Weber. H. T. Rosado salmón.
6. Margaret Mc. Gredy. H. T. Escarlata anaranjado.
7. Mev. G. A. van Rossem. H. T. Naranja obscuro, adamascado, fondo amarillo oro.
8. Mrs. Sam Mc. Gredy. H. T. Naranja cobrizo.
9. Hugh Dickson. H. Rem. Colorada.
10. Else Poulsen. Pol. enana. Rosado.
11. Gloria Mundi. Pol. enana. Escarlata anaranjado.
12. Dorothy Perkins. (H. Wich. Trep.). Rosado.
13. Dr. Van Fleet (H. Wich. Trep.) Rosado cárneo.
14. Paul's Scarlet Climber. H. Wich. Escarlata arvo.
15. Mme. Butterfly (Climberg). H. T. (Trep.) Rosado cobrizo.
16. Julien Potin (Pernet). Amarillo de oro.
17. Souvenir de Claudins Pernet. Amarillo sol puro.
18. Ville de París (Pernet). Amarillo ligeramente anaranjado.



Cuando sólo LO MEJOR es eficaz



Sólo el mejor brillante que pueda comprar, le parece al novio digno de adornar la mano de su prometida.

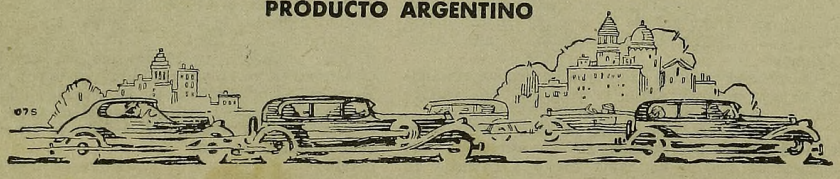
Sólo el mejor aceite lubricante es digno del automóvil del que Ud. espera un buen rendimiento.

LA CLASE de servicio que da su automóvil—por largo tiempo, económico, sin interrupción o, irregular, costoso y por corto tiempo—depende en gran parte de la clase de aceite lubricante que usted usa. Por eso le instamos que exija "Standard" Motor Oil. Largos años de experiencia han demostrado que los motores lubricados con "Standard" Motor Oil duran más, funcionan mejor y cuestan menos para su mantenimiento. Comience hoy mismo a usar este lubricante inmejorable.

Use Wico "Standard" — es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

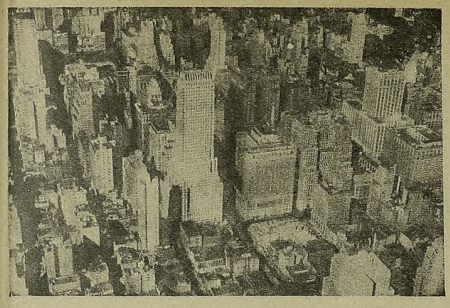


LISBOA

(Continuación de la pág. 42)

reyes y estaba en continua relación con la capital, nos cuentan de un rey enamorado perdidamente de una bailarina. Todo fué poco para homenajearla, y hasta quiso en su desvarío hacerla reina. Pero ella—dicen con simpatía las gentes—no aceptó tal honor. El título de reina le serviría sólo para atraerse el odio de sus súbditos, que no verían en ella más que la aventurera ensoberbecida... Y dando muestras de una inteligencia poco común, aceptó del soberano su amor y sus ofrendas, y fué soberana siendo esclava, e influyó en el ánimo del rey en favor de ese pueblo que la quiere a través de varias generaciones. Nos muestran con orgullo el enorme parque que aquel rey hizo construír en honor de su amante, parque de considerables dimensiones, con una imponderable riqueza de árboles y flores, con arroyuelos que lo cruzan en todos sentidos, y separa la casa de la mujer que desechó una corona del palacio real que se levanta en uno de los picos de la montaña de Cintra. "Palacio da Pena", residencia de reyes, centro de una extinguida monarquía, motivo de curiosidad para el turista, que puede dar rienda suelta a su fantasía contemplando los aposentos que ocupó, hasta el momento de su destierro, la infortunada reina Amelia. A la distancia, en el otro pico de la montaña, nos sorprende la visión de un castillo en ruinas. Las rocas enormes que van bordeando el camino, los árboles gigantescos, el ruido de las vertientes de agua, el canto de los pájaros, nos hace vivir un sueño de leyenda medieval. Largo es el camino y lleno de tropiezos; nos flanquea el precipicio, y fácil es comprender que el acceso al "castelo dos Mouros" fué por demás difícil. Los mismos accidentes del terreno, sabiamente aprovechados, eran un obstáculo infranqueable para el invasor. Dominando desde la altura la montaña, ofrece a la vista un paisaje digno de ser recordado siempre. Recia fortaleza y pintoresca residencia del soberano moro, aunaba lo imponente a lo romántico. Sólo quedan las ruinas de sus muros, sus almenas y escaleras, y alguno que otro trozo de aposentos decorados; pero ello es suficiente para contarnos una historia de poderío y de pasión, y golpearnos brutalmente con la cruda visión de lo efímero que en la vida de los pueblos han sido la grandeza y el dominio.

Volvemos al centro de Lisboa. Lo práctico se adueña de nosotros al cruzar las calles modernas de la ciúdad, y vemos como una vaga manchita de color las siluetas de las vendedoras ambulantes, con sus pañuelos policromos y sus graciosas galeritas aplastadas coronando un peinado de gruesas trenzas.



Nueva York



Atenas

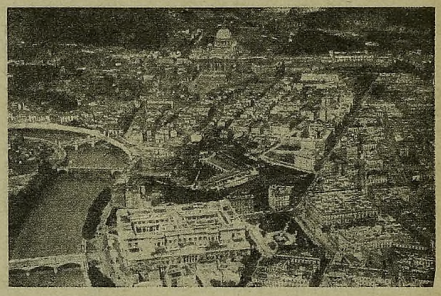
CRITICA Y ENSAYOS

Babilonias y Metrópolis

Por
José Vasconcelos



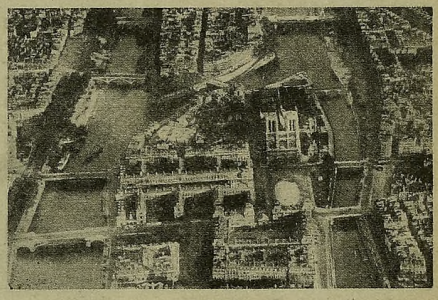
Tokio



Roma.



Shanghai



París

CADA ciudad que sobrepasa el millón de habitantes, contrae la obligación de convertirse en Metrópoli. Llamamos Metrópoli a una urbe que reúne valores humanos, los clarifica, los recrea dándoles el tono y los expande. Por contraste, llamamos Babilonia a la simple aglomeración humana sin cohesión ni espiritual significado. Los ejemplos de Metrópoli no son muy numerosos en la historia. Con los dedos se cuentan las Atenas, Romas, Parises. En cambio, las Babilonias abundan, y hoy se llaman Nueva York, Tokio o Shangai. El no tener estilo caracteriza las Babilonias. Se juntan en ellas las gentes como en la vieja, original Babilonia bíblica, para satisfacer ambiciones de enriquecimiento y de poder. A veces, una nación posee Babilonias y también, además, Metrópolis. Los Estados Unidos, por ejemplo, tienen Chicagos, y Philadelphias, y Nueva Yorks, ciudades de poder, pero tuvieron su Metrópoli en Boston, cuando por allí esplendió la llama, fugitiva pero deslumbrante, de Emerson y de Poe.

Y, propiamente, sin una Metrópoli jamás llega a organizarse espiritualmente, culturalmente, un pueblo. Es en Boston donde redondeó su tipo de orden superior el yankee. Y lo que allí cristalizó, le ha dado al país energía moral para una centuria. Si la personalidad del iberoamericano es todavía un producto borroso, ello se debe, entre otras causas, al hecho de que todavía no tenemos, todavía no hemos construído una verdadera Metrópoli. En la colonia tuvo el continente dos Metrópolis, no Babilonias: Méjico y Lima. Pero la barbarie del campo, desatada a partir de la independencia, concluyó por asolar a Méjico. Y hoy lo vemos devastado, aniquilado en lo suyo, y sobre sus ruinas morales la ruleta internacional establece casinos, rompe los viejos altares gloriosos y los reemplaza con la película imbécil de Hollywood. Nuestra oportunidad, nuestro deber de Metrópoli nos lo malogró la tiranía.

Pues otra condición de la Metrópoli es la libertad de los espíritus. Si examinamos el caso de Atenas, el caso de París, veremos que sus días de esplendor corresponden a épocas en que el hombre se desenvuelve libre de trabas administrativas, confiado en la seguridad y la independencia de su tarea. Cierto equilibrio económico de las distintas clases sociales y una amplia comodidad del espíritu son requisitos inexcusables de la ciudad que ha de erigirse en Metrópoli. Las aglomeraciones dominadas por la simple pasión del lucro malogran a la larga su libertad y quedan de Babilonias. La evolución del tipo predominante en Nueva York o en Chicago, desde el simple negociante hasta el banquero y el gangster, nos está indicando la curva fatal de toda Babilonia.

La libertad de opinión, el ejercicio de la acción ciudadana que tira gobiernos y rehabilita los valores morales, al manifestarse recientemente en París, nos demuestran lo que es una Metrópoli. Un sitio en que la conciencia de un pueblo cristaliza y actúa. La conciencia ciudadana, por acción periódica esclarecida, evita que París caiga en el régimen de las Babilonias: "Tammany Hall", o sea una banda de políticos que explota y oprime, utilizando la policía y su rama bastarda: la asociación de los gangsters. Una Metrópoli, en cambio, es una ciudad que, así llegue a contar los habitantes por millones, tiene todavía expedito el espacio de la plaza pública, el foro abierto donde se ventilan sus propios asuntos y, cuando es oportuno, también los asuntos del mundo.

La concurrencia de razas y lenguas diversas contribuye a la confusión babilónica desde los días de la primera que osó levantar torre tan alta como el cielo. Es curioso que cada Babilonia, o sea ciudad representativa de una época que rinde culto sólo al poder y la materia, se embarca al final en una aventura fallida de torre que es mero alarde de cantidad. Díganlo hoy mismo: el Empire Trust Building de Nueva York, he-

(Continúa en la pág. 73)

RAFAEL  YNSAUSTI

"A la sombra de Jesús"

UNA contenida ternura y un hondo sentido místico son los principales méritos de "A la sombra de Jesús", el libro de Rafael Ynsausti que acabo de leer. Se trata de un volumen de escasas páginas, en cada una de las cuales la sombra del Nazareno pasa con su aureola y con su cruz para dejar en el ánimo del lector, antes que el sedimento de la literatura, la inefable seguridad de la plegaria.

Ynsausti, en quien el estilo es limpio de todo amaneramiento, ha pensado de hinojos sus narraciones, pero ello no quita que el símbolo que cada una entraña se afirme casi siempre en un gesto viril, oloroso a tierra y subrayado de significación carnal.

Ya lo dice él mismo en las palabras que abren el libro: "Me adelanto al juicio de que esa exaltación mística es profundamente sensual. Y la acepto porque es justa: nadie sabe mejor que yo que en lugar de llevar al altar de los holocaustos la cordera o las tórtolas que manda el Levítico, puse en él mi corazón; y que mi corazón, aunque el humo de su sacrificio se perdiera en lo alto, no era más que un pedazo de carne humana."

El libro está compuesto por siete narraciones a las cuales el corazón del autor sirve de paréntesis, pues como queda dicho a él se refiere en los comienzos y con unas palabras a él dedicadas se cierra el volumen.

Estas siete narraciones, todas iluminadas por la Divina Sombra, son, no obstante, diversas en su contenido ideal, y proyectan, ora en la figura de la parábola, ora en el tono del versículo bíblico, una distinta actitud cristiana y un diferente contenido filosófico.

Ynsausti es, desde luego, dueño de una finísima emoción, y la transmite con gran facilidad. De la bondad celestial hace bondad terrena, y en ese propósito es donde con mayor deleite se gusta su calidad poética. Porque Ynsausti, tanto en la lisa superficie de su palabra, como en el ondulado fervor de su pensamiento, no es, esencialmente, otra cosa que un poeta.

El mayor elogio que se puede hacer de "A la sombra de Jesús" es quejarse de su brevedad. La última página del libro deja el ánimo en suspenso, y los dedos se detienen disconformes en las otras, libres de tinta, que, para decoro de la hermosa edición de Viau y Zona completan el volumen. La certidumbre de haber entrado en contacto con un espíritu sutil y ponderado se quiebra entonces, y se devana en una esa vieja sensación infantil en que es una mortificación el recuerdo del manjar comido demasiado aprisa.

Pero, no importa. Ynsausti es un escritor de raza. Y él, mejor que nadie, sabe que está obligado a sembrar y a cosechar en el maravilloso jardín que abre la llave de oro de Salomón, el del Cantar, y que clausura el cerrojo un poco tosco, pero invulnerable, de Papini, el de la historia del Crucificado.

• AUGUSTO GONZALEZ CASTRO •

LOS CUENTOS EN COLABORACION

El Jedive Linceo Ab-el-Tyr

Comandante Honorífico del yate "Electra"

Por
Agustina Marcó Roca
Marquesa de Antinori
y Eugenia de Oro

TODO el mundo estaba a la expectativa de esta "soirée" de gala, en el nuevo "Grand Hotel Beaulieu", a orillas del mar en la Costa Azul. Este es el nombre familiar que se da a las costas más bellas de Francia.

Beaulieu es un precioso rincón al pie de los Alpes Marítimos, escondido entre los árboles exóticos, sobre las rocas soberbias bañadas por las aguas del Mediterráneo, situado al lado de Niza.

Durante muchas horas no se comentó otra cosa que las proporciones que había de alcanzar... Pero algo desdoblaba la atención y se convirtió en un centro de interés expectante. Algo o alguien, mejor dicho, que no era la "soirée" misma.

Aquella noche, en medio del bullicio tibio de aromas, rompían la atmósfera las serpentinas y llenaban su papel especial las indispensables bolitas de algodón policromado que sirven en esas fiestas para insinuar una amistad o hacer una invitación a un vals desfigurado en one-step que estaba de moda en esos días. Apareció el personaje enigmático.

Los ganadores del concurso de baile tenían que posar esa noche para una escena de un "film" particular destinado a una experiencia científica de este personaje, que era un ex virrey de Egipto, el jedive Linceo Ab-el-Tyr, comandante honorífico del yate "Electra" del sabio Marconi. Este yate permanecía atracado en el puerto de Villefranche, preciosa rada que presta su guarida a la escuadra francesa y a los yates de todos los multimillonarios que navegan por la Riviera.

Marconi se había detenido especialmente en esta costa para hacer los ensayos del nuevo invento descubierto por su amigo Linceo Ab-el-Tyr, y que se relacionaba con este curioso "film", en el cual el ex virrey hacía de autor y director artístico, y al que se había intitulado "Mediterraneum".

El grandioso descubrimiento era nada menos que el de un receptor que percibía las ondas de la imaginación, y cualquiera persona que lo llevara consigo podría captarlas... La experiencia científica se realizaría en plena fiesta y con las personas asistentes.

Iba a ser el espectáculo más curioso en la historia de la alegría.

El comandante egipcio era un hombre de gran mundo. Diplomático, artista, hombre de ciencia, espiritual y fascinador con las damas, tenía un aspecto misterioso con algo hipnotizante en la mirada, que poseía una enorme e inquietante atracción; además, era de una belleza viril exuberante.

Por momentos se veía extendido en una sonrisa alegre, y de pronto, rápido e imprevisto, cambiaba su aspecto, vigorizando un gesto de disgusto. (Ab-el-Tyr tenía sus razones para ponerse así...)

El ministro de Egipto, que estaba en Marsella, también había llegado esa tarde a Beaulieu para asistir a la fiesta y a la experiencia, ofreciendo una recepción en honor del sabio jedive.

Se sabía de él que desde niño se dedicó a las ciencias. A los quince años descifró un enigma de los antiguos egipcios, que hizo su fama en torno de él y se comentó por toda Europa.

Se trataba de un estudio científico iniciado desde la época de los faraones, por el cual ya se ensayaba de descubrir el sistema de transmitir el pensamiento, y el jedive Linceo Ab-el-Tyr lo puso en práctica técnicamente con el mayor éxito, llegando a obtener resultados sorprendentes y perfectos.

Sus descubrimientos habían abierto rumbos a los hombres de ciencia de todo el mundo.

Desde hacía siete años se había dedicado a la marina, navegando por todos los mares, explorando por medio de sus extraordinarios conocimientos la conciencia de todos los pueblos.

Desde que conoció a Marconi, de quien se hizo íntimo amigo, viajaron juntos, mereciendo la designación honorífica del comando del "Electra".

Esa noche lo iba a ensayar el sabio por primera vez públicamente. ¡Cuántos descubrimientos iba a hacer él, en el abismo de las ideas de todas las personas, durante esa elegante y magnífica velada! ¡Llegó el momento que él tendría la visión total de un mundo oculto, muy distante del mundo conocido, separado de nuestra comprensión por una distancia imaginaria, que es mucho más lejana que todas las distancias geográficas!...

El jedive, en sus primeros ensayos, comprobó que no podía llevar la antena sin saber primero el itinerario a seguir. Por ejemplo: cuando caminaba por las calles debía alejarse de los hospitales, pues tenía horror a los funestos pensamientos de los moribundos y de los enfermos graves... Sobre todo lo disminuía la miseria espiritual en que está sumida la mayor parte de la humanidad, cuyos sonidos agrios e insignificantes repercutían en la antena como alaridos y la hacían vibrar en tal forma que se sentía claramente cómo se desviaba de toda clase de ideales en medio del torbellino de la vida. Se habían construído una Babel más monumental que la de los babilonios.

Su interés era buscar ahora a la humanidad en su mejor aspecto, por eso había dispuesto todo para investigar a las almas durante esa fiesta en que todo era sonriente e invocaba a la alegría.

La distancia hasta donde se percibían los pensamientos desde la antena estaba calculada en unos cincuenta metros en circunferencia.

Lo único que permanecía en secreto era la construcción del receptor, porque el sabio pretendía sorprender al público en sus ensayos pasando inadvertido.

Una de las declaraciones que más impresionaron a los iniciados fué saber que le había sido más fácil atraer las ondas de la alegría que las del dolor. La humanidad trata siempre de alejarse de la tristeza, de olvidarla, y entonces se pierde el contacto y se distorsionan los sonidos conductores. Pero al fin triunfó.



Agustina Marcó Roca
Marquesa de Antinori



Eugenia de Oro

La iniciativa de El Hogar *de publicar cuentos en colaboración, continúa rindiendo frutos espléndidos. Presentamos hoy el que va en estas páginas, debido a la pluma de la señora Agustina Marcó Roca, marquesa de Antinori, y de Eugenia de Oro.*

La primera se inicia en las letras con esta colaboración, y lo hace en forma por demás airosa. La segunda es una de nuestras escritoras jóvenes que mayores pruebas está dando de su capacidad y su temperamento en la palabra escrita y hablada.

Estos dos espíritus femeninos se han unido para producir un cuento, y lo han realizado con exacto sentido de ese difícil género literario y un gracioso estilo que habla elocuentemente de sus condiciones de cultura y de sensibilidad.

El Hogar *se complace en presentarlas a sus lectores, en la seguridad de que a éstos les será fácil comprobar la veracidad de cuanto acabamos de afirmar.*

Este interesante relato reviste el atractivo de ser una intencionada ficción imaginativa en que, a través de un motivo científico de novedad, se encierra una agudísima sátira social.

La fiesta se desenvolvía entre copiosa animación. Ese día se vió el hotel circundado de miles de personas que habían llegado especialmente hasta de Alemania, Italia y de toda la Riviera, para presenciar el curioso invento de Ab-el-Tyr.

Estaba allí reunida toda clase de gente: hombres de ciencia, diplomáticos, literatos, artistas, aristócratas de todas las nacionalidades, americanos distinguidísimos y los tipos más extravagantes representando todas las razas.

Ab-el-Tyr se paseaba incesantemente por los salones, manteniendo breves pláticas con grupos de amigos diseminados por el "hall". Algunos comentaban con asombro la "déveine" de una señora egipcia invitada a la fiest que había perdido tres millones de francos en dos horas esa misma tarde y que terminaba de confesar que no podía soportar el grito del "crupier" diciendo: "Rien ne va plus", cuyo eco se perdía como el humo de los perfumados cigarrillos por el espléndido "hall".

"Rien ne va plus!... Rien ne va plus!..." También el sabio había escuchado muchas veces esa sentencia: "Rien ne va plus!", y había dicho a sus amigos: "Voilà une phrase profondément philosophique, lancée comme ça sans importance!"

Lo que más le había llamado la atención al sabio era una pareja de enamorados que hablaba sin poner atención al hombre de quien dependía todo el interés de esa noche y desde hacía muchos días. Al verlos, se le escapó esta frase, sugestiva, como todo lo suyo: "Est ces deux imprudents, ne craignent rien?", porque aquella noche todas las damas y señoritas se habían alejado de sus cortejantes y de sus vanas ideas, forzando su imaginación a bondades ficticias, que desaparecían a la más leve distracción. Muchas veces se le oyó al jedive murmurar:

— *Oh les femmes, les femmes, elles sont plus énigmatiques que le Sphinx de mon pays! Elles font des monuments comme les Pyramides, de toutes leurs idée fausses, et leurs coeurs sont un désert d'arène de la Libye!*

Las damas y las señoritas le rodeaban a cada instante para dirigirle palabras vagas pero de aguda intención. Una francesa algo extravagante, envolviéndolo en la elipse de su perfume, rozó su oído diciéndole:

— *Votre Altesse ne faites pas attention aux amoureux, c'est ma fille, qu'elle est en pleine lune de miel...*

Una americana del norte, después de una larga y vaporizada sobremesa, se le acercó con una ramita de mistletoe, que ella llevaba siempre como "porte-bonheur", e intempestivamente le dijo al jedive:

— *I bez your pardon sir, kiss me?*

Y luego lo invitó a bailar un precipitado pasodoble, al cual también rehusó Ab-el-Tyr, muy espiritual e ingeniosamente gracioso. Fué una demostración de diplomacia.

Más tarde una italiana, lánguida, quebrada en espiral y con un mirar de fuego, díjole de pronto:

— *Supremo comandante, io sono la figlia del Vesuvio!...*

Y cayó en sus brazos llorando amargamente, pretendiendo convencerlo que estaba bajo el efecto de los "cocktails". Pero el supremo comandante del "Electra" no podía ser engañado fácilmente, y ella comprendió que el sabio había descubierto el complot que tramaba en su negra imaginación. Le pareció a Ab-el Tyr que ella era una espía de Einstein, pero no pudo comprobarlo por la rapidez con que se desarrolló la escena. La hija del Vesubio desapareció intrascendente; quince minutos más tarde se oyó la respiración de un hidroavión que volaba sobre el Mediterráneo, frente a Villefranche...

Cuando se tranquilizaron los espíritus después de esta escena algo grotesca, los concurrentes a la fiesta fuéronse olvidando de sus preocupaciones por la experiencia del sabio, lo que se reflejaba en la fisonomía de Ab-el-Tyr, que iba tomando una expresión desolada.

Al final de la noche eran los hombres de ciencia los que estaban más contentos, porque el sabio había expresado que eran éstos los que poseían mayor caudal de sinceridad y los que obraban con más acuerdo de la verdad hasta en el galanteo y en el amor.

Una señora de la nobleza española, muy austera y muy franca, se acercó al sabio con esta pregunta:

— Alteza, ¿qué es lo más importante de todo lo que ha descubierto por medio de su antena?

Y el sabio, con un parpadeo y una sonrisa partida le respondió:

— Tout est faux à travers le sourire, madame! Tout est vide au fond des cœurs! Je me trouve trop malheureux!... (En ese momento olvidó la diplomacia.)

La dama española insistió, haciéndole preguntas de interés particular. Su intento era poder captar ella también las misteriosas ondas de la imaginación; pero el jedive Ab-el-Tyr, adivinando el pensamiento de la dama, respondióle antes que ella lo expresara en palabras:

— C'est mieux pour vous, madame, que vous ne me demandiez pas!...

Estaban completamente agotadas sus fuerzas. De pronto, convulsionado su rostro, transfigurada su pacífica expresión, dió un grito angustioso y desesperado, diciendo:

— Rien ne va plus!... Rien ne va plus!...

Abrió violentamente un balcón y tiró al mar su magnífico anillo...

Era en él donde estaba la antena.



"LAS DAMAS Y LAS SEÑORITAS LO RODEABAN A CADA INSTANTE PARA DIRIGIRLE PALABRAS VAGAS PERO DE AGUDA INTENCIÓN."

Ilustración de Bose

Los niños, esperanza de la especie



EN el paisaje iridiscente del mundo hay como una pátina que vela la alegría de vivir. Una especie de dolor nuevo parece reflejarse en la incertidumbre, el desconcierto y la inquietud colectivos.

Se busca el origen del malestar, atribuído, por algunos, a causas exclusivamente económicas; por otros, a errores de orientación política, y a falta de religión y de principios éticos, por los situados en otro punto de mira.

En medio de la confusión reinante, no vemos todavía muy claramente que estamos viviendo el epílogo de una época, y que sufrimos la angustia de anhelar una solución que no se encuentra.

No desesperemos, puesto que el dolor precede a todo advenimiento, y advirtamos que con la frescura del alba naciente asoma ya una nueva era.

Y somos nosotras, las mujeres de hoy, quienes, con la mano en el corazón y la mirada en lo alto, debemos auscultar los rumores augurales. Las mujeres, que en gesto de fraternal cooperación debemos contribuir a salvar lo más valioso de la cultura atesorado en los siglos, y proyectar una nueva luz en la concepción ideológica del bien, el progreso y la solidaridad humana.

Hay que salir del caos en que nos debatimos para encontrar la clara ruta.

Menester es analizar el complejo fenómeno, buscar su raíz y extraerla a la superficie. Tendamos las alas en afán de vuelo, y nuestra mirada atravesará los velos de niebla. Las pupilas, llenas de asombro, beberán la verdad. El corazón se ensanchará de fe, y las ansias de acción serán incontenibles para iniciar la cruzada, deslumbrante de magníficas posibilidades.

He aquí la claridad que ha de resplandecer y la solemne verdad que no podremos dejar de oír: *La situación ético social que sufrimos se debe a la falta de dirección racional de la vida de los niños.*

Nadie puede negar que generaciones y generaciones se vienen hamacando en el tiempo sin haber recibido en la infancia la necesaria influencia moral y sentimental que reclama el perfeccionamiento de la especie. Los niños llegan a hombres, casi siempre ineducados en lo que se refiere a solidaridad social, porque la instrucción mental o la educación parcial o enfocada unilateralmente, no bastan ni permitirán nunca llegar a una humanidad mejorada como la que soñamos.

Cada país insume millones en la defensa de las riquezas naturales de la tierra. ¿Y el capital humano, el magnífico capital constituído por los niños, no merece una defensa mayor, para dignificar y ennoblecer el porvenir de los pueblos?

Pongamos a su servicio nuestro máximo esfuerzo y nuestro máximo ideal, y después de meditar un poco preguntémonos si no es posible que la especie humana pueda rehacerse, reeducarse, palpitar en sentimientos más cordiales y proceder con mayor elevación de miras, trayendo, como consecuencia, una más generosa manera de vivir.

Como al vegetal que es guiado desde pequeño, es imprescindible, fundamental, tomar al hombre en sus primeros años, vigilando, cuidando su infancia, encaminándola, e infiltrando en el niño refrescados principios de bien. Es así cómo empezaremos a colocar los cimientos de una humanidad nueva. Y tengamos bien en cuenta que la cruzada involucra a todos los niños del mundo, porque nada se lograría modificando la ética y los sentimientos de grupos aislados, sin influencia en la masa total.

La vida de los hombres es fiel imagen de lo que fueron en la infancia. El aire que respiraron, el ambiente en que se desenvolvieron, el paisaje que contemplaron, el calor que recibieron y la vida psicofisiológica que vivieron, proyecta sus irradiaciones hacia el futuro, manteniéndose el ritmo durante toda la existencia.

Una criatura, desde que nace, sufre el influjo de un determinado clima moral, se adapta a él, y el grado de generosidad o de egoísmo que proyecte o no calor sobre su tierno corazón, hará que éste resulte cordial o frío para con el conglomerado social.

Dice el filósofo Alfredo Alder: "Los impulsos más vigorosos, determinantes de la constitución de la vida del alma humana, provienen de la primera infancia."

El punto medular lo constituye, sin duda alguna, la educación moral. De cómo se la interprete y oriente, depende el éxito del plan reeducativo. ¿Cuándo debe comenzar? Ya Fenelón nos lo dice, en su respuesta a la madre de un niño de dos años: "Señora, habéis perdido dos años."

Empieza, pues, la conformación de la fisonomía moral, con la primera sonrisa.

Cuidemos, entonces, si se anhela mejorar la humanidad, el loto purísimo de la niñez que languidece en el estanque de la indiferencia. ¡Cuidemos a los niños! Hagamos para ellos la atmósfera más transparente, el sol más tibio, las praderas más verdes, el horizonte más limpio, los senderos más escalonados, las cumbres más próximas.



¡Los niños! Inquietos colibríes que, movidos por la curiosidad, liban en todas las flores que se le brindan; sorben insaciables, embriagándose de néctar o envenenándose con traidora ponzoña. Ellos no saben elegir el camino. Los que carecen de la ventura de una mano amorosa y de un claro entendimiento que los guíen, corren el peligro de extraviarse.

Hagamos beber a los pequeños todos del mundo en las más puras fuentes; que junto con el bienestar físico que reciben en la gloria de un hogar sano y dulce, respiren una ejemplar atmósfera de salud moral y se saturen de la divina gracia del bien y la belleza.

Especial interés, sobre todo, para aquellos que se debaten en la sombra, lejos del mundo de la alegría, sin familia, sin blanduras de afecto, sin luz para el alma... Porque mientras vaguen por todas partes menores abandonados, tarados, sin ninguna cultura o que abrevan en focos de impureza, será utópica toda tentativa de redención.

Urge realizar la cruzada, llena de fe y optimismo.

¿Qué vislumbre insinúa en la lejanía la posible solución de tan magno problema? Una humanidad renovada por la simiente de una infancia augural, surgida de una conjunción de voluntades sin desmayo y de un enlace de sentimientos a un tiempo próceres, profundos y delicados, en persecución de la más definitiva de las conquistas humanas: la superación del hombre por el hombre.

Un punto de partida para la espiral de luz, y, según se vaya desarrollando, sus resplandores, cada vez más intensos, irán encendiendo auroras en el hogar del mundo.

Hay que precipitar el advenimiento del siglo de los niños, para consagrarles lo mejor. A todos nos alcanza inmensa responsabilidad frente a ellos, que constituyen la esperanza misma de la especie.

Acostumbremos al niño, desde sus primeros años, a mirar arriba; familiaricémoslo con ideales levantados y que, en permanente actitud de generosidad hacia cuanto le rodea, mantenga siempre abierto el corazón. Que ame el bien por el bien mismo, y que comprenda y sienta que el premio está en la satisfacción que las buenas acciones reportan, tal como la estrella escintila en brindis de belleza en las noches serenísimas, sin averiguar quiénes recogen su regalo de luz.

Defendamos en los niños el futuro de los hombres. Velemos por ellos. Determinemos claramente su orientación. Démosle un nuevo corazón.

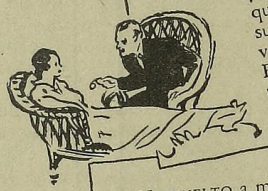
Serán los pequeños los grandes salvadores de la especie. ¡Los niños! Espejos de gracia, candor y ternura, triángulo que aprisiona toda la substancia poética de la flor y de la estrella; los niños, urdimbre primorosa de suavidades y dulzuras inefables, celeste mirada venida de la altura; bendición divina resbalando entre las sedas del corazón; eco de la voz del pastorcito de Belem resonando en el mundo como una música inmortal.

Luisa Buren de Sanguinetti

"Tuve que enfermarme para saber cuidarme"



"SIEMPRE gozaba de buena salud—al parecer—pero un día me enfermé y pasé largo tiempo en cama. Cuando al fin me restablecí había perdido 10 kilos y me sentía muy débil y sin ánimo para nada. Creí que el camino de la convalecencia sería muy largo.



"EL PRIMER alimento sólido que me mandó el médico fué Quaker Oats. ¡Y qué sabroso me supo! Me dijo que por ser muy fácil de digerir y sumamente alimenticio, me devolvería las fuerzas que había perdido. En poco tiempo me sentí más fuerte, perdí la palidez y, en fin, yo misma me asombraba de ver mi mejoría.

"HE VUELTO a mi vida activa de antes y jamás me he sentido tan bien ni con tantas energías. Sigo tomando el Quaker Oats todos los días para mantenerme fuerte y sana. No me sorprenderá nunca otra enfermedad en el estado de debilidad en que antes me encontraba.





El Quaker Oats es un alimento delicioso, sano y nutritivo. Favorece el desarrollo de los huesos y demás tejidos, enriquece la sangre y fortalece los músculos. ¡Pruébelo! Es económico y fácil de preparar, pudiéndose cocer en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

¡RESFRIOS - GRIPPE!

Lo primero es purgarse
Y si es con

SACAROL

habrá abreviado su curación.
45 ctvs. Lo más fácil de tomar

Todos los miércoles

aparece **MUNDO ARGENTINO**, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

RECETAS COMPLEMENTARIAS

En las recetas culinarias que se dictan en nuestro salón de conferencias son, con frecuencia, necesarios ciertos ingredientes complementarios que sería fatigoso explicar siempre. En esta página van algunos de ellos, y continuaremos publicándolos cuando así lo exijan los platos que se confeccionen.



Señoritas Ofelia Legamour, Lola Bray, Amelia Triulzi y Pura Feirud, que resultaron agraciadas con los platos preparados en la 104ª Conferencia de Economía Doméstica de "El Hogar".

ALGUNAS MEDIDAS DE USO FRECUENTE EN LAS RECETAS CULINARIAS DE LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"



La taza llena de agua tiene 33 centilitros.



La taza al ras { de harina pesa 150 gramos. / de azúcar pesa 250 ,,



La taza llena { de harina pesa 180 gramos. / de azúcar pesa 270 ,,



La taza colmada { de harina pesa 210 gramos. / de azúcar pesa 310 ,,

DETALLES IMPORTANTES SOBRE LA MASA DE HOJALDRE

Esta masa resultará mejor preparada en mesa de madera.

Se debe tener mucho cuidado al estirarla, pues si se rompe y sale la manteca, cuesta mucho el seguirla trabajando, y resulta, después de cocida, bastante pesada.

Se la debe estirar siempre del lado de las aberturas y dejarla descansar en lugar fresco.

Cuando se la estira se la debe espolvorear lo menos posible con harina.

Para cocerla, el horno debe estar bastante caliente.

Las chapas sobre las que se colocan las preparaciones hechas con esta masa, deben ser mojadas de antemano con agua fría.

La 107ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 8 al 14 de junio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro.

Advertencia: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.



MENU
para la 107ª conferencia

LOMO MARGARITA

MERENGUES CON CHANTILLY AL CHOCOLATE

MANDARINAS ACARAMELADAS

El turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

107a. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 107ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Aventuras del perro Bonzo, por G. Studdy



"Me mordí pa no llamarte..."

COMO UNA DAGA EN SU ESPALDA

Atada por el reumatismo

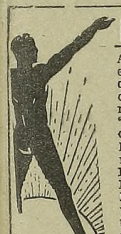
Obtiene gran beneficio de Kruschen

Una mujer nos escribe: "Yo estaba invalidada por dolores punzantes como puñales en la parte inferior de mi espalda. De allí se trasladaban de coyuntura en coyuntura, casi sujetando mis hombros de manera que no podía mover mis brazos sin sentir terribles dolores. A veces temía que nunca podría librarme de ese terrible tormento. Caminaba por la pieza noche tras noche sin poder dormir, por semanas enteras. Probé fricciones de todas clases, pero no sentí alivio alguno. Después probé Sales Kruschen, y comencé inmediatamente a sentir los beneficiosos resultados que estoy obteniendo en este momento.

"Ahora no temo irme a la cama, ni de sentarme a comer. Mi comida antes casi se me atragantaba. Deben haber sido todas las impurezas que contenía mi cuerpo, que me alegro mucho de decir, no me pasa ahora. Estoy obteniendo grandes beneficios de Kruschen, las que tomo regularmente todas las mañanas. Estas sales han puesto nueva vida en mí." — Sra. E. P.

Los dolores y rigidez del reumatismo son causados por los cristales de ácido úrico puntiagudos como agujas, depositados en músculos y coyunturas. Las seis sales de Kruschen estimulan a su hígado y riñones hacia un trabajo normal y saludable; los ayudan a eliminar el exceso de ácido úrico que son la causa de todos los dolores.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el **REMEDIO** está en vuestras **MANOS.** Cualquiera que fuera la causa o el grado de su **DEBILIDAD,** le interesa conocer las Píldoras **"TITUS"**, última palabra de la ciencia alemana del Dr. **MAGNUS HIRSCHFELD,** reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. **GRATIS** a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, diríjase así:

H. J.-TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As.

De venta también en Franco - Inglesa, etc.

Por qué las rubias son preferidas

Una famosa autora americana publicó un libro titulado: "Por qué los hombres prefieren las rubias". Sus páginas demuestran claramente que en todos los tiempos y en todos los países las mujeres rubias son las que más atraen y seducen al hombre. El color dorado de los cabellos no es privilegio de los que nacen rubios, sino de todos los que empleen la manzanilla verum.

Cualquier mujer puede con toda comodidad dar a su cabello obscuro un hermoso color rubio usando en su casa durante 3 días la manzanilla verum que se encuentra en todas las farmacias ya preparada. Se usa como una simple loción y su resultado es maravilloso. En París y en otras grandes ciudades esta loción ha alcanzado gran boga.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

RESPONDIENDO A UN SIN TRIUNFO CON UNA DISTRIBUCION 5-4-2-2

En un artículo anterior expliqué cómo declararía y redeclararía una mano como

♠ K-J-X-X ♢ X-X
♡ Q-X-X-X-X ♣ X-X

en respuesta a una declaración inicial de un sin triunfo, suponiendo (a) que mi compañero, sobre mi saque de dos corazones, declarase dos sin triunfos; (b) que su segunda declaración fuera tres corazones. Ahora invirtamos estos palos:

♠ Q-X-X-X-X ♢ X-X
♡ K-J-X-X ♣ X-X

Recuerde que esta es una de las manos más débiles con las cuales se abstendría de pasar, y que cada uno de estos palos son los más débiles que podemos considerar declarables bajo estas condiciones.

Si el remate se desarrollara: 1 sin triunfo, 2 piques, 2 sin triunfos, usted debe, naturalmente, declarar tres piques para advertir a su compañero. La mano es demasiado débil para enseñar un segundo palo e impedir así dar una señal de cesación declarando tres piques. Una declaración de tres corazones daría como resultado casi siempre una declaración de tres sin triunfos por su compañero. Esto podría resultar bien, pero sería muy mala técnica.

A usted sólo debe agradarle el contrato de tres sin triunfos si su compañero puede declararlos sobre su redeclaración de admonición en piques. Una declaración secundaria en corazones engañaría también en otro sentido. ¿Cómo puede su compañero saber que éste es un palo de sólo cuatro cartas? Con cinco cartas en cada palo mayor hubiera también declarado los piques primero. Considero, por lo tanto, que con una mano como la ilustrada, tres piques es la única redeclaración correcta sobre dos sin triunfos.

LA DECISION PUEDE PASARSE A LA MANO QUE RESPONDE

Si el remate se desarrollara: 1 sin triunfo, 2 piques, 3 piques, yo pasaría. Con una mano tan débil no tengo derecho a hacer otra declaración, la decisión de la señal de cesación me ha sido pasada con toda claridad. Con una K extra en la mano declararía tres sin triunfos; con las tenencias en los palos menores Q-X-X y un semifallo, declararía cuatro piques, y en ambos casos sería un riesgo razonable para obtener game.

Lo importante es que no debe considerarse una declaración de cuatro corazones. Al aumentar los piques el declarante inicial transmite un mensaje muy diferente comparado con el aumento en corazones explicado en otro artículo. Sabe que usted no puede enseñarle otro palo excepto que tenga también cinco corazones. Le dice: "A pesar de que tengo un ajuste en piques, temo ir tres sin triunfos. Hay un punto débil en mi mano. Si usted tiene una mano mínima, no creo que podamos hacer game en piques. Dé una señal de cesación excepto que tenga un poco más de lo mínimo: ya sea ½ baza en reserva o protección segura en otros dos palos, para que pueda llevarme a tres sin triunfos, o, de lo contrario, valores adicionales que resultarían muy efectivos jugando la mano en un palo, como ser un semifallo y muy buenos piques. En este caso declare cuatro piques."

Para que yo pudiera declarar tres sin triunfos, en este caso tendría que tener una mano como:

♠ Q-X-X-X-X ♢ K-X
♡ K-J-X-X ♣ X-X

o si no, cada uno de los palos menores tendrían que tener una Q. También le llevaría a tres sin triunfos con:

♠ Q-X-X-X-X ♢ Q-X
♡ A-J-X-X ♣ X-X

La mano más débil con la cual declararía cuatro piques sería:

♠ K-J-X-X-X ♢ Q-X
♡ K-J-X-X ♣ X-X

o

♠ K-J-X-X-X ♢ J-X-X
♡ K-J-X-X ♣ X

o

♠ K-X-X-X-X ♢ X-X-X
♡ A-J-X-X ♣ X

El remate y el razonamiento sería el mismo si cambiara en todos estos casos la tenencia en corazones con cualquiera de los palos menores. La última mano ilustrada ofrece muy buenas perspectivas; a pesar de la debilidad del palo pique, puede ganar la primera vuelta en corazones y por lo menos la segunda en tréboles porque tiene el control del factor tiempo en ambos palos.

Sólo en el caso de que los adversarios pudieran hacer tres bazas en diamantes se vería usted en dificultades. Tal vez ni aun entonces, porque con tanta debilidad en un palo, el sin triunfo de su compañero debe dar solidez a los otros dos palos, o darle por lo menos una fineza para el game. Sus piques son probablemente sólidos en vista del aumento. Lo único que se le podría presentar sería una mala distribución o la fineza de la Q.

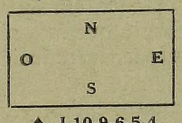
(Continúa en la pág. 77)

Un problema semanal de Bridge

Por PATRICK EASEDALE

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 11

♠ A-K-8-7
♡ K-8-7
♢ A-Q
♣ A-J-10-5



♠ J-10-9-6-5-4
♡ Q-3
♢ K-6-5
♣ K-4

Esta mano se presentó como problema de remate. Durante el juego Sud jugó la mano en siete piques doblados por Este. Oeste salió con el 9 de trébol. ¿Cómo debe jugar Sud la mano?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.



¡NO!

—Si hay algo que envejece el rostro—que hace aparentar más edad, son los labios pálidos, descoloridos, como marchitos . . . ¡Pero sería peor "pintarlos" usando lápices comunes! Lo ideal es intensificar el color natural de los labios, prestarles nuevo aspecto de juvenil lozanía . . . y para ésto fué creado el Tangee. No es pintura.

PARECE ANARANJADO—SE VE ENCARNADO

Tangee es anaranjado en la barrita. Pero en sus labios, cambia a encarnado. No a un rojo chillón—sino al preciso matiz rosa que mejor armoniza con su rostro. . . . Por eso los labios se ven de apariencia tan encantadoramente natural. Tangee tiene además la ventaja de ser a base de cold cream que protege y suaviza. En lugar de dejar una capa grasienta, como forman los lápices ordinarios, Tangee intensifica el color natural de sus labios. Es también más durable. Si desea un tono más subido, pida el Tangee "Theatrical" — especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



La tez tampoco ha de verse pálida . . . ni "pintada". Use el colorete Compacto Tangee que cambia de matiz . . . Viene en estuchecitos de metal, rellenables. Es económico. También en el tono Theatrical. Es APROBADO POR EL DEPTO. NACIONAL DE HIGIENE. Certificado No. 7316

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agentes exclusivos:
PALMER & Cía.
Buenos Aires: MORENO 570
Montevideo: CONVENCION 1433

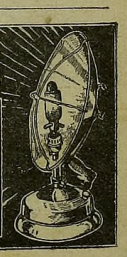
Resfriado?



Frótese bien en la garganta y pecho el VICKS VAPORUB

OBRA DE 2 MODOS A LA VEZ

La nueva ESTUFA PRIMUS



consume 1 litro de kerosene en 14 horas. Funciona sin humo, sin olor. Visítenos o pida Catálago Nº 5 gratis.

CASA PRIMUS
Sgo. del Estero 143
Buenos Aires

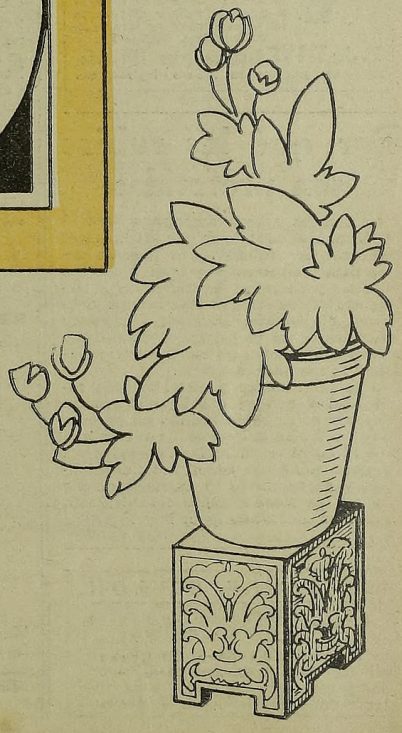


Los modelos decorativos

Por

Héctor Pozzo

Zócalo para macetas, en dos colores



SE compone de cuatro lados iguales y de una tapa. Se empleará madera de una pulgada de espesor, cedro preferentemente. Las uniones de los lados y de la tapa se harán a bisel. La tapa irá apoyada sobre el bisel superior de los costados, sin sobresalir; el todo se unirá con cola y se atará con piolín, hasta que ésta se haya secado; luego se clavarán algunos clavos sin cabeza, introduciéndolos dentro de la madera.

Se transportará el dibujo sobre los cuatro lados, y con una gubia fina se ahuecarán todos los trazos y fondos negros, hasta unos tres milímetros de profundidad. Los trazos finos se pueden hacer con el pirograbador.

Los colores rojo y negro, como cualquier otro, que se combinen, se harán con tintura especial para madera, y lo blanco se pintará al aceite.

Se barnizará, reservando opacas las superficies blancas.

BABILONIAS Y METROPOLIS

(Continuación de la pág. 65)

cho ya una ruina antes de la toma de posesión, y el proyectado rascacielos de Moscow para oficinas del Soviet y monumento a Lenin. A falta del orgullo que sacrifica a la cantidad y al poderío, cada Babel levanta su vanidad en acero o en piedra. En seguida, un soplo del tiempo devuelve al polvo lo que es polvo. La concurrencia de razas y pueblos que ningún ideal amalgama, aunque una dura fuerza los agremie, hace de las Babilonias una convergencia estéril de pasiones, de doctrinas, de ambiciones.

Al mismo tiempo, una Metrópoli dotada de unidad racial rigurosa degenerará en el localismo, se hará provinciana y dejará de ser Metrópoli, si antes llegó a serlo. Pues únicamente llega a Metrópoli un grupo de población donde se cruzan y combinan corrientes dispares de humanidad. Así, por ejemplo, Atenas se hizo Metrópoli del mundo después de las guerras persas y así que la colonización griega llevó al Agora los hechos y los problemas de toda la humanidad. Congregar extranjeros es condición de Metrópoli. De todas las ciudades contemporáneas de Atenas, era ésta la única en la cual el extranjero, no sólo era tolerado, sino que se le asignaba puesto en las festividades públicas, panateneas, intervención en la vida social. Pero es indispensable que la Metrópoli no se entregue al extranjero. Es imprescindible que la Metrópoli manifieste excelencias tales que obliguen al extranjero a entregársele. Hablo de entrega por seducción y no por coerción, pues la Metrópoli ha de ser una amada que conquista por la belleza y la superioridad. Y se queda para las Babilonias la tarea de someter al extranjero por las vías de la necesidad y el poder. Para que una Metrópoli se mantenga fecunda es preciso que lleguen a ella los extranjeros con el sentimiento de que se ha ensanchado la libertad humana de que cada cual disfruta, y de que todas las calidades propias van a ensancharse en el medio nuevo y glorioso. Algo de esto sentía el extranjero de todos los rumbos del globo cuando llegaba al París cosmopolita de la preguerra. Y si hubo en la gran guerra legión extranjera, es porque antes París había sido un poco la patria de todas las gentes. Igual cosa ha ocurrido en todas las verdaderas Metrópolis. La acción del extranjero se vuelve en ellas fecunda, pero a condición de que se inserte en el plan de futuro que es el esquema espiritual de toda verdadera Metrópoli.



Por eso mismo, es una rémora el extranjero que no prescinde, al ingresar en la Metrópoli, de las preocupaciones y los prejuicios de su patria de origen. El habitante de la Metrópoli ha de desposarse con el futuro de la ciudad y su manera. Si quiere imponerle los modos de afuera, será, según el caso, un provinciano o un imperialista que se cree en una colonia. Un fracasado si la Metrópoli vive de verdad, pues en ella sólo alcanzarán plenitud los que sin reservas funden en ella su destino. Al mismo tiempo, para que sea posible exigir al extranjero esta lealtad, es menester que la Metrópoli se conserve leal a su misión, es decir, ampliamente cosmopolita y justicieramente jerarquizadora de los valores que actúan en su seno.

Pongamos un caso ilustrativo. El caso de Bizancio bajo Constantino y los primeros emperadores. Se juntaron allí todos los pueblos, a base de equidad y con el ánimo implícito de construir una síntesis nueva de los afanes del mundo. El emperador era romano, pero el espíritu de su administración era francamente cosmopolita. Cuando se aprobaron los planos para la construcción de Santa Sofía, los arquitectos premiados resultaron ser un griego y un sirio. Si por entonces hubiera habido en Bizancio alguna de estas sociedades de las Babilonias contemporáneas, destinadas a proteger al nacional imperialista; si en Bizancio hubiese funcionado alguna "liga para la protección de los arquitectos romanos en las provincias del imperio"; si en Bizancio hubiesen operado trusts para acaparar las obras públicas, con sede en alguna Cartago, Nueva York antiguo; si un nacionalismo como el francés actual, o como el alemán, o como el italiano, o el inglés, hubiesen prevalecido, seguramente en vez del prodigio nunca igualado de Santa Sofía, se hubiese construido una imitación disminuida del panteón de Agripa. Un sirio, un griego, súbditos de nacionalidades en derrota, no hubiesen tenido ocasión de manifestarse, de no haber sido Bizancio una verdadera Metrópoli del mundo. Como no tendrían hoy ocasión de competir para un City Hall de Sud Africa o de Nueva York o de Londres o del mismo París, ni un boero, ni un senegalés, ni un egipcio, ni un moro, ni un mejicano. Y es por eso que se quedan tan feas las Babilonias.

La raza española carece hoy de Metrópolis. Buenos Aires, Méjico, Madrid, están en el deber de procurar convertirse en Metrópolis. Pero no se convierte una ciudad en Metrópoli porque una docena de literatos discuta cuál es el meridiano de un mundo que apenas si emerge todavía de la incoherencia y el bastardeo de más de un siglo de yerros. Para ser Metrópoli, Buenos Aires tendrá que asimilar a sus extranjeros en vez de tolerar que ellos le impongan el corte de traje, el mal gusto del cocktail, el vicio visual del cinema. Para no ser ya más arrabal de Nueva York, o ensayo de escenografía parisiense, es menester que la ciudad construya su propio estilo. Para lograrlo es menester adquirir conciencia de que se es cabeza. Origen de movimiento y no eco de impulso remoto.

No se siente vivir las provincias en Buenos Aires. Se diría que toda la población porteña pide excusas porque detrás de la pampa hay millones de hombres que no hablarán francés o inglés, pero trabajan y crean. Es menester que cada provincia haga sentir su acción en Buenos Aires, y más aún, es menester que cada nación sudamericana esté representada en la cultura, en el arte, en el espíritu porteño. Y en vez de un París de segunda, un Nueva York menor, tendremos entonces, en Buenos Aires, lo que hace tiempo reclama el continente: una cristalización de su índole, un centro coordinador de sus ímpetus, un crisol para esclarecer sus anhelos: una Metrópoli.

LOS VIRREYES DE BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 7)

El escudo del marqués de Loreto, correspondiente a su primer apellido, es en campo de sinople un cheurón de plata y dos leones por soportes. Yelmo y lambrequines uniformes a los esmaltes del blasón.

Era poseedor del título en España, el año 1848, don Nicolás del Campo. En 1902 lo fué don Salvador de Torres y Aguilar-Amat. Actualmente figura como marquesa de Loreto doña María, Mercedes de Torres y Manzo de Zúñiga, desde el 16 de junio de 1926; reside en Madrid.



Sintonice a las 19.30 nuestras audiciones de "Martín Fierro" por LS 4, Radio Porteña.

Piense desde *AHORA* en sus dientecitos

Comienzan a brotarle sus primeros dientes. Sus encías sonrosadas dejan entrever pequeñas perlas. Una especie de milagro que se observa con ternura; nada preocupa a usted más que el sano desarrollo, físico y mental, de sus hijos.

No olvide que mucho depende de sus DIENTES, iniciadores del gran proceso de asimilación. Acostúmbrelo temprano a que cuide bien sus dientes, que se los cepille con frecuencia, si posible después de cada comida. Elija con cuidado el dentífrico que deba usar, pues solo el más puro e inofensivo debe entrar en su tierna boquita. Use Crema Dental Squibb, que limpia perfectamente sin empleo de sustancias irritantes. Contiene la proporción correcta de Leche de Magnesia Squibb para proteger científicamente la dentadura contra la Acidez Bactérica.

A los niños encanta el delicioso y refrescante sabor a menta que deja en la boca. Todos los miembros de su familia deben proteger sus dientes y encías con Crema Dental Squibb. Usela con la confianza absoluta que inspira su pureza y eficacia.

CREMA DENTAL SQUIBB

FABRICADA POR LA CASA SQUIBB—POR 75 AÑOS SIMBOLO DE CALIDAD MAXIMA

De Cedro Macizo y Nogal de Italia

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



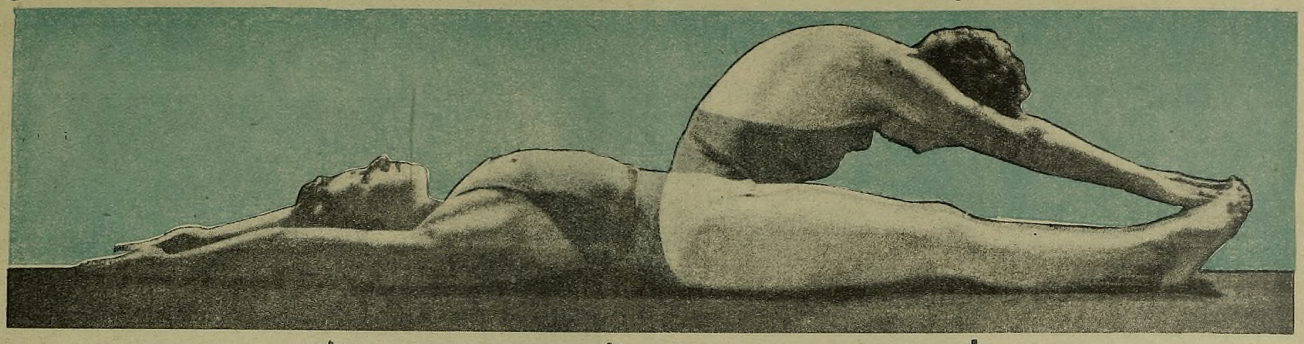
JUEGO DE DORMITORIO ARTE MODERNO, tallado a mano, sólida construcción, en Cedro macizo con revestimiento de Raíz de Nogal de Italia. Herrajes de galalite y cristales franceses, terminación a muñeca brillante. Compuesto de Ropero de dos metros desarmable, interiores distribuídos confortablemente. Toilette-peinador con gavetas internas. Dos Mesas de luz distintas y Cama matrimonial de dos plazas con Elástico de acero reforzado. PRECIO DE GRAN RECLAME..... $ **380.-**

COMEDOR HACIENDO JUEGO $ **370.-**

MUEBLES Casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA SOFAS-CAMAS

1134 · CORRIENTES · 1134

Consultorio de belleza femenina



ritmo respiratorio apropiado para los ejercicios físicos

HIPOCRATES, el más ilustre médico de la antigüedad, decía que la enfermedad no era un tormento que tomaba posesión de nosotros brutalmente, sino la consecuencia de mil pequeñas cosas descuidadas que se acumulaban y caían un día como un rayo sobre la cabeza del imprudente.

Nuestro deber, entonces, es ponernos al abrigo de los grandes males por medio de una higiene preventiva, teniendo por base una cultura física racional. Nuestra moral y alegría de vivir no sacarán de ella más que bienestar, ya que el equilibrio físico y el moral no pueden ser disociados.

Pero para obtener todas las ventajas de la cultura física, hemos de considerar dos puntos importantes, que serán el objeto de este artículo:

1º Hay que ser moderados en el entrenamiento;

2º Desconfiar de una respiración defectuosa o insuficiente durante los ejercicios.

Nos imaginamos, muchas veces sin razón, que más trabajamos al principio, más energía gastamos, mejores serán los resultados y el fin alcanzado con más rapidez. Es un error muy grande, porque la naturaleza jamás debe ser violentada, y el equilibrio, como en todas las cosas, por otra parte, es un elemento necesario para nuestro perfeccionamiento.

Hay que detenerse cuando la fatiga se hace sentir, aunque no se haya ejecutado del todo la serie de ejercicios fijada. Se prosigue al día siguiente sin ningún temor de cansancio prematuro, poco a poco los músculos se ablandarán y se trabajará sin esfuerzo.

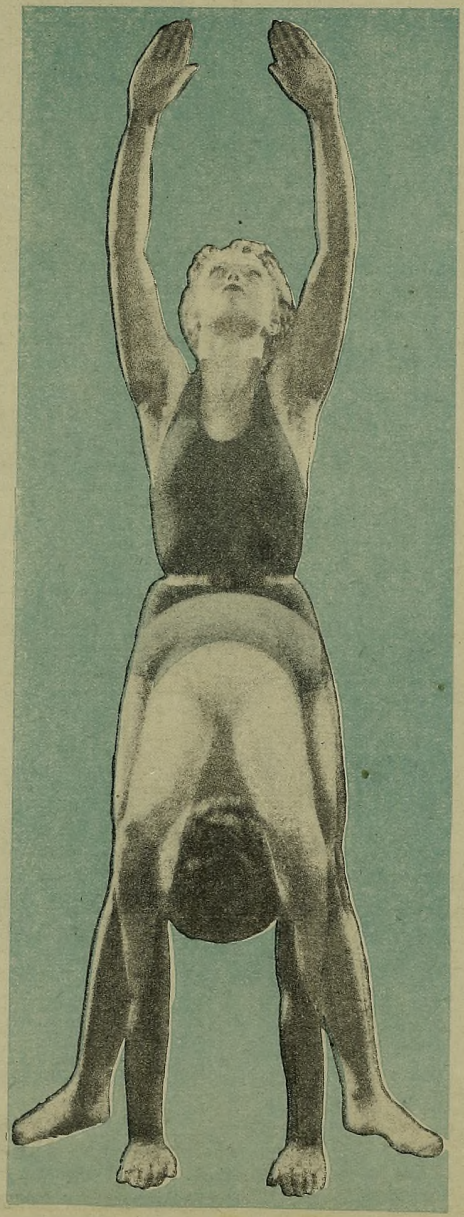
La duración total de los ejercicios alternados, de flexibilidad, equilibrio, independencia de los miembros, no deberá exceder de diez minutos. Limitándose a este corto espacio de tiempo, pero sin dejar pasar un solo día de trabajo, el resultado es seguro.

Desgraciadamente, si no hacemos una vida muy activa, no nos damos cuenta de nuestra insuficiencia respiratoria, origen de tantos males y tantas decepciones deportivas.

Esta debilidad se debe, casi siempre, a dos causas principales: ya sea que respiremos demasiado ligero y nerviosamente, lo que es peculiar en las mujeres, y lo era más todavía en la época del corsé, que comprimía desastrosamente la base de la caja torácica — el ritmo debe ser lento, de doce a quince veces por minuto — o que padezcamos de constipados descuidados, de vegetaciones en la nariz que impiden el paso del aire; en este caso, una operación benigna devolvería el bienestar necesario.

El primer acto de un pequeño ser al venir al mundo es aspirar, tomar aire, absorber la vida; el último acto consiste en expirar, en dar el último suspiro: ¡detención suprema! El fenómeno de la respiración es, por consiguiente, el acto inicial de nuestra existencia; sus movimientos regulares ofrecen la alternativa de fuerza y de debilidad, divide espontáneamente el tiempo en fragmentos y podemos decir que tiende a la creación del ritmo musical al producir por sí mismo el compás de dos tiempos: la inspiración representa el tiempo fuerte del compás, la expiración el tiempo débil.

Por este motivo, el acto respiratorio, en los ejercicios físicos, debe servir siempre de ritmo básico. Hay casos, sin embargo, en los cuales no puede haber concordancia perfecta entre el movimiento y la respiración: es necesario entonces acostumbrarse a descomponer el ritmo respiratorio en varios tiempos iguales, como se descompone un ritmo musical, y a aplicar esa descomposición al ritmo del ejercicio físico. Para esto, se hacen ejercicios puramente respiratorios. Describimos más adelante un ejercicio de este género.



¿Como se debe respirar?

SABEMOS que tres regiones del cuerpo participan en este acto: la nariz, el tórax y el abdomen.

El movimiento respiratorio se compone, pues, de dos tiempos:

Primer tiempo. — La inspiración, que es activa y exige la intervención de fuerzas musculares poderosas; el aire absorbido por la nariz penetra en los pulmones, que, al llenarse, dilatan el tórax, proyectan el esternón hacia adelante, y bajan el diafragma, que forma una bóveda saliente en la caja torácica. El vientre, entonces, se encorva ligeramente, disminuyendo el arco de dicha bóveda, el diafragma baja el hígado y comprime la masa intestinal, lo que favorece la circulación intraabdominal, y este no es uno de los menores resultados de un movimiento respiratorio bien ejecutado.

Segundo tiempo. — La expiración puramente pasiva hace que las fuerzas en juego: pulmones, tórax, diafragma, recobren su estado de equilibrio; es el reposo.

Los ejercicios que siguen tienen por objeto iniciar en la forma en que hay que respirar, al realizar movimientos para la flexibilidad de los diferentes miembros. Cuando se sepan ejecutar perfectamente con el ritmo respiratorio apropiado, esto se volverá automático, y se podrá entonces hacer toda la cultura física sin temor de sofocación.

Se entiende que debemos adoptar exclusivamente la respiración nasal — es la única vía respiratoria normal, — pero puede suceder que en los ejercicios extremadamente rápidos, como el salto, nos veamos obligadas a aspirar por la nariz y expirar por la boca, es menester entonces entreabrir apenas los labios y dejar escapar el aire por los ángulos de la boca, como lo hacen algunos atletas cuando corren, por ejemplo.

Ejercicio I. — Primer tiempo: De pie, con el cuerpo bien derecho, los brazos cayendo a lo largo de éste, aspirar profundamente por la nariz, proyectando el esternón hacia adelante; el vientre se hincha ligeramente, pero sin traspasar la línea recta, los hombros se enderezan pero no se levantan.

Segundo tiempo: Expirar soplando por la nariz; los hombros se bajan ligeramente, el vientre entra, el diafragma recobra su curva inicial, la caja torácica se baja, cuerpo sin tensión.

Ejercicio II (movimientos de los brazos).—Movimiento de rotación de los brazos en el plano transversal.

Primer tiempo: Posición de partida: brazos cruzados; separar los brazos llevándolos hacia arriba, describiendo un gran círculo; la inspiración se hace durante la elevación y separación de los brazos.

Segundo tiempo: Llegados arriba, se bajan y se vuelven a cruzar durante la expiración.

Ejercicio III (movimiento del tronco). — Posición de partida: De pie, con las piernas separadas, los pies hacia afuera, la mano izquierda tocando el pie derecho y el brazo derecho para arriba, hacia atrás, enderezarse durante la inspiración, abriendo los brazos en diagonal, llevando el izquierdo hacia arriba y el derecho hacia abajo, y apoyando el peso del cuerpo sobre la pierna izquierda. Volver a la posición de par-

por la doctora Equis

tida durante la expiración. Repetir el ejercicio del otro lado.

Ejercicio IV (movimiento de las piernas). — Elevación de las piernas extendidas en posición acostada.

Posición de partida: acostada con las piernas extendidas hacia arriba, la cabeza apoyada en las manos; bajar lentamente las piernas, inspirando con suavidad; expirar al levantar las piernas.

La elevación y separación en los ejercicios de flexibilidad de las piernas, en posición de pie o acostada, se asociarán siempre a la expiración; el descenso y aproximación de las piernas se harán durante la inspiración.

• • •

ES PRECISO QUE SE HAGA EXAMINAR por el médico. Esa caída parcial del cabello, en forma de mechones, puede obedecer a trastornos orgánicos que es necesario vigilar.— *Una Rosarina (Rosario).*

1º **LA CASPA DESAPARECERA** siguiendo este procedimiento:

Se entibia un poco de aceite común, y, separando por mechones el cabello, se frota con él el cuero cabelludo con ayuda de una muñequita de algodón.



Déjase unas horas el aceite y luego se lava la cabeza con quillay caliente y jabón de alquitrán.

Una vez seco el pelo, se lociona el casco día por medio con:

Agua de Colonia.	150	gramos
Glicerina	12,50	„
Tintura de cantáridas	10	„
Nitrato de policarpina	10	„

2º La ondulación permanente bien realizada no altera el cabello. Acuda a un buen profesional. — *Aroma silvestre (Rosario).*

1º EL COLOR SONROSADO FUERTE del rostro palidece con la pomadita de glicerolado y ácido tártrico si se tiene constancia en usarla.

2º Cuando abrigue temores sobre si una crema puede favorecer el vello, le bastará agregarle una pequeña porción de bórax, que neutralice esa acción. — "Ensueño Arabe" (Tucumán).

LA TRANSPIRACION EXCESIVA del cuero cabelludo ocasiona caída de cabello.

Para combatirla, conviene friccionar el casco de la cabeza con esta pomada:

Agua de Colonia	**100**	**gramos**
Alumbre	**10**	**„**
Tintura de benjuí	**5**	**„**
Cloral	**1**	**„**
Agua de eucalipto	**25**	**„**
Formol	**5**	**„**

— "Incertidumbre" (V. Tuerto).

1º **EL USO DIARIO DEL ACEITE DE OLIVAS** da ese color amarillento al cutis. Reemplácelo por un buen cold-cream, dos o tres veces a la semana.



2º Muy buena su práctica de baño facial y hielo. Continúe ese procedimiento tan beneficioso para el rostro.

3º Lave la cara con infusión de tilo, día por medio, y verá cómo se transforma. — *A. B. C. D.*

LA ONDULACION PERMANENTE bien realizada no altera el cabello. Es el medio mejor para conservar siempre la melena perfectamente peinada. Póngase en manos de un buen profesional. — "Coqueta de Tandil".

1º **PUEDE USAR ESTA FORMULA PARA BRILLANTINA** sólida:

Vaselina	95	gramos
Aceite de almendras	2,50	„
Ceresina blanca...	2,50	„

Se funden juntos en bañomaría y se perfuma con 10 gotas de esencia de palina rosa, coloreándola con una pequeña porción de cochinilla.

2º Las cejas y pestañas claras pueden obscurecerse pasándoles un cepillito mojado en esta mezcla:

Aceite de ricino.....	10	gramos
Aceite de almendras.	10	„
Vaselina pura	10	„
Tinta china solidificada	1	„

— Hada Buena (Martínez).

1º **SE CONSIGUE ENDURECER EL PECHO** aplicándole, de noche, una cataplasma tibia, compuesta por 250 gramos de pétalos de rosa fresca hervidas en 60 gramos de agua por espacio de una hora. De mañana, se ducha el seno con agua de alumbre, fría.

2º Para dar blancura y suavidad al cutis tostado recurra a la siguiente preparación:

Jugo de un limón; jugo de una naranja; alcohol fino, una cucharada; aceite de olivas, media cucharada.

Se bate mucho, para unir bien los productos. — *Margarita del Campo.*

1º **LA MEJOR MANERA DE ADELGAZAR** las piernas es hacer masaje cotidiano con rodillo de goma y la crema siguiente:

Grasa de cerdo.....	100	gramos
Yoduro de potasio..	25	„

2º Para reducir el vientre practique los ejercicios Nos. 9, 10, 11, 12 y 13 que se detallaron el 23 de septiembre de 1933 en esta misma sección. — *Admiradora (Ciudad).*

1º **EL COLOR EN EXCESO SONROSADO** de la piel disminuye con el uso de esta cremita: Glicerolado de almidón, 100 gramos; ácido tártrico, 5.

2º Adopte una faja forma adecuada y obtendrá el detalle de silueta que desea. — *Norma (Buenos Aires).*

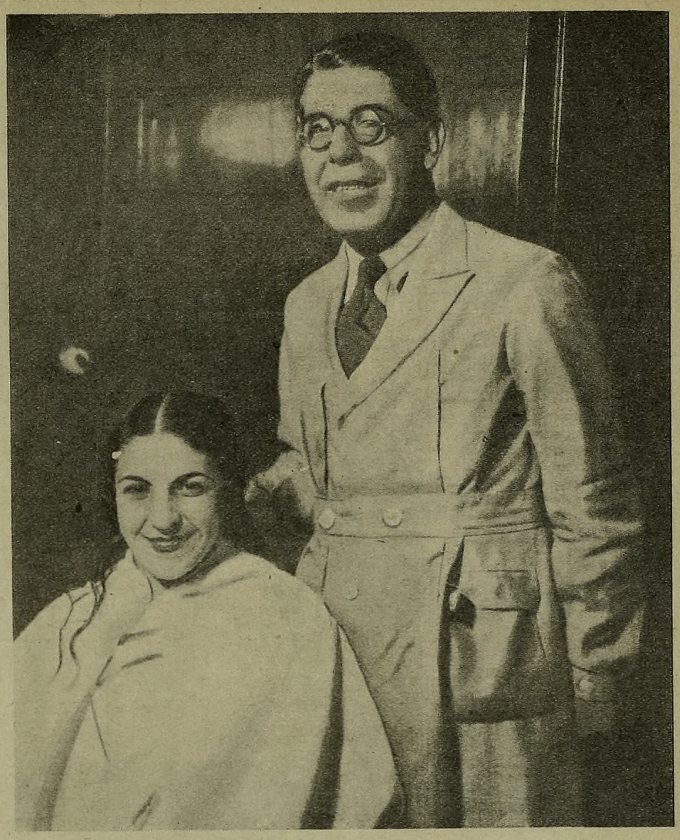
Dr. H. De ANGELIS

Médico del Hospital Ramos Mejía

DEPILACION

Radio Diatérmica, único procedimiento que extirpa definitivamente el vello. Se garante cura radical sin dejar marca ni dolor. Cirujía estética, arrugas, etc., afecciones de la piel, acné, poros dilatados, manchas, Rayos X, Ultravioleta, Diatermia. Abonos económicos, 1ª Consulta Gratis de 15 a 20 horas.

CORRIENTES 980



SEÑORA:

El prestigio del **SALON MARCEL** traspasó ya las fronteras de la patria.

CARMENCITA SAMANIEGOS, la gentil hermana de **RAMON NOVARRO,** vino recomendada desde Norte América a nuestro establecimiento. En esta fotografía la vemos, después de peinada, acompañada por nuestro director técnico **SEÑOR PEREZ.**

TARIFAS

PERMANENTE ELECTRICA garantía 8 meses.....	$ **6.-**
PERMANENTE A VAPOR para cabellos teñidos, oxigenados y platinados, garantía 6 meses	$ **8.-**
PERMANENTE AL CROQUIÑOL corriente 16 voltios, muy especial para peinados con bucles, garantía 8 meses	$ **10.-**
PERMANENTE AUTOTERMICA la última palabra en permanentes, sin máquina y sin calor, garantía 8 meses....	$ **15.-**
Abono a 3 servicios.....	$ **2.50**
Aplicación de tintura.....	„ **8.—**
Abono a 3 aplicaciones....	„ **20.—**
Decoloraciones desde.....	„ **4.50**

BELLEZA

Somos especialistas en MASAJES FACIALES y CORPORALES. **Recomendamos especialmente nuestra**

DEPILACION ELECTRICA

pues contamos con los elementos más modernos y personal muy competente para asegurar un servicio perfecto.

TINTURAS Y DECOLORACIONES

Extraemos cualquier tintura vieja o mal aplicada, dejando el cabello con su color natural.

IMPORTANTE

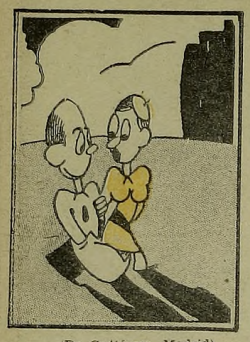
Participamos a nuestra clientela que nuestro 5º gran ensanche aún no está terminado y le advertimos que alevosos confusionistas pretenden arrogarse el nombre de este establecimiento. Recomendamos nuevamente que el SALON MARCEL no tiene sucursales ni filiales.

Salon Marcel **Peinados**

RIVADAVIA 938

U. T. 38 - Mayo - 2566 - Buenos Aires.

La caricatura en el extranjero



(De *Gutiérrez*, Madrid)

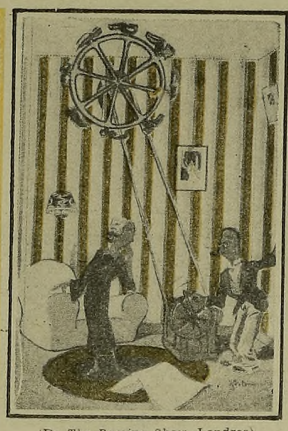
—Dime, amado mío, ¿por qué no me dijiste antes de casarnos que tenías la dentadura de oro?
—Para que no te casaras por el interés.



El visitante.—A las diez debo batirme en el parque. ¿Quiere usted evitarlo? Soy padre de familia.
El comisario.—Está bien. Su rival vino a decirme lo mismo.



—Su cara me es conocida. Recuerdo haberla visto en otro sitio.
—Es raro, porque siempre la he tenido yo.



(De *The Passing Show*, Londres)

La terrible venganza de los vecinos de la planta baja.



(De *Dagens Nyheter*, Estocolmo)

—Entonces, ¿usted quiere ser mi yerno?
—No, señora; su yerno, no, pero marido de su hija, sí.



(De *Lustige Blater*, Berlín)

—Quedan preciosas esas guirnaldas de hiedra sobre el tul blanco.
—Sin embargo, debió recordar que la hiedra trepa siempre por las ruinas.



(De *The New York*, Nueva York)

El sabio.—Será mejor que nos vayamos, mis queridos colegas. Nos han visto.



—Estaba previsto. Su mujer se había fugado.
—Pero eso no es para suicidarse.
—Es que ha vuelto esta mañana.



—Esa plata que se lleva está aquí desde hace cien años.
—No lo creo. Mi abuelo se hubiera enterado.



—O me presta usted tres pesos o verá usted un suicidio.
—Es sensible. Pero, por una vez que vea un cadáver...



—No me haga dejar en el suelo todo este equipaje. Saque usted mismo los boletos, que los tengo en el bolsillo del pantalón.



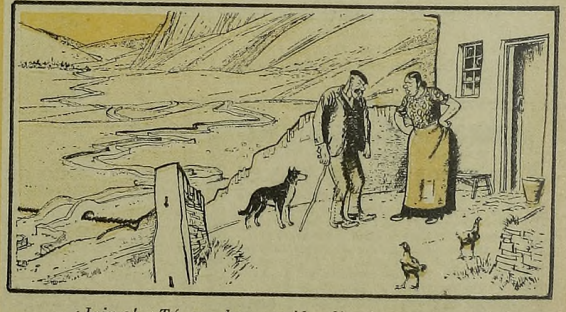
(De *Gutiérrez*, Madrid)

—¿De manera que está usted de médico interino?
—Sí, señor. Interinolaringólogo.



(De *Judge*, Nueva York.

El bombero.—¡Señora, por favor! ¡Que nos están mirando!



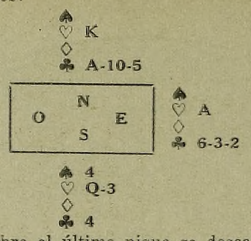
—¡Jaime! ¡Tú no has venido directamente a casa!

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 71)

SOLUCION DEL PROBLEMA DE DE BRIDGE Nº 11

Este, a juzgar por el doble, debe tener el As de corazón. Es muy probable que también tenga la Q de trébol. Hay dos formas de jugar la mano. Si este tiene la Q de trébol sola o Q-X, caerá. En este caso Sud debe jugar un trébol *pequeño* del muerto, y esta jugada afirmaría cuatro bazas en trébol. Sin embargo, si Este tiene la Q con tres o cuatro tréboles pequeños, entonces lo único que se puede hacer es apretarlo. Para hacer esto, Sud juega la J de trébol para forzar la Q de Este, y luego gana todos sus diamantes y piques. Antes de jugar el último pique la situación es:

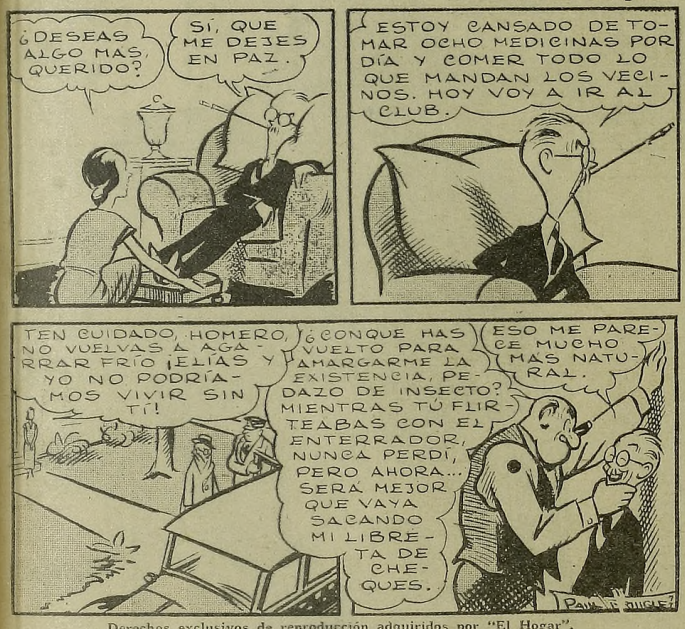


Sobre el último pique se descarta la K de corazón del muerto y Este se ve apretado.

Si Este tiene Q-X-X de trébol, y Oeste tiene cuatro tréboles, entonces el contrato no se puede cumplir. Las probabilidades son que Este no tiene Q sola de trébol o Q-X. Sud debe, por lo tanto, jugar la J de trébol y apretar a Este.

EL TRATO QUE HOMERO COMPRENDE

Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

EL IDOLO ROTO

(Continuación de la pág. 63)

— No es muy elegante la decoración — observó Alberto, sonriente.

— Hubieran quedado mejor unas orquídeas, pero no encontré ninguna. Antes había muchas por aquí. ¿Es que no le gustan?

— Peor, mucho peor que eso. — Alberto sonreía, pero su mirada era triste. — La ausencia de orquídeas significa que el verano está a punto de terminar... Y cuando llegue el otoño...

¿Por qué tenía ese acento inusitado la voz de su amigo? ¡Qué extrañamente la miraba!

VIII

LA lluvia tamborileaba en el tejado y una luz grisácea entraba por la claraboya de la buhardilla. Nilda recorría con la vista una larga hilera de baúles cubiertos de polvo y aprisionados en redes de telarañas. ¡Qué raros y anticuados algunos de ellos! Uno había, enorme y de arqueado lomo, en cuyos rótulos desvanecidos podían leerse aún nombres de ciudades lejanas: "París, Londres, Antwerp, Interlaken, Venecia"...

Ese viejo baúl, que había acompañado a la abuela paterna en su viaje de bodas y debía contener, probablemente, todo un museo de anacrónica indumentaria, le hacía recordar con tristeza cuánta menos importancia que las cosas parecen tener casi siempre las personas.

— ¿Qué estás haciendo?

Nilda se volvió, sobresaltada. No había oído subir a Ricardo.

— Elijo el baúl que llevaré a Nueva York.

— ¿Dónde se ha metido la gente? La casa está desierta.

Ricardo se dejó caer en un sillón viejo y arrumbado, levantando una nube de polvo.

— Tía Enriqueta se fué a almorzar con Fanny, como todos los jueves. Susana debe estar en la cocina; Francisco, limpiando el sótano; Talía, durmiendo la siesta en algún rincón. Yo, ya ves...

— Pero, ¿y mamá?

— Fué a la ciudad.

— ¿Con esta lluvia? — preguntó extrañado. — ¿Para qué?

— No sé. ¿Y tú dónde almorzaste?

— En lo de Walton. — Ricardo encendió un cigarrillo. — ¡Qué tipo raro es tu amigo Alberto!

— ¿Por qué?

— Figúrate que ha rechazado una propuesta para trabajar en lo de Tindall y Brooks, los mejores arquitectos de Filadelfia. ¡Hay que ser tonto para dejar escapar una oportunidad semejante! Van allá damas muy distinguidas y bonitas a encargar sus residencias de campo. Se toma el té con ellas...

— No creo que Alberto tenga mucho interés en tomar el té con esas damas.

— Aparentemente, no. Además... ¿Te acuerdas de la choza en que vivía el viejo Miguel? Pues se le ha ocurrido transformarla totalmente y dice que la utilizará como sala de trabajo..., aunque no sé quién se atreverá a encargarle una casa.

— Alberto tiene mucho gusto. Yo estuve el otro día en la casita y me pareció muy mona.

— Bueno, por mí, que viva como un ermitaño, si quiere — dijo Ricardo encogiéndose de hombros.

El baúl que Nilda eligió estaba lleno de cosas. Ricardo le ayudó a desalojarlas. Aparecieron muchos objetos que les trajeron recuerdos de los pasados años; entre otros, un álbum de fotografías. Se pusieron a repasarlo, comentando risueñamente las escenas familiares.

Ricardo sostenía el álbum sobre sus rodillas; Nilda se había sentado en el brazo del sillón; se sentía feliz de hallarse tan cerca de Ricardo y hubiera deseado que se prolongaran indefinidamente esos momentos de dulce intimidad.

Pero de pronto Ricardo consultó su reloj y pareció contrariado:

— ¡Las cuatro y media! — exclamó.

— ¿Te has olvidado de algo? — preguntó ella, saliendo de su encantamiento.

— ¡Casi nada! — Ricardo se levantó de un salto. — ¡Tenía que llamar a Celina a las cuatro y cuarto!

Nilda lo vió salir precipitadamente y sintió una gran pena. Un momento antes el cuarto parecía cálido y lleno de luz; ahora no era más que una buhardilla fría y obscura. Tras Ricardo se habían marchado la tibieza y la alegría; de él no quedaban más que las espirales de humo de su cigarrillo y una colilla nerviosamente aplastada en el suelo...

Nilda, junto a la ventana del vestíbulo del piso alto, miraba llover. Ricardo había llevado el teléfono a su cuarto. A través de la puerta entornada, Nilda lo oía hablar, impaciente, con la telefonista. Hubo una pausa. Entonces oyó decir a Ricardo, suavemente, con voz acariciante:

— ¡Hola! ¿Celina?...

Con el alma dolorida, se encaminó ella a su habitación. Abrióse la puerta del cuarto de Leonor y ésta preguntó en voz baja:

— ¿Eres tú, Nilda?

Esta se detuvo, sorprendida. No sabía que Leonor hubiese regresado de la ciudad.

— ¿Quieres venir, por favor?

¿Por qué hablaría Leonor tan quedamente? Su voz sonaba como si hubiese llorado. En ese momento llegó también a su oído la de Ricardo, que hablaba con Celina: "Sí, preciosa..."

Esforzándose por sonreír, Nilda entró en el dormitorio de su tía. Leonor estaba pálida y tenía el aire preocupado. La halló sentada en el borde de la cama, todavía con el sombrero y el tapado puestos.

— ¿Qué tienes, Leonor? ¿Qué ha sucedido?

— No sé cómo decírtelo, Nilda. — Y se echó a llorar.

— Me lo dirás después — dijo Nilda dulcemente. — Primero quítate esa ropa mojada. Entretanto, voy a encender fuego.

Cuando ardieron los leños en la chimenea, Nilda acercó a ésta la "chaise longue".

— No debiste salir con semejante tiempo — reconvino a su tía, mientras le quitaba los zapatos. — Estás dando diente con diente y tienes los pies empapados.

— ¡Estoy helada! ¡Qué agradable es este calorcito!

(Continúa en la pág. 85)

Si la naturaleza no le ha dado los
nervios fuertes
que representan el éxito en la implacable lucha por la vida, use las tabletas de
Bromural «Knoll»
Es un preparado químicamente reforzado de valeriana que no daña nunca.
Tubitos de 10 y 20 tabletas.

CERA MERCOLIZADA
Constituye el auxiliar infalible para lograr la belleza y entra fácilmente dentro del presupuesto de toda mujer, por modestos que sean sus recursos.
La cera mercolizada reúne todas las substancias necesarias para el embellecimiento completo del cutis: absorbe la cutícula exterior marchita, en invisibles partículas microscópicas, haciendo revelar la joven, sana y hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo del viejo y gastado cutis exterior. Es tan poca la cantidad que cada aplicación insume, que la cera mercolizada pura resulta el menos costoso de los tratamientos de belleza. Desde hace muchos años, la cera mercolizada ha contribuído a mejorar el cutis de millares de mujeres. Ensáyela Vd. si quiere poseer una tez fresca, hermosa y juvenil. La cera mercolizada hace revelar la belleza oculta. Puede ser obtenida en todas las farmacias y casas que expenden artículos de tocador.

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA KILO 2.80
Obsequio en cada Kilo
ALSINA 416 - U.T. 33-2215 y 2216

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL



LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Desenlace

Un acto de Félix M. Pelayo

Ilustraciones de

EL Cairo. Un pequeño y aislado rincón del "Fashionable Hotel". Lejanos llegan los últimos sones de una orquesta de tziganos que desmaya un vals.

Con las últimas notas del vals, aparece Elsa, bella, deslumbrante, lánguida y coqueta. Con la languidez exquisita y la coquetería insuperable que da el fracaso y la nostalgia.

Edgardo la acompaña hasta su asiento cabe la mesita. Alto, impecable en su smoking, sobrio de gestos y de palabras, ceniciento el cabello abundoso y meticulosamente peinado.

Tras ellos, silencioso y austero, se ubica un hindú auténtico que pone una ráfaga tropical en el decorado europeo. Luce un frac rojo, bombachas negras y un turbante casi tan blanco como sus dientes.

Descorcha con asombrosa maestría una botella de champaña, y espera inmutable.

Elsa. — *(Con laxitud. Sonriendo.)* Ha sido delicioso. Es usted un admirable bailarín.

Edgardo. — *(Se inclina.)* Es usted gentil. *(Pausa.)* ¿Me permite ser indiscreto?

Elsa. — *(Lo mira con curiosidad.)* Me encanta la indiscreción.

Edgardo. — *(Vacila.)* ¿Está usted sola?

Elsa. — *(Con cómico desencanto.)* Sola.

Edgardo. — *(Como liberado de una inquietud.)* Yo también estoy solo. ¿Me permite usted?

Elsa. — *(Divertida. Rie.)* ¡Oh! Delicioso.

Edgardo. — *(Se sienta. El hindú allega otra copa, escancia el champaña, se inclina profundamente y vase: es psicólogo.)* Gracias. No sabe el bien que me hace.

Elsa. — *(Riendo.)* No exagere usted. Nos prestaremos mutua compañía y nos habremos curado de nuestra soledad. *(Pausa.)* Aunque sólo sea por un momento.

Edgardo. — *(Le extiende su cigarrera primorosamente cincelada. Ella extrae un cigarrillo; probablemente lo único auténticamente egipcio que hay allí. Fuman.)* A veces duele la soledad como un dolor físico. *(Sonríe.)* ¡Oh! Sería impertinente que me pusiera a hacer filosofías.

(Los tziganos vuelven a jugar sus violines. Un largo silencio en que los dos protagonistas parecen prestar atención a la música. En el rostro de ambos hay una indiferencia exquisita y mundana que engañaría aun al más perspicaz, menos a ellos mismos. Y aun, tal vez, a ellos mismos.)

Elsa. — *(Arroja una larga bocanada de humo.)* ¡Strauss! Siempre ha logrado encantarme. *(Se mece distraídamente al ritmo de la música.)*

Edgardo. — *(Con voz un tanto opaca por la emoción.)* ¡Elsa! ¿Estoy tan cambiado que no me has reconocido?

Elsa. — *(Finge un sobresalto.)* ¿Eh? *(Lo mira fijamente.)*

Edgardo. — *(Sordamente.)* Soy yo, Elsa: Edgardo. *(Le ha tomado una mano por encima de la mesa. Poco a poco se reporta.)* Perdóname. No he podido evitarlo. Ha sido más fuerte que yo. Dime la verdad: ¿no me habías conocido?

Elsa. — *(Mintiendo, con un hilo de voz.)* No.

Edgardo. — *(Sonriendo forzadamente.)* Has estado bailando con tu marido y no lo has reconocido. *(Inquieto.)* ¡Cómo estaré de cambiado!... *(Volviendo a sonreír.)* ¡O cómo me habrás olvidado, Elsa!...

Elsa. — *(Bebe lentamente.)* Estás cambiado, Edgardo. Te había olvidado ya.

Edgardo. — A veces es fácil olvidar. A veces también es difícil no recordar. *(Pausa.)*

Elsa. — Somos dos extraños ya, Edgardo. Si supieras qué sensación más rara me produjo volver a pronunciar tu nombre: ¡Edgardo!, con la familiaridad de antes, tuteándote... *(Pausa.)* ¡Hacía tanto tiempo que no pronunciaba tu nombre! *(Pausa.)* Ya había extrañado de mí la idea de que alguna vez estuve casada. Es curioso volver a pensar en ello. *(Rie.)*

Edgardo. — *(Vuelve a tomar con cierta emoción contenida la mano delicada y pueril que un segundo antes abandonara. Ella la entrega con curiosidad y cierta coquetería inconsciente.)* ¡Tus bellas manos! ¡Las bellas manos de mi Elsa!... ¡Si las habré besado de veces! Así... *(Besa la punta de los deditos rosados, pulidos y suaves.)* ¡Así!

Elsa. — *(Rie nerviosamente.)* ¡Qué locura!

Edgardo. — *(Una vez más libera las manitas aristocráticas con involuntario desfallecimiento.)* Estoy viejo, Elsa, ¿verdad?

Elsa.—*(Con sinceridad, sin poder ocultar la admiración que le sigue produciendo ese hombre exquisito y altivo.)* Sigues siendo el buen mozo de siempre. *(Lo observa detenidamente.)* El cabello cano aumenta el prestigio de tu figura. No sé, ennoblece tus facciones aun más. *(Rie.)* Has salido ganando con los años.

Edgardo. — *(Con voz apretada.)* Tú estás más bella que nunca.

Elsa. — *(Nerviosa.)* No me adules.

Edgardo. — *(Dolorosamente.)* Nunca he sabido adularte, Elsa.

Elsa. — *(Con tristeza.)* Nunca.

Edgardo. — *(Apasionadamente.)* ¿Me has amado alguna vez, Elsa? ¡La verdad, dime la verdad! ¿Para qué habríamos de mentirnos ahora? *(Sonríe.)* Ya sería tarde hasta para mentirnos.

Elsa. — *(Repentinamente sincera.)* Siempre te amé, Edgardo. Cuando te negaba mi amor, te amaba más que nunca. Ahora es, quizá, cuando he dejado de amarte: por eso puedo confesarme a ti.

Edgardo. — *(Se pasa la mano por la frente. Sus dedos tiemblan levemente.)* ¡Cuántas cosas han pasado que no hubiéramos querido vivir! ¡Cuántos años, además!...

Elsa. — Si los mides por las alegrías, son pocos. Si por los sufrimientos, incontables.

Edgardo. — Tú también debes de haber sufrido, Elsa.

Elsa. — *(Irónica.)* ¿Lo crees?

Edgardo. — ¡Oh, Elsa! No nos burlemos. Una vez, una única y definitiva vez seamos sinceros con nosotros mismos.

Elsa. — ¿Para qué?

Edgardo. — Para nada. Por eso te pido que seamos sinceros. Lo irremediable ha sucedido. No se reconstruyen los sueños con muertas realidades. Te confieso que tampoco he pensado en ello. *(Un poco solemne,*



Edgardo.—¿Está usted sola?
Elsa. — Sola.
Edgardo. — Yo también estoy solo. ¿Me permite usted?
Elsa. —¡Oh! Delicioso.
Edgardo. — Gracias. No sabe el bien que me hace.

aun a pesar suyo.) Es demasiado tarde para todo eso.

Elsa. — (Le alcanza una copa.) Entonces bebamos por lo que fué y no será más. *(Beben. Están conmovidos e intentan disimularlo vanamente.)*

Edgardo. — Yo te he amado siempre, Elsa. Pero no supe guardarte. Sólo cuando te perdí supe lo que significabas en mi vida. ¡Demasiado tarde! *(En voz baja.)* He sufrido mucho, Elsa. *(Cambiando de tono repentinamente.)* Creí que ya no te encontraría nunca más. Venir a encontrarte ahora... *(Ríe forzadamente.)* ¡Es curioso! Varias veces me he cruzado contigo, no quiero ocultártelo. Mira: la primera vez fué en París. Dos años hacía que nos habíamos separado. Huí para no hablarte. La segunda vez fué en Oslo. Me quedé mirándote largamente. Yo ya había comenzado a encanecer: ese día hacía más frío que nunca, caía más nieve que de costumbre... Y en Venecia, por último, te cruzaste conmigo sobre el Gran Canal, en el Rialto. Te escuché reír con una risa alegre de quien ha podido ya olvidarlo todo, absolutamente todo. Tu risa se incrustó en mi corazón. Comprendí que me habías borrado de tu vida, y encaneci en horas. *(Pausa.)* Desde ese entonces te borré de mi esperanza. Hiciste lo que tenías derecho a hacer: reconquistar tu felicidad. *(Pausa larga.)* No me vistes nunca, Elsa.

Elsa. — (Sordamente. La evocación ha despertado el dolor de siempre.) Te reconocí siempre, Edgardo. *(Hay un grave silencio.)*

Edgardo. — ¡Cuántos años! No, no creí volver a encontrarte más. Pensé que te habrías replegado a cualquier rincón del mundo a gozar una felicidad conquistada con el afán que dejan los desengaños. Pensé que moriría sin volver a saber de ti, y, lo que es más triste, que tú ni siquiera sabrías que había muerto. Por eso hoy, al encontrarte cuando menos lo esperaba, sufrí una emoción violenta. También por eso me presenté a ti con el incógnito que me prestaba tu olvido. *(Sonríe.)* Sólo que mi viejo corazón me traicionó.

Elsa. — (Después de una pausa.) ¿Sabes qué edad tengo, Edgardo? Cuarenta y dos años. *(Riendo con afectada frivolidad.)* ¡Oh! Eso te lo confieso a ti solo: tu calidad de marido te da derecho. Pero no me vayas a traicionar...

Edgardo. — En la vida se traiciona una sola vez, Elsa. *(En voz queda.)* ¡Veinte años ya!...

Elsa. — Veintidós, Edgardo.

Edgardo. — (Como si hablara consigo mismo.) Una criatura...

Elsa. — (No pudiendo evitar el reproche amargo.) Nada más que una criatura. Por eso pude sufrir tanto.

Edgardo. — (Le vuelve a tomar una mano y se la besa con respetuosa ternura, en la que hay mucho remordimiento.) Si te pidiera perdón, cometería una tontería. Ya no es hora para ello. Por otra parte, el olvido mata todos los rencores y todas las asperezas. Ya me puedes ver como a un extraño. Y hasta burlarte de ti misma por haber sufrido por mi causa. *(Pausa.)* ¿Eres feliz?

Elsa. — Lo intento.

Edgardo. — ¿Amas?

Elsa. — (Lo mira fijamente.) Amo.

Edgardo. — (Sin inmutarse. Fuma lentamente.) Me siento viejo, más que por los años vividos, por el camino andado. Tengo diez años más que tú, Elsa. *(Sonríe.)* Y a nuestra edad son muchos años diez años...

Elsa. — (Pensativa.) Treinta tenías



cuando me separé de tu lado. Eramos dos chiquillos.

Edgardo. — Y como dos chiquillos nos comportamos. *(Le acaricia la mano maquinalmente.)* Y, queriéndonos mucho, ¡qué poco nos quisimos!...

Elsa. — (Con amargura.) Tú fuiste el culpable.

Edgardo. — Ese es mi remordimiento y mi consuelo. Gracias a él he podido seguir adorándote siempre.

Elsa. — ¿Quieres decir que me amas todavía? No podría creértelo nunca.

Edgardo. — (Sonríe.) Estoy completamente arruinado. Puedo decirte toda la verdad sin que veas en mi actitud un propósito de reconciliación tardía: te amo. Sabes que detesto los gestos inelegantes tanto como las estrecheces financieras. Me propuse vivir mi fortuna, ya que no pude vivir mi novela. *(Sonriendo.)* Estoy en el colofón.

Elsa. — (Inquieta.) ¿Qué harás ahora?

Edgardo. — No me lo he preguntado todavía. *(Sonriendo.)* Pero ya sé la respuesta de antemano.

Elsa. — ¿Qué intentas?

Edgardo. — (Con gran despreocupación.) Dibujar el ex libris...

Elsa. — (Con una actitud repentina que le dicta su corazón, que, a pesar de todo, no ha olvidado.) ¡Yo hubiera sido tan feliz a tu lado si tú me hubieras querido! Fué tan horrible tu conducta... *(Pausa.)* No, no te olvidé nunca. Te amé siempre. Te amo todavía. Quizá porque me has hecho sufrir mucho, o tal vez porque mi destino en la vida ha sido amarte a ti, sólo a ti. Te perdoné hace veintidós años, en el instante mismo en que te marchabas...

Edgardo. — (Le besa, conmovido, una mano.) Gracias, Elsa. Eres muy noble.

Elsa. — (Con tristeza.) No supimos retroceder ninguno de los dos. Eso fué todo.

Edgardo. — Y ahora queremos acercar el pasado.

Elsa. — (Después de una pausa; un tanto cohibida.) Yo soy rica aún, Edgardo. *(Apasionada.)* Te ofrezco hoy lo que te negué durante veinte años: mi amor.

Edgardo. — Gracias, mi buena Elsa. *(Paternal y tierno.)* Pero no sabes. ¡Me he hecho tan raro, tan caprichoso en esta extraña vida que llevo! La agitación de mi nomadismo, mi carácter inestable... ¡Oh! No. *(Sonriendo.)* Resultaría un compañero intolerable.

Elsa. — Tu orgullo siempre. Crees que no debes aceptar porque te parece una limosna. *(Con tristeza.)* Y he sido sincera, sin embargo. Más de lo que hubiera querido demostrar.

Edgardo. — (Le toma las dos manos y se las besa con pasión.) No, no sabría tener orgullo contigo ahora. Y es porque hoy, después de tantos años, es la primera vez que me siento un poco feliz. Y eso te lo debo a ti. No, no es orgullo. Es lástima de mí mismo. Es dolor por todo lo pasado, incertidumbre por el triste presente y una seguridad placentera en el futuro...

Elsa. — (Con alegría.) ¿Aceptas?

Edgardo. — (Vacilando.) Sí... En principio, sí... *(Con cierto sarcasmo doloroso.)* Será otra vida, ¿verdad? ¡Será algo tan nuevo, tan inesperado! *(Riendo.)* Sólo te pido uno minutos, brevísimos. *(Se levanta, le besa una mano precipitadamente, y huye.)*

Elsa. — (Sorprendida e inquieta.) Edgardo...

(Este no la oye, y vase. Elsa se queda pensativa, fumando con lentitud. Luego bebe a pequeños sorbos el champaña. La música, que ha estado diluyendo sentimentales valses como incitándolos a una reconciliación llena de amor, cesa bruscamente. Se escuchan voces confusas, gritos ahogados, precipitados pasos, y de pronto el hindú irrumpe como un fantasma silencioso junto a ella. Elsa lo mira lentamente: lo ha adivinado todo.)

Hindú. — (No se olvida de ser respetuoso, y se inclina.) Señora...

Elsa. — (Fríamente.) ¿Se ha suicidado?

Hindú. — El señor, sí, señora.

Elsa. — (Glacial.) Voy allá. *(Lo despide con un ademán aristocrático y yerto. Entonces, ya en la soledad, rompe el dique de su dolor contenido y se deja caer de bruces, sollozando.)* ¡He llegado muy tarde, amor mío! Fué mucha tu espera. *(Llorando violentamente.)* ¡Orgulloso, orgulloso!...

TELON

Pintos Rosas

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

LA LENGUA CARGADA...

SIN rubor alguno, me allano a confesar que, a veces, he lamentado pertenecer al sexo masculino: no por desprecio de esa buena mitad del género humano que tiene el privilegio de la calvicie, sino por envidia de la otra que puede asistir gratis a las conferencias de EL HOGAR. Porque no me negarán ustedes que entre ser calvo o concurrir a las disertaciones culinarias de nuestra revista haya alguien que prefiera lo primero. Desgraciadamente, como se repite en EL HOGAR con una monotonía implacable, "las conferencias son exclusivamente para damas".

Sin entrar a averiguar la causa de nuestra exclusión, yo me he sentido disminuído en mis derechos de ciudadano y de comensal, y he ambicionado, por un momento, haber nacido mujer.

Pero como a falta de pan, buenas son tortas (¡qué absurdo me parecía, de pequeño, este refrán!), al no poder introducirme en las conferencias semanales de EL HOGAR, me consagré a la lectu-



ra de los artículos del doctor Pedro Escudero. Excluído del arte, me refugié en la ciencia, pero aunque mi vanidad masculina me obligaría a declararme satisfecho, reconozco humildemente que el arte es más agradable y más sentador al estómago. Yo, por ejemplo, no he podido digerir hasta ahora el párrafo siguiente de un artículo del doctor Escudero publicado el 7 de mayo pasado:

LA ARMONIA DEL UNIVERSO

Afirmar que los alimentos de origen "animal" son mejores que los de origen "vegetal", o viceversa, es creer que las "cosas animadas" e "inanimadas" del universo se mueven con la independencia con que se desplazan, a voluntad, las fichas de un damero. Y no es así, afortunadamente.

En esta comparación entre los alimentos de origen animal y los de origen vegetal, únicos términos que menciona el autor, las cosas animadas tienen que referirse a los animales, y las inanimadas a los vegetales, lo que es inaceptable, porque "inanimado" quiere decir "sin vida". Por lo demás, todo ese lío de las fichas del damero que se mueven con independencia, es un poco absurdo, tanto del punto de vista del juego de las damas como del de la gramática. En el tablero las fichas no se desplazan a voluntad, sino de acuerdo con las reglas del juego y las conveniencias del jugador, y, en ese caso, gramaticalmente hablando, no se mueven con independencia, sino con facilidad.

Ustedes dirán que esos errores no tienen importancia en un médico cuyo propósito es el de enseñarnos a comer y no el de aprendernos a hablar; pero es que ustedes no conocen a los médicos... Así como los practicantes de antaño lo primero que hacían era hacernos sacar la lengua, los médicos, antes de entrar en materia, nos ofrecen una pequeña disertación lingüística: definiciones, etimologías, derivaciones verbales, latines, etc. Así, al comienzo de su artículo sobre el vegetarianismo o el vegetalismo, el doctor Escudero se introduce de rondón en el ajeno corral de la etimología. He aquí algunos fragmentos de la "introducción":

> **Antes de estudiar la doctrina del vegetalismo, se impone determinar el significado de los términos que emplearemos. "Los médicos" y "los lingüistas franceses" diferencian entre el régimen "vegetariano" y el "vegetaliano"; con el primer término designan la dieta que sólo comprende como productos animales la leche y sus derivados, los huevos y la miel; todos los otros alimentos de origen animal son excluídos. En cambio, con el término vegetalismo refieren el régimen que sólo comprende alimentos derivados del reino vegetal. El primer término deriva del latín "vegetus", "tener vigor". En cambio, en español se designa con el nombre de vegetarianismo la dieta que excluye los alimentos de origen animal, sobre todo la carne.**

Digamos, muy de pasada, que "végetus" (esdrújulo) es, en latín, un adjetivo, y significa "vigoroso". "Tener vigor" es "vigere" en la lengua de los antiguos romanos, que era más limpia que la de los médicos argentinos.

"El primer término — dice el doctor Escudero — deriva del latín"... ¿Y el otro? ¿De dónde deriva? ¿Del griego?... La verdad es que "vegetariano" proviene de "vegetal", que, a su vez, fué formada con "végetus", pero después de lanzado a la circulación, los puristas advirtieron que la derivación correcta de "vegetal" debía ser "vegetalista" y no "vegetariano". Ambos términos tienen, pues, el mismo origen, aunque uno sea más legítimo que el otro.

El "Doctor S.", quien nos ha escrito a este respecto, sostiene que "la nueva palabra "vegetalismo" es innecesaria, porque el doctor Escudero no sigue a los autores franceses en la adopción de "végétalisme" como régimen absolutamente vegetal, y "végétarianisme" como régimen vegetal con varios alimentos animales. Si emplea el "vegetalismo" "estricto" y "mitigado", era más sencillo decir, como todos, sin afectación, "vegetarianismo" con las mismas restricciones.

Y como no hay peor enemigo que el del mismo oficio, el "Doctor S." concluye: "Es evidente la erudición "a la violeta" del autor en estos temas lingüísticos; y puesto que emplea citas latinas, no debió olvidarse de "Sútor ne supra crépidam."

El doctor Escudero nos ha querido mostrar la lengua según la Academia, pero al hacerlo nos ha mostrado una lengua demasiado cargada. Gramatical y literariamente hablando, necesitaba un depurativo...

FABIO GENEROSO CORDERO
Presidente Perpetuo de la H. Academia de La P. en el O. A.

LOS CINCO PUNTOS CARDINALES

GRACIAS sean dadas al anónimo colega uruguayo que el 9 del mes pasado envió desde Montevideo un telegrama a un vespertino porteño, en el cual telegrama, describiendo la populosa barriada de Villa del Cerro, decía:

> Allí conviven hombres de todas las razas, inmigrantes llegados de los *cinco puntos cardinales...*

Gracias sean dadas al buen colega, descubridor del quinto punto cardinal, porque él nos ha facilitado lo que hace tiempo andábamos buscando: un título adecuado para las "perlas" de carácter más o menos geográfico.

USTEDES sospechaban que los catamarqueños no tenían nada que envidiar a los tibetanos en punto a nieves eternas? Seguramente que no. Para que salgan de su error y se convenzan de que los extranjeros conocen la República mejor que nosotros, lean ustedes este pasaje de una correspondencia de don Manuel Garabain publicada en *La Prensa*, el 22 de abril pasado:

> Muchos estarán, sin duda, bañándose en el Tigre y otros junto a las *nieves perpetuas del Tinogasta.*

¿Y sabían ustedes que había moros en la costa... patagónica? El mismo señor Garabain, apoyándose en la autoridad de Darwin, lo asegura:

> Tengo entendido — Darwin lo dice en su libro — que en la Tierra del Fuego, un clima polar, había unos *moros* que vivían desnudos.

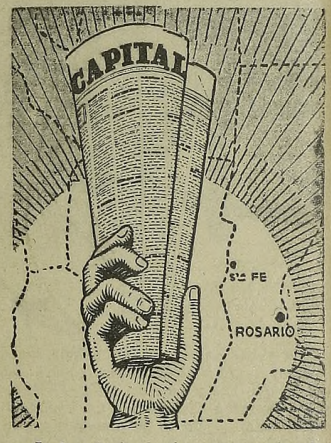
"MONTE-CRISTO" es el seudónimo de un brillante cronista social de la revista madrileña *Blanco y Negro*. En abril del año pasado, "Monte-Cristo" publicó una nota sobre "La Embajada Argentina" (la de París), en la cual se deslizó la siguiente "perla":

> Elegido *presidente de Buenos Aires* el doctor Alvear, marchó a la Argentina...

DE *Los Andes* de Mendoza, en su edición del 6 de mayo, al pie de una nota sobre la "vidente oriental" Mme. Candy:

> Madame Candy ofrecerá varias exhibiciones de ocultismo en nuestra ciudad, antes de proseguir su viaje a Río de Janeiro, punto terminal de su jira a través *del continente mejicano.*

LA Capital de Rosario, el decano de la prensa argentina, ha mudado a la capital de la provincia en que se edita y donde tiene tan justa influencia y tanta merecida difusión. La mudanza de Santa Fe se ha hecho, por supuesto, sin autorización de los poderes provinciales ni conocimiento de los habitantes de la bella ciudad. Nosotros nos hemos enterado de la traslación, por este aviso publicado el 7 de mayo, en la primera página del respetado colega:



SI el autorizado órgano rosarino ha alejado a Santa Fe de las orillas del Setubal, la Agencia Havas, en cambio, ha hecho a Lugo puerto de mar. He aquí la prueba recogida en varios diarios metropolitanos:

> (Agencia Havas)
> LUGO (España), 4.—Varios barcos pesqueros de la matrícula de este puerto, volcaron a consecuencia del fuerte oleaje, pereciendo siete pescadores.

DE un diario de la mañana, el domingo 6 de mayo:

> EN *VIEDMA, TERRITORIO DE CHUBUT*, DEBE CREARSE UN HOSPITAL REGIONAL.

Sí; pero, ¿cómo? Porque Viedma está en el territorio de Río Negro y, además, es su capital... A menos que no se requieran los servicios de mudan-

---

SEMANALMENTE **se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.***

PREMIADO ESTA SEMANA:
***Doctor S.* — Capital.**

L. P. E. E. O. A.

zas de *La Capital*, Viedma seguirá en Río Negro.

EL Orden, de Santa Fe, en lugar de procurar volver Santa Fe al sitio que legítimamente le corresponde en el mapa de la república, entretiene sus ocios en trazar la biografía de los pájaros de cuenta, y en una de ellas, publicada el 11 de mayo, se declara solapadamente imperialista:

> Cuentero, punguista, estafador, fullero, conoce las celdas de Rosario, *Asunción del Paraguay, Montevideo y otras localidades de la república.*

NOS escribe "Fray Bentino":

En un diario de la tarde del día 6, aparece el siguiente comunicado:

> GUALEGUAYCHU, 6. — Debido a la bajante, varó en el *río Uruguay*, en la boca del *Yaguarón*, el aviso M. 7...

"No sería de extrañar que en otra bajante del río Uruguay, el aviso M. 7 fuese a varar en la boca del Orinoco,



ya que el Yaguarón corre entre los Estados Unidos del Brasil y la República Oriental del Uruguay y desemboca en la laguna Merim. ¿No habrá sido en la boca del Yaguary donde varó el aviso?"

Claro que ha sido en la boca del Yaguary, pero como siempre hay que exagerar un poco para que la noticia tenga importancia, al Yaguary lo elevaron a Yaguarón.

LA Capital de Rosario, las tiene con las capitales. En una información publicada el 15 de mayo, da la siguiente lista de capitales europeas:

> Para esos viajes, mediante los cuales podrá conocerse detalladamente las principales capitales del viejo mundo como ser *Hamburgo*, Berlín, Bruselas, París, *Versailles, Fontainebleu, Zurich, Munich, Génova, Niza, Marsella, Barcelona*, Madrid y otras.

Aquí sí que podría decirse que no son todas las que están, ni están todas las que son.

COSA DIRESTE A MUSSOLINI?

NUESTRO simpático cofrade "Il Mattino D'Italia" viene efectuando, desde hace más o menos un año, un "referendum" entre sus lectores sobre el tema siguiente: ¿Qué le diría usted a Mussolini ***si tuviera ocasión de hablarle?...***

Hasta el 26 de abril, nuestro colega había recibido 40.273 respuestas, muchas de ellas conmovedoras por la sinceridad del entusiasmo que reflejaban. Pero hubo una, la número 40.245 (parece uno de esos números en que cae la "grande"), que nos sorprendió por su estilo oratorio y su excelente castellano. Decía así:

SCHEDA N. 40.245

Gli direi: De todos los hombres públicos que aparecen en este momento sobre la escena política, el más completo es, su Ex. Benito Mussolini, pues posee tal variedad de virtudes, de aptitudes y de facultades, cual no conozco reunidas en otro estadista propio o extraño, es el guía constante en los días serenos como en los días obscuros y tormentosos del presente siglo, lleno de incertidumbres.

Jefe de la nación unánimemente proclamado y profundamente respetado el hijo preferido de un pueblo, su vasta actuación, salvando los límites, de su patria, ejerció más de una vez poderosa influencia en la política extranjera.

Es un orador tan nutrido sereno y eficaz en el Parlamento como entusiasta y arrebatador en la plaza pública. Es un gran político de acción personal y directa que atrae y domina a la masa humana, que distingue a los grandes conductores de hombres, don que Mussolini posee cual ninguno, pues domina a los hombres de pensamientos y a las masas populares por la doble influencia de la inteligencia y del carácter ejerciendo sobre su pueblo un prestigio y una autoridad moral que lejos de debilitase con el tiempo, adquiere cada día mayor poder a medidas que la pasiones se calman y se destacan mejor, no solo la grandeza de su obra, sino y sobre todo, su altura moral y la sinceridad de su patriotismo.

Vicente Rubino. Tucumán.

La semblanza de Mussolini no está mal, pero ¿qué nos recuerda? ¡Ah!... ¡Sí!... El discurso del doctor Carlos Pellegrini sobre la tumba del general Mitre, el cual discurso, en el quinto párrafo, después de referirse al derrocamiento de Rosas, decía:

"De todos los hombres públicos que aparecieron en ese momento sobre la escena política, el más completo fué el general Mitre, pues poseía tal variedad de virtudes, de aptitudes y de facultades, cual no conozco reunidas en otro estadista propio o extraño."

Don Vicente Rubino descubrió que Mussolini podía compararse en ese respecto al general Mitre, y, en consecuencia, no tuvo empacho en aplicarle al duce todo lo que a continuación añadía Pellegrini en su discurso. Hizo bien, ¡qué diablos! De todos modos el duce no se ha de acordar del discurso ***de la Recoleta.***

E. B. L.



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades científicas de su excepcional preparación

RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y BUENOS ALMACENES



Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

PARA LA GENTE



UN VIAJE A LA LUNA

Está visto que el hombre ha sabido desarrollar tanto su inteligencia que ahora hasta pretende llegar a la Luna. Este señor, por ejemplo, se ha aventurado a llegar muy cerca de ella, pero aunque le falta poco para lograr su objeto, tropieza con el inconveniente de tener solo un camino para avanzar. ¿Por dónde tendrá que seguir? Colaboren nuestros lectorcitos con él y le ayudarán a encontrar el camino que lo llevará a conquistar la Luna.



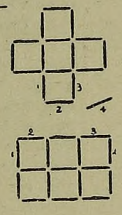


¡BUENOS DIAS, SEÑOR!

Nuestro amiguito Monínez se paseaba el otro día, tranquilamente, cuando encontró a un viejo camarada suyo, al que, muy afablemente, saludó. Naturalmente, el lectorcito ve que en el dibujo el señor Monínez saluda a alguien, pero no puede apreciarse a quién. Lo sabrá, sin duda, si con un lápiz une correlativamente los números que en él aparecen, desde el 1 hasta el 34.

EL PROBLEMA DE LOS FOSFOROS





Colóquense sobre una mesa diez y seis fósforos, dispuestos de manera tal que formen cinco cuadriláteros en forma de cruz, tal como se puede advertir en el grabado de la izquierda. Ahora bien, dando a un amigo un fósforo más, se le invitará a que saque tres más de cualquier parte de la cruz y los coloque de manera que, con los demás, forme seis cuadriláteros. Si el amigo se da por vencido, se le demostrará cómo se puede hacer la prueba, que es así: quítense los tres fósforos que forman parte del cuadrilátero colocado en la parte inferior del dibujo y cuyos lados nosotros hemos numerado. Con estos tres fósforos (1, 2 y 3) y con el otro (Nº 4) se formarán los dos cuadriláteros que faltan, colocándolos de la manera que se puede apreciar en el grabado del centro.

¿ESTA SOLO EL GUERRERO?

Este guerrero ha vuelto a la isla donde vive su familia, después de efectuar por muchos meses una larga travesía. Pero, al regresar, se encuentra con que no ve a su familia por ninguna parte. Sin embargo, está equivocado, pues desde algún punto, hábilmente escondidos, lo observan su esposa, sus dos hijos y su hermano. Es necesario descubrir sus rostros para ver dónde se encuentran. No olvide el lector que para hacerlo necesitará dar vueltas al dibujo y contemplarlo desde diferentes puntos.

¡EDUQUEMOS A NUESTROS HIJOS!

¿Qué es educar?

Educar es enseñar al niño la dignidad y el respeto, donde se basan las grandes fuerzas de la vida, que son fuentes fecundas del bien.

Carecer de estas dos virtudes, dejar de enseñarlas, es fomentar el pecado y mofarse de las mejores razones de la vida.

- *La calumnia es un asesinato moral.*
  CONSTANT.
- *La educación es el pan del alma.*
  MAZZINI.
- *El error involuntario no es culpa o es culpa débil.*
  METASTASIO.
- *No hagas tu alegría del mal de otros.*
  SYRO.
- *No hay hombre tan sabio que no tenga necesidad de consejo ajeno.*
  SOLON.
- *La probidad es siempre la mejor política.*
  WASHINGTON.
- *Sin inteligencia, el hombre es ciego; sin sentimiento, es inerte; sin voluntad, es un esclavo.*
  RABIER.
- *Aquel que todo lo aplaza no dejará nada concluído ni perfecto.*
  DEMÓCRATES.
- *Promete poco y cumple mucho.*
  DEMÓFILO.

EL RESPETO

El respeto es uno de los resortes de la acción moral.

Es una atención seria que nos hace dar cuenta de los valores de las cosas. Significa observar una actitud digna, valorar la importancia de la gente. Significa honrar, tratar bien, tener consideraciones.

El respeto proviene de la conciencia que tenemos de los honores que debemos a cada cual.

Es también algo que nos acerca al reconocimiento, al valor de las acciones nobles y generosas que recibimos; lo que nos hace valorar a aquellos que nos han hecho el bien.

Son, pues, dos hermanos el respeto y el reconocimiento, que siempre van juntos y de la mano.

Ellos conducen a la justicia; la falta de ellos, a la injusticia. Y toda injusticia es ingratitud.

El niño respetuoso es como una casa provista de grandes ventanas por donde entra el sol y por donde circula el aire.

Por el respeto se estiman todas las cualidades humanas: el valor, el trabajo, el arte, la música, la bondad, la generosidad; y al admirar todo esto de semejantes y superiores, el alma del niño lentamente se va llenando de buenas cualidades.

Nadie debe cansarse nunca de respetar, de admirar, de manifestar su entusiasmo, de experimentar vivos y profundos sentimientos en presencia de todo lo que es digno de su atención, de anhelo de imitación y de ansia de posesión.

Los espíritus superficiales y fríos son aquellos susceptibles a la ironía, a la burla, al desprecio; son aquellos que denigran, que ensucian todo lo que es bello; en ellos no ha cabido el respeto, no han sabido aprender; son, pues, seres injustos, que realizan injusticia consigo mismo, ya que envenenan el pan de su espíritu. Se tornan incapaces de gozar de la verdadera vida humana, honesta y bondadosa.

Por mucho que se insista sobre este tema, nunca será suficiente, ya que de la falta de respeto resultan todos los pecados del hombre y todas las culpas de la mujer.

Hay poca gente mala. Lo que hay es gente débil, madre que no sabe enseñar a su hijo o hijo que no quiere aprender de los mayores.

Uno y otro deben reflexionar sobre la enseñanza y el aprendizaje del respeto.

Si el hombre comprendiera bien la dignidad de este sentimiento, nunca llegaría a perjudicar, a rozar, a herir o a profanar a nada ni a nadie sobre la tierra.

El hombre de bien se muere en un mundo en que todo, aun lo más insignificante y humilde, está revestido de un carácter particular, de un valor superior, de una inviolable dignidad que merece ser respetada.

Si todos los seres humanos tuviesen del respeto el concepto cabal, existiría menos miseria y el hombre se elevaría moralmente. La faz espiritual del mundo cambiaría y la bondad, el agradecimiento y la dignidad dominarían entonces nuestros sentimientos, tornándonos hermanos en todo, en la desdicha, en la pobreza y en el dolor. Y así la vida sería suave y magnífica. Por eso, inculcar el hábito del respeto en la infancia contribuye a perfeccionar a la humanidad del futuro.

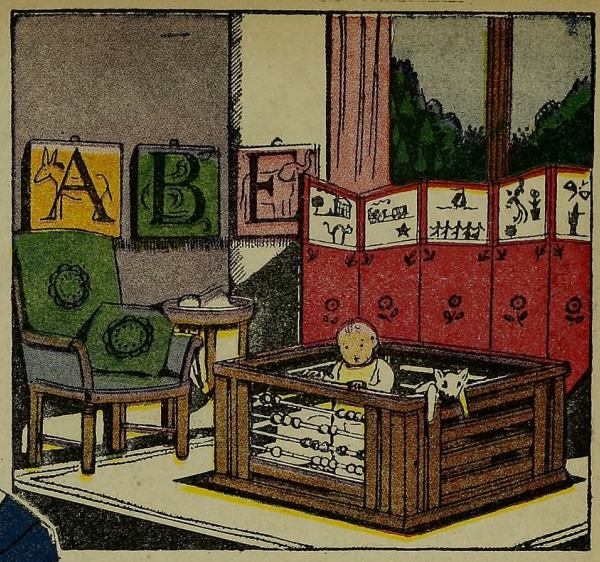
MENUDA



UNA BONITA CADENA DECORATIVA

Nuestros hábiles lectorcitos pueden hacerla fácilmente. Naturalmente, ante todo es necesario dibujar sobre la primera parte de una larga tira de papel una hoja. Luego el papel es doblado en partes iguales en forma tal que su forma semeje mucho a la de un bandoneón. Una vez dibujado el modelo de la hoja, sólo es necesario tomar una tijera y cortar, sobre las demás partes del papel, varias de ellas simultáneamente. El resultado será la obtención de la bonita cadena que aparece a la derecha del dibujo.

El rincón del bebé





LA HABITACION DEL NIÑO

La habitación personal es el primer dominio del niño. Pasa en ella no solamente sus largas horas de sueño, sino todo el tiempo en que no disfruta los beneficios del aire libre.

Es el templo de sus juegos, y como tal quedará profundamente grabado en su memoria.

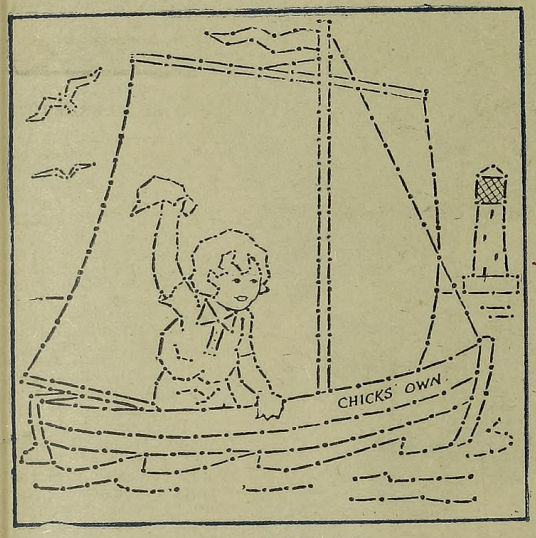
En sus recuerdos de adulto, vendrá a buscar ese pequeño asilo cuando la remembranza del hogar emocione su alma. Allí se compendia toda la historia de su intimidad familiar.

Sabia precaución es esta de rodear al bebé, desde su entrada en la vida, de la comodidad e higiene máximas.

Si pasa la infancia en una atmósfera de regocijo, en consonancia con su edad, si desarrolla sus facultades en un medio de constante armonía, será sano física y espiritualmente.

A las mamitas corresponde velar por que así sea.

Téngase siempre en consideración la poderosa influencia que ejerce en el ánimo del niño el ambiente de que se le rodea, desde los primeros años, al despertar de su imaginación, influencia que ha de reflejarse más tarde en sus aficiones y en su carácter.



PARA BORDAR

Puede ser aplicada sobre las servilletas de los niños, haciéndolo con hilos de seda en brillantes tonalidades.

CAPUCHON PARA BAÑO

¿Desean algo poco vulgar para ofrecer a una futura mamá?

Esta toalla y capuchón, cuya explicación damos, es, además de cumplir este requisito, indispensable en la canastilla de un recién nacido, siendo su idea muy original y sencilla su ejecución.

Ambos van hechos de tela esponja, color rosa, sobre la que se aplican los dos patos y el pollito en tela de hilo blanco, siendo de este mismo material los dobladillos que bordean las dos prendas. Dibújense y córtense cuidadosamente todas las aplicaciones necesarias. Se doblarán los bordes, sujetándolos con un hilván menudo, y por medio de otro se colocarán sobre la tela de esponja, en la disposición que se indica, uniéndolos a ésta con un festoncito fino hecho con algodón blanco. Los ojos y las rayas deben hacerse con algodón mouliné rosa, o cordoncillo.

CAPUCHON. — Se compone de una tira de tela de 130 cm. de ancho por 55 de alto, y otra de 22 por 44, para la capucha.

En la parte de abajo se harán, convenientemente escalonados, cuatro animalitos, alternando los números 1 y 3.

En la capucha, al lado derecho, el número 2. Para formar ésta, bastará hacer una costura con los dos bordes de 22 cm.

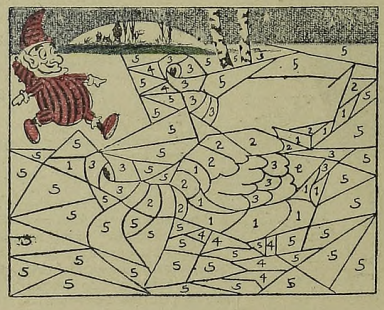
Montar la parte correspondiente al cuello por medio de siete grandes pliegues que reduzcan a 37 cm. los 130 de la tela, y unirla a la capucha, procediendo entonces a la colocación del borde de hilo blanco, que será de 2 cm. y medio en doble, procurando que éste no lleve más costuras que las de los dos ángulos de los delanteros y parte inferior.

Aconsejamos rematar el cuello con una cinta en su interior. Dos cordones gruesos hechos con perlé blanco del número 5, de 75 cm. cada uno, y terminados con una borla, lo anudan en el cuello.

La capucha va rematada igualmente con otra borla.



¿POR QUE ESTA CONTENTO EL ENANITO?



Evidentemente, este gnomo parece hallarse muy contento. Y no es para menos, pues ha visto a dos amigos suyos, a los que mucho quiere. ¿Quiénes son? Si la lectorcita siente curiosidad por saberlo, tiene que colorear con amarillo los espacios marcados con el Nº 1; con marrón los Nº 2; con azul los Nº 3; con rojo los Nº 4; con verde los Nº 5, y dejar los restantes en blanco. Entonces podrá ver claramente quiénes son los dos amiguitos que tanta alegría provocaron en el enano.

LA RESPIRACION DEL RECIEN NACIDO

Es necesario que las madres sepan que hasta algunas semanas después de haber nacido la criatura se halla inhabilitada para respirar por la boca. De ahí entonces que al darle el pecho sea necesario apretar un poco la carne con el dedo a fin de que la naricita no entre en contacto con la piel y las fosas nasales puedan realizar normalmente la respiración necesaria. Son estos simples detalles los que con frecuencia provocan trastornos, sobre todo entre aquellas madres que, por cualquier motivo, creen que el organismo de un recién nacido debe por fuerza funcionar al igual que si se tratara de un ser adulto. La maquinaria tan intrincada y magnífica que es el organismo humano, necesita un tiempo prudencial para lograr un normal funcionamiento.

CUANDO ES NECESARIO RECURRIR A UN AMA DE CRIA

Entonces se requieren los mayores cuidados en la elección. La mejor edad oscila entre los veinte y los treinta años. Es necesario que posea un temperamento apacible. Si es soltera, tanto mejor. Si es casada resulta conveniente conocer al marido y explicar a ambos la responsabilidad que implica la tarea que ella desarrollará. Si el ama es mujer de campo, sus condiciones físicas serán mucho más convenientes.

Desconfíese de ella si ha trabajado en locales cerrados y especialmente en talleres. El aire de estos lugares, lógicamente enrarecido, bien pudo haber minado su organismo. Si anteriormente ha criado algún niño, ello reportará los beneficios que la práctica adquirida le habrá dado. Todas estas son precauciones completamente necesarias que ninguna madre, en trance de entregar su hijo a otra mujer para que le dé el pecho, debe dejar de adoptar.

En el Conservatorio Nacional se forman los artistas que serán la gloria del arte argentino

Por Lita Igual



Ensayando un bonito cuadro de un ballet moderno.



Carlos López Buchardo, que es el fundador y actual director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.

EN todas las capitales del mundo — París, Londres, Berlín — hay un rincón, en la enorme ciudad febril, en el que se rinde tributo al culto desinteresado y pertinaz del arte. En estos lugares, en los que rige una severa disciplina y una enorme capacidad de trabajo, los aspirantes a llegar ante el público estudian al ritmo de este ensueño la manera de servir dignamente a los fines artísticos a que han de ser llamados. Allí, bajo el contralor maternal y autoritario de sus maestros, las danzarinas ágiles, los mimos reputados, las "vedettes" en boga, han pasado sus años primeros — acaso los más dulces, sin duda los mejores — estudiando los libretos de un arte sutil y refinado.

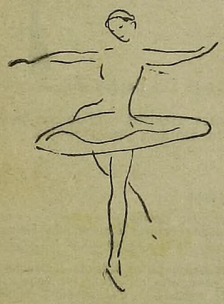
Una gran actriz, una Cecil Sorel, pongamos por ejemplo, debe adquirir — antes de recibir el primer aplauso del que luego será *su* público — las nociones indispensables de vocalización y de fonética que le permitirán modular las consabidas frases del teatro clásico con el "latiguillo" indispensable para lograr el efecto teatral. A veces se salta del bulevar a un teatro de categoría, pues no deben olvidarse los derechos de la intuición, pero no es el caso habitual, y el Conservatorio resulta así la incubadora necesaria para las nuevas generaciones artísticas. Allí se reclutan, cada año, las nuevas conscripciones del arte, de las que han de salir las mejores actrices, las alígeras danzarinas y aun, acaso, la esperanza y la gloria del arte nacional.

Recordemos que el arte es siempre una flor de aristocracia. La aristocracia espiritual, naturalmente, pero que, por ello mismo, las otras aristocracias, las de la sangre o las del dinero, están moralmente obligadas a defender y a contribuír a salvar. Es el caso del famoso Conservatorio Imperial Ruso, columna maestra sobre la que reposa la arquitectura del "Palais" y que ha dado, en los años de la dominación zarista, esa falange de bailarines casi etéreos, a cuya cabeza encontramos al inimitable Niginski, del "Espectro de la Rosa", y a la transparente y desmayada Pawlova, de "La Muerte del Cisne".

Son años de ruda labor, años de privaciones. Son años de ilusiones y de ensueños. Se espera la terminación de los estudios como la llegada a un universo nuevo, a un universo del que sólo se conoce la parte feérica, del que se espera todo, al que se dará todo. A medida que los estudios pasan, se gana en cultura, en agilidad muscular, en elegancia verbal, en soltura de movimientos; las voluntades se afirman y los espíritus se tienden ante el acicate de la tarea igual cumplida por otros compañeros. Así se llega, al final de esa larga jornada, que dura años, a ingresar en las filas mismas del arte, del que hasta entonces se ha sido mero suspirante.

Entre nosotros — como no podía menos de acontecer, — una institución similar alienta en pleno centro de Buenos Aires. Su sede reside en un teatro de grandes prestigios, el Cervantes, cuya sombría entrada es iluminada, cada tarde, por las juveniles bocas que ríen. Y así, lo que ese aristocrático teatro de otrora pierde en solemnidad, lo gana hoy vistiéndose con esas perpetuas galas de la juventud escolar que allí concurre. Teatro predispuesto de suyo a un destino romántico. El Cervantes fué el ensueño de aquel matrimonio enamorado de artistas y de señores que se llamaron Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero.

Por construírlo desequilibraron sus finanzas, finanzas de artistas comprometidas siempre por la largueza nobiliaria. Ese teatro, cuya sólida arquitectura renacentista evoca antiguas grandezas, vestido interiormente con el rojo y el gualda que hicieron el señorío castellano, tiene, como una afirmación más de la fe y del espíritu de sus antiguos dueños, una hornacina, perpetuamente iluminada, desde la que una quieta imagen derrama la dulzura de una presencia sedante.

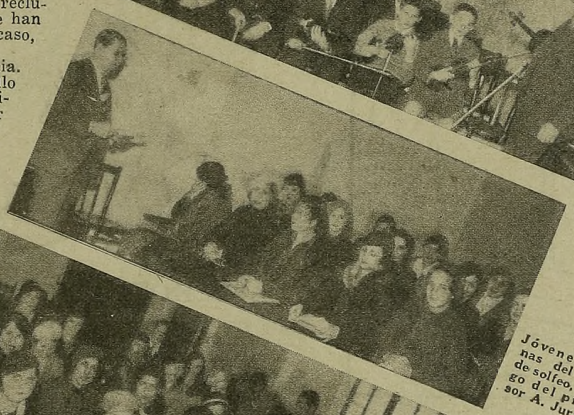


Es allí, en ese teatro, hoy propiedad del Gobierno Nacional, en donde éste ha instalado nuestro Conservatorio Nacional de Música y Declamación, creado por superior decreto del 4 de agosto de 1924. La nueva institución de enseñanza no era fundada sin precedente alguno. Por lo contrario, se establecía sobre las bases de la antigua Academia del teatro Colón, que ya había dado, para aquel entonces, interesantes frutos.

Pero aquella academia estaba orientada en un sentido excesivamente profesional. De ahí alguna limitación, imposible de evitar, en lo referente a la cultura artística que ese centro de estudios dispensara, aspecto en el cual el Conservatorio Nacional, que entonces se creaba, aspiraba a llenar con sólidas enseñanzas. De allí que, iniciadas sus clases el 20 de octubre de 1924 con doscientos cuarenta alumnos, éstos fueron sometidos a una enseñanza que contemplaba, no solamente el aspecto netamente profesional, tratado con toda seriedad, sino también la enseñanza de algunas materias de cultura desinteresada, tal como un curso de historia del arte, que es seguido, en forma obligatoria, por todos los alumnos.



Durante una clase de violín, bajo la dirección del profesor E. Weigamd.



Jóvenes alumnas del curso de solfeo, a cargo del Profesor A. Jurasky.



La clase de arte dramático se ve también muy concurrida por los que aspiran a la escena.



La profesora del curso superior de baile señorita Leticia de la Vega, rodeada de algunas alumnas.

De esta suerte, la enseñanza, sin perder nada de la severidad tan necesaria para el conocimiento directo de lo que el artista futuro necesita por manera indispensable, concede a éste, junto con el conocimiento de las maneras pretéritas del estudio del arte, una dignidad intelectual que se traducirá luego en una firmeza y en una seguridad intelectual que de otra manera no tendría. En la actualidad, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación, que ha ido aumentando de año en año su alumnado, cuenta con una población escolar de alrededor de novecientos alumnos de ambos sexos, divididos en cuatro secciones, a saber: Instrumental, Composición, Canto lírico teatral y Arte escénico y Declamación.

Entre los alumnos egresados que han logrado destacarse fuera del Conservatorio, figuran los maestros substitutos del teatro Colón Egon Hobert, Isidro Maiztegui, Arnaldo D'Espósito y Emilio Napolitano, primer violín del mismo teatro.

Y — para no apartarnos de este teatro, tan vinculado al Conservatorio Nacional — merece recordarse que la casi totalidad de su cuerpo de baile, actualmente permanente, lo componen alumnos egresados de este último. Como se ve, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación ha formado ya un plantel hermoso de sólidas vocaciones artísticas, y no sólo ha dado a esos jóvenes la enseñanza necesaria para su mejor preparación, sino que esos egresados han encontrado en nuestro primer teatro municipal la oportunidad de recibir el halago y el estímulo que importa el aplauso del más selecto público porteño.

Fué fundador y es director actual del conservatorio don Carlos López Buchardo, cuya preparación musical y dotes de dirección le permiten desempeñar con eficacia tan delicado cargo. Ocupa la vicedirección, desde la fundación del establecimiento, el difundido autor teatral don Enrique García Velloso, que comparte con el primero las tareas de encauzar los destinos de esta casa de estudios, y han actuado en la secretaría de la institución don Ernesto de la Guardia y don Rafael Gigena Sánchez, escritores ambos que han realizado labor interesante.



POP



EL IDOLO ROTO

(Continuación de la pág. 77)

— No hables ahora — ordenó la joven con dulzura.

Realmente había de qué alarmarse. Porque si bien Leonor se emocionaba fácilmente y bastaba la menor cosilla para hacerla llorar, Nilda la notaba tan pálida y preocupada como no la había visto nunca.

— ¿Dónde está Ricardo? — preguntó, dejándose conducir dócilmente a la "chaise longue".

— Creo que en su cuarto. ¿Quieres que lo llame?

— ¡Oh, no, por favor! — exclamó atemorizada. — No te vayas, Nilda. Quiero decirte... que estamos arruinados.

— ¡Arruinados! — repitió Nilda.

— Hemos perdido mucho dinero. Casi todo lo que teníamos — prosiguió Leonor entre sollozos. — Recibí una carta de nuestros agentes. Por eso fuí esta mañana a la ciudad. Me pedían más dinero, y yo no tengo...

— ¿Es posible que lo hayas perdido todo?

— Dispondremos de lo suficiente para seguir viviendo, si tenemos mucho cuidado — dijo como si repitiera de memoria una lección. — Pero Ricardo no podrá continuar en Harvard...

— Tiene que continuar. ¡Es su último año! ¿No puedes conseguir dinero del banco?

— Lo he intentado. Fuí esta tarde a ver al señor Phillips, pero no quiere darme ni un centavo. — Su pena se convirtió momentáneamente en indignación. — ¡Tendría que haber considerado que mi suegro ha sido uno de los directores del banco!

— ¿Por qué no le hablas al señor Walton?

— También lo he hecho. ¿Y sabes lo que me ha propuesto?... Nada menos que darle un empleo a Ricardo en su oficina. ¡Como si no significara nada ser casi un graduado en Harvard! Ricardo tiene que aspirar a mucho más que a fosilizarse en un mísero juzgado rural. — De la indignación, Leonor había pasado de nuevo al llanto. — ¡Oh, querida! ¿Qué podemos hacer?

Nilda sabía lo que se podía hacer. Lo supo en cuanto Leonor dijo que no tendría suficiente dinero para enviar a Ricardo a Harvard. Si renunciaba a irse a estudiar el canto a Nueva York, ella estaría en condiciones de facilitar el dinero para Ricardo. Después, cuando recibiera el legado de la abuela materna, al cumplir los veintiún años, se iría a Nueva York. ¿Qué importaba para ella un año de espera? En cambio, para Ricardo significaba mucho.

— Por mí nada me importaría — lloriqueó Leonor; — pero Ricardo... ¿Cómo haremos para decírselo, Nilda?

— No es necesario. Utiliza mi dinero para él. Yo esperaré hasta el año que viene.

— ¡No, no! — protestó Leonor. — Eso no es posible.

— ¿Por qué no? Ustedes han cuidado de mí desde que tenía seis años — dijo, tan débilmente que parecía hablar consigo misma. — ¡Han sido tan buenos, tú y tu marido! Me han hecho sentir en "Los Tulipanes" como en mi propio hogar. Me han proporcionado una niñez feliz. Por eso..., por eso creo que esto es algo que debo hacer.

— Pero es que yo no puedo permitir semejante sacrifiico, Nilda.

— No es un sacrificio. No me hagas aparecer como una heroína, Leonor. Sólo se trata de que yo esperaré un año más. Es algo que quiero, que tengo la firme voluntad de cumplir.

— No tendremos que decirle nada a Ricardo, ¿verdad? No aceptaría tu dinero.

— ¡Oh, no, que él no lo sepa nunca!

— Espera todavía para decidirte — dijo Leonor, ya tranquilizada. — Piénsalo bien, mañana me darás la respuesta.

— No es necesario pensarlo, Leonor. Es cosa decidida.

— ¡Eres un encanto, Nilda! — dijo, tomándole la mano. — ¡No sé cómo agradecerte!

— No es necesario — respondió Nilda suavemente. — Quiero hacerlo por ti y por...

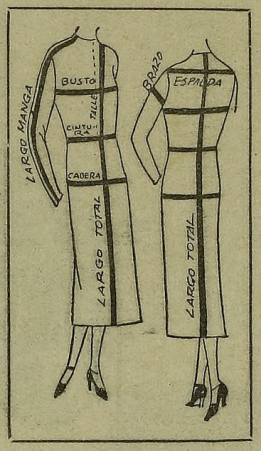
— Por Ricardo.

— Sí... Por Ricardo.

(Continuará en el próximo número)

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

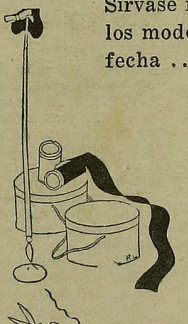
MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto... ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad o Provincia..... F. C. .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 353 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa



DOS FORMAS DE DECORAR LOS ESPACIOS QUE QUEDAN AL PIE DE LA ESCALERA

Charlas...

EN CASOS DE DUELO

Las visitas de pésame se hacen a los pocos días de ocurrido el fallecimiento. En ellas no es preciso hablar del muerto; si la familia lleva la conversación hacia este punto, se seguirá respetuosamente, pero si se comprende que el recuerdo la apena demasiado y desea ahuyentarlo, se hablará de cosas indiferentes, pero absteniéndose siempre de hacer chistes o dar bromas, que estarían en este caso completamente fuera de lugar.

La buena crianza exige que respetemos y nos amoldemos al dolor de los demás. Las visitas de pésame no se devuelven hasta que se viste de medio luto, y no serán muy largas.

Cuando no se hacen las visitas de pésame se enviará tarjeta o carta. Las cartas de pésame se enviarán cuando se profese verdadero cariño a la familia, en cuyo caso el dolor habla por sí mismo y las palabras de consuelo afluyen naturalmente; de todas maneras, deberán ser breves, empleando en ellas palabras discretas y sentidas.

Sabido es que los dolientes agradecerán después de los ocho días las tarjetas y cartas que hayan recibido.

FIJADORES DE LOS PERFUMES

Cuando se emplea una substancia olorosa muy volátil, se ha de acompañar de otra menos volátil a fin de fijarla, así se retarda la evaporación de la primera haciendo más duradero su aroma.

Como fijador de los perfumes sintéticos, se recomienda el empleo de las materias balsámicas resinosas; el benjuí parece ser una de las mejores substancias fijadoras, debiéndose elegir de buena calidad.

MANERA DE RESTAURAR EL TERCIOPELO

Para restaurar el terciopelo se mezclan dos cucharadas de amoníaco y dos de agua caliente; se extiende la solución sobre la tela con un cepillo duro, de manera que penetre bien en el pelo. Se envuelve entonces una plancha con un lienzo húmedo, y se aplica sobre el revés del género, hasta que el vapor que se desprende levante el pelo y todo quede perfectamente seco.

Se puede también mantener extendido el terciopelo sobre un recipiente en el cual se tenga en ebullición una solución de carbonato amónico.

Para enderezar el pelo de estas telas, devolviéndoles su primitivo aspecto, se aplican por el revés sobre una lámina perforada y se exponen así a la acción de una corriente de vapor, que endereza el pelo hacia el lado opuesto; al mismo tiempo se pasa sobre el terciopelo un cepillo duro.

Se plancha también el terciopelo, humedeciéndolo por el revés, y se le pasa, también por el revés, una plancha caliente; el agua, transformada en vapor, atraviesa la trama y endereza el pelo, devolviendo al género su aspecto primitivo.

El terciopelo mojado no ha de secarse nunca por medios enérgicos, sino naturalmente, a la sombra.



Como podrá apreciar la lectora, no es menester gastar mucho dinero para colocar a la puerta de la casa un sillón cómodo. Para la fabricación de éste se ha aprovechado un barril viejo que luego fué pintado. Naturalmente, es necesario fabricarle un asiento y un respaldo que proporcionen la comodidad tan deseada.

ASEO Y DESINFECCION DE LAS HABITACIONES

Nada hay más agradable que una casa bien iluminada, seca, limpia y con buena ventilación.

Nunca serán exagerados los cuidados que se tomen para mantener la casa y los muebles en perfectas condiciones de aseo, ya que éste es indispensable para la conservación de la salud.

Los lavados y la desinfección deberán eliminar el polvo, los gases y los miasmas que se hayan retenido en las habitaciones.

Las desinfecciones caseras, de alta previsión, son más fáciles de hacer valiéndose del azufre y aun de otras substancias como el ácido fénico, el bicloruro de mercurio y el formol, que, aunque son venenos activos, su manejo es cómodo, tomando las precauciones del caso.

Estas desinfecciones caseras son muy útiles y están al alcance de todo el mundo. Se hacen más necesarias en las épocas de las epidemias o de enfermedades contagiosas, que se transmiten por microbios.

En algunos casos se emplean unas lamparitas en las que se pueden quemar pastillas de formol, clausurando antes todas las aberturas por donde los gases que se producen pueden escaparse.

Estos procedimientos no dañan el mobiliario de las habitaciones.

ALTERACIONES DE LA TINTURA DE YODO

La tintura de yodo se ha de emplear recién preparada, porque la vieja suele producir quemaduras más o menos graves. En efecto, se altera con el tiempo debido a que reacciona con el alcohol, formando ácido yodhídrico y ácido acético, que se transforma a su vez en acetato de etilo. Estas reacciones son muy activas los dos primeros meses que siguen a la preparación de la tintura, pero después se debilitan.



SUGESTIONES PARA SU HOGAR.

He aquí un moderno comedor que usted mismo puede formar. Dos piezas tubulares y una gran lámpara de cristal ovalada, formarán la mesa. Las sillas cromadas dan a este comedor el toque final del modernismo más grato.

LE ABRIMOS LA PUERTA DE TRES PEQUEÑOS PLACERES

Al despertar



Cuesta levantarse.
La mente está oscura todavía
Los músculos carecen de elasticidad y se resisten a entrar en juego.
Se siente más el frío.
Es necesario «algo» que haga reaccionar todos nuestros resortes.
Y esa es la razón de ser del desayuno.



Ningún desayuno es más provechoso que el chocolate; ninguno es más rico. Y ningún chocolate es más provechoso y más rico que el chocolate Noel.

Una taza de chocolate Noel basta para renovarlo de cuerpo entero: le hará el efecto de un amable «latigazo» sobre su mente adormilada y sus músculos lacios.

¿Y por qué chocolate Noel? Por esto: porque nuestros 87 años de existencia algo deben habernos enseñado, porque nuestra fábrica es un espejo de higiene, porque empleamos los cacaos de más calidad, el azúcar más refinado, las máquinas más perfectas y el personal técnico más competente.

Comience su jornada con un pequeño placer: desayúnese con chocolate Noel; se sentirá más fuerte, más joven, más contento...



CHOCOLATE NOEL

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Rios 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35 - 5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620

CAFÉS TÉS



D'après Guy Arthur

A LOS MANDARINES

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 2283
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 241 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164
Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900 — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS